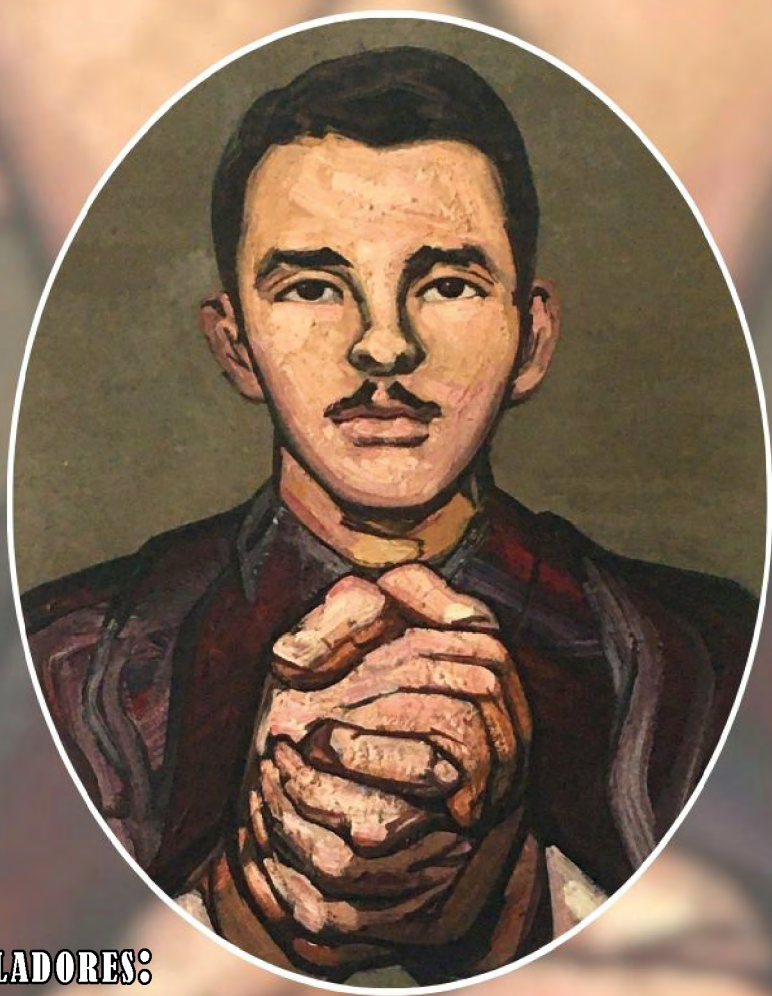


ACERCAMIENTO A FRANK PAÍS GARCÍA



COMPILADORES:

JORGE MIGUEL PUENTE REYES

MARTA ELENA APARICIO VELÁZQUEZ

ODALYS MARQUÉS MARQUÉS



Ediciones UO

ACERCAMIENTO A FRANK PAÍS GARCÍA

COMPILADORES:

JORGE MIGUEL PUENTE REYES

MARTA ELENA APARICIO VELÁZQUEZ

ODALYS MARQUÉS MARQUÉS

ACERCAMIENTO A FRANK PAÍS GARCÍA

COMPILADORES:

JORGE MIGUEL PUENTE REYES

MARTA ELENA APARICIO VELÁZQUEZ

ODALYS MARQUÉS MARQUÉS



Ediciones UO

Edición: Lic. Karen Guadalupe Fernández Muñoz
Composición: Tec. Yanet Caridad García Preve
Diseño de cubierta: MSc. Lidia de las Mercedes Ferrer Tellez
Fotografía: MSc. Zoila Fernández Luna
Ilustración: *Retrato de Frank País García* (1960) de David Alfaro Siqueiros, acrílico/
madera, 85,5x70,5cm. Colección del Museo de la Lucha Clandestina, Santiago de
Cuba, Cuba
Control de calidad: MSc. Lidia de las Mercedes Ferrer Tellez

© 978-959-207-786-7, 2026

© Sobre la presente edición: Jorge Miguel Puente Reyes, Marta Elena Aparicio
Velázquez, Odalys Marqués Marqués
Ediciones UO, 2026

ISBN: 978-959-207-786-7



Ediciones UO

Ave. Patricio Lumumba No. 507, e/ Ave. de Las Américas y Calle 1ra,
Reperto Jiménez. Consejo Popular José Martí Norte.
Santiago de Cuba, Cuba. CP: 90500
Telf.: +53 22644453
e-mail: jdp.ediciones@uo.edu.cu
edicionesuo@gmail.com

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons Atribucion-NoComercial-NoDerivadas (CC-BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio (electrónico, mecánico, por fotocopia u otros) siempre que se indique la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio. Se prohíbe la reproducción de la cubierta de este libro con fines comerciales sin el consentimiento escrito de los dueños del derecho de autor. Puede ser exhibida por terceros si se declaran los créditos correspondientes.

ISBN: 978-959-207-786-7



9 789592 077867

ÍNDICE

Prólogo/ 7

Parte 1 El Frank que conocí. Testimonios/ 9

Asela de los Santos/ 10

El Frank que conocí/ 17

Frank en el recuerdo de Tin/ 28

Gloria Cuadras y Frank País: Una amistad entrañable/38

Frank País y Gloria Cuadras en los preparativos de las acciones del
30 de noviembre de 1956/ 45

La entrañable amistad entre Frank País y Gloria Cuadras/ 47

Frank Isaac País García, de una legión de niños héroes/ 52

El joven Frank/ 52

Frank: un verdadero educador/ 60

Frank: un revolucionario cabal/ 63

Frank País García: impacto en sus contemporáneos y el legado a las
nuevas generaciones/ 73

Frank Isacc País García: fuente excepcional de valores para la
juventud cubana/ 79

Frank País: Aproximación a su legado desde el periódico Sierra
Maestra (1959-1987)/ 84

Parte 2 Sensibilidad artística y vocación de maestro/ 94

Una mirada a través de la sensibilidad artística de Frank/ 95

El deber impone energía/ 100

Frank: alma y latir de un artista/ 101

El trazo inédito/ 106

Complemento y reflexión, obra artística en Frank Isaac País
García/ 114

Frank País García, maestro/ 125

Parte 3 Pensamiento y acción/ 135

Etapa estudiantil/ 136

Frank País en la Universidad de Oriente: influencias recíprocas y un controvertido Consejo Disciplinario/ 136

Lucha revolucionaria/ 144

Los hechos del 26 de Julio en Frank País. Visión en la prensa santiaguera/ 144

Los sucesos del Moncada a través de la prensa santiaguera 145

Impacto de los sucesos del Moncada en Frank País/ 147

Presencia de Frank País García en la lucha estudiantil de Guantánamo contra la dictadura de Fulgencio Batista/ 153

El estudiantado guantanamero (1952-1954), y la inserción de Frank País en su lucha por el mejoramiento de las condiciones de los planteles educacionales/ 153

Frank País y la profundización de la lucha estudiantil guantanamera hasta el 30 de julio de 1957/ 158

Frank y el alzamiento de una ciudad/ 164

Frank País y la construcción del liderazgo del Movimiento Revolucionario 26 de Julio/ 171

Frank País, Celia Sánchez y el Primer Refuerzo a la Sierra Maestra/ 182

Un merecido reconocimiento/ 183

Organización del Primer Refuerzo/ 185

En la Sierra con Fidel: bautismo de fuego/ 190

Frank País: julio 1957/ 194

En el regazo de la patria/ 210

Bibliografía/ 217

PRÓLOGO

La aparición de esta compilación de artículos sobre Frank País García, coordinada por Jorge Miguel Puente Reyes, Marta Elena Aparicio Velázquez y Odalis Marqués Marqués en el año del 90 aniversario de su natalicio, no es solo oportuna, sino muy necesaria. El joven dirigente revolucionario santiaguero, en su corta pero intensa existencia, desarrolló una actividad revolucionaria que lo convirtió en el paradigma por excelencia del luchador clandestino, y nos legó un ejemplo de patriotismo y lealtad a la causa que hoy es valiosa fuente para la forja de valores en las nuevas generaciones.

Los coordinadores convocaron a un grupo de investigadores, que no dudaron en escribir sus colaboraciones para insertarlas en esta obra. Una simple revisión de sus temáticas nos convence de la rica diversidad de enfoques a través de los cuales se produce el acercamiento a nuestro Héroe.

Los primeros trabajos que aparecen en el libro recogen la palabra viva de quienes conocieron a Frank: Asela de los Santos, Luís A. Clergé, Agustín Navarrete (testimonio recogido por Maricely Ojea González) y Gloria Cuadras (palabras salvadas por Manuel Pevida), La lectura de estas páginas iniciales es impresionante, por la nitidez de los recuerdos de quienes hablan y la emoción que transmiten. Les sigue un artículo de Jorge Puente y los hermanos Alexis y Siro Carrero Preval titulado Frank Isaac País García, de una legión de niños héroes que logra una síntesis de este joven ejemplar.

Después vienen estudios que sondean aspectos más específicos de su ejecutoria, agrupados temáticamente: Frank maestro, su sensibilidad artística, sus poesías, su legado inmortal, las razones de su liderazgo, su paso por la Universidad de Oriente, su pensamiento militar, su representación artística en bronce. Son profesores de diferentes áreas de la casa de altos estudios santiaguera e investigadores del Centro de Estudios sobre la Lucha Clandestina de esta ciudad quienes mayormente —no podía ser de otra manera— se encargan de redactar estas amorosas páginas sobre un hombre que fue todo amor y combate. Y al leerlas nos reafirmamos en el convencimiento de la excepcionalidad de Frank, como persona y como revolucionario, como artista y como maestro, en fin como un hombre tan enamorado de la vida, que por la nuestra puso la suya a disposición de la Patria.

No puedo dejar de mencionar la relación de Fidel y Frank, de admiración mutua y de respeto. La lealtad que desde el primer momento profesó David hacia el Comandante en Jefe —que le inspiró, además, uno de sus poemas— es quizás la mejor enseñanza que, entre otras muchas y hermosas, nos dejó el joven oriental.

Ha sido, por tanto, una acertada decisión la de publicar este libro. Sus páginas han de llegar a los estudiantes de todos los niveles de enseñanza, a los obreros y

campesinos de este país por el que Frank ofrendó su valerosa vida, a la población toda, que sabrá aprehender el mensaje educativo que viva en la evocación agradecida de la vida y obra de Frank Isaac País García.

Dr. C. Manuel Fernández Carcassés

Santiago de Cuba, 14 de marzo de 2024



Fig. 1 Frank País García Inolvidable héroe santiaguero

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

PARTE 1

EL FRANK QUE CONOCÍ. TESTIMONIOS

ASELA DE LOS SANTOS¹

La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida

José Martí

Para situar a Frank en la historia estamos obligados a decir que él perteneció a una generación que fue consciente de que la única solución que tenía la Patria oprimida y esquilma, era la lucha armada. No existía otra alternativa, se habían cerrado todas las puertas de la lucha cívica, solo quedaba oponer la fuerza contra la poderosa dictadura batistiana. (Figura 1).

En el empeño, la vanguardia de los jóvenes de aquella generación estaba dispuesta a inmolarsse, a luchar, vencer o morir. El asalto al cuartel Moncada y la difusión imprescindible de "La Historia me Absolverá", fueron ejemplos de acción, de extremo sacrificio y de siembra de ideas que marcaron un viraje de fe y credibilidad del pueblo hacia ese grupo de revolucionarios.

"Volveremos" declaraba Fidel en julio de 1955 antes de partir hacia México:

Volveremos cuando podamos traerle a nuestro pueblo la libertad y el derecho a vivir decorosamente sin despotismo y sin hambre [...] cerrada al pueblo todas las puertas para la lucha cívica no quedan más solución que la del 68 y el 9 -afirmaba Fidel. (Norman, 2005, p. 150)

Según cifras de la época el desempleo alcanzaba el 30% de la fuerza laboral y solo menos del 20% de los jóvenes que arribaban a los 21 años conseguían empleo. Por supuesto los hijos de los obreros y campesinos eran los que sufrían en toda su intensidad aquella situación; pero, por su parte, los hijos de profesionales y de los propietarios medios, tampoco encontraban salida a la crisis existente.

Fue el estudiantado un sector inconforme y de conciencia crítica de la dramática realidad que atravesaba el país. Ello nos explica su papel protagónico en la gestación del movimiento revolucionario y como fuerza movilizadora. En Santiago, recordamos núcleos importantes de efervescencia revolucionaria como la Escuela Normal de Maestros, la Escuela Industrial de Artes y Oficios, la Escuela de Comercio, el Instituto de Segunda Enseñanza, la Universidad, entre otros.

Las principales organizaciones revolucionarias tenían en su dirección y membrecía una alta representación de estudiantes y jóvenes profesionales: el Movimiento 26 Julio y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo; lo que no

¹ Se respetó el texto enviado por la autora para su publicación en la revista Santiago de la Universidad de Oriente, con motivo del 80 aniversario del natalicio de Frank País. En el caso de las citas textuales se cotejaron con las fuentes.

Ingresa a la Escuela Normal para Maestros, allí es elegido presidente de la Asociación de Alumnos. Según lo describen algunos de sus compañeros de la Normal, Frank era un joven flemático, un soñador, que escribía poesías y tocaba el piano; esas características nunca lo abandonaron, en todo caso lo ayudaron en el clandestinaje a pasar desapercibido y a enfrentar momentos de dolor y tristeza; recordamos sus conmovedores versos a Josué, el hermano asesinado. (Figura 2).

Cuando se produce el golpe militar el 10 de marzo, asiste al masivo mitin de repulsa que el pueblo de Santiago realizó en el parque Céspedes y de allí al Moncada ante la oferta de entrega de armas para combatir el nefasto hecho. A partir de entonces aquel joven de diecisiete años, de apariencia tranquila y pacífica que presidía la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal, estará junto con otros dirigentes estudiantiles en todas las manifestaciones de protesta de la época.

La toma de conciencia de la realidad política de su país, su sentido patriótico, lo va politizando al grado que en los meses que median entre el 10 de marzo y el 26 de Julio se vincula a los empeños conspirativos que emergen, se incorpora a cuanta organización clandestina aparezca. Decepcionado de todos, decide formar su propia organización. Se da a la tarea de captar a los mejores compañeros, a los más revolucionarios de aquellas organizaciones por donde transitó y de los círculos donde actuaba o convivía. Así surge Acción Revolucionaria Oriental (ARO) y después Acción Revolucionaria Nacional (ARN).

El asalto al cuartel Moncada el 26 de julio de 1953 fue el inicio de un nuevo camino que cambió radicalmente el destino de nuestra Patria. Sorprendió al pueblo de Cuba y en especial al de Santiago de Cuba. En las primeras horas de la mañana de aquel día se decía que era una lucha entre militares, al pasar las primeras horas se supo que era un grupo de revolucionarios que había llegado de La Habana, y después que el jefe del grupo era Fidel, joven abogado que declaraba que el autor intelectual del asalto al cuartel Moncada era José Martí.

Frank, junto al grupo de compañeros, fue de los primeros que estuvo dispuesto a secundar el asalto al cuartel Moncada con las armas en la mano horrorizado y estremecido ante tanto crimen y asesinato a los jóvenes asaltantes del Moncada. Desde entonces Frank quedó convencido de la razón de aquel grupo iniciador y del liderazgo de Fidel.

El asalto al Moncada, el ejemplo y enseñanza de Fidel, marcaron un rumbo definitivo en su vida, la decisión de poner a disposición de aquella nueva estrategia revolucionaria todas sus energías e incluso, la organización que él había fundado. Cuba era la razón de su vida, para luchar por la libertad y reconquistar la herencia de los mambises al precio que fuera necesario, la única manera de movilizar al pueblo era afrontando los peligros y ofreciendo la vida; este sentido moral fue base de toda su prédica revolucionaria.

Fidel a través de compañeros de la Dirección, conoce sobre aquel joven

revolucionario, de su patriotismo y valor. Antes de partir para México, le hace llegar la petición de que forme parte del Movimiento y le propone que sea jefe de Acción de la provincia de Oriente, y posteriormente lo designa jefe de Acción Nacional. Frank no tuvo dudas, reunió a los compañeros que integraban la organización de Acción Revolucionaria Nacional y de inmediato la integró como una fuerza determinante al M-26-7.

De inmediato: los dos encuentros en México; los compromisos de planes para fortalecer la insurrección en la isla; sus relaciones y coordinación con el resto de los compañeros de la Dirección Nacional del Movimiento, sobre todo con Armando Hart y Haydée Santamaría que un mes antes del 30 de noviembre, llegaron a Santiago para apoyar y fortalecer la preparación del levantamiento armado en la Isla y principalmente en Santiago en apoyo al desembarco; el 30 de noviembre; la dolorosa pérdida de tres valiosos compañeros: Pepito Tey, Tony Alomá y Otto Parellada en aquellas acciones; la incertidumbre sobre la llegada del desembarco, naufragio; los acontecimientos y reveses de Alegría de Pío; el primer encuentro con Fidel en la Sierra; el refuerzo con hombres y armas para el fortalecimiento de la guerrilla; el afán constante para cumplir los compromisos con la Sierra; el segundo encuentro con Fidel; la prisión que le permite contacto con grupos de moncadistas y de dirigentes del Movimiento; la permanente consulta con la Sierra para coordinar los planes en la Isla; la elaboración y puesta en práctica de los mismos con criterios unitarios, perfeccionaban las estructuras del Movimiento y planificaba las acciones a seguir; el profundo dolor y entereza ante el asesinato de tantos compañeros, entre ellos su hermano Josué; indicaciones a todas las estructuras del Movimiento sobre su pensamiento político y su visión estratégica acerca del futuro de la Patria. En todo este proceso Frank se crecía, se agigantaba su figura de líder, se iba convirtiendo casi en una leyenda; el pueblo lo creía inmortal, él fue una figura casi mítica.

Frank, fue un ejemplo de unidad entre pensamiento y acción, entre el mensaje de sus palabras y el mensaje de sus actos. Esa coherencia fue una de sus principales armas educativas en la lucha; unir, explicar que la unidad era la vida de la lucha, alertar que todo lo que dividiera debilitaba, fue otras de sus grandes lecciones.

Respetó y entendió el rol que jugó la mujer en aquellos momentos históricos sin las cuales no habría sido posible la lucha clandestina, representada y dignificada por Haydeé y Melba desde el Moncada, por Celia en la Sierra y por Vilma como una de su más estrecha colaboración en todo su quehacer revolucionario y como una de sus figuras más relevantes y queridas de la clandestinidad.

Frank, como los grandes líderes de nuestra historia, se destacó por sus cualidades de educador, por ser capaz de dirigir un movimiento armado y a la vez ser un sembrador de ideas.

Su vocación educativa la ejerció en todos nosotros, "como sin querer", como decía Martí en *La Edad de Oro*. Su gran capacidad organizativa y el sentido de la disciplina, la responsabilidad y del cumplimiento con los compromisos patrios,

le permitía exigir con altura moral a los principales cuadros y a los que se iban formando.

En febrero de 1957, el Che vio a Frank País por primera y única vez. Tal fue la impresión que le causó, que hizo las siguientes valoraciones: Frank era un joven de características muy especiales, era uno de esos hombres que se impone en la primera entrevista [...] sus ojos mostraban enseguida el hombre poseído por una causa [...] con fe en la misma y además que ese hombre era un ser superior. (Guevara de la Serna, 2003, p. 52)

Fue un maestro en la forma de actuar en la clandestinidad; en aquel peligroso marco nos educó en la discreción y en la compartimentación de la información o de los hechos.

Y, al mismo tiempo, en aquel medio donde la muerte caminaba todos los días al lado de los combatientes y donde cualquiera pudiera pensar que lo único era realizar las acciones, concentró su atención no solo en el mejoramiento de las estructuras del Movimiento, sino también en aquellas que engrosaron y dieron cabida a todos los sectores y grupos sociales: la Resistencia Cívica, Dirección Nacional Obrera; además tenía prisa por dejar su pensamiento político para el futuro, a ello nos vamos a referir más adelante.

Él sabía que la muerte era una posibilidad real; él sabía que en esta ciudad el cerco de la represión se cerraba cada vez más. En sus últimas cartas dirigidas a Fidel y a Celia, Frank relata los momentos dramáticos que un revolucionario y todo el pueblo vivía en Santiago de Cuba. Consciente del peligro que se cernía sobre él, cumplía con su deber, con su compromiso con la Patria, dirigiendo a un ejército clandestino que decididamente luchaba por liberarla. Tanto es así, que cuatro días antes de ser asesinado, en carta que escribió a Fidel, expresó:

[...] Tantas cosas había aquí que hacer, que aprovecho la madrugada y mis horas de guardia para escribirte.

La situación en Santiago se hace cada vez más tensa, el otro día escapamos milagrosamente de una encerrona de la policía [...] Hay una ola de registros fantástica y absurda, pero que por absurda es peligrosa, ya no esperan un chivatazo, ahora Salas registra sistemáticamente, a cualquiera, sin necesidad de causa alguna [...] (Carta de Cristian (Frank País) a Alejandro (Fidel Castro). 26 de julio de 1957)

Y en carta que dirigió a Celia, le decía:

Hay tal cantidad de policías y soldados y Salas está tan acobardado, que no cesa de hacer registros a diestra y siniestra; para las máquinas, los camiones, las camionetas, las guaguas, se mete en cualquier casa. Yo diría que está medio loco, pero en su locura me ha hecho brincar desde el domingo hasta hoy de 4 casas, hemos

estado dichosísimos, pero no sé hasta cuándo me durará, ojalá que sea lo suficiente hasta algo que debo hacer. (Carta de Cristian (Frank País) a Aly (Celia Sánchez). (S.F.). En Archivo digital CED)

Quiero insistir en que esta conciencia del peligro que ya se cierne sobre él; esta firmeza en la conducción de la lucha; este viril enfrentamiento al enemigo, es parte orgánica de una impresionante claridad de pensamiento en torno a la realidad y perspectivas de la Revolución.

En carta circular escrita por él y fechada el 17 de mayo de 1957, para hacer llegar a todos los compañeros, decía Frank:

Mientras la pseudo-oposición busca arreglos y entendimientos que logren salvar sus enmohecidos partidos y sus apetitos de siempre, surge en el Movimiento 26 de Julio un nuevo concepto, una nueva idea, que recoge las frustraciones cubanas desde 1902 hasta la fecha y trata de aprovechar las experiencias históricas, para unir las a las necesidades económicas, políticas y sociales de nuestra Patria, darles las verdaderas soluciones; pero hay más, no solo aspiramos a derrocar una dictadura que mancha nuestra historia de pueblo amante de la libertad; no solo aspiramos a poner fin a la bancarrota económica, no solo a administrar y vivir honradamente; no solo aspiramos a devolver la libertad y la seguridad al pueblo de Cuba; aspiramos y esto debe estar bien claro en todos los militantes del MR-26-7, a encauzar a Cuba dentro de las corrientes económicas, políticas y sociales de nuestro siglo; aspiramos a conmover profundamente todos los sectores del país; aspiramos a crear planes revolucionarios que pongan a todos esos sectores a trabajar en beneficio de la Patria nueva; aspiramos a remover, derribar, destruir, el sistema colonialista que aún impera; barrer con la burocracia, eliminar mecanismos superfluos, extraer los verdaderos valores e implantar de acuerdo con las particularidades de nuestra idiosincrasia, las modernas corrientes filosóficas que imperan actualmente en el mundo; aspiramos no a poner parches para salir del paso, sino a planear concienzuda y responsablemente la construcción de la Patria nueva, con la seriedad, inteligencia y desinteresado amor patrio que caracteriza al Movimiento 26 de Julio. (Carta A los compañeros Responsables del Movimiento 26 de Julio, 17 de mayo de 1957. En Archivo digital CED).

Estudiar la vida, acción y pensamiento de Frank País es una fuente para la formación patriótica y revolucionaria de las nuevas generaciones. Los que hemos tenido el privilegio de sobrevivir, de ver el decursar de todos estos luminosos años de Revolución, de constatar el gigantesco desarrollo alcanzado por nuestro pueblo, cuando evocamos a Frank, cuando recordamos sus enseñanzas, su figura se agiganta como anticipador de una ética, de una actitud ante la vida y como

fuentes inagotables de educación en valores.

Frank es la demostración incontestable de la gran razón que tenía Martí cuando dijo que la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida.

Recordemos siempre lo que dijo Fidel cuando conoció la triste noticia de su vil asesinato:

¡Qué monstruos! No saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado.

No sospecha siquiera el pueblo de Cuba quién era Frank País, [...] duele verlo así ultimado en su plena madurez a pesar de sus veintitrés años cuando estaba dándole a la Revolución lo mejor de sí mismo. (Carta de Fidel a Aly. 31 de julio de 1957. En Archivo digital CED.)

¿Cuál es el mensaje para nuestro tiempo? trabajar para que los "Pinos Nuevos" de la Patria crezcan asistidos por la memoria histórica y que, como parte de ella, no falte el conocimiento de aquella inteligencia, carácter e integridad que fue, -¡es!- Frank País García, que nadie olvide aquella historia; que nuestros sagrados héroes sigan vivos en la inteligencia y el corazón de todos los cubanos buenos; que de amar las glorias pasadas saquemos fuerzas para forjar las glorias nuevas, como nos pidiera Martí.

EL FRANK QUE CONOCÍ

Luís A. Clegér Fabra

Una obligada aclaración debe preceder a estas vivencias. No se trata de una biografía ni de los merecidos elogios que corresponden a un héroe de la talla de Frank País. Solo pretendo expresar mis vivencias personales, a manera de testimonio que nos acerque al aspecto humano de la persona, introduciendo elementos de calidez que permitan un acercamiento más intimista.

Las personas que son portadoras de una fuerte personalidad siempre dejan su impronta en los que les rodean. Más aun, Frank fue nuestro maestro y paradigma. Tal vez haya sido su vocación por el magisterio, pero lo cierto es que inculcó en nosotros valores éticos y un inmenso amor a la patria que contribuyó decisivamente en nuestra formación revolucionaria.

Lo conocí muy temprano porque vivía a menos de cien metros de mi casa, frente a la cual pasaba cada día. Su figura llamaba la atención por su porte correcto, andar rápido y decidido, y si llegabas a mirarlo a los ojos podías descubrir la fuerza interna que emanaba de una mirada tierna y enérgica a la vez, pero sobre todo ajena a la maldad y los vicios de una sociedad que nos proponíamos cambiar. (Figura 3)



Fig. 3 Frank en el patio de su casa en San Bartolomé

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

Frank era pulcro y ponderado en el vestir. Cuando el 29 de noviembre me citó para darme las instrucciones de acuartelamiento, estábamos frente a una tienda por departamentos, El Encanto. Sacó su pañuelo y lo miró. De inmediato entró al establecimiento y compró dos pañuelos blancos y me ofreció uno. Estaba a punto de encabezar una acción que entraría en la historia de Cuba y él lo sabía; sin embargo, no podía soportar un pañuelo sucio en su bolsillo.

Así era Frank, capaz de componer música, tocar el órgano, el piano, el acordeón, pintar, componer versos y expresarse en una prosa encendida típica de los jóvenes de la época. Pero esas mismas manos empuñaban el arma redentora y justiciera. Como dice la canción, "con las mismas manos de matar".

En una ocasión, por la torpeza de un compañero, se produjo un incidente desagradable con otros compañeros y en la que Frank debía tomar decisiones que, conociendo su carácter riguroso con las indisciplinas e indiscreciones, no podían augurar nada bueno. Esa vez pude apreciar el poder de penetración en el alma de los hombres, que fue su virtud y un instrumento de trabajo en el Frank organizador nato que conocimos. Enfrentando el problema fui a ver a Frank y le dije: "Dame un arma y lo mato ahora mismo". Sentí recorrer todo mi ser con esa mirada que escrutaba los laberintos de la verdad y la mentira, de la honestidad y la traición, de la sinceridad y la doblez. Finalmente, me dijo: "No hace falta, te creo". Ciertamente me creyó y me estimó hasta el punto de llevarme el 30 de Noviembre para con mi grupo darle protección al Cuartel General donde él estaría. Guardo como un tesoro la foto de Frank en la que Doña Rosario escribió al dorso: "Para mi hijo Luís".

Pensando en Doña Rosario, mujer de estatura y temple moral extraordinarios, me vienen a la memoria aquellos momentos en la sala de la casa: la Doña al piano y todos los hijos cantando: Unhanoitenaeira do trigo, o reflexo do branco lugar, unha nena choraba sin trégoas, os desdensun ingrato galán, canción popular gallega. Se llamaban entre sí filio, en gallego, y el ser HIJO significaba el respeto y la pertenencia a una familia fabulosa en la que el centro monolítico era la Doña.

Muchos años después de su muerte, me percaté de que Frank solamente era dos años mayor que yo. Era tal su aplomo, ese carisma subyugante que adornaba su personalidad, la pasión revolucionaria que lo animaba, que a mí nunca se me ocurrió cuestionar una decisión o una orden suya, a pesar de que casi teníamos la misma edad.

En una ocasión me preguntó: "¿Estás armado?", al responderle afirmativamente me dijo: "Ven conmigo". En esa época eso era suficiente para nosotros y lo seguí, sin preguntar ni hacer conjeturas.

Se trataba de una entrevista con unas personas de no mucha confiabilidad por su errática conducta frente a los deberes para con la Revolución. Aún recuerdo cómo esas dos personas mucho mayores que nosotros, literalmente sentados en el borde del asiento, respondían un tanto contritos "sí señor, no señor",

en apenas monosílabos. Era la personalidad de Frank que, sin aspavientos ni posturas teatrales, ni frases melodramáticas, se imponía por sobre todos los que le rodeaban.

En el curso de una conferencia que dictaba sobre Frank, un joven me preguntó algo en lo que nunca había pensado, cómo era posible que con tan pocos años fuera el jefe de del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en los llanos y ciudades de Cuba. La respuesta fue reveladora del carácter del hombre que fue nuestro jefe: Frank supo identificar y cultivar las virtudes de los jóvenes que lo siguieron en el sueño de conquistar el cielo. La virtud lo acompañó siempre y a los suyos exigía solo eso: virtud.

Pese a sus grandes responsabilidades y el aplomo con que se conducía en sus deberes, Frank era un joven simpático que gustaba de un buen chiste y reía con gusto. Sabía manejar con ponderación la ironía, pero cuando tenía que criticar lo hacía de frente y sin darle vueltas al asunto. Muchas veces prefería la crítica silenciosa. Podías sentir la censura cuando calladamente resolvía el problema en que te habías metido. Puedo asegurar que la lección era mucho más efectiva.

Volviendo a su carácter jovial, recuerdo que en su rostro la risa se hacía dueña de su imagen. Reían sus labios y reían un instante antes sus ojos, que parecían dos chispas ardientes. Recuerdo un chiste que le causó gran hilaridad. Los personajes eran italianos y en la narración del chiste en cuestión se imitaba la fonética de ese idioma. La cosa terminaba en que la mujer reclamaba que su violación había sido "forzata" y el marido respondía "maforzata, ¿e la suspirata y la rotacione?". Durante meses, Frank repetía "¿con que forzata?", cuando quería burlarse de los desatinos en que a veces nos veíamos envueltos.

Se cometen errores al pretender canonizar a nuestros héroes. La esencia del héroe no está en el frío mármol de una estatua, en el duro bronce de un busto, ni en el icono en que convierten en imágenes impresas la personalidad humana de un héroe. Frank no surgió de un laboratorio, no lo clonaron de un ejemplar de la cosmogonía griega, era un ser humano, joven, alegre y sencillo. Tuvo aptitudes y actitudes excepcionales, pero que en manera alguna lo convierten en algo ajeno y lejano. Por el contrario, Frank se repite cada día en nuestros jóvenes universitarios que forjan, golpe a golpe, el futuro que tanto soñó y nos hizo soñar a todos. Sencillamente, él fue consecuente con el momento histórico que le correspondió vivir. Por eso, aunque no sea trascendente en el valor de su obra, me gusta narrar algunas anécdotas que le ponen alma humana al héroe de la estatua, del busto o de la litografía.

Tenía el hábito de pasar todos los días por la casa de Frank para juntos tomar el ómnibus en San Francisco y San Félix. Mientras lo esperaba, él se afeitaba con la pulcritud que lo caracterizaba. Se afeitaba en el patio poniendo un espejito en el tronco de una mata de granada que había allí. Le quitaba a la máquina de afeitar la parte de abajo para que su filo fuera más incidente. En aquella época yo tenía problemas con el acné juvenil y una piel bastante sensible, y verlo afeitar

con tal fruición me espantaba. Parecía que le iba a sangrar la cara de tantas veces que se pasaba la máquina. Él me miraba la cara de horror que yo ponía y entonces entraba su acostumbrado humor. Me miraba de reojo y decía, fingiendo una gran satisfacción, que rasurarse así era una verdadera delicia.



Figura 4. América Domitro Telerbauca

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

Un domingo pasé por casa de Frank después del almuerzo y me preguntó por mi plan del día, y yo, anticipando alguna acción, me apresuré a decirle que estaba libre. Entonces me dijo que lo acompañara y tomando un juego de parchís salimos rumbo al vecino pueblo de El Caney. Llegamos a una casa de familia acomodada que resultó ser del abogado y político Rubén Alonso, al cual conocía por ser amigo de mi padre. Estaban allí la hija o tal vez la sobrina de Alonso, no recuerdo bien, una hermosa criolla, muy joven y simpática, y otra muchacha, rubia, de larga cabellera y que parecía una Valkiria salida del Wallhala de los dioses teutones. Al poco rato de juego de parchís y amena charla, me percaté de que no se trataba de ninguna acción "heroica" y que yo no tenía nada que hacer con ese par de bellezas. La rubia resultó ser América Domitro, hermana de Taras Domitro, compañero muy cercano a Frank en los avatares insurreccionales. (Figura 4)

Al día siguiente, como de costumbre, pasé por casa de Frank después del almuerzo para andar juntos unas cinco cuadras hasta tomar el ómnibus que nos llevaría, a él hasta el colegio El Salvador —donde impartía clases de primaria— y a mí, un poco más adelante, hasta el Instituto de Segunda Enseñanza donde cursaba el cuarto año del bachillerato. Le pregunté que con cuál de las dos era su interés. Se viró hacia mí con el rostro iluminado y me preguntó a su vez, qué yo pensaba. En realidad, no tenía muy claro con cuál de las dos él se interesaba, pero me aventuré a señalar a la rubia. Y radiante de felicidad, con ese brillo peculiar

de sus ojos cuando estaba feliz, me respondió: "¡Sí!, viste qué alta es, me dará hijos grandes». Y de inmediato se impuso la ética que siempre fue su divisa como hombre de bien: "No digas nada todavía, pues aún no he hablado con Taras".

Frank ansiaba casarse con aquella joven y esa idea jugaba en sus pensamientos, y si no lo hizo entonces fue por las crecientes dificultades que le imponían las responsabilidades en la organización de todo el proyecto revolucionario. Un día que estábamos en la sala de la casa, Frank expresó en voz alta su deseo y su propósito de casarse con América. Jorge Sotú Romero, que estaba presente, con su acostumbrado carácter enrevesado le espetó: "Tú no te puedes casar, te lo prohibimos". No sé en nombre de quiénes hablaba este señor. La Doña a quien no se le escapaban estos detalles, desde ese día no podía soportar a Sotús y así me lo comentó en más de una ocasión. Sus buenas maneras le impedían decirle más de una verdad a esta persona, pero lo sacó de su corazón.

En otra ocasión, en el casi diario andar hacia el ómnibus, me pregunta: "¿Te gustan las armas?" y ante la respuesta afirmativa agregó: "A las armas hay que amarlas", y de seguido, con esa sonrisa chispeante y pícara agregó: "Y darle un besito de vez en cuando".

Frank veía las armas no como un fin en sí, sino como el medio para hacer la Revolución. Era un tirador extraordinario y admiraba a los que también lo eran. A veces nos íbamos a una armería en la zona de Barracones y competíamos en el tiro al blanco. Varias veces me dijo: "Eres un tirador natural". Él sabía apreciar esta cualidad y después de mucho tiempo comprendí su apreciación, pues cuando disparaba confiando en ese, llamémosle instinto, tenía más éxito que cuando me concentraba demasiado en la técnica del disparo.

A veces, sin duda que de buena fe, algunas personas han pintado una imagen de Frank que lo acercan a lo que llamaríamos un "santurrón", pero es mi opinión que siendo poseedor de un fino instinto militar, hubiera sido un brillante jefe militar en la defensa de la Revolución socialista y en las campañas internacionalistas en Angola y Etiopía.

Pero, a pesar de sus enormes responsabilidades, su irrenunciable compromiso con la Revolución y la pasión que animaban todas sus acciones, no perdía su fino humor. En una ocasión en que cumplí una misión encomendada por Frank, por cortesía me dio las gracias. Mi juvenil inmadurez me llevó al desatino de soltarle una arenga, "el cumplimiento del deber no se agradece", etc. Desde entonces cada vez que cumplía una misión, primero me miraba con los ojos chispeantes y sonriendo irónicamente me decía: "¡Gracias!". Y esperaba mi reacción. Era una travesura de joven lleno de vida y al mismo tiempo una lección de moderación al expresar ideas que no eran necesarias en ese contexto.

También por aquellos días habíamos convertido la casa de Vilma Espín en un verdadero cuartel, pero el riesgo era cada vez mayor y se impuso un régimen de discreción que suponía el menor tiempo posible de permanencia en aquella casa.

Por mi parte, creía que si salía rápido me iba perder de algo y, un tanto arrogante, que podría salvar a Frank si se produjese un enfrentamiento con el enemigo. Entonces hacía uso de su pedagogía sui generis para inmaduros y me decía con una sonrisita jugueteando en sus labios: "Bueno...", luego hacía el saludo militar para despedirme y cuando tercamente ignoraba sus indirectas volvía a hacer el saludo militar, pero sosteniéndose el brazo derecho con el izquierdo fingiendo que llevaba una eternidad haciendo el saludo y esperando que yo me marchara.

Organizador nato, preparó las acciones del 30 de Noviembre después de una tenaz estructuración de los grupos comprometidos, además de una incansable búsqueda de los medios bélicos y de apoyo para la acción.

Ya en la casa que había sido seleccionada como la sede del Estado Mayor de la insurrección armada, Frank me entregó su arma, una subametralladora Thompson, y con ella hacía guardia en una de las ventanas superiores del edificio, un poco antes de que estallaran los combates en la ciudad. En ese instante, los efectivos de un patrullero de la policía detuvieron a un jovencito que evidentemente hacía las compras mañaneras para su casa, cargado de cartuchos y envoltorios. Eran un blanco fácil y le pedí a Frank la orden de disparar. Quedó unos instantes en silencio, meditaba la orden, como corresponde a un buen jefe y no dejarse llevar por un logro fácil. Frank decidió no poner en riesgo la ubicación del Estado Mayor ni la vida de aquel jovencito, que seguramente nunca ha sabido el riesgo que corrió de verse en fuego cruzado en aquel momento. Unos minutos después pasaron los carros del grupo de Pepito Tey, los cuales se dirigían hacia la Estación de la Policía Nacional que se encontraba a unas pocas cuadras de distancia. Los vivos a la Revolución y a Fidel de Pepito y sus hombres atrajeron a Frank hacia mi ventana para responder a toda voz: "¡Viva!". Como una pincelada surrealista me sentí anonadado ante la visión de un rollo de sogas que salió de una de las puertas del carro y rodaba por la calle, como si saliera del sombrero de un mago. Frank se viró hacia mí y luego, mirando a los otros compañeros que se habían acercado, exclamó enardecido de emoción, vibrante, feliz: "¡Ya estamos!". Para todos era claro que nos anunciaba que ya estábamos en combate, por el sueño que surgió en el Moncada y que aún no se detiene.

El 30 de noviembre, cuando Santiago de Cuba se vistió de verde olivo, resaltaron claramente tres grandes protagonistas.

Primero, Fidel Castro, porque fue el que nos mostró el camino para cambiar todo lo que soñábamos. Debe recordarse que en aquel entonces las figuras, como vedette de vodevil en la política nacional, eran Carlos Prío Socarrás, Aureliano Sánchez Arango, Antonio de Varona Loredó y otros defenestrados del gobierno anterior, y pretendidos revolucionarios de pacotilla de la oposición, como Millo Ochoa.

El aval ganado por Fidel en el Moncada se veía empañado por la alharaca orquestada por estos "salvadores" de la patria. Por otra parte, la República venía de una triste etapa de frustraciones y desencuentros con la justicia, desde el 68 y

el 95 hasta la Revolución del 30, que como afirmaba Raúl Roa, se fue a bolina. ¿En quién creer después de la muerte de Guiteras y en medio de la Guerra Fría? Fue Fidel quien mostró el camino y propuso el Programa de cambios, y después del Moncada no había otra vía que la lucha armada. Frank nos lo inculcó desde siempre, renacía la esperanza. Frank y Fidel fueron los forjadores de la esperanza y los artífices de la marcha. Mi respeto por Fidel y mi incondicional subordinación a su Proyecto, desde entonces, se lo debo a Frank.

Segundo, Frank brilló en aquellos días, por su talento, su serenidad y su capacidad organizativa. Fue el alma y brazo de aquella gesta que contaba con más sueños que medios para ejecutarla. Sin contar que ninguno de nosotros, ni el propio Fidel que dirigió la extraordinaria y épica campaña de la Sierra Maestra, habíamos cursado una escuela militar, ninguno era graduado de West Point, SaitCyr o Frunze; sin embargo, hicimos la guerra y vencimos. Entre los gigantes que condujeron la lucha armada, Frank está y estará entre los primeros.

Tercero, el pueblo de Santiago de Cuba que abrió sus puertas y sus corazones para salvaguardar a los combatientes. La masacre del Moncada estaba aún fresca en la memoria de los santiagueros y estaban decididos a que no se repitiera. Ese día fueron cómplices furtivos de las acciones. Luego, esa complicidad silenciosa se convirtió en militancia masiva de todo el pueblo. Es justo que Santiago sea la Ciudad Héroe de Cuba.

Recuerdo algunos momentos de ese día 30 en el Cuartel General de la Insurrección que había comenzado con las acciones contra los bastiones militares de la ciudad. Frank, sereno y brillante, dirigiendo y al tanto de todos los detalles. Su tristeza con la caída de Pepito, su inquietud bien controlada por la ausencia de noticias sobre el desembarco de Fidel. En medio de esa situación y las tensiones, a un compañero se le escapó un tiro muy cerca de donde hablábamos Frank, Sotús, Vazquecito y yo. Sin mostrar sobresalto, se viró lentamente hacia el compañero y le dijo: "Ten más cuidado, pudiste habernos matado". Por su parte, Sotús interrogaba una y otra vez a Frank qué le había dicho Fidel en México sobre la hora de llegada. Sin cambiar la expresión ni alterar su voz, Frank le repetía, una vez más, que Fidel debía llegar por un punto de la costa sur entre las cinco y siete de la mañana.

Las noticias que no llegaban y las que llegaban que estábamos virtualmente rodeados, hicieron que Frank tomara la sabia decisión de ordenar la retirada y preservar las estructuras del Movimiento.

Tres días después salí de mi escondite a buscar a Frank, con el firme propósito de retomar la lucha. Encaminé mis pasos hacia la casa de Vilma y le pregunté si sabía cómo encontrar a Frank. Sonriendo me dijo: "Sí, está aquí, pasa". Eso Vilma no lo olvidaba y a mí me llenaba de orgullo saber que había sido el primero en reportarse para recomenzar. Al pasar tantos años de esa acción, estoy persuadido de que mi decisión de no darme por vencido y estar dispuesto a continuar la lucha, a pesar del revés, se lo debo a Frank que nos inculcó la virtud de la tenacidad

revolucionaria, del amor y la convicción por lo que creíamos. Sin dudas, fue un excelente maestro, pues no solo era capaz de transmitir conocimiento, eso es enseñar, sino que también nos formó y educó como revolucionarios consecuentes.

Apenas había pasado un mes después del 30 de Noviembre y ya habíamos logrado estructurar de nuevo el Movimiento. En aquellos días, Taras y yo desplegamos una actividad intensa y riesgosa, pues virtualmente se había desarticulado la cadena de mando de la organización clandestina. Reorganizamos los grupos, recopilábamos las armas que habían sido salvadas después del 30, se adquirían nuevas armas. En una de esas ocasiones llevamos para la casa de Vilma, donde Frank dirigía todo el trabajo clandestino, dos escopetas de repetición enmascaradas en una bonita caja. Al llegar vimos que Frank y Haydée Santamaría conversaban con un compañero al cual ninguno de los dos conocíamos. Al vernos llegar, Frank nos abordó y preguntó qué traíamos. Taras quiso hacerle una broma y le respondió que una ametralladora. Frank resplandeció de júbilo y le comentó al desconocido lo bien que marchaban las cosas. Resultó que se trataba de Faustino Pérez, quien acababa de llegar de la Sierra Maestra enviado por Fidel; el primero que lo hacía, para coordinar las acciones y el refuerzo a la menguada tropa del Granma después de Alegría de Pío.

Cuando nos enteramos de quién era esa persona y que Frank se había puesto tan alegre, Taras quería morirse. Así era el respeto que sentíamos por él, y a pesar de existir relaciones íntimas y fraternas no nos permitíamos poner en ridículo a nuestro jefe.

El 26 de enero, en vísperas de la fecha querida de todos los cubanos, era también el cumple bodas de Enriqueta Marañón y Antonio Parada, los padres de Lucía Parada; ella y su padre Antonio fueron destacados militantes del Movimiento y en esos días iniciaban una incomparable labor revolucionaria junto a nosotros. Le comenté a Frank que debía pasar a felicitarlos y que ella había preparado un pastel. Él me dijo que quería ir y así lo hicimos, armados y listos para lo que fuere. Ya en la casa, en un simpático tocadiscos portátil que había traído de La Habana, escuchamos y cantamos el Himno Nacional, en franco desafío a la represión que lejos de cesar iba en aumento. Pero ahí no terminaba la temeridad, todos los compañeros y varias amigas de la familia, jóvenes que después escribieron páginas heroicas en la lucha revolucionaria, nos fuimos al cine Aguilera para ver una de las superproducciones hollywoodense de la época, creo que Ben Hur. ¿Se trataba de un riesgo innecesario, una temeridad inmadura? Comprendí que Frank nos daba una lección de serenidad y desafío. Un revolucionario ante todo debe ser audaz, en las ideas y en la acción. Le decíamos a la dictadura que ellos detentaban el poder, que perseguían con saña a los revolucionarios, pero que nos burlábamos de ellos y que la calle definitivamente era nuestra.

Después que la situación se agravó en extremo, pude hablar muy pocas veces con Frank. Unos días antes de ese terrible día del 30 de julio, Frank me pidió que le enviara una ametralladora que yo guardaba. Ya presentía la amenaza que lo

cercaba.

El 30 de julio fue un día aciago para mí. Estaba convaleciente de una crisis hipertensiva en casa de la familia Parada. Asela de los Santos y Lucía salieron a buscar unas telas verde olivo a fin de confeccionar uniformes para la guerrilla. Quise acompañarlas, pero no me lo permitieron. Por su parte, Parada cargó una fragua para fundir metales con los que fabricar los cascos de las granadas artesanales con las que nos abastecíamos; tampoco me admitieron con ellos por mi estado de salud. Cuando me sentía más solo y a la vez frustrado por la inactividad, un vecino, el padre de Moraima Guash, me avisó que había visto un inusual despliegue militar en una zona de la ciudad que de inmediato asocie con la casa de Pujol. Fui a la casa de una compañera donde había teléfono y llamé a la casa donde se escondían Vilma y Agustín Navarrete. Me respondió este último, y ahogado por el llanto me dice "¡Es él, cayó!". Por su estado de ánimo me di cuenta de que no podía sacarle más y volví a marcar el número. Esta vez salió Vilma y con esa serenidad que siempre la caracterizó me dijo: "Parece que Frank está cercado, mira a ver si puedes hacer algo". De inmediato me llevé un automóvil tomando las llaves sin ningún permiso ni aviso, y recogí a los mejores y más fogueados hombres de mi grupo, Romanidy, Carbonell y Ceferino como chofer. Nos armamos con una Thompson, una cal. 12 recortada y una pistola Star de ráfagas y partimos para la zona donde ocurría el cerco.

Al llegar a la esquina del Callejón del Muro, me pasó a una distancia de unos pocos metros el teniente coronel José María Salas Cañizares, Masacre, seguido de otro carro de la policía especial tripulada por Randich, quien hacía unos pocos minutos había identificado a Frank y, en definitiva, con esta acción decretó su muerte y la de Pujol. Este sujeto había cursado estudios en la Escuela Normal para Maestros donde también estudió Frank y nos conocía perfectamente a todos los jóvenes revolucionarios de Santiago de Cuba. Se cruzaron nuestras miradas a tiempo que aprestábamos las armas. Pero, para sorpresa nuestra, bajó la cabeza. Evidentemente aún estaba anonadado por la monstruosidad que acababa de cometer.

Todavía no me convencía de que Frank hubiera muerto y me bajé del carro para explorar. Infortunadamente la tragedia ya se había consumado. Habían llamado a un carro de bomberos para que limpiara la sangre de nuestros compañeros que, como un grito de denuncia y rebeldía, manchaba la acera de aquel callejón.

De regreso al carro donde me aguardaban mis compañeros, veo venir a Doña Rosario acompañada de América Domitro Terlebauka y Graciela Aguiar. Las malas noticias a veces vuelan más rápido de lo que quisiéramos. Parecía una escena surrealista. Todos los vecinos guardaban un respetuoso silencio al paso de las tres mujeres, las miradas entre solidarias y piadosas convergían en ellas. Al verme, Doña Rosario se dirigió a mí y solo me preguntó: "Mijo, ¿es verdad?". No podía engañar a esta mujer de carácter excepcional. "Sí, Doña, es cierto", fue la respuesta. Un sollozo brotó del pecho de las tres, como si hubiera estado

cautivo por mucho tiempo. Pero de inmediato la Doña se recuperó y arrastró por los brazos a las muchachas, mientras decía: "Aquí no, delante de la gente no". Y se fueron las tres arrastrando una pena inmensa que no era posible medir y mucho menos comprender.

Desesperados esfuerzos para recuperar el cadáver de su hijo. La ayudó el Dr. Manuel Prieto Aragón, uno de los médicos forenses de la ciudad. Este era un hombrecito regordete, pequeñito y con la cabeza calva surcada por viejas cicatrices, según decían, ocasionadas con vitriolo que le había vertido una novia celosa. A pesar de su figura simpática era un hombre de gran valor, entereza y muy decidido. Siempre fue un valioso colaborador. En aquellos días pude reconstruir una escena fabulosa. Salas Cañizares era un tipo enorme, con una cara caballuna y una estampa que habría hecho las delicias de Lombroso. Prieto, parado de puntillas para tratar de llegarle cerca al coronel, le espetaba: "Ya lo mataste, devuélvele el cadáver a su madre". Parece que Salas pensó que era cierto lo que le decía el médico y accedió a devolver el cadáver. Error que estoy seguro lamentó después, pues no era capaz de imaginar lo que el pueblo de Santiago de Cuba haría en respuesta al asesinato de su héroe.

Una vez que asumimos la enorme tragedia, se reunió la dirección del Movimiento y se decidió pedirle a Doña Rosario permiso para trasladar a Frank de su casa a la de su novia América, donde su inevitable entierro sería de mayor impacto para la población que bullía de odio a la tiranía por el monstruoso crimen. Era tarea difícil por estar desbordada la represión y por pedirle algo que podría lastimar profundamente a la Doña.

Finalmente, me eligieron a mí para que fuera a esa triste encomienda, tal vez por mi relación casi familiar con ella. Cuando llegué a la casa de Frank el espectáculo no era agradable. Algunos amigos habían capitalizado aquello como si fuera una feria. Algunos de buena fe, otros por ser gente de poca monta espiritual. En aquella época yo no tenía mucho tacto para esas cosas, y después de decirle par de frases, cierto que un tanto amenazantes, y mirarle a los ojos para que pudiera apreciar mi decisión, saqué del juego a aquel payaso que se había arrogado la "organización" del velorio y me acerqué a Doña Rosario que me miró con aquellos ojos grandes y hermosos que también fueron legado materno a sus hijos. Ningún padre quiere a un hijo más que al otro, pero sí cada uno tiene un significado particular. Esa madre había perdido en solamente un mes a los dos hijos más significativos. Al más pequeño, la última alegría que llegó a la familia, y al mayor, sostén de la familia, pilar del futuro. ¿Cómo decirle a esa madre, dame el cadáver de tu hijo que la Revolución lo necesita?

Me acerqué a la Doña y luego de darle un beso, muy quedamente y con la voz temblándome y ahogando mi garganta le dije: "Doña, dice Vilma que si usted permite que traslademos a Frank para casa de América". La respuesta me ha dado impulso para seguir adelante en muchas ocasiones: "Hijo, ustedes pueden hacer lo que quieran, ¡FRANK ES DE USTEDES!"

Sí, Doña Rosario, Frank es nuestro y de todos los cubanos, y si no fueran suficientes todas las razones sociales, políticas y económicas para defender esta Revolución, bien vale la pena combatir hasta las últimas consecuencias para defender la tierra que guarda a hombres como Frank.

FRANK EN EL RECUERDO DE TIN

Maricely Ojea González

Agustín Lorenzo Navarrete Sarlabous, Tin, nació el 9 de septiembre de 1933 en la ciudad de Santiago de Cuba. De origen humilde, como muchos jóvenes de la época comienza su actividad revolucionaria a partir del 10 de marzo de 1952. Ese año se incorpora, a través de su compañero Ernesto Pujols, a la organización clandestina Triple A, que era la organización creada por Aureliano Sánchez Arango y un grupo de profesionales en mayo de 1952, con el respaldo, en sus inicios, del expresidente Carlos Prío y del sector no electoralista del Partido Auténtico. Contaba con millonarios recursos y gran cantidad de armas, pero sin un accionar contra la dictadura de Fulgencio Batista. (Figura 5)



Figura 5. Agustín Navarrete Sarlobous

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

Tin se sintió conmovido ante el heroísmo de los jóvenes que protagonizaron las acciones del 26 de julio de 1953 y la brutalidad del régimen. Formó parte de la organización Acción Revolucionaria Oriental (ARO) en 1954, creada por Frank País, que después se convirtió en Acción Nacional Revolucionaria (ANR) y que posteriormente, Frank País la integra al Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR 26-7) creado por Fidel Castro y junto a él los miembros de ANR. Agustín trabajaba como tractorista en la refinería de petróleo Texaco en Santiago de Cuba y se incorpora a través de Enrique Ermus al Movimiento, aproximadamente entre octubre y noviembre de 1955.

Agustín ha referido acerca del momento en que conoce que Frank País García era el jefe del movimiento, que un día Ermus le dice que tendrían una reunión en

la que recibirían una visita importante y:

Cuál no sería mi sorpresa cuando vi aparecer a Enrique acompañado de Frank. El cual yo conocía como revolucionario, pero que no asociaba con el Salvador que Enrique, nuestro jefe de célula, nombraba con frecuencia. La rápida reunión se produjo en calle 6 y Aguilera, asistieron aproximadamente diez compañeros, de los cuales solo recuerdo a Omar Girón, Hermes, Papi Acosta, Chogo (el abuelo del grupo) y Amelia. (Navarrete, Testimonio manuscrito de Agustín Navarrete entregado por su viuda Virginia Amador a la autora, en octubre de 2018)

Entre las primeras tareas cumplidas como miembro del Movimiento están la limpieza y traslado de armas, robo de dinamita, selección y preparación de la gente, entrenamiento con armas y otras actividades propias de la etapa conspirativa hasta el alzamiento del 30 de noviembre de 1956.

El Movimiento comenzó su organización mediante grupos afines, como familiares, conocidos y amigos que se aglutinaban. Agustín ha testimoniado al respecto:

Frank con una visión clarísima, comprendió el peligro de ese tipo de organización y luchó siempre por la estructura militar [...] se fueron formando las células y éstas comenzaron a depurarse en la práctica, en la acción [...] Nosotros hacíamos prácticas de tiro, de arme y desarme; probábamos a la gente en acciones ligeras cuya importancia aumentaba gradualmente. Jamás, como nos planteaba Frank, le decíamos a un hombre que acababa de llegar, que fuera a poner una bomba, a tirar un coctel molotov, sino que recaudara fondos, que pintara un 26 en alguna pared [...] Éste era el principio que se seguía, aunque, dadas las difíciles condiciones de la lucha, no se podía garantizar al ciento por ciento. (Portuondo, 1986, pág. 45)

Lo anterior, se complementa con el criterio que ofrece Navarrete al ser entrevistado para la película David, de Enrique Pineda Barnet:

A los hombres se les cuidaba, a los hombres se les mandaba hacer una acción y se le iba adentrando poco a poco en la lucha, se les probaba primero, se les mandaba hacer acciones sencillas, primero iban acompañados, después se les iban complicando las acciones, es decir, acciones de mayor magnitud para irlos adentrando en la lucha sin que perdieran su sensibilidad y sin que perdieran su concepción humana y el respeto a la gente, porque se cuidaba mucho de la gente [...] él personalmente cuidaba mucho a sus compañeros,

cuidaba que no se les deformara.

Frank nos hacía llamar a los compañeros cuando tenían que cometer algún tipo de acción de ese tipo: había que ajusticiar algún chivato, ajusticiar a un delator, al compañero que se le encargaba esa misión teníamos que llamarlo después y discutir con él y convencerlo de lo que había hecho era un sacrificio que había impuesto la patria, por razón de que estábamos en una situación de guerra y de que ese individuo había costado la vida a un combatiente, a un hombre honesto y que sencillamente él tenía que pagar con su vida.

Ese hecho era una enseñanza de Frank de que se vigile, de que se cuide a los compañeros en su formación, de que se impida por todos los medios de que esos compañeros le pierdan el respeto a la vida por las acciones que tengan que cometer y nada, que el reflejo que uno tenga con los demás es el reflejo de sí mismo. (Pineda Barnet, 1967)

La organización resultaba funcional y eficiente, se va consolidando sobre todo en las zonas más céntricas. Frank vuelve a México en octubre de 1956 para realizar una segunda entrevista con Fidel. A su regreso no escatima ni un segundo en cumplir la responsabilidad asignada como jefe Nacional de Acción y Sabotaje. En los altos del Lido Club, en casa de Emiliano Corrales, Frank convoca una reunión donde explica las instrucciones que traía y la idea de Fidel de promover una insurrección general para apoyar a los expedicionarios del Granma, una vez desembarcaran. Era necesario acelerar e incrementar la recaudación y la preparación de los hombres.

Los planes generales para el alzamiento fueron elaborados por Frank en la casa de Duque de Estrada, en San Fermín No. 358. El 23 de noviembre de 1956 la dirección del Movimiento encargó a cada jefe de grupo que estudiaran y rindieran un informe definitivo de sus objetivos militares, quedando determinados los puntos clave. Agustín refiere: “Frank nos había planteado que buscáramos los lugares para acuartelarnos, cercanos al sitio donde se ejecutaría la acción, así como ir acercando las armas”. (Portuondo, 1989, pág. 240)

El 28 de noviembre de 1956, aproximadamente a las nueve de la noche Frank convoca una segunda reunión en la casa de Emiliano Corrales, con el fin de ultimar detalles del plan de acción. Revela que ya tenían el aviso, que Fidel y los demás habían salido de México hacia Cuba. Les explica lo difícil que sería la misión y quien no quisiera participar podría retirarse.

De las palabras de Frank, narra Tin:

Allí se hizo un silencio que a mí me pareció espantoso; pero nadie planteó retirarse de la acción. Yo me sentí muy mal [...] Figúrese, eso de morirse de hoy para mañana...Y solo el honor, el gran compromiso que tenía con Frank, con mis amigos y compañeros de célula, me impidió irme en ese momento. Pero pensaba en mi

familia, mis amigos, mi trabajo, en las cosas de la vida. Y no fui yo solo, muchos allí se sintieron igual. (Castillo, 1976, pág. 3)

El Movimiento Revolucionario 26 de Julio era fuerte en Santiago, gran cantidad de hombres se habían comprometido, lo más importante era la selección para formar los grupos que iban a combatir. El 30 de noviembre de 1956 la heroica ciudad santiaguera se vistió de verde olivo y enfrentó con las armas en la mano a la oprobiosa tiranía. Tres de sus mejores hijos cayeron en los combates: Pepito Tey, Otto Parellada y Tony Alomá.

Pasados los primeros momentos del levantamiento armado, Frank cita a todos los jefes de célula para una reunión en Trinidad y San Félix. Tin ha recordado:

El día 9 de diciembre tenemos la primera reunión con todos los Jefes de Acción, donde Frank le pidió a todo el mundo que le explicara lo que había hecho y en algunos casos, por qué no se había hecho lo acordado [...] Se acuerda que había que reestructurar el movimiento, reorganizar a los hombres que habían participado en el 30, formar de nuevo las células, recopilar las armas que no se habían perdido y hacer algunas acciones. Por ejemplo, a Nano le correspondió volar las tuberías del acueducto; a mí, quemar el estadio Maceo, a otros quemar servicentros o poner bombas. (Poveda, 2003, pág. 208)

Todos cumplen la misión asignada por el Movimiento; a pesar de que Agustín da candela al estadio Maceo, los vecinos de inmediato lo apagan.

Frank es detenido el 9 de marzo de 1957 y sometido a juicio por los hechos ocurridos el 30 de noviembre: es procesado en la Causa 67. Desde la cárcel continúa dirigiendo, para ello se apoyó en los compañeros del Movimiento, entre los que se encontraba Navarrete. Delega misiones y prepara cuadros para el futuro.

El 15 de mayo de 1957 Frank sale de la prisión de Boniato. Acerca de este momento planteó Navarrete: “Al salir Frank de la cárcel hay un cambio en él, una mayor madurez. Se dedicó a reestructurar el Movimiento nuevamente. Ya no participa directamente en las acciones”. (Portuondo, 1986, pág. 17)

Escribe una circular dirigida a los responsables del MR-26-7 en todo el país en la que predominaba el análisis de las principales acciones y acontecimientos relacionados con la preparación, aseguramiento y desarrollo de la lucha insurreccional contra el régimen dictatorial. Fundamenta el apoyo necesario desde la ciudad para los hombres que combatían en la Sierra Maestra. Señala las dificultades por las que atravesaba la organización y las medidas tomadas para darle solución; era necesario fortalecer la unidad.

La dirección nacional del MR-26-7 pasa a radicar en Santiago de Cuba: Frank es su máximo responsable; Léster Rodríguez es el segundo. Para la provincia de Oriente fue designado Agustín País como jefe de Acción y para Santiago, Agustín Navarrete.



Figura 6. Vilma Espín, Agustín Navarrete y Lester Rodríguez junto al periodista Herbert Matthews en la casa de Calle 8 de Vista Alegre. La foto fue tomada por Frank País.

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

A principios de junio de 1957 el periodista norteamericano Herbert Matthews realiza una visita a esta ciudad. En la casa no. 11 de calle 8 de Vista Alegre se entrevista con Frank, Léster y Vilma. Aunque Tin se encuentra también en este sitio, no participa en las conversaciones. Charlan largamente y el reportero toma notas. Esta vez no iría a la Sierra, pero recogería impresiones sobre la fuerza de la conspiración y la lucha clandestina contra el régimen en la ciudad:

Esta es una ciudad en revolución contra el presidente Fulgencio Batista. Ninguna otra descripción podría soslayar el hecho de que virtualmente todo hombre, mujer y niño en Santiago, excepto la policía y autoridades militares, están luchando al costo de todo lo que ellos pueden para derribar la dictadura militar en La Habana. (Infante Urivazo, 2011, p. 251)

Así escribiría en su artículo el periodista norteamericano. Frank y sus compañeros valoran de objetivas las observaciones de Matthews, que son reproducidas clandestinamente en el país.

Para junio de 1957 Frank le había confiado a Tin la atención de su hermano Josué, lo que es una muestra evidente de la confianza que el líder clandestino tenía en el hombre que había nombrado como jefe de Acción en Santiago. Al respecto Vilma expresó: “Frank [...] se lo había confiado a Agustín Navarrete, porque Josué se llevaba muy bien con él, y le había dicho: “Trata tú de controlarlo, de amarrarlo un poco, porque no te está haciendo ya caso en esto”.(Espín, 2006, pp. 32-33)

Sobre esta decisión refiere Tin:

[...] Frank me llamó y nos reunimos en una casa y me dijo: «Te voy a entregar a Josué; quiero que tú lo atiendas directamente. Entonces era yo jefe de Acción de Santiago y trabajábamos a través de grupos, de células. «Bueno está bien —le dije—. ¿Él va a trabajar como jefe de grupo conmigo?». «No -me dijo- como jefe de grupo no; que tú le des acción y que tú le atiendas, que tú lo sigas...

Yo salí con la impresión de que Frank temía por la vida de Josué. Él temía que su carácter, que ese valor personal y desprecio por el peligro que tenía Josué, le fuera a llevar a hacer algo indebido. (Portuondo, Frank sus últimos treinta días, 1986, p. 66)

El 28 de junio, Josué comete una indisciplina que es corregida por Navarrete ante la presencia de Frank, y este ordena que si es necesario sancionarlo que lo hiciera. Ya en la mañana del día 29, Navarrete llama a Josué por el comportamiento de la noche anterior y le comunica que no participaría en las acciones que se estaban preparando para sabotear el gran mitin que en el parque Céspedes pretendían dar Rolando Masferrer y sus secuaces. La dirección del Movimiento en Santiago entiende que se trata de un desafío y decide aceptar el reto. Tin Navarrete junto a Léster, Agustín País y otros definen el plan de acción a ejecutar: situar una potente bomba en los bajos de la tribuna y grupos armados realizarían disparos al aire para disolver la concurrencia al acto.

Sobre este hecho testimonió Agustín:

Al principio no comprendió y, disgustado conmigo, dijo que él no aceptaba que lo sancionaran por esas cosas. Después entendió que no fue correcto lo hecho, prometiéndome enmendarse que lo dejara participar, y accedí. Entonces le informé la parte que le correspondía con el mitin de Masferrer. (Gálvez, 2006, pág. 416)

Ocultos en Vista Alegre, Tin y Vilma esperaban las explosiones, que no sucedieron a la hora señalada. Desde la Compañía de Teléfonos les llama Carlos Amat interesándose por qué no estaba pasando nada y Vilma le plantea la posibilidad de interferir la transmisión.

Continúa relatando Tin:

Me llama Josué País, le digo que no salga aún, pues ya yo me había comunicado con Armando (Armando García Aspuru). Al poco rato Carlos Amat [...] posibilita una conexión telefónica a fin de intervenir durante el mitin y hacer escuchar con gritos ¡Abajo Batista!, ¡Viva la Revolución!, ¡Viva Fidel! Sin embargo, esto no se oyó en la radio local de Santiago, pues se conectó directamente a las emisoras nacionales por donde sí fue escuchado. (Velázquez, 2009, p. 124)

Este llamado fue transmitido en la voz de Tin.

Mientras se intenta boicotear el mitin, el teléfono permanece ocupado, Josué intenta algunas llamadas que no resultan y desiste de hablar con Navarrete. Sale junto a Salvador Pascual y Floro Bistel; son interceptados por las fuerzas de la dictadura y caen en desigual combate.

Frank recibe dos golpes terribles: la muerte de su hermano más pequeño junto a sus dos compañeros y el fracaso de la apertura del Segundo Frente.

De lo ocurrido, Tin relata:

Cuando fui a informarle a Frank sobre aquella fatal acción en la que Josué había perdido la vida, Frank no me hizo preguntas adicionales, a las que como jefe nuestro debía hacer. Se limitó puramente a la cosa militar. No hizo con nosotros comentarios adicionales. Afrontó la muerte de Josué con valor extraordinario. Nos dio una vez más una lección, y nos demostró con ello, la clase de dirigente que era. (Portuondo, 1986, pág. 102)

En otro momento Navarrete refiere:

Después del entierro fui a entrevistarme con Frank. Me dio una palmaditas en el hombro y me dijo: perdimos un compañero más... no será él solo, faltan muchos más por caer, puedes ser tú, puedo ser yo...(Velázquez, 2009, pág. 124)

Agustín Navarrete reconoce valientemente con honestidad en la entrevista que le realizara William Gálvez en 1969 su responsabilidad en los resultados de las acciones del 30 de junio de 1957 en Santiago: “Yo te digo: los problemas del 30 de junio en Santiago que el que los planificó fui yo; y eso fue una actividad neta mía total. Y todas las actividades y todo lo que pasó allí fue una neta responsabilidad mía, la coordinación, todo, el fracaso...y todas las cosas”. (Navarrete, Entrevista a Agustín Navarrete, pág. 5)

Desde principios de julio de 1957, al marchar Léster Rodríguez a los Estados Unidos, Agustín Navarrete permanece al lado de Frank. Ambos portaban pistolas y además una Thompson que se turnaban día y noche. Permanecen alrededor de tres semanas en la casa de Reloj No. 716, entre Santa Rosa y San Carlos, en la cual se realizaron diversas reuniones con René Ramos Latour (Daniel). También recibieron a la compañera Margot Machado, dirigente del Movimiento en Santa Clara y a otros compañeros.

Hay un pasaje en la vida de Frank, que demuestra una vez más la sensibilidad que poseía y que Agustín recuerda:

Un día, estando escondidos en aquella misma casa, mandó a Rosario y a América a que se situaran en un punto, desde donde él las podría ver con un catalejo que iba para la Sierra. Mientras yo también miraba él se ponía a dar vueltas en el cuarto como un muchacho.

Una cosa ingenua. Era algo increíble. Iban las dos del brazo, porque ellas sabían que él las había mandado a poner ahí para verlas, pero ellas no podían saber desde el lugar donde él las estaba mirando. Parecía un niño. Reflejaba su rostro una alegría infinita. (Portuondo, Frank sus últimos treinta días, 1986, págs. 119-120)

Sobre la estancia en este sitio Tin ha expresado:

Era el primero en correr los riesgos. A este respecto recuerdo estábamos escondidos en la casa de Santa Rosa y Reloj, y una noche pasaron frente a la casa dos perseguidoras; pensábamos que los guardias entrarían en la casa a registrar. Frank reaccionó como siempre, serenamente. Me entregó varios documentos, cartas y anotaciones que no podían caer en poder de los agentes y me ordenó que me fuera por los techos; que él cubriría mi retirada y después se iría. Nosotros expresamos nuestra inconformidad con su orden y le expusimos que debería salir primero. Afortunadamente, las perseguidoras arrancaron y se fueron porque el registro había sido en otra casa de la cuadra.

Esto nos dice elocuentemente cómo cuidaba a sus compañeros, que prefería afrontar todos los peligros si estaba en su decisión salvar la vida de un compañero. (Portuondo, 1986, p. 123)

La confianza que Frank tenía en sí mismo hace que esa noche en que se encontraban rodeados le diga a Agustín que escapara por los techos y que luego lo esperara, que hiciera algunos disparos al aire para él poder salir.

La situación de Frank resultaba cada vez más difícil. Todos creían que debía abandonar Santiago, pero su insistencia de terminar algunos asuntos que había iniciado no le permitían abandonar la ciudad y no quería partir sin concluirlos. Obligados a permanecer en alerta ante las continuas redadas que hacía la policía se turnaban para hacer las guardias. Explica Navarrete:

Frank terminaba la primera guardia y seguía despierto escribiendo; prácticamente cubría las dos guardias y dormía una hora por la mañana en todo el día. Esa era su vida después de haber salido de la cárcel, es decir durante dos meses y veinte días. (Portuondo, Frank sus últimos treinta días, 1986, pág. 122)

Van para casa de Raúl Pujol. Alrededor de los días 22 ó 23 de julio, llama Eugenia San Miguel, Ñeña, esposa de Raúl Pujol, a Luis Felipe Rosell y le plantea que había que sacar a Frank y a Tin pues estaban registrando cerca de su casa. Luis Felipe va a buscarlos en el carro del Jardín “Los Ángeles”, de su propiedad, donde pernoctan esa noche. Al día siguiente por la mañana los recoge Enrique Canto, que los llevó para casa de Clara Elena Ramírez, en la calle 8 de Vista Alegre. (Rosell, 2015)

El 24 de julio, en este lugar tiene Frank su segunda entrevista con Orlando

Fernández, Saborit, ex-oficial de la Marina de Guerra, uno de los contactos establecidos por Frank con militares progresistas que conspiraban en contra de Batista. Está presente en el encuentro Agustín Navarrete.

De esa vivienda en Vista Alegre tienen que salir a los dos o tres días por el estado de gestación tan avanzado y el nerviosismo de la dueña de la casa. Se separan. Navarrete fue para casa de Miguel A. Duque de Estrada en San Basilio No. 410, y Frank dijo no tener definido para dónde iba, que él lo llamaría.

Nuevamente Frank se oculta en casa de Raúl Pujol, en San Germán No. 204, esquina a Callejón Capdevila, que a decir de Navarrete, era una ratonera, por eso no quiso decirle dónde iba a esconderse: “Entonces me da la casa que tenía mejores condiciones de salida y se queda con la casa más mala, la más difícil, de eso no cabe la menor duda”. (Navarrete, Entrevista. Transcripción consultada en la Oficina de Asuntos Históricos, file 5, tercera parte, pág. 4)

Por esos días, en condiciones de absoluta clandestinidad, Frank recibió dos cartas; una de Fidel y otra de condolencia por la muerte de Josué, con la firma de todos los oficiales del Ejército Rebelde, a nombre de todos los combatientes. También había decidido casarse con América Domitro, y luego partir hacia la Sierra Maestra. Pero la tarde del 30 de julio de 1957, Frank País es asesinado en el Callejón del Muro, a pocos metros de él cayó Raúl Pujol.

Belarmino Castilla, Aníbal, testimonia que:

Junto al cadáver ensangrentado de Frank sobre el pavimento, se veía la pistola colt 38 nueva colocada en su mano. Esa pistola se la habíamos mandado el gordo Navarrete y yo después de una ocupación de armas [...] (Castilla, 1997)

Al conocer de lo ocurrido, Navarrete ordena el acuartelamiento de los grupos de acción, pero Vilma consideró no hacer nada que pusiera en peligro la propia existencia del Movimiento en la ciudad. Junto con Taras Domitro y René Ramos Latour consideran la idea de movilizar al pueblo y convertir el sepelio en una vigorosa demostración de repudio a la tiranía.

El asesinato de Frank fue un duro golpe para todo el Movimiento y en especial para este combatiente clandestino que había permanecido junto a él durante sus últimos días, compartiendo planes e ideas, lo que demuestra la confianza que Frank le tenía.

Sobre la sensibilidad del líder clandestino asesinado, Agustín ha recordado:

En las guardias me acuerdo que yo estaba durmiendo y había frío y él venía y me tapaba y yo lo veía, yo estaba despierto. Por las mañanas me llamaba por teléfono cualquier compañero, Vilma o cualquier compañero y él decía déjenlo que él está durmiendo estuvo de guardia hasta tarde, déjenlo que duerma y hablaba bajito

porque el teléfono estaba en el cuarto mío. (Navarrete, Transcripción consultada en la Oficina de Asuntos Históricos de la Presidencia de la República, fondo Entrevistas, file 5, tercera parte, pág. 4)

Así recordaba Tin Navarrete a su jefe y compañero:

Frank era el jefe a quien había que acatar necesariamente, pues convenía con su poder, convenía con su actuación e infundía en todos nosotros respeto y admiración. El estar con Frank era para nosotros, para mí en particular, una garantía. A tal grado llegaba la confianza en el jefe, la confianza en su decisión, que hasta perdíamos en algunos momentos nuestras propias decisiones.

No pensábamos decidir, puesto de que confiábamos absolutamente en la decisión de Frank. Esa era la personalidad de este compañero que imponía respeto, admiración y obediencia desde el mismo momento en que se le conocía. No quiero decir que él fuera dogmático en sus decisiones; él escuchaba las opiniones de sus compañeros y daba la suya después de analizar cuidadosamente los hechos de que trataba. (Portuondo, 1986, pág. 52)

Una de las características de Frank que me impresionaron era su profunda sensibilidad que lo llevaba a sentir como suyo los problemas personales de los compañeros, y su preocupación de hacer llegar sus condolencias a los familiares de cualquier combatiente que cayera. Siempre encontraba tiempo para escribir una carta con este contenido. (Portuondo, 1986, págs. 122-123)

Sin dudas el contacto directo y permanente de Agustín Navarrete con Frank le permitió ver no solo al líder de los combatientes clandestinos sino al hombre sensible que fue. Por eso de él diría: “Frank no era un súper héroe, Frank era un compañero capaz con madera de dirigente, con inteligencia, con audacia, pero sencillo, un hombre sensible, un hombre normal, un hombre que cometía errores, un hombre que rectificaba sus errores y eso es lo que lo hacía ser más grande.” (Pineda, 1967)

GLORIA CUADRAS Y FRANK PAÍS: UNA AMISTAD ENTRAÑABLE

Manuel Pevida Pupo

Aprovechando la madrugada del 10 de marzo de 1952, Fulgencio Batista Zaldívar, acompañado de un grupo de seguidores, tomó por asalto el poder mediante un golpe de Estado militar en La Habana. La reacción de la población cubana en general, y la santiaguera en particular, fueron de condena casi unánime. Esas acciones de rechazo denunciaron la ilegalidad del golpe castrense y reclamaron la reinstauración de la Constitución de 1940 y las instituciones republicanas de aquellos años.



Figura 7. Gloria Cuadras de la Cruz

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

Entre los que protestaron estuvo Gloria Cuadras de la Cruz, una mujer que ya había arriesgado su vida desde los años de la lucha contra otra dictadura, la de Gerardo Machado. Los estudiantes y jóvenes cubanos de los años cincuenta recogieron el legado histórico de aquellos que los antecedieron y asumieron su papel como vanguardia insurreccional para encabezar así la lucha antidictatorial; para ellos, Fulgencio Batista era un militar golpista disfrazado de político “democrático” bajo la excusa de erradicar la corrupción y el desorden social; entre estos jóvenes revolucionarios estuvo Frank País García. A pesar de vivir relativamente cerca y compartir criterios políticos sobre el gobierno golpista, en los meses siguientes, ambos expresaron su rechazo al nuevo tirano sin establecer un vínculo directo que pueda ser reconocido por los investigadores.

Consumada la acción de Batista, la militancia ortodoxa comenzó a prepararse para la nueva etapa de luchas; uno de los grupos más activos fue el de la Sección

Femenina, encabezada por Gloria Cuadras, tanto en el municipio santiaguero como en el resto de la provincia de Oriente, sus integrantes hacían patente sus tradiciones combativas y se aprestaron a batallar sin descanso contra la nueva dictadura militar que se estrenaba en el país.

En los primeros días, semanas y meses posteriores al golpe militar del 10 de marzo la repulsa popular se caracterizó por su carácter cívico- social ya que se demandaba el restablecimiento de la Constitución de 1940, de las garantías jurídicas personales, la libertad de prensa, de reunión y la convocatoria a elecciones con participación pluripartidista entre otras.

La masa estudiantil, de uno y otro sexo, de Santiago de Cuba, la capital de la antigua provincia de Oriente, tuvo una activa presencia en esas luchas cívico-sociales y políticas como lo demuestran las acciones antibatistianas encabezadas por las asociaciones estudiantiles de la Universidad de Oriente, la Escuela de Comercio, el Instituto de Segunda Enseñanza, la Escuela de Artes y Oficios y la Escuela Normal para Maestros de Oriente, la presencia antigolpista de los estudiantes de esos centros se centró, evidenciándose en la participación en actos de protesta y la publicación de octavillas y manifiestos estudiantiles de repudio al gobierno.

Igualmente a fines de 1952, se constituyó definitivamente el Directorio Estudiantil Revolucionario (DER), que, al decir de algunos especialistas, fue la primera organización revolucionaria estudiantil en Santiago de Cuba ya que sus miembros se inspiraban en la doctrina martiana y en la Declaración de Principios del Partido Ortodoxo, al tiempo que decidieron realizar propaganda política, actos de calle y otras actividades subversivas contra el régimen, llegando a realizar algunos atentados dinamiteros, como principal método de lucha.

Un elemento que caracterizó a esta organización fue que no se limitó a la esfera estudiantil, sino que amplió su trabajo fuera del marco docente al proponerse la concertación de la unidad con los elementos más progresistas de la clase obrera y campesina.

El 6 de abril se realizó el acto cívico de jurar la Constitución en La Habana y, en los centros educacionales santiagueros, la actividad se realizó en el mes de mayo; la afluencia de estudiantes se comportó a la altura de las acciones de rebeldía que habían realizado hasta entonces. En el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba, en la Escuela de Artes y Oficios, así como en la Universidad de Oriente también se realizaron actos similares y los presentes se comprometieron a defender el texto derogado hasta con la vida si fuera necesario; tal exhortación no fue mera retórica juvenil puesto que, en el fragor de la lucha insurreccional contra la tiranía, varios de los presentes cumplieron el juramento y ofrendaron sus vidas en defensa de la libertad. Al realizarse el acto cívico en la Universidad, se fundieron en un solo haz los estudiantes y la población de la humilde barriada donde se ubicaba dicho centro porque cientos de personas acudieron a apoyar la acción y condenar a Batista.

Pero fue en el recinto universitario donde se presentó la mayor afluencia de personas de uno y otro sexo, así como de las más diversas clases sociales, razas, y posiciones políticas. Gloria Cuadras estuvo en ese acto, y luego diría que el pueblo acudió al llamado estudiantil y allí nos comprometimos todos a defender la Constitución violada. (Cuadras de la Cruz, Tomo III, 1978, pág. 294) Junto a ella también participó su esposo y varios jóvenes que luego asumirían tareas de gran responsabilidad en la lucha armada tales como Frank País, Félix Pena, Juan Francisco Cuqui Bosch y Belarmino Castilla, entre otros.

Muchos combatientes de la clandestinidad y el propio esposo de Gloria hablaban con emoción de la estrecha relación filial que se estableció entre ella y los hermanos Frank y Josué País García, sobre todo con el primero de ellos. Todas las evidencias escritas que existen al respecto apuntan a que, primero, conoció a Frank y por su intermedio a Josué.

Según declaró en cierta ocasión, a Frank lo conoció en la Universidad de Oriente durante las actividades de protesta por el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952; de ese primer encuentro ella guardó un grato recuerdo; por eso más de una vez dijo que Frank le había causado “[...] una impresión gratísima [...] me di cuenta de inmediato de las cualidades innatas de líder que poseía aquel jovencito [...]” (Cuadras de la Cruz, tomo V, 1978, pág. 292) A ese joven que la impresionó tanto le brindó una sincera amistad.

Sin embargo, en la opinión de Amaro Iglesias, fue en los días posteriores a los sucesos del Moncada que su esposa conoció a Frank País, en una reunión efectuada en la Universidad de Oriente junto con María Antonia Figueroa y Nilsa Espín para organizar el MNR; allí le presentaron al joven revolucionario.

Fuera ese u otro la oportunidad de aquel encuentro, a partir del momento en que se conocieron la relación entre ambos revolucionarios se caracterizó por lazos afectivos cada vez más sólidos, aunque no sería hasta que comenzaran los preparativos para el paso a acciones más radicales contra la dictadura que los vínculos entre ambos se hayan podido establecer con mayor precisión.

Entre los planteles estudiantiles más activos en el enfrentamiento cívico-social al gobierno de Batista uno de ellos fue la Escuela Normal para Maestros de Oriente; allí las jóvenes tuvieron una representación importante en la dirección de la Asociación de Estudiantes de la Escuela Normal para Maestros de Oriente (AEENMO) encargada de redactar, imprimir y divulgar diversos manifiestos de claro contenido revolucionario y organizar la participación de sus estudiantes en las marchas de protesta.

A fines del año 1952, la AEENMO realizó las elecciones para integrar la dirección de su organización estudiantil; en aquella oportunidad resultó electo como presidente Frank País García, el que designó como su vicepresidente a su adversario en las elecciones, José Tey Saint Blancard y a Elvira Méndez en la Secretaría de Organización, Eugenia Domínguez en Finanzas, Noelia Ferrer en

Presidente y vicepresidente, comenzaron a movilizar a un grupo de jóvenes normalistas entre los que se encontraban varios estudiantes como Ena Rizo, Cira Lauhau, Lolita Montero, Ivonne Blanco, Lucila Prego Ortiz, así como la guantanamera, Elia Frómata.

El 8 de noviembre de 1952 se produjo la toma posesión de la nueva directiva encabezada, por Frank País García, el que, poco a poco, fue imprimiendo una posición cada vez más combativa contra el régimen tiránico como lo confirma la adhesión de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal santiaguera al Bloque Revolucionario de Estudiantes Normalistas (BREN) o la publicación de la revista El Mentor de claro contenido antibatistiano. (Gálvez, 2006)

En Santiago de Cuba, al igual que en toda Cuba, diversos factores de caracteres objetivos y subjetivos, determinados por acontecimientos locales y nacionales, propiciaron una transformación radical caracterizada por una creciente beligerancia y una más activa participación femenina en las acciones, dando paso a una etapa de acciones armadas mucho más frecuentes.

Ya a fines de 1952, muchos jóvenes comenzaron a incorporarse a diferentes organizaciones de carácter nacional que tenían como objetivo derrocar la tiranía a través de la lucha armada, pero no lo lograron por aplicar métodos político-sociales y militares equivocados. Un primer intento de lograr acciones concretas contra el dictador lo realizaría Frank País García al fundar en 1953 la organización clandestina denominada Decisión Guiteras en la que militaron Pepito Tey, Félix Pena y Gloria Cuadras entre otros.

Luego de los acontecimientos protagonizados por los jóvenes comandados por Fidel Castro, el 26 de julio de 1953, Frank se inclinó con más decisión por la lucha armada contra la tiranía batistiana, por eso dedicó sus esfuerzos a crear una organización clandestina que aglutinara a lo mejor de la ortodoxia oriental, así como a estudiantes y trabajadores de la capital de la antigua provincia de Oriente, dispuestos a enfrentarse a las fuerzas represivas del régimen.

En estos trabajos iniciales participó de forma sistemática el matrimonio Iglesias- Cuadras y su casa fue el punto de reunión refugio, y cuartel general donde se prepararon más de una acción contra el régimen como sucedió cuando se organizó la escritura de consignas revolucionarias en las paredes y vidrieras de establecimientos comerciales de la ciudad mediante la utilización de lápices especiales fabricados por Amaro Iglesias y la distribución de la propaganda escrita.

A inicios del año 1954 los estudiantes de la Universidad de Oriente pretendieron realizar un homenaje a José Martí convocando a participar en un acto para el 28 de enero; para tal actividad se había invitado a Armando Hart Dávalos, defensor del profesor universitario Rafael García Bárcenas, quien en abril del año anterior había conspirado para tratar de tomar el cuartel de Columbia

en la capital cubana y derrocar al gobierno de Batista; Hart Dávalos era uno de los dirigentes del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR).

Sin embargo, no se autorizó la realización de dicho acto de homenaje al Apóstol cubano a pesar de la protesta estudiantil; pero, sus organizadores, identificados con el programa del MNR, y pertenecientes a la organización insurreccional Decisión Guiteras fundada por Frank País García decidieron incorporarse a la rama santiaguera del MNR. De esta manera, durante la visita del Dr. Armando Hart a la ciudad, se estructuró la dirección provincial de la misma aunque, en La Habana, había tenido una corta vida porque sus dirigentes principales fueron apresados, juzgados y enviados a prisión. Pero, en Santiago de Cuba, se mantuvo unido el grupo que lo integró, según William Gálvez, Nilsa y Vilma Espín, María Antonia Figueroa, Gloria Cuadras, Asela de los Santos, Leyla Vázquez además de Rafael Dujarrí y Frank País entre otros.

Sobre la fecha en que se constituyó la organización en Santiago de Cuba existen varios criterios contrapuestos ya que unos señalan el segundo semestre de 1953, mientras que otros ubican el acontecimiento en las semanas iniciales de 1954. Fuera una u otra la fecha de su creación lo cierto fue que comenzaron las labores conspirativas para captar combatientes, recolectar armas y hacer propaganda sobre los objetivos de la lucha que acometerían.

Por otro lado, la opción insurreccionalista continuó tomando cuerpo porque, a mediados de enero de 1954, llegó a Santiago de Cuba una copia del Manifiesto a la Nación, escrito por Fidel Castro en la prisión de Isla de Pinos, denunciando ante el pueblo los crímenes del Moncada. Este documento se distribuyó para su venta en varios municipios de la provincia; el dinero recaudado fue empleado en la compra de las armas que serían utilizadas para librar acciones contra la tiranía.

Sin embargo, ante la falta de una acción concreta del MNR para repudiar la farsa electoral proyectada por la dictadura, Frank País decidió fundar, entre octubre y noviembre de 1954, un movimiento clandestino denominado Acción Revolucionaria Oriental (ARO) que al ingresar elementos de Camagüey, cambió su nombre por Acción Revolucionaria Nacional (ARN). Ya en estas dos organizaciones militó Gloria Cuadras por lo que se produce un mayor acercamiento político y afectivo entre ella y Frank País.

Pero también en la casa de los Iglesia- Cuadras se prepararon otras acciones como el asalto al Club de Cazadores el 17 de abril de 1955, lugar donde se ocuparon varias escopetas que fueron utilizadas en otras acciones insurrectas como el ataque, del 24 de julio del propio año, a la estación de policía de El Caney acción ejecutada por un grupo de Acción Nacional Revolucionaria encabezado por Frank y Pepito Tey. En la vivienda de aquel matrimonio también se guardaron armas, dinamita y otros pertrechos militares como aseguramiento a la insurrección contra Batista.

El incremento de la lucha contra la dictadura luego de la creación de las

estructuras del MR- 26- 7 en Santiago de Cuba

La idea de crear una nueva organización revolucionaria que desencadenara la insurrección armada no fue una decisión festinada del joven abogado Fidel Castro, durante los largos meses de presidio él fue madurando esa idea; por eso durante el traslado a La Habana el líder revolucionario pudo esbozar a sus compañeros de luchas las ideas fundamentales acerca de la táctica a emplear en la próxima etapa; también les habló de la necesidad de crear una organización que se ramificara para todo el país para que se pudiera desencadenar la lucha armada contra Batista; fue así que, durante el viaje, surge el embrión del MR- 26- 7, pero fue en la reunión efectuada el 12 de junio de 1955 cuando comienza la formación efectiva de las estructuras de dirección del MR-26-7 con la constitución de su Dirección Nacional y la impartición de las instrucciones para extenderse por todo el país.

En el caso de la antigua provincia de Oriente Fidel mandó a buscar a María Antonia Figueroa Araujo, a la que conocía de sus tiempos en la Juventud Ortodoxa para encargarle, junto a Lester Rodríguez, de las tareas relacionadas con la organización del MR-26- 7 en Santiago de Cuba. Al regresar a Santiago de Cuba, ambos se dispusieron a cumplir las orientaciones recibidas, pero no fue hasta finales de año aproximadamente que quedó definitivamente constituida la dirección provincial con una estructura que, encabezada por el propio Lester como coordinador provincial y María Antonia Figueroa como responsable de las finanzas, incluyó a otros destacados revolucionarios locales.

El segundo paso que se dio para culminar la misión orientada por Fidel Castro fue la de conformar las estructuras de dirección de todos los municipios de la antigua provincia de Oriente, este fue el proceso que más tiempo y esfuerzo demandó por lo extenso del territorio oriental y la existencia de diferentes grupos de revolucionarios que se habían constituido, por lo que se prolongó hasta la segunda mitad del año 1956. Entre esos grupos estaba Acción Nacional Revolucionaria (ANR) dirigida por Frank País, por lo cual él se dedicó a explicarle a sus compañeros las razones que demandaban la integración a la nueva organización comandada por Fidel hasta convencerlos de militar en ella. Esta integración de los revolucionarios orientales y especialmente los de Santiago de Cuba es un elemento importante para comprender la fuerza que tuvo ese movimiento en la antigua provincia de Oriente desde los primeros tiempos, ya que el trabajo preparatorio no partió de cero, sino que se sustentó en la experiencia de lucha clandestina y la capacidad organizativa de los cuadros y militantes que ya habían integrado otros grupos antidictatoriales, especialmente los que pertenecieron a ANR.

Otra de las fuerzas sociales santiagueras que se integró a la organización clandestina que dirigía el joven abogado Fidel Castro Ruz fue el Frente Cívico de Mujeres Cubanas formado por Gloria Cuadras de la Cruz, presumiblemente entre febrero y julio de 1953 e integrado por féminas opositoras a la dictadura

que asumieron una actitud combativa y de enfrentamiento a la represión policial manteniendo una labor casi clandestina (Cuadras de la Cruz, tomo V, 1978, pág. 394) (Poveda, 2003))

Al comenzar el año 1956 se intensificaron las acciones revolucionarias; en los primeros días de enero estallaron varios petardos, luego se realizaría la distribución de propaganda escrita, la realización de acciones armadas contra miembros de los cuerpos represivos, y las labores para recaudar dinero y pertrechos de guerra. El 10 de enero, con motivo de conmemorarse el 27 aniversario del asesinato de Mella, la policía arrestó a varios estudiantes lo que provocó un movimiento de protesta que logró que los apresados fueran puestos en libertad al día siguiente.

Otra acción represiva que generó protestas estudiantiles fue la clausurar de la emisora CMKC, debido a los comentarios que realizaba Gloria Cuadras en su programa Cuba Libre. Este programa, que, según algunos investigadores, salió al aire desde el primero de junio de 1955 hasta el 19 de abril de 1956 (Díaz, 2001) (Poveda, 2001, págs. 258 - 262), tuvo durante todos esos meses una importante labor de denuncia político- social.

Precisamente el 19 de abril de 1956 se produjo otro acontecimiento importante, para ese día se había convocado la realización del juicio contra dos jóvenes que se habían destacado en las luchas estudiantiles: Andrés Feliú Savigne y Eduardo Sorribes Pagán, los que habían sido detenidos por la policía, el 12 de marzo, y acusados de poseer dos granadas de mortero. Por tal motivo, frente al edificio del Tribunal Provincial de Justicia de Oriente una gran masa estudiantil proveniente de los principales centros docentes santiagueros a los que una fuerte custodia policial le impidió acceder al interior del edificio. Como consecuencia de este atropello se generalizó un fuerte enfrentamiento entre policías y estudiantes con un saldo de cuatro heridos por armas de fuego, 30 golpeados y más de 70 detenidos. (Norman, 2005, pág. 484)

Ante la brutalidad de las fuerzas represivas las organizaciones estudiantiles santiagueras convocaron a una huelga, mientras que Frank País organizó una acción militar contra los miembros de las fuerzas policiales y del ejército que caminaran por las calles en el horario nocturno; los comandos del MR-26- 7 dirigidos por José Tey (Pepito), Carlos Díaz Fontaine y el propio Frank ajusticiaron a tres policías. Pero, en el comando de este último, él y Orlando Carvajal, que lo acompañaba, resultaron heridos, sacados del hospital donde eran atendidos y asesinados. Al día siguiente, las fuerzas policiales asaltaron la casa de los País García pero Frank logró escapar no así sus hermanos Agustín y Josué los que fueron detenidos al igual que otros opositores como la propia Gloria Cuadras (Norman, 2005, pág. 485).

En las semanas y meses posteriores las acciones clandestinas se intensificaron, destacándose la ejecución de varios atentados contra soldados y policías en mayo, la distribución de propaganda escrita, la escritura de carteles en muros y paredes.

FRANK PAÍS Y GLORIA CUADRAS EN LOS PREPARATIVOS DE LAS ACCIONES DEL 30 DE NOVIEMBRE DE 1956

El plan general del alzamiento debió comenzarse a elaborar por parte de Fidel a mediados del mes de junio de 1956, esta idea se sustenta en el hecho cierto de que él mandó a buscar a Frank País a México por mediación de la joven Vilma Espín quien hizo escala en aquel país en su viaje de retorno a Cuba una vez concluidos sus estudios de postgrado en la ciudad norteamericana de Boston, acontecimiento que ocurrió el ocho de junio de 1956; el día 11 del propio mes ella partió de la capital mexicana hacia Cuba portando documentos y orientaciones verbales de Fidel Castro para los dirigentes del MR- 26- 7, en especial para Frank, al que invitaba a visitarlo en la capital mexicana para coordinar los planes de las acciones que debían desplegarse en apoyo al futuro desembarco de la expedición revolucionaria. Vilma llegó a Santiago de Cuba el día 18 de junio y el 19 se entrevistó con los dirigentes santiagueros de la organización clandestina cumpliendo así con la encomienda dada. (Norman Acosta, 2005, pág. 47)

La llegada de Frank País a tierras aztecas se produjo el ocho de agosto de ese año y, una vez en la capital de aquel país, ocurrió el primer encuentro de ambos revolucionarios; en aquella oportunidad se analizaron las diferentes variantes de acciones militares en apoyo al desembarco expedicionario y las vías a seguir para organizar una huelga general popular que permitiría paralizar a las fuerzas enemigas y garantizar el éxito del arribo de la expedición.

Al regreso de Frank País de su segunda visita a México él hizo todo lo que estuvo a su alcance para garantizar en el corto período de tiempo disponible las condiciones mínimas para efectuar el levantamiento en la fecha acordada.

En la segunda mitad del año 1956, la distribución de propaganda escrita, la realización de acciones armadas contra miembros de los cuerpos represivos y las labores para recaudar dinero y pertrechos de guerra fueron las principales actividades que se realizaron por los miembros del MR- 26- 7; pero en la medida en que se acercaban los meses finales del año las expectativas crecían porque Fidel había declarado el año anterior que en 1956 serían libres o mártires, (Lorente Ferrara, 2007: 30).

Por eso cuando en los días finales del mes de noviembre se recibió la noticia en clave de que la expedición había zarpado con destino a Cuba el entusiasmo de los revolucionarios que se preparaban para entrar en combate fue tremendo; según lo acordado entre Fidel y Frank, las acciones de apoyo debían realizarse de forma tal que se impidiera, o al menos se retardara la llegada de los efectivos del ejército a la zona de desembarco.

A partir de ese principio se había trabajado para realizar un alzamiento revolucionario en varios puntos de la antigua provincia de Oriente y en otros lugares del país, aunque Frank había alertado que a Fidel de que no se contaba

con todas las armas necesarias y los cuadros de la organización no tenían la experiencia suficiente en la planeación y ejecución de acciones armadas y en la movilización de sus efectivos revolucionarios. (Borges Betancourt R., s/f, pág. 46)

Horas antes de las acciones, Frank pasó por la casa de Gloria y la recogió en un automóvil donde ya se encontraban otros combatientes y todos se dirigieron hacia una casa ubicada en la zona de Punta Gorda, en la ribera oeste, de la bahía santiaguera.

Al llegar las primeras horas del día 30 de noviembre, se colocaron las pocas armas y los uniformes en los guarda maletas de los vehículos y los combatientes los abordaron, para así trasladarse a una casa situada en la intersección de las calles Santa Lucía y San Félix, en el centro de la ciudad; una vez en ella los moradores de la vivienda fueron conminados a abandonarla y el sitio fue ocupado militarmente por los revolucionarios para establecer el cuartel general de las acciones que se iniciaron pocos minutos después de su arribo al lugar.

Posesionados del inmueble, Armando Hart, Haydee Santamaría, Vilma Espín, Taras Domitro, María Antonia Figueroa y otros compañeros recibieron las indicaciones de Frank País para repartir los uniformes y las pocas armas, así como realizar distintas tareas dentro del domicilio que permitieran estar al tanto de lo que ocurría en la ciudad.

Según el periodista santiaguero Ángel Luis Beltrán Calunga en su trabajo “Llegamos con Frank, al Estado Mayor”, en Sierra Maestra, el sábado 11 de noviembre de 2006, de ese trascendental momento Gloria recordaría que la alegría se reflejaba en el rostro de los combatientes, a pesar del peligro que corrían ante un posible ataque del ejército y la policía; igualmente, para ella fue motivo de regocijo “[...] ver a Frank vestido de verde olivo, estaba transfigurado y era visible que se sentía orgulloso de vestir ese uniforme.” A ella se le encomendó atender la radio para conocer las noticias y escuchar el momento en que se difundiera el llamamiento a la insurrección popular que se había preparado, algo que en la práctica no sucedió por razones que no se han podido definir.

Las acciones que se ejecutaron desde el amanecer brindaron las primeras alegrías del combate, ya que los revolucionarios santiagueros obligaban a los cuerpos represivos del régimen a permanecer a la defensiva y sin abandonar sus cuarteles; se había tomado el edificio de la Policía Marítima y ocupado el armamento, mientras que se combatía en las inmediaciones de la estación policial de la Loma del Intendente, lugar que si bien no se pudo ocupar fue incendiado y completamente destruido.

Con el transcurrir de las horas los miembros del cuartel general comenzaron a percatarse de que los planes no marchaban como estaban previstos, no solo en la capital provincial sino también en otros puntos del país, puesto que en casi todos los lugares comprometidos no se habían producido las acciones que

se habían preparado y la superioridad en hombres y armamentos comenzaba a hacerse sentir, pero había que impedir que las tropas del cuartel Moncada salieran a las calles y así permitir que Fidel desembarcara.

Los miembros del cuartel general evaluaron las opciones que podrían aplicarse para continuar la lucha luego de que los soldados retomaran el control de Santiago de Cuba; algunos propusieron tomar camiones y dirigirse a Manzanillo para ir a unirse a los que desembarcaran con Fidel; otros más prácticos aconsejaron replegarse a las montañas que rodean a la ciudad para hacer la guerra al tirano; mientras que algunos pensaban que era mejor pasar a la clandestinidad en espera de tener la certeza de que Fidel había llegado a tierra cubana y sumarse a sus fuerzas.

Ante estas alternativas, Gloria, pensando que sus compañeros se encaminarían a la Sierra Maestra para combatir con las armas en las manos a Batista, manifestó su deseo de acompañarlos, pero Frank le indicó que debía permanecer en la ciudad para que, desde la clandestinidad, mantuviera los contactos con los revolucionarios que se establecerían en las montañas.

Después de las acciones del 30 de noviembre, cuando se tuvo la certeza de que Fidel estaba vivo y dispuesto a continuar la lucha desde las montañas de la Sierra Maestra, se impuso una reorganización de la dirección provincial del Movimiento y de sus tareas, ya que a partir de ese momento el envío de hombres y recursos a la guerrilla constituyó una prioridad para los luchadores clandestinos. Por eso “[...] los que estábamos “quemados”, ya dejamos de formar parte de la Dirección del Movimiento, pasando otros compañeros a ocupar esos cargos.” (Cuadras de la Cruz, t. V, 1978, p. 518)

A partir del momento en que dejó de ser la responsable de propaganda del MR-26- 7, en la antigua provincia de Oriente Gloria se entregó por entero, siguiendo las orientaciones de Frank y del MR-26- 7, a la lucha de masas; aprovechando sus vínculos con las mujeres orientales movilizó a las madres de los jóvenes asesinados por la dictadura y a cuantas quisieran apoyarlas y contribuyó, junto a otras organizaciones femeninas, a realizar una marcha por las principales calles del centro de Santiago de Cuba demandando el fin de los asesinatos que a diario cometía el gobierno, esta fue conocida como la Manifestación del Silencio.

LA ENTRAÑABLE AMISTAD ENTRE FRANK PAÍS Y GLORIA CUADRAS

La lucha que se desató contra la dictadura batistiana le posibilitó a Gloria comprobar las cualidades innatas de líder que poseía Frank por lo que, a partir de entonces, el joven santiaguero fue visita constante en el hogar formado por la luchadora santiaguera y su esposo Amaro Iglesias.

Las condiciones de la lucha a partir de ese momento le dieron a Gloria la

posibilidad de comprobar que sus criterios sobre Frank no eran infundados por lo que, a partir de entonces, el joven santiaguero fue visita constante en la casa del matrimonio, allí compartió con ellos momentos de alegrías y tristezas, planes y sueños para el futuro de la Patria, pero que a él las vicisitudes de la lucha armada no le permitieron llegar a ver materializados.

Es curioso cómo dos personas separadas por una diferencia de edad de casi treinta años hayan podido establecer una relación afectiva tan intensa como la que unió a Gloria y Frank. Para entender esa compenetración tan profunda hay que tener en cuenta que solo la identidad de ideales patrióticos, de principios morales, de sentimientos pudo haber servido de puente que uniera a dos seres humanos con esas características.

Frank fue para Gloria no solo un joven que denotaba cualidades de líder, sino también un amigo, un inigualable compañero de luchas, un hermano inseparable. Sin temor a equivocaciones se puede afirmar que él fue para Gloria como el hijo que a ella la naturaleza le negó; por eso, desde el primer momento lo admiró, lo respetó y lo siguió sin vacilaciones de ninguna índole, este criterio también fue compartido por Amaro Iglesias cuando lo conoció y pudo compartir con él sus inquietudes y actividades revolucionarias.

Ella lo describiría luego como un:

[...] jovencito, casi un niño, de mediana estatura y delgado, de tez delicada y ojos que anidaban en su dueño. Ojos que expresaban dulzura y firmeza a la vez, en los cuales se asomaba el alma del artista [...] esos ojos, reflejaban [...] el amor a la libertad y a la justicia. (Cuadras de la Cruz, t. III, 1978, p. 292.)

Por tal motivo, dedicó sus esfuerzos a protegerlo de posibles detenciones y los peligros propios de la lucha clandestina en la que se vieron envueltos poco tiempo después.

Un ejemplo que ilustra los profundos sentimientos y el afecto que existió entre Gloria y Frank se puede encontrar en un fragmento de la carta que este le escribió pocas semanas antes de caer asesinado en el Callejón del Muro, en Santiago de Cuba. Con fecha 14 de mayo de 1957, en esa oportunidad él evalúa el estado organizativo del MR- 26- 7, su situación financiera y la disciplina de los combatientes; en esta parte es el jefe dirigiéndose a una combatiente que tiene su confianza y ha ocupado cargos de dirección.

Pero, en el último párrafo quien le escribe es el amigo que le dice:

[...] siempre he tenido mucha fe en ti, me has inspirado muchas veces y tu ejemplo de lucha y sacrificio ha tratado de ser mi guía. Y [...] creo que una vez más la Historia nos verá juntos combatiendo por el mismo ideal [...]. (Cuadras de la Cruz, t V, 1978, pp. 522-523)

En relación con el menor de los País García, ella lo valoró como un combatiente valiente, de un temperamento activo, que no podía permanecer sin acometer alguna acción contra los esbirros de la tiranía. El día de su asesinato, 30 de junio de 1957, quiso el destino que el lugar que ella escogió para esconderse estuviera ubicado a pocas cuerdas del punto donde los miembros del comando encabezado por Josué libraron su último combate por la libertad de Cuba.

Pero, al dolor provocado por la muerte de los tres jóvenes se unió la inmensa pena que le causó el hecho de que, un mes después, el 30 de julio de 1957, fuera asesinado en plena calle el jefe del movimiento clandestino Frank País García, al ser delatado por un traidor que lo reconoció cuando ya casi salía del cerco policial que registraba la zona donde se escondía; junto a él ofrendó su vida su compañero Raúl Pujol.

Coincidiendo con el crimen se esperaba, en Santiago de Cuba, la visita del embajador de los EEUU, Earl Smith, razón por la cual el Movimiento de Resistencia Cívica, de conjunto con las miembros del Frente de Mujeres Cubanas, habían decidido realizar un acto de protesta en el céntrico parque Céspedes, el día 31 de julio en horas de la mañana. (Figura 8)



Figura 8. Protesta de las mujeres en el parque Céspedes de Santiago de Cuba

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

Las fuerzas policiales, conocedoras de que la muerte del jefe revolucionario provocaría protestas y que la presencia del embajador norteamericano era un tanto inoportuna, custodiaba el lugar donde dicho personaje haría acto de presencia para impedir cualquier demostración contraria al gobierno y que pudiera empañar la visita. Sin embargo, la acción estaba planificada.

Delante del visitante, y en el céntrico parque Céspedes, se desarrolló un fuerte enfrentamiento callejero entre mujeres desarmadas que se mantenían firmes en su empeño de protestar ante el representante diplomático del gobierno

estadounidense y policías con armas y carros patrulleros dispuestos a acallar la repulsa popular. Pero esa situación no amilanó el ánimo de las mujeres que junto a Gloria se aprestaban a enfrentar a la policía. (Figura 9).



Figura 9. Gloria enfrentándose a Salas Cañizares el 31 de julio de 1957

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

Al frente de los esbirros batistianos estaba el coronel José María Salas Cañizares conocido, por las atrocidades cometidas en La Habana contra los revolucionarios y la población en general, el que avisado de su presencia y atropellando a las mujeres, llegó hasta donde ella estaba, la emprendió a golpes y empujones para luego introducirla en un vehículo y llevársela detenida.

Ese día, junto a varias decenas de mujeres Gloria Cuadras fue detenida una vez más por las fuerzas represivas, pero ya el objetivo propuesto se había cumplido, porque la protesta generada en el centro de la ciudad había sido presenciada por todo el que se encontraba en el lugar y eso incluía al embajador, su esposa y sus acompañantes.

Comprendiendo que ya no era necesaria la resistencia fue introducida en un carro patrullero y conducida a los calabozos; solo así pudieron impedirle asistir al sepelio del líder asesinado. Sin embargo, y como algo incomprensible, al día siguiente fue puesta en libertad junto a las demás féminas apresadas. Tal vez el clamor popular y las demandas de las llamadas “fuerzas vivas” influyeron en esa decisión de los represores.

Para entender la compenetración tan profunda de dos personas separadas por una diferencia de edad de casi treinta años, hay que tener en cuenta que solo la identidad de ideales patrióticos, de principios morales de sentimientos sirvieron de puente para unir a dos seres humanos con esas características. Frank fue para Gloria no solo un joven que denotaba cualidades de líder, sino también un amigo,

un inigualable compañero de luchas y un hermano inseparable.

Puede afirmarse que él fue para Gloria como el hijo que la naturaleza le negó; por eso, desde el primer momento lo admiró, lo respetó y lo siguió sin vacilaciones de ninguna índole, este criterio también fue apoyado por Amaro Iglesias cuando lo conoció y pudo compartir con él sus inquietudes y actividades revolucionarias. Por tal motivo, dedicó sus esfuerzos a protegerlo de posibles detenciones y de los peligros propios de la lucha clandestina en la que se vieron envueltos poco tiempo después.

Un ejemplo que ilustra los profundos sentimientos y el afecto que existió entre Gloria y Frank puede encontrarse en un fragmento de la carta que esto le escribió pocas semanas antes de caer asesinado en el Callejón del Muro, en Santiago de Cuba. Con fecha 14 de mayo de 1957, él le escribe una nota en la que evalúa el estado organizativo del MR- 26-7, su situación financiera y la disciplina de los combatientes; en esta parte es el jefe dirigiéndose a un combatiente que tiene su confianza y ha ocupado cargos de dirección; en la parte siguiente es el amigo que le muestra afecto y cariño.

Él no logró ver el triunfo revolucionario, ella sí pudo dedicar sus esfuerzos a la construcción de la nueva sociedad y a trabajar por mantener viva la memoria de Frank País García y de los que aportaron su sangre generosa a la causa de la libertad de la patria.

FRANK ISAAC PAÍS GARCÍA, DE UNA LEGIÓN DE NIÑOS HÉROES

Alexis Carrero Preval
Jorge Miguel Puente Reyes
Siro Carrero Preval

Frank País es la prueba más genuina de que de la madera de los hombres cultos y sensibles, de los jóvenes con vocación para educar e incluso de creyentes que toman de las doctrinas su acervo humanista, surgen con frecuencia héroes que viven bajo el signo de su tiempo, modelan y afirman en la lucha sus ideas, y llegado el momento, las montan a caballo para con su ejemplo trasladarlas a las masas y convertirlas así en fuerza material. (Castro Ruz, 2012)

El estudio de la vida del destacado revolucionario Frank Isaac País García, es una de las prioridades de la historiografía cubana, que se encarga de la valoración de los sucesos ocurridos en la última etapa de la lucha por la independencia nacional. Su desempeño como organizador y dirigente de actividades revolucionarias con el propósito de derrocar la tiranía que oprimía a su nación, lo señala como uno de los más destacados combatientes de este período insurreccional.

La vida y obra de Frank breve en el tiempo, pero muy intensa en el quehacer y accionar revolucionario; dejó una impronta sobre la conducta a seguir en cuanto a: ética, honor y deber, para la actual y futura generaciones de jóvenes cubanos. Él fue y será modelo y paradigma, de cómo ser y actuar en cada momento de la vida; cómo servir mejor a su patria.

Conocer su extraordinaria capacidad de organizador; nos ayudará a comprender mejor; cómo y por qué a pesar de su juventud, se le asignó la difícil y riesgosa responsabilidad de dirigir las acciones de la clandestinidad contra la dictadura militar de Fulgencio Batista; y cómo supo ganarse el respeto, la admiración y el cariño de los que lo conocieron.

EL JOVEN FRANK

Frank Isaac País García, nació el 7 de diciembre de 1934, en la ciudad de Santiago de Cuba, en el seno de una familia de emigrados españoles. Su madre Rosario García Calviño y su padre Francisco País Pesqueira, ella una joven ama de casa y él Reverendo de la 1ra Iglesia Bautista de Santiago de Cuba. (Figura 10).



Figura 10. Frank País a los 11 meses de edad

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

El haber nacido y crecido en una convulsa época de nuestra Patria y el mundo, le fue cimentando una sólida formación en las tradiciones patrióticas y martianas. La infancia de Frank transcurrió en las difíciles confrontaciones planteadas a esos años, entre una fuerza revolucionaria emergente, de cuya radicalidad dejaron firmes evidencias las actitudes excepcionales de tres antimperialistas convencidos: Mella, Villena y Guiteras, y las tradicionales relaciones de opresión por la metrópoli estadounidense hacia sus dependencias neocoloniales del Caribe y América Latina.

Crece en un modesto hogar de limitados recursos, donde sus padres les inculcaron a él y a sus dos hermanos, los más firmes y puros principios cívicos, éticos y religiosos, haciéndolos mantener la disciplina, el orden y respeto, los que indudablemente sirvieron para la formación de su extraordinaria personalidad. Con la temprana muerte de su padre se ve obligado a asumir responsabilidades de hermano mayor, que le exige proyectarse con madurez. (Figura 11).



Figura 11. La familia País García

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

El crecer en un modesto hogar en un barrio humilde y en relación directa con los pobres, le planteó exigencias que le ayudaron a asumir una visión humanista comprometida socialmente.

Frank País cursa los primeros estudios en el Colegio Bautista Instituto Martí, ; que fuera fundado por su padre en 1937. Donde fue alumno de importantes pedagogos santiagueros como fueron Manuel Díaz Piferrer y los hermanos Ibarra, que contribuyeron a su formación ética. En el colegio se destaca por su comportamiento sereno, el cuidado de sus hermanos menores, el interés por el aprendizaje y muy especialmente por el estudio de la historia, con énfasis en las obras de José Martí. (Figura 12).



Fig. 12 Frank con sus compañeritos del Instituto Martí

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

En la declaración de Doña Rosario acerca de sus hijos expresa:

Ya mayorcitos, les gustaba hablar de la historia, de las guerras pasadas, de la valentía de los mambises [...] Mis hijos eran niños iguales a los demás; eso sí, un poco más educados que otros. A Frank le gustaba dibujar militares y armas, cosas de la guerra; los otros se ponían a mirarlo. (Gálvez, 2006, pág. 23)

Es interesante valorar cómo la madre va apoyándose cada día más en Frank para lograr no sólo la protección de los más pequeños, sino, además, a fin de descansar en él otras responsabilidades relacionadas con la conducción de aquellos y el sometimiento gradual de los mismos a los requerimientos y desvelos de quién como hermano mayor, deviene en guía, para de algún modo, tratar de llenar el vacío paternal.

La inteligencia receptiva y reflexiva de Frank fue la base primordial que le permitió identificar con absoluta precisión lo bueno de lo malo, la alegría de la tristeza, lo justo de lo injusto y le indicó qué hacer en cada momento. Todo esto unido a su profundo sentido de la responsabilidad, regiría su futuro.

Algo significativo es que, en varias ocasiones, cuando Josué (su hermano) empujaba sus cometas o papalotes, otros niños de mayor edad intentaban derribárselas con cuchillas de afeitar fijadas al rabo de los suyos. La reacción violenta de Josué se producía de inmediato. Sus “duelos” con tales contrincantes no se hacían esperar. La Doña debía apelar entonces a Frank para que interviniera. Este acudía al lugar donde Josué se iba a las manos con dos o más niños, separaba a su hermano y ponía fin al litigio. Josué no vacilaba en acatar con obediencia y respeto la intervención de Frank, quien a la vez no podía disimular la admiración que le inspiraba Josué al adoptar posiciones valientes en defensa propia.

Ambos poseían, en su condición humana, sentimientos de notable generosidad, gestos espontáneos y actitudes que denotaban franqueza, sinceridad y desprendimiento personal, valores positivos que en la práctica le permitían ganar, desarrollar y mantener magníficas relaciones de amistad y compañerismo con personas de distintos sexos.

Los vínculos entre ambos hermanos quedan en buen modo plasmados en el testimonio de Francisco Cruz Bourzac: “[...] Josué a Frank lo idolatraba; lo veía como realmente era Frank. Lógicamente, tenía que ser así porque había vivido a su lado siempre. Lo conocía profundamente. La devoción de Josué por Frank era rayana, sublime, aunque estos sentimientos eran recíprocos”. (Velázquez, 2012, p. 22)

Este profundo sentimiento mutuo, permitió en el período insurreccional, que Frank compartiera con Josué los análisis a profundidad de aquellos asuntos derivados de la lucha, propios del diario quehacer revolucionario y lo hacía con la confianza de que, como hermano y compañero, le ayudara en su ulterior toma de decisiones.

En muchas oportunidades en que Frank, por razones obvias de su

responsabilidad revolucionaria, debía salir de Santiago de Cuba, encargaba a Josué asuntos pendientes de la organización, coordinación, recepción de armamento, mensajes a jefes de células y otras tareas que este encargaría con suma responsabilidad.

En 1948, Frank País García, inicia sus estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba con la pretensión de estudiar Arquitectura, idea que abandona por la difícil situación económica de la familia, pero logra la matrícula gratis en la Escuela Normal para Maestros de Oriente, donde alcanza el primer lugar, en el concurso de oposición entre 278 aspirantes.



Figura 13. Carnét de ingreso de Frank al Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba.

Fuente: Fondo del Centro de Estudio y Documentación de la Lucha clandestina Frank País

Entre 1949 y 1953 se forma como maestro en ese centro de estudio. El hábito de la lectura, que lo acompañó siempre, hace que encuentre en la biblioteca del centro, el lugar ideal para satisfacer sus inquietudes. Determinadas temáticas ocuparon un lugar preferente en él, entre ellas: historia de la Revolución Francesa y Norteamericana, otras acerca de reformas agrarias y políticas en América Central, así como los libros Golpe de Estado, de Trotsky, El 18 Brumario de Luis Bonaparte, de Carlos Marx, entre otros.

Continuaba siendo el muchacho modesto que prestaba esmerada atención, tomaba los apuntes necesarios, respondía acertadamente y sin alardes, ayudaba a los menos aventajados en la asignatura de inglés, idioma que él estudiaba por correspondencia.

Es el sistema socioeconómico existente en su entorno vital, lo que forma y transforma el pensamiento del joven y configura su horizonte definitivo. Es por eso que, a Frank País, el joven religioso que asistía frecuentemente a la iglesia, que tocaba el órgano en las misas, que leía la biblia y que era un destacado colaborador de los pastores de su iglesia, lo consideraban un futuro pastor.

La influencia bautista que recibe de sus padres, acentuó su formación

patriótica y el estudio del ideario martiano que desde muy temprano comenzó a conocer.

Son muchas las caracterizaciones que de Frank País García se han realizado, por personas que le conocieron. Uno de ellos es William Gálvez Rodríguez que expuso:

Este joven, que la mayoría de las fotos lo muestran serio, taciturno, de ojos grandes, que muchos de sus compañeros lo describen como de una expresión calmada, de poco hablar, pulcro vestir, magnífico estudiante, disciplinado, educado, caballeroso, analítico, y conocedor de la psicología humana, religioso militante, incansable lector, poeta, compositor de canciones y pintor, filatelista, de extraordinaria sensibilidad humana, crítico y autocrítico, temperamental, cualquier cosa incorrecta lo afectaba bastante, de profunda convicción patriótica y revolucionaria, también era joven alegre, simpático, de sonrisa pronta, de palabra fácil, que bailaba.

A Frank le gustaba hacer chistes y oírlos, tomar helado de chocolate, ir al cine, regalar flores a las mujeres, cantar, escuchar música, tocar en el piano o el órgano, no solo música religiosa o clásica, sino también popular.

Era amante de la naturaleza, practicaba el campismo, le gustaba el mar, los ríos, le gustaba nadar, le atraían la flora y la fauna. Aunque no practicaba un deporte específico, le gustaba recorrer su ciudad caminándola solo o en compañía de una amiga.

Frank fue un joven que realizó todo lo que en aquella época gustaba a la juventud, siempre dentro de las normas establecidas. Frank era, en suma, un ser humano de carne y hueso. Supo alternar su vida personal sin dejar de cumplir con su deber en cada momento; tenía defectos y virtudes. (Gálvez, 1982, p. 3)

El test de caracterización psicológica que se la aplicó a Frank, previo a su ingreso al claustro docente del Colegio El Salvador arrojó criterios sobre su competencia:

Edad mental superior a la normal; modesto; testarudo, meditativo, interesado en el medio social; confiado en sí mismo; cordial; optimista; discreto; amante de la verdad; perseverante; sencillo; generoso; perdonador; amigo de gastar el dinero más que de guardarlo; interesado en casi todos los deportes; coleccionador de sellos y monedas; interesados en los asuntos de la actualidad, viajes, política, religión, amor. Gusta de viajes por placer y cultura. Sus libros preferidos: de historia, de aviación, de religión, de política. La ocupación que más le gusta: Maestro y líder religioso. Opina que para alcanzar el éxito es necesario buena salud, buena presencia, pulcritud, buenos modales, atractivo, disposición y suerte. (Monroy, 2007, p. 56)

Otro acercamiento a la caracterización de la figura de Frank, la ofrece Enzo Infante Uribe quien expresa:

Era una mentalidad en proceso de desarrollo acelerado. Era una persona sumamente honrada, valiente y muy apasionado por la justicia. Con un origen humilde y una modestia soportada por la ideología que profesaba, pero no conforme. Él era pobre, pero nunca pasó hambre ni anduvo con ropas remendadas, y esa situación él la llevaba con dignidad. Nunca tuvo afinidad con la gente rica y se vinculaba con facilidad a la gente pobre, a los trabajadores y a los jóvenes sin posibilidades económicas, en los que encontraba sus iguales. (Suárez, 2012, p. 305)

El sentido de superación profesional estuvo siempre presente en el joven Frank, como la forma de mejorar su estatus social y salarial. Luego de graduarse en la Escuela Normal de Oriente en la carrera de Pedagogía y ante la posibilidad de poder continuar sus estudios superiores hizo la solicitud de matrícula gratis en la Escuela de Educación de la facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Oriente, la que le fue concedida exenta de pago por carecer de suficientes medios económicos para abonar el derecho de matrícula. Los estudios Frank País debía alternarlos con su actividad de magisterio, la religiosa y el creciente compromiso y responsabilidad en la lucha contra la tiranía de Fulgencio Batista.

En las actas de los exámenes del curso 1954-1955 aparecen las calificaciones de las asignaturas cursadas en el primer semestre de la carrera. Psicología General, promedio de 78 puntos (aprobado); Psicología Especial, promedio 70 (aprobado); Inglés I-P, promedio 92 (sobresaliente); Inglés II.P, promedio 88 (aprovechado); Biología, promedio 35 (desaprobado); Geografía general, promedio 70 (aprobado); no aparecen las calificaciones de Historia de la cultura I y II, y de Ciencia de la Educación. (Oriente, 1955). Las disímiles tareas revolucionarias le impidió continuar el curso.

Frank en carta del 15 de agosto de 1955 le escribe a su amigo Cesar López: “[...] tengo tres asignaturas que perdí el chance de examinar precisamente los días que estuve preso, ahora a septiembre, pero solo no tengo con qué ni con quién estudiar, desorientado, ésa es la palabra”. (Gálvez, 2006, p. 171)

Su estancia en ese centro de estudios no lo inició en la formación de una conciencia revolucionaria, que ya había atesorado cuando ingresó en ella, pero le propició un ambiente favorable para su profundización mediante el debate y la confrontación de ideas, lo que fue condicionando su posterior actuación. Aunque no pudo terminar sus estudios universitarios, su breve, pero fecunda estancia, dejó entre sus condiscípulos una imperecedera huella de valentía y consagración a la causa revolucionaria.

De la misma manera que Frank se entrega con pasión a sus estudios y sus diversas tareas revolucionarias, también se muestra un profundo admirador de la belleza femenina. Tenía novias y era un enamorado extraordinariamente romántico, él mismo decía: “¡Qué más quisiera yo que vivir tranquilo! Pero no puedo. Necesito amar, pues mi corazón es verano y al compás de sus pulsaciones,

siento que late mi vida demandándome amor”. (Gálvez, 2006, p. 54)

Sus cartas de amor y escritos contienen elevados sentimientos y una bellísima prosa. En un intento de reconquistar a uno de sus amores perdidos le expresa:

Oh, Jenny, no me niegues tu amor
que le estarás negando
a un peregrino sediento de cariño
su única esperanza de vivir. (Gálvez, 2006, p. 54)

Sus conquistas amorosas crecían, pero a la vez estas múltiples relaciones crean en él sentimiento de culpa como lo hace saber en carta a su amigo Cesar López:

[...] No te hablo hipócritamente y te cuento esto porque también me tiene preocupado, me he llegado a asustar, no sé qué me pasa que no puedo decir que no, si analizo las cosas ahora, me entiendo, me llamo sinvergüenza, sé estoy haciendo cosas mal hechas, muy mal hechas, pero las sigo haciendo. Cesar no tengo valor de decir que no. Y ahora no son tres sino cinco, comprendes esto, y no es que me vuelva loco esto [...] lo que me vuelve loco es pensar que estoy engañando a cinco. (Gálvez, 2006, p. 142)

El lógico y natural deseo de los jóvenes, que lo había hecho violar la temperancia de los bautistas, que consideraba como pecado mortal para sus miembros, fumar, tomar bebidas alcohólicas, bailar y fornicar hasta no haber contraído matrimonio, constituía otras de las fuentes de preocupación para Frank.

Resulta significativo cómo Frank País supo conjugar sus pasiones con la más sublime de sus ambiciones: la libertad de su patria; en tal sentido no vacilaba en priorizar esta última. Así lo hace saber a una de sus enamoradas, ante el reclamo de esta por notarlo diferente:

Soy distinto, sí, tienes una rival, una rival que me ha robado el corazón entero, que me absorbe en cuerpo y alma, que me hace circular la sangre más rápido al pensar en ella, que he sentido angustias, tristezas, alegrías, con ella, que me siento suyo, ha tomado mi vida de una manera que no soñé nunca entregar más que a Dios, soy suyo y ella es mía porque la quiero, la amo profundamente, de corazón.

La conoces, aunque la has mirado muchas veces sin comprenderla bien, tiene la falda de listas azules y blancas, el corpiño rojo y sobre su cabeza un gorro frigio con una estrella blanca.

¿Comprendes esto? [...]

No me interesa ya nada de nada, sólo ella, me siento como poseído

y en mis venas arde un solo deseo, servirla [...]

Y no puedo escribirte versos románticos porque no siento eso ya, mi alma se ha llenado de esta pasión y de odio para los traidores y enemigos que me la maltratan, desprecio, odio, porque se quedan y mandan.

¿Comprendes esto? ¿no? pues compréndelo, porque así soy mientras tenga fuerzas para quererla [...] (Gálvez, 2006, p. 143)

En los últimos años de su vida, Frank conoce a la joven, América Domitro, quien en mayo de 1951 había sido elegida “Miss Liceo”, y que radicaba, desde finales de 1953, junto a su familia en el poblado de El Caney, en Santiago de Cuba.

En agosto de 1956 durante su primera visita a México llamado por Fidel Castro, ratifica su amor hacia ella a través de una tarjeta donde le expresa: “[...] sabes que a pesar de la distancia no te puedo olvidar. Esto es muy bonito, pero yo suspiro por ti. Te quiere Frank”. (Guerra, 2012, p. 44)

América apoyó a su novio en las actividades revolucionarias y junto con él, toma parte en las acciones proyectadas. Participó activamente en la recolección de ropas, medicinas, alimentos y su envío a la Sierra Maestra, confeccionó uniformes para la guerrilla y ayudó a revolucionarios presos o escondidos. La muerte de Frank el 30 de julio de 1957, la sorprende comprando el ajuar para la celebración de la boda.

FRANK: UN VERDADERO EDUCADOR

Aunque no prolongada, la labor pedagógica de Frank País fue muy intensa, dejó huellas profundas y un cariñoso recuerdo en sus alumnos. Llegó al magisterio por el amor a enseñar y motivado por las circunstancias económicas que presentaba su familia, urgida de una entrada estable de dinero. Por tanto, aun cuando solicita la matrícula al Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba, en matrícula gratuita, tuvo que desistir de su idea de hacerse bachiller y en su lugar matriculó en la Escuela Normal para Maestros de Oriente que le abriría, mucho más rápidamente, la posibilidad de un empleo.

Ya dentro de la escuela se enamora tanto del arte de enseñar, que se profundiza en él la vocación innata de educador. Su rendimiento académico fue notable y es el marco propicio para desarrollar excelentes relaciones humanas. Allí crece su liderazgo natural que comenzó a manifestarse desde la niñez y tomó cuerpo en su temprana adolescencia. (Fernández, 2012, pp. 67-68)

Se gradúa de maestro, en julio de 1953, unos días antes de los sucesos del Moncada. Como consecuencia de sus intentos insurreccionales, es detenido y

procesado en un juicio el 2 de septiembre del propio año. Los días de prisión le impidieron presentarse a los ejercicios de oposición, convocados por el Ministerio de Educación, para optar por las plazas de maestro en las escuelas públicas.

La intervención de Agustín González, pastor de la Segunda Iglesia Bautista de Santiago –ahijado espiritual de Francisco País, padre de Frank– propició que se iniciara como profesor en el Colegio “El Salvador”, perteneciente a esa propia iglesia, impartiendo clases a alumnos de tercer y cuarto grado. Tres años estuvo en ese centro, lo que se considera como lo más importante de su práctica pedagógica, aunque lo simultánea con la Escuela para Obreros Rafael María de Mendive, fundada por la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente.

La concepción de lo que debe significar el magisterio, estuvo bien definida para Frank, incluso antes de graduarse de maestro, así lo hace constar en un artículo protesta, ante sus compañeros, que, por temor a ser expulsados del plantel, asumían una posición pasiva ante los males de la sociedad. El citado artículo fue publicado con el título “Cobardía”, en la revista El Mentor, nuevo nombre que adoptó la revista Hosama, y en la que Frank escribía con el seudónimo de “La Pluma Indirecta”.

Dolor. Pena. Vergüenza. Cuando dirijo mi vista alrededor y miro a mis compañeros en quienes fijé mis esperanzas, por quienes sentí tanto cariño, no puedo menos que sentir tres sensaciones, porque parece mentira que estemos a pocos días de finalizar nuestro curso y que hayan de salir maestros. No se ve por ninguna parte ni los ideales, ni la pureza, ni los nobles sentimientos del magisterio [...]

No me puedo explicar cómo se va a enseñar lo que no se tiene, qué ideales se van a infundir cuando a la hora de defender a unos, por cobardía solamente, los dejemos morir.

Se creen mis compañeros que sólo se debe enseñar Matemática, Gramática o Historia, o la formación de ciudadanos cívicos con cariño para su patria y responsabilidad en su futuro. De seguro que no vacilaría por lo segundo.

¿Por qué de qué sirve la cultura humana cuando se es traidor? Prefiero la sencillez cuando es sana, respetuosa y leal. Perder el curso dicen que es el miedo, perder la dignidad y el honor, como se está perdiendo, debía ser el verdadero miedo.

No, no es perder el tiempo de los estudios, es perder el cheque del Estado, que está tan cerca. Da asco que haya juventudes así. [...]

Sea este mi pensamiento, venido del dolor común de nuestros corazones: “Para Cuba que sufre”. (Gálvez, 2006, p. 74)

Fue maestro de maestros, con un alto sentido de responsabilidad y con el verdadero concepto de la digna labor profesoral. Su magisterio e ideas de cómo

debía ser la enseñanza, fue una crítica al sistema educacional de aquella época y a la vez una rica experiencia pedagógica.

Prestó especial atención a la formación cívica de sus alumnos, en este sentido lo que más se destaca es la puesta en práctica de la “República Escolar Democrática”, una experiencia valiosa para formar en los niños el sentido del deber, la honestidad y la vocación de servir al colectivo desinteresadamente. La citada “República Escolar Democrática”, contó con una constitución que puso Frank a consideración de sus alumnos y que sería aprobada por estos. Algunos de sus articulados expresaban:

Artículo 1: El verdadero gobierno reside en el pueblo.

Artículo 2: El lugar donde residirá nuestra República será en nuestra aula del colegio.

Artículo 5: Todo miembro de la República está obligado a: Saber defender la República en caso que fuera necesario.

Artículo 7: Todos los ciudadanos de esta República no reconocen privilegio alguno.

Artículo 8: Se declara ilegal cualquier discriminación por motivos de raza, sexo, color o clase.

Artículo 9: Toda persona tiene derecho a emitir su pensamiento libremente. (Gálvez, 2006, pp. 93-94)

Esta experiencia le permitió a Frank, tener el aula más disciplinada del colegio, aun cuando por alguna circunstancia el profesor tenía que ausentarse de la misma.

Educo con ejemplo personal, todo lo que exigía y pedía a sus alumnos era el primero en demostrarlo o ponerlo en práctica. Aun cuando criticara la mala conducta de un alumno, o amonestara alguna indisciplina, lo hacía con mucho cariño, nunca se escuchó un tono exageradamente alto en su voz. Todo era dulzura y buen trato, sin dejar de corregir ninguna falta, pues era un maestro convencido de que la disciplina es decisiva para la correcta marcha de cualquier proceso.

Su puntualidad, pulcritud al vestir, habilidad en la práctica de las artes plásticas, lo convirtió en un modelo a seguir por sus alumnos. Era un apasionado de la historia patria y en correspondencia educaba a sus alumnos, en el amor a los símbolos y a los héroes.

En cierta ocasión el Pastor Agustín González, luego de pasar cerca del aula donde Frank enseñaba Historia, le preguntó: “¿qué clases son esas que impartes?” Esa Pastor, es historia, pero historia verdadera. Recuerde que aún nuestra verdadera historia no se ha escrito en libros”. (Fernández, 2012, pp. 71-72)

Como profesor se destacó por ser promotor del ejercicio físico, señalando las ventajas para la salud corporal y psíquica, estimulaba la práctica del deporte. Se distinguió, además, por estimular la realización de actividades extraescolares como: visita a lugares históricos, al campo, fábricas, etc.

Luego de su encuentro con Fidel Castro en México y conocedor de la responsabilidad contraída ante el líder revolucionario, a su regreso a la patria le comunica al director de la escuela que disponga de su plaza. Al preguntarle la razón, contestó: “La Patria me necesita”. (Gálvez, 2006, p. 249)

Sin duda alguna, a pesar de la brevedad, la labor pedagógica de Frank País resulta paradigma de ser imitada por las nuevas generaciones de educadores. Aunque su mejor lección fue la entrega a la causa de la redención nacional, con sabiduría y valor. (Fernández, 2012, p. 74)

FRANK: UN REVOLUCIONARIO CABAL

Para inicio de la década de los años cincuenta la efervescencia revolucionaria en Cuba había alcanzado un nivel poco común, superior a los años anteriores. Las acciones de los jóvenes santiagueros se manifestaban en las protestas públicas, en las huelgas y en las revueltas estudiantiles. Actividades que tienen un momento de atomización después del golpe de estado del 10 de marzo de 1952. A partir de esa fecha Frank País experimenta un proceso de radicalización en sus concepciones revolucionarias, siendo en la Escuela Normal donde despunta como organizador revolucionario. Precisamente allí, crea junto a José Tey, el Bloque Revolucionario de Estudiantes Normalistas (BREN), agrupando a los jóvenes revolucionarios de aquella escuela.

El 28 de enero de 1953, en conmemoración del centenario del natalicio de José Martí, los alumnos de la Escuela Normal y de otros centros, se reunieron frente al rincón martiano, para dejarlo inaugurado y rendir homenaje al patriota; la voz de Frank no se hizo esperar:

[...] Parece mentira cómo al cumplirse los cien años de algo que debiera ser grande y glorioso, encontremos que el amor, el desprendimiento, el sacrificio, el respeto, la dignidad de ese José Martí de quien tanto hablamos, se vea troncada en egoísmo, en odio, en descaro y en falta de dignidad.

No. Es que ni tal parece que estemos en la misma patria en que naciera José Martí.

Es que no parece ni que seamos cubanos.

Parece mentira, normalistas, que esta sea la patria de Martí y que nosotros estemos en ella, mezclados con esta putrefacción que da vergüenza y que da asco [...]. (Fernández, 2012, pp. 63-64)

Concluido esto, Frank junto a Pepito Tey, elaboraron un plan de sabotajes para conmemorar el natalicio del Héroe con acciones que estuvieran a su altura.

Poco después, ante la falta de otros vehículos más próximos, aceptará acercarse a organizaciones que mantienen ligaduras con la vieja política, entre ellos, la Triple A y Acción Liberadora, pero más que integrarse orgánicamente, explora la verdadera disposición revolucionaria de sus dirigentes y las posibilidades de obtener, a través de ellas, medios con que combatir.

En 1953, Frank tendrá su primera causa penal en el Tribunal de Urgencia de la ciudad, acusado de tomar con una veintena de compañeros, el Instituto de Segunda Enseñanza, agredir a las fuerzas policiales e injuriar al Presidente de la República. De ellos solo cuatro serían procesados junto a Frank y finalmente absueltos: Arturo Vásquez, Ciro Carrero Fernández, Pedro García Lupiañez y Eduardo Romero. (Lupiañez, 1985, pp. 131-132)

En la casa de Frank, nace la organización Decisión Guiteras la que asumió como premisa fundamental: la lucha armada, para lo cual se necesitaba armamentos, por lo que decidieron mantenerse en la Triple A y Acción Liberadora.

Al producirse el asalto al Cuartel Moncada, los jóvenes santiagueros se identifican con la acción, aunque las propias normas organizativas empleadas por Fidel Castro con los participantes imposibilitaron una conexión directa con las inquietudes revolucionarias de los orientales. Muchos, entre ellos Frank, al concluir los combates recorren la zona tratando de encontrar armas y supervivientes para ayudarlos. Las acciones fueron infructuosas lo que motivó que se elaborara un plan para rescatar a los moncadistas presos en la cárcel de Boniato. Lamentablemente la operación prevista no se llevó a efecto por no contarse con los recursos necesarios.

Todas las tardes, durante las sesiones que duró el juicio a los moncadistas, en casa de Frank se reunían los integrantes de la organización Decisión Guiteras, donde se informaban de los pormenores, incluso lo que la censura de prensa impedía conocer.

Frank es conocedor de las torturas y crímenes a los que fueron sometidos los jóvenes martianos, y elabora un manifiesto titulado Asesinato, en el que se denunciaba con nombres directos los responsables de estos crímenes, por la publicación de este manifiesto es nuevamente apresado.

A mediados de marzo de 1954 ingresa al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) donde es designado jefe de acción, con su incorporación a esta organización arrastró tras sí a los integrantes de Decisión Guiteras. Es una

fase superior en la actividad conspirativa, que implicó en los meses siguientes el asalto a dispositivos con el propósito de obtener explosivos y armas.

La independencia operativa y de criterios de Frank País frente a las limitaciones organizativas del (MNR) lo conducirá a abandonarla antes de que concluyera el año. Con el objetivo de nuclear a los estudiantes, obreros y demás sectores dispuestos a luchar contra la tiranía, crea la organización Acción Revolucionaria Oriental (ARO), la que pronto cobraría fuerzas extendiéndose en todo Oriente, incluso más allá, hasta Camagüey, lo que impuso cambiarle el nombre por el de Acción Revolucionaria Nacional (ARN).

Este año 1954, se produce el derrocamiento del gobierno progresista de Jacobo Árbenz en Guatemala, producto a la intervención estadounidense. Frank junto a otros jóvenes, se trasladan hacia La Habana, como representantes de la juventud santiaguera, para embarcar rumbo a Guatemala a combatir por la democracia, pero el Gobierno se encargó de evitarlo.

Sus actividades revolucionarias se hacían más intensas, obtiene dinamita del polvorín de las canteras de piedra de El Cristo, algunas veces por sustracción apoyados en los propios obreros y otras por medio de asalto armado al lugar. Con esta dinamita se confeccionan bombas y petardos empleados en los sabotajes, además se inicia la instrucción en el manejo de las armas, de la dinamita y la realización de prácticas de tiro. El 19 de abril de 1955 asalta el Club de Cazadores en Santiago de Cuba, acción que le permite ocupar más de una decena de escopetas de diferentes calibres.

En octubre de 1955, se produce la excarcelación de los moncadistas de presidio modelo en Isla de Pinos momento propicio para la creación del Movimiento Revolucionario 26-7 (M-26-7). La posterior visita de luchadores santiagueros a Fidel Castro en La Habana, constituye momento propicio para que Lester Rodríguez y María Antonio Figueroa, le hablan del joven Frank País García.

Fidel Castro le ofrece incorporarse al Movimiento 26-7, con el cargo de Jefe de Acción en la provincia de Oriente, a lo que Frank País responde con su integración inmediata y junto a él los demás miembros de la ANR. A partir de esta integración se inicia en Santiago de Cuba el aumento de los sabotajes, relucen las proclamas revolucionarias, se pintan las paredes con las siglas del Movimiento 26-7.

Frank País con un agudo sentido práctico de lo que es una organización clandestina, define los puntos base y cómo preservarlos, exige la adecuada disciplina y la preparación de las acciones que se debían realizar. Elaboró indicaciones y folletos que dieron a los miembros de la organización conocimientos en el plano ideológico, en el manejo de las armas y los explosivos, así como en la realización de sabotajes. El movimiento revolucionario crecía y con él la figura de Frank País, que se encargó de preparar materiales de estudio, para la

superación militar de los combatientes. Copiaba de un libro del Ejército de los Estados Unidos las características de las armas, cómo se desarmaban y armaban, el uso de granadas, la preparación de cocteles Molotov, sacaba el dibujo y luego se imprimían en mimeógrafo.

En julio de 1955, se decide realizar otra acción de envergadura con el fin de recaudar más armas y medios de combate, el objetivo escogido fue la policía de El Caney. Un incidente imprevisto hizo fracasar la sorpresa en el asalto, obligando a Frank a darle muerte a uno de guardias. Aunque la acción no tuvo el éxito esperado, provocó gran algarabía en la ciudad de Santiago de Cuba y ratificó la posibilidad de que los jóvenes revolucionarios tuvieran al Caney como sitio de interés para futuras acciones.

Es conocido por sus más cercanos compañeros lo difícil que resultaba para el joven revolucionario aplicar la violencia como única alternativa posible para librar a la nación de los males que la aquejaban.

Con la intención de calmar a su madre y buscando una explicación espiritual para él mismo, le explica:

Mamá, en los días que han pasado he reflexionado mucho sobre lo que me dice, y le confieso que no tengo ningún abatimiento espiritual por lo ocurrido, por considerarlo un acto de defensa. Además, la historia de nuestra religión nos muestra la necesidad de matar a nombre del bien, y en este caso, aunque le repito que no fue nuestra intención, lo hicimos con ese fin. Usted sabe que los que defienden una tiranía están al lado del mal, y los que la combaten estamos al lado del bien. (Gálvez, 2006, pp. 166-167)

Evidentemente en Frank había ocurrido un crecimiento en lo espiritual y lo revolucionario, al poder comprobar que no había una real contradicción entre la acción revolucionaria y su fe.

En el desarrollo de la lucha clandestina, Frank País fue líder indiscutible, que transita por un período de maduración en su pensamiento militar, en el que pone de manifiesto un alto sentido de la disciplina, de la discreción y la compartimentación; con la planificación de acciones combativas y la preparación de centenares de hombres para la acción. Comprende la necesidad de organizarse, la importancia de la búsqueda de armas, así como la proyección de formas de enfrentamiento armado para conseguirlas y desplegar operaciones insurreccionales contra el régimen de Fulgencio Batista. A los grupos y células de acción se les impartió una preparación combativa, que incluía el manejo de las armas, clases de táctica de guerra de guerrilla en la ciudad, las diferentes formas de tirar granadas, modos de caminar y orientarse por las calles,

callejones y techos de la ciudad, el procedimiento para disparar de forma ambidiestra y la práctica sistemática de tiro. (De Quesada Hernández, 2007, p. 8)

Sus convicciones revolucionarias lo hacen asumir y respetar la dirección de Fidel Castro y cumple las diferentes tareas planificadas con una fe infinita en la victoria. En 1956 viajará en dos ocasiones a México para encontrarse con él, quien quedaría muy impresionado y así lo hace saber a María Antonia Figueroa: “He podido comprobar cuanto me habías dicho sobre las magníficas cualidades de organizador, el valor y la capacidad de Frank. Nos hemos entendido muy bien. Su viaje ha resultado muy beneficioso”. (Gálvez, 2006, p. 247)

El trabajo de Frank País fue determinante y decisivo para el levantamiento armado de Santiago de Cuba en apoyo al desembarco del Granma, así como para el sostenimiento de la guerrilla, desde su difícil inicio hasta convertirse en un glorioso ejército. En la organización del alzamiento armado, del 30 de noviembre, demostró su capacidad aglutinadora, la que le permitió sumar a 470 combatientes, entre ellos, 70 mujeres, que participaron de forma directa en la acción.

Una de las experiencias devenidas de este alzamiento, esta vez en Guantánamo, fue el paro efectuado por los trabajadores ferroviarios, apoyados en los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza, lo que motivó a Frank País, a orientar la estructuración del Frente Obrero Nacional, de manera que estuviera en capacidad de movilizar a los trabajadores con fines políticos y apoyar el derrocamiento de la tiranía.

Entre las determinaciones de Frank, que mayor impacto político y psicológico tuvo en la lucha contra la tiranía, fue precisamente la articulación del Movimiento de Resistencia Cívica, que nucleaba, en calidad de colaboradores y simpatizantes, a sectores profesionales y clases vivas que no deseaban enfrentarse con las armas a la dictadura, pero sí colaborar para su derrocamiento.

Desde el presidio, donde fuera llevado como sospechoso por su presunta participación en los acontecimientos del 30 de noviembre en Santiago de Cuba, escribe:

[...]con orgullo llevo la cárcel que es para mí satisfacción el sufrir tanto o más como cualquiera de mis compañeros. El destino impuesto a cada ser es infranqueable y amargo cuando se reniega de él, pero compensación y estrella cuando se le acepta de frente y con el corazón alegre. (Gálvez, 1982, p. 3)

Una vez salido de prisión emite circulares dirigidas a la cohesión ideológica del movimiento, la correcta utilización de la propaganda, el estudio de los

territorios para la creación de varios frentes guerrilleros, la necesidad de sostener con todo empeño a los combatientes en la Sierra Maestra y el empleo más eficiente de los obreros en la lucha, en la Circular a los responsables del M-26-7, del 17 de mayo de 1957 decía:

Pero hay más, no solo aspiramos a derrocar una dictadura que mancha nuestra historia de pueblo amante a la libertad, no solo aspiramos a poner fin a la bancarrota económica, no solo aspiramos a administrar y vivir honradamente, no solo aspiramos a devolver la libertad y la seguridad al pueblo de Cuba, aspiramos y esto debe estar bien claro en todos los militantes del M-26-7, a encausar a Cuba dentro de las corrientes políticas, económicas y sociales de nuestro siglo, aspiramos a conmover profundamente todos los sectores del país, aspiramos a crear planes revolucionarios que pongan a todos estos actores a trabajar en beneficio de la patria Nueva. Aspiramos a remover, derribar, destruir el sistema colonialista que aún impera, barrer con la burocracia, eliminar mecanismos superfluos, extraer los verdaderos valores e implantar de acuerdo a las particularidades de nuestra idiosincrasia las modernas corrientes filosóficas que imperan actualmente en el mundo, aspiramos no a poner parches para salir del paso, sino a planear concienzuda y responsablemente la construcción de la Patria Nueva con la seriedad, inteligencia y desinteresado amor patrio que caracteriza al Movimiento 26-7. (Gálvez, 2006, p. 386)

Lo escrito por Frank País demuestra cómo su pensamiento político evoluciona hacia una posición radical de izquierda, evidencia, además, su posición unitaria con todos los sectores dispuestos a la lucha, incluyendo los miembros del Partido Socialista Popular y su juventud socialista. Reafirma que no solo era un audaz y brillante conspirador militar, sino que se revelaba como un agudo y deslumbrante conspirador político. Actuaba sin ingenuidades y denunciaba una programación de los propósitos revolucionarios, no solo para triunfar, sino para fijar las consecuencias políticas futuras: el poder y sus contenidos.

En enero de 1957, en otra de las circulares al Movimiento 26-7, denuncia el asesoramiento y la colaboración del ejército norteamericano a las tropas de la tiranía, en su lucha contra el pueblo insurgente.

De igual forma tenía muy presente lo peligroso que sería para la Revolución la intromisión del gobierno de los Estados Unidos en nuestros asuntos. Evidencia de este criterio lo enunciaba en una carta enviada a Fidel Castro, el 11 de julio de 1957.

Alejandro (Fidel): Hoy a las 12 María A. me dice que el vicecónsul americano quiere hablar contigo, dijo que iría otro señor que no sabe quién es. Fue ahora a la Habana a pedir permiso. Yo le dije que lo

consultaría contigo, que teníamos que investigar primero quién era el otro señor y a qué quiere ir, y para hablar de qué. [...] Ya yo estoy arisco con tanto movimiento y conversaciones de la embajada, creo que convendría cerrarnos un poquito más, nunca perder el enlace, pero no darles la importancia que se le está dando, pues veo que se están introduciendo y no veo claro con qué verdaderos fines. Tengo recelo de otra mediación. David. (Gálvez, 2006, p. 436)

Ciertamente, la preocupación de Frank ante este hecho no era infundada, el engaño a María Antonia consistía en que dicho Vicecónsul en Santiago de Cuba, era un oficial de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, quien tenía instrucciones de establecer contacto con el comandante rebelde, tal como informa Tal Azul en Fidel Castro, A Criticar Portarais, editado en Nueva York en 1986. (Gálvez, 2006, p. 436)

En función de la unidad de acción expone proyecciones claras en diferentes circulares. En la Circular a los responsables del M-26-7, del 17 de mayo de 1957, expresa: “Tenemos que lograr la verdadera unidad ideológica, la plena identificación de principios y propósitos para que sea sencillo aunar las acciones de tantos militantes, coordinar sus esfuerzos y dirigirlos a puntos concretos”. (Gálvez, 2006, p. 386)

De esta manera llega a comprender la importancia de los obreros en la consolidación de la lucha, de ahí que expusiera:

Parece mentira lo liviano y superfluo de nuestra actuación en este sector. Tenemos que recobrar el tiempo perdido y dedicarnos a barrenar en todas direcciones, todos los sindicatos y organizaciones obreras. Tenemos que inundarlos de propaganda dirigida y sustanciosa que llegue al obrero y diga algo. Crear cuadros y dirigentes, doctrinarlos, disciplinarlos y entrenarlos hasta llegar a pequeñas pruebas de Huelgas Generales.

[...] Nuestra fuerza consiste en nuestra beligerancia activa y en nuestros cuadros obreros y de resistencia que tienen ya una fuerza poderosísima y que en la realidad de todas las circunstancias que se puedan producir marcarían siempre el rumbo revolucionario ya de antes planeado. (Gálvez, 2006, p. 388)

En su pensamiento militar, el papel de la unidad tiene un lugar significativo. Enfatiza en la necesidad de un mando único para la dirección del movimiento revolucionario.

Por otra parte, la creación de los frentes guerrilleros en las montañas, fue una idea que siempre estuvo en su mente y en la cual trabajó infatigablemente, esta

se evidencia en un documento emitido a los responsables del movimiento 26 de julio, el 17 de mayo de 1957:

Hay que ir rápidamente a la creación de varios frentes más, en orden de efectividad e importancia; de ahí que sea labor de todas las direcciones provinciales y municipales el hacer labor intensa en las regiones que pudiera utilizarse para futuros frentes, estudiarlas, hacer contactos, mantenerlos". (Gálvez, 2006, p. 387)

En misiva a Pedro Miret, del 23 de mayo de 1957, le reitera este pensamiento, reafirmando la necesidad de obtener pertrechos para los futuros frentes y plantea la posibilidad de abrir el segundo por la zona de Sagua y Mayarí, aprovechando el posible contacto con los expedicionarios del Corintha.

Como expresión más acabada de la madurez de su pensamiento militar, está la concepción y organización de las milicias del M-26-7. Con ellas los luchadores clandestinos asumirían una organización y disciplina militar que haría más efectiva sus acciones combativas en las ciudades, preparándolas para la batalla final contra la tiranía.

El creciente apoyo al movimiento insurreccional por la población, hace que surja en Frank País, la idea de darle una estructura militar a las células o grupos de acción en aras de la unidad y evitar así que se convirtieran en grupos independientes. Trabajó intensamente en esa idea en los días finales de julio de 1957, elaborando el juramento del miliciano, que dejó inconcluso al ser asesinado. En el documento quedaban reflejadas las razones y funciones de las milicias, así como sus objetivos. También incluía funciones y deberes de los oficiales, sargentos, cabos y milicianos; hacía referencia a las faltas, clasificándolas como muy graves, graves y leves e incluía además la construcción de tribunales para aplicar las medidas disciplinarias a tenor con los errores cometidos.

Por otra parte, resulta interesante, la atención que Frank le prestó a las indicaciones de Fidel en cuanto al trabajo de compartimentación y protección de las comunicaciones, en tal sentido en carta del 27 de junio de 1957, le expresa:

Pensaba mandarte una que estamos utilizando para lo interior, pero ayer, hablando con Raúl Chibas, sugirió el sistema de código que es mucho mejor y rápido. Consiste en dos libros iguales, tú tienes uno y yo el otro y nos escribimos escogiendo palabras de determinadas páginas del libro. Por ejemplo, primera palabra: 27-4-3. 2da palabra: 27-7-6. 3ra. palabra: 28-12-9.

Esto quiere decir: primer número página, segundo número renglón y tercera palabra. (Gálvez, 2006, p. 411)

Se debe destacar como complemento a lo expresado, que en la clandestinidad asumió los seudónimos de David, Salvador y Cristian.

Frank con una majestuosidad extraordinaria, planificó y orientó a través de

la Circular de la Directiva Nacional a todos los mandos de acción y sabotaje del M.26-7, la realización de acciones calendariadas para golpear al enemigo, orientando qué hacer cada día, para demostrar la cohesión del movimiento en todo el país y allanar el camino para el momento de la huelga general.

Todos los meses se enviarán planes nacionales que forzosamente se irán haciendo más fuertes y de más exacto cumplimiento. Al principio podrán perdonarse ciertas fallas; después no.

Aquí va el plan.

Día 10 de julio: Atentados dinamiteros libres.

Día 12 de julio: Día de alcayata.

Día 15 de julio: Día de la quema.

Día 19 de julio: Día de la electricidad y luz.

Día 24 de julio: Día del ferrocarril.

Día 26 de julio: Día de sabotajes libres.

Día 29 de julio: Día dedicado al transporte.

Día 1 de agosto: Día del teléfono.

Día 4 de agosto: Día dedicado a los puentes.

Día 10 de agosto: Día de ajusticiamiento nacional.

Nota: se agregaban indicaciones de cómo realizar cada una de estas actividades. (Gálvez, 2006, p. 428-429)

Como se ha demostrado, aunque las concepciones tácticas y estratégicas del patriota, estaban diseñadas para proyectar acciones combativas en las ciudades, la madurez de su pensamiento militar hizo que tuviera siempre presente la prioridad de la lucha guerrillera en las montañas como el baluarte principal para el logro de la victoria.

El alcance del pensamiento militar de Frank, se evidencia tanto en las luchas en las ciudades y la labor de trabajo clandestino, como en el apoyo y respaldo material y humano a la lucha en la Sierra Maestra, todo lo cual demuestra claridad y coherencia en el mismo.

De sus cualidades como dirigente político y militar expresaría Armando Hart Dávalos:

No sé si era un político con vocación militar o un militar con vocación política. Sí sé que para él las palabras disciplina, organización, civismo, libertad tenían un valor sagrado, conjugándose en su mente y en su acción, guardando un magnífico equilibrio. En este joven de 23 años se completaba la síntesis de todas las virtudes

revolucionarias. (Hart, 2007, pág. 1)

Frank fue perseguido y sin haber cumplido aún los 23 años de edad, cae vilmente asesinado en el Callejón del Muro, el 30 de julio de 1957, en unión de su compañero Raúl Pujols. Una extraordinaria conmoción causó la muerte de aquel joven, cuyo prestigio, autoridad e ideales le habían hecho acreedor del cariño, respeto y admiración de su pueblo. Impresionante multitud acompañó sus restos hasta la necrópolis santiaguera, el 1 de agosto de 1957, en señal de desafío a la dictadura.

Al conocer la pérdida de Frank País, Fidel Castro expresa en carta a Celia Sánchez:

Aly: Cuesta trabajo creer la noticia. No puedo expresarte la amargura, la indignación, el dolor infinito que nos embarga [...] ¡Qué monstruos! No saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado. No sospecha siquiera el pueblo de Cuba quién era Frank País, lo que había en él de grande y prometedor. Duele verlo así, ultimado en plena madurez a pesar de sus veintidós años, cuando estaba dándole a la Revolución lo mejor de sí. (Gálvez, 2006, p. 480)

La intensa vida revolucionaria de Frank, quien en poco tiempo se colocó en la vanguardia de los combatientes contra la tiranía, experimentaba un acelerado proceso de maduración ideológica cuando la muerte lo paralizó prematuramente.

Con su muerte lega a la Revolución su audacia combativa y su capacidad de organización, convertidas en fuerza imprescindible para la victoria final. Su posición de joven rebelde, mixturada con un profundo sentido humano, lo convierte en un hombre excepcional que trasciende los marcos de su tiempo, para presentarse en nuestros días como un paradigma de cuya fuente se debe beber con un carácter continuado.

FRANK PAÍS GARCÍA: IMPACTO EN SUS CONTEMPORÁNEOS Y EL LEGADO A LAS NUEVAS GENERACIONES

Maricel Coloma Rizo
Daniel L. Arencibia Ávila
Rebeca Ocaña Ramón

La juventud cubana ha tenido un rol importante en la lucha por la liberación nacional en todas las etapas. En la década del cincuenta del pasado siglo encabeza la lucha contra la tiranía de Batista, las manifestaciones estudiantiles de protesta en todo el país constituyeron el factor movilizador de primer orden. La clase media fuertemente afectada por la crisis económica se encontraba más cerca del pueblo; la mayor parte de los jóvenes carecían de perspectivas de empleo, se sentían traicionados por la generación que les precedía, que había saqueado al país y entregado a los monopolios extranjeros.

Los jóvenes de todas las procedencias sociales, con independencia de sus intereses y percepción de clase, comenzaron a tomar conciencia de que solo una transformación profunda de la sociedad podía satisfacer sus reivindicaciones. Esta generación hizo suya la exigencia de justicia social y el repudio a la corrupción política imperante en el país, pero el pueblo se mostraba escéptico con los programas de los partidos políticos tradicionales de actuar demagógico. En estas condiciones había que demostrar con hechos, que la nueva generación revolucionaria estaba dispuesta a inmolarsé en la lucha frontal contra la tiranía de Batista; la única manera de movilizar al pueblo era enfrentando el peligro y ofrendando la vida si era necesario.

Este imperativo moral va a constituir el fundamento del accionar del joven santiaguero Frank País García, que cuando se produce el siniestro golpe militar (10 de marzo de 1952) apenas contaba con 17 años y define su destino a favor de la lucha, con la urgencia de redimir la Patria aún a costa de su propia vida.

Frank País egresa de la Escuela Normal para maestros de Oriente el 6 de julio de 1953; llega a la convicción profunda de abandonar la noble tarea de enseñar para entregar todas sus energías a la lucha revolucionaria, convirtiéndose en un pilar del movimiento clandestino en las ciudades, apoyo imprescindible para la guerra de guerrillas.

Sin embargo, a primera vista Frank no tenía las cualidades para dirigir el movimiento revolucionario. En la propia Escuela Normal el estudiantado lo identificaba como un joven filomático, soñador, que escribía poesías, tocaba el piano, etc. Y a su vez, por estas mismas razones, lo eligen como presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal. A diferencia de Pepito Tey, parecía incapaz de promover disturbios y agitaciones políticas en el centro; su imagen

pública lo alejaba de los dirigentes estudiantiles de la época, como Félix Pena, Cuqui Bosch, que con arrojo temerario se enfrentaban a las fuerzas públicas.

De todos modos, este joven de apariencia pacífica se encontraba junto con otros dirigentes estudiantiles al frente de las manifestaciones de protesta contra el régimen, pero solo un pequeño grupo de alumnos de su plantel lo acompañaba. Para sensibilizarlos y atraerlos publica el artículo, “Cobardía” en la revista El Mentor, en el cual critica a sus condiscípulos y los exhorta a incorporarse a la lucha para acabar con el estado de cosas existentes.

Luego de sus estudios, labora como maestro en el Colegio Bautista “El Salvador”, durante 3 cursos, manteniendo su vinculación a la lucha contra la tiranía, cada vez más comprometido. En la medida que se convence que el proyecto revolucionario supone la preparación de los detalles más insignificantes de las acciones revolucionarias, se va convirtiendo entonces en un hombre de acción; sus más cercanos colaboradores lo fueron asumiendo, y sin proponérselo se convirtió en un gran dirigente revolucionario en Santiago de Cuba. Hombres y mujeres de más edad y mayor experiencia política acataron su liderazgo de manera natural.

En él se conjugaban la fortaleza de carácter, la dulzura, nobleza, exquisita sensibilidad, modestia y fidelidad a la causa revolucionaria, que lo convierten en un verdadero ejemplo para sus compañeros que acataron sin reparo su dirección, a pesar de su juventud. Con solo 22 años es asesinado por las hordas de la tiranía, cazado en plena calle, en combate desigual; su vida breve pero intensa dejó una profunda huella en aquellos que lo conocieron. Resultan conmovedoras hoy las valoraciones de su figura que realizaron personajes como Ernesto Guevara, Vilma Espín, Armando Hart, Raúl Castro, etc., que pudieron aquilatar cuánto de grande había en él.

Ernesto Guevara expresó:

Frank País era uno de esos hombres que se imponen en la primera entrevista; su semblante era más o menos parecido al que muestran las fotos actuales; pero tenía en sus ojos una profundidad extraordinaria. Difícil es hoy referirse a un compañero muerto, que se conoció solo una vez y cuya historia está en manos del pueblo. Yo solo podría precisar en estos momentos que sus ojos mostraban enseguida al hombre poseído por una causa, con fe en la misma y además que ese hombre era un ser superior. Hoy se llama el inolvidable Frank País, para mí, que lo vi una sola vez, es así.

Frank es otro de los tantos compañeros cuya vida tronchada en flor hoy hubiera estado a la tarea común de la revolución socialista; es parte del duro precio que pagó el pueblo para lograr su libertad. (Guevara, 2001, p. 30)

Aquí se evidencia el impacto causado en el Guerrillero Heroico por este joven

en la única ocasión que lo vio; no escapó para él toda la grandeza que emanaba de su figura. En cualquier caso, también la impresión en Vilma Espín es muestra del impacto de este joven:

Y en cuanto a Frank, no es fácil resumir en un solo hombre el valor, las virtudes y la grandeza de millares de luchadores revolucionarios, que dieron sus vidas en el enfrentamiento a la tiranía batistiana. Puede hacerse sin vacilación cuando ese hombre es Frank País.

Cuantos le conocieron, aún en breve entrevista le califican “inolvidable Frank”. No era difícil percibir cuánto de inteligencia, de nobleza, de sensibilidad y riqueza humana albergaba en él. (Espín, 2006, p. 50)

Para Vilma Espín, Heroína de la República de Cuba, una de sus más cercanas colaboradoras durante la lucha clandestina, la evocación permanente de su figura, de sus valores, formó parte de su quehacer después del triunfo de la Revolución, como se manifiesta en su obra Inolvidable Frank.



Figura 14. Vilma Espín Guillois una de las más cercanas colaboradoras de Frank País en la clandestinidad

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Otro de sus colaboradores, Luis Cleger Fabra reconoce el papel de Frank al

inculcarle valores éticos y gran amor a la Patria:

Lo conocí muy temprano porque vivía a menos de cien metros de mi casa, frente a la cual pasaba cada día. Su figura llamaba la atención por su porte correcto, andar rápido y decidido, y si llegabas a mirarlo a los ojos podías descubrir la fuerza interna que emanaba de una mirada tierna y enérgica a la vez, pero sobre todo ajena a la maldad y los vicios de una sociedad que nos proponíamos cambiar. (Clegér, 2015)

Se evidencia en este testimonio el poder que emanaba de la figura de este joven, que, sin proponérselo, atraía, causaba admiración y se convertía en ejemplo a imitar por sus compañeros.

Además, comentaba Clegér:

Frank era pulcro y ponderado en el vestir. Cuando el día 29 de noviembre me citó para darme las instrucciones de acuartelamiento, estábamos frente a una tienda por departamentos, El Encanto. Sacó su pañuelo y lo miró. De inmediato entró al establecimiento y compró dos pañuelos blancos y me ofreció uno. Estaba a punto de encabezar una acción que entraría en la historia de Cuba y él lo sabía, sin embargo, no podía soportar un pañuelo sucio en su bolsillo. Así era Frank, capaz de componer música, tocar el órgano, el piano, el acordeón, pintar, componer versos y expresarse en una prosa encendida típica de los jóvenes de la época. Pero esas mismas manos empuñaban el arma redentora y justiciera. (Clegér, 2015)

Frank era solo 2 años mayor que Clegér, pero al decir de este, su personalidad era tan subyugante, y era tal la pasión y pureza que emanaba de su figura, que nunca se le ocurrió ni a él u otros de más edad, cuestionar una decisión o incumplir una orden, su personalidad se imponía sin aspavientos ni poses, con la luz de su ejemplo personal. Esta caracterización sintetiza las cualidades del joven maestro que hacen que se gane la admiración y el respeto de sus contemporáneos penetrando definitivamente en el corazón del pueblo como uno de sus hijos más queridos.

A pesar de la gran fuerza que de él emanaba, tuvo también la capacidad de pasar desapercibido para muchos, incluyendo sus enemigos, cuando se hablaba de él como dirigente revolucionario, de sus hazañas y su valentía. Su apariencia sencilla y su juventud hacían que muchos que lo conocían personalmente no lo identificaran como el extraordinario dirigente que ya era.

Al respecto Vilma Espín expresó:

En Frank se conjugan de manera singular, la fortaleza de carácter y a la vez la nobleza, dulzura y una exquisita sensibilidad humana.

De familia humilde, conoció privaciones desde la niñez, en la que muy pronto faltó el padre, factores que indudablemente influyeron en que tuviera una madurez poco común para su edad y un fuerte espíritu de clases. (Espín, 2006, p. 58)

Para aquellos que no tuvieron el honor de conocerlo, que al triunfo de la Revolución eran muy pequeños, o aún no habían nacido, el legado de Frank, a través de su propia vida ejemplar, de su profundo sentido ético y la fidelidad sin límites a la causa revolucionaria, es asumido en la obra de la Revolución en el poder.

De la misma forma que las generaciones anteriores marcaron la vanguardia en el enfrentamiento contra el régimen de Batista, los jóvenes en los primeros años de la Revolución triunfante acogieron la tarea de alfabetizar y dar continuidad a la enseñanza en los lugares más intrincados del país. Surge así la brigada de maestros de montaña “Frank País”, compuesta por jóvenes que se integraban a la vida del campesino mientras le entregaban el pan de la enseñanza.

Jóvenes nutrían las filas de las Milicias Nacionales Revolucionarias, Comités de Defensa de la Revolución (CDR), Federación de Mujeres Cubanas (FMC), dispuestos a defender la Revolución de las agresiones externas e internas que se inmolaron en las arenas de Playa Girón en defensa del Socialismo. Los mismos, además de laborar intensamente en cualquier tarea asignada, se superaban culturalmente para prestar mejor servicio a la patria; integraron las filas del primer contingente del destacamento pedagógico “Manuel Ascunce” ante el llamado de la Revolución para asumir la explosión de matrícula de estudiantes de secundaria básica y garantizar el funcionamiento del nuevo proyecto educativo en la década del 70 del pasado siglo (las escuelas en el campo); formaron parte de las filas del contingente de maestros “Che Guevara” que en la hermana república de Angola prestaron servicios internacionalistas, como un verdadero ejército de educadores; respondieron al llamado del Comandante en Jefe para integrar el contingente “Carlos J. Finlay”, para multiplicar la atención médica en todo el país. No dudaron posteriormente en integrar el contingente “Henry Reeve”, que de manera solidaria está presente en cualquier parte del mundo en que se produzca una catástrofe.

Al decir de Armando Hart, en Frank se sintetizan política y cultura, desde su formación familiar, que cultiva su sensibilidad, arraiga los valores patrios, identitarios de su ciudad y de la nación, hasta su capacidad práctica muy especial para organizar y dirigir la lucha insurreccional en las ciudades (apoyo invaluable de la lucha armada en las montañas), partiendo de una concepción ética muy definida, pues nunca exigió nada que personalmente no hubiera demostrado que era posible realizar. (Hart, 2007, p. 3)

Es por ello que logra ser acatado incondicionalmente como dirigente del M-26-7 en el país y logra ganarse el respeto y la admiración de todos sus compañeros incluyendo al comandante Fidel Castro, para quien la noticia de su

muerte causó una honda conmoción; refiriéndose a ello expresó:

¡Qué monstruos! No saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado. No sospecha siquiera el pueblo de Cuba quién era Frank País, lo que había en él de grande y prometedor. Duele verlo así, ultimado en plena madurez, a pesar de sus veintidós años, cuando estaba dándole a la revolución lo mejor de sí mismo. Guardaré sus últimas cartas, escritos, notas, etc., como prueba de lo que fue ese talento asesinado en la flor de su vida. (Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País, 1957)

Frank, sin dudas, deviene en símbolo de esta heroica ciudad santiaguera. Al pueblo corresponde que sus valores morales se multipliquen en las nuevas generaciones, mantener su figura eterna, que los jóvenes conozcan su vida, su obra, que sientan que pueden llegar a ser como él.

El alcance y la dimensión de una figura histórica como Frank País, precisamente a partir de las valoraciones hechas por sus contemporáneos, sirve de base para tareas que hoy se imponen en el orden formativo y educativo de la nación cubana. Resulta notable que entre sus contemporáneos –muchos de ellos mayores que él– se extendió el respeto hacia sus cualidades como líder, así como hacia su convicción, compromiso y disciplina.

FRANK ISACC PAÍS GARCÍA: FUENTE EXCEPCIONAL DE VALORES PARA LA JUVENTUD CUBANA

Luisa Carrión Cabrera
Oscar L. Parrado Álvarez
Bertha Ferrer Hechavarría

Los valores están relacionados con todas las esferas de la vida humana y su subjetividad. Sobre el tema se han referido varios investigadores cubanos (Fabelo Corzo, 1989, 2004, 2005; Arce, 2009; González, 2009; Mendoza, 2003; Chacón, 2009).

Recurrir hoy a profundizar en las cualidades del joven revolucionario cubano Frank Isacc País García, ejemplo de virtudes, es poner una vez más y en correspondencia con el contexto actual que nos corresponde vivir, en un mundo afectado por la crisis económica, financiera, alimentaria y ambiental, en medio del restablecimiento de las relaciones Cuba–Estados Unidos, la necesidad de enfatizar en los valores que lo caracterizaron y que constituyen ejemplo a seguir como muestra de patriotismo, honestidad, sencillez, modestia, valentía, en una palabra, de integralidad, como se aspira que sean los jóvenes cubanos.

La situación actual se caracteriza por su complejidad y los intentos continuados del gobierno de los Estados Unidos, dedicado a subvertir el proceso revolucionario cubano. Sobre este particular es muy clara la necesidad de profundizar en el trabajo político-ideológico con los sectores más vulnerables de nuestra población, a los que el enemigo dirige sus acciones mediáticas subversivas.

La influencia en nuestra realidad de las complejidades del mundo en que vivimos, la política de hostilidad y acoso, las acciones dirigidas a introducir plataformas de pensamiento neoliberal y de restauración capitalista apoyadas por una perversa estrategia de subversión político-ideológica que atenta contra las esencias mismas de la Revolución y la cultura cubana, la historia y los valores que en ella se han forjado, la innegable existencia de problemas acumulados en la sociedad, a lo que se suma el propio proceso de implementación de los Lineamientos y los profundos cambios en que nos encontramos inmersos, así como el nuevo escenario en las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, son hechos que imponen elevados desafíos al trabajo ideológico (Castro, 2016).

Los valores como componentes de la ideología y expresión del desarrollo de la cultura de la humanidad, en sus dimensiones “objetiva, subjetiva e instituida”

(Fabelo, 2004, p. 47), se confrontan en un eterno proceso de significación re-significación en la triada sujeto-objeto-valoración (Frondizi, 1993, p. 35) y se educan en la práctica social, por la familia y la escuela (Fabelo, 1995; Chacón, 2009; González, 2009 y López, 2009). En los seres humanos, los valores se presentan como un sistema complejo; así resulta imposible separar el patriotismo de Frank, de su modestia y sencillez o su sensibilidad hacia el prójimo.

Es significativo para este análisis hacer referencia entonces a la personalidad del individuo desde el punto de vista dialéctico-materialista, que enfatiza en su dimensión social, en qué medida el hombre asimila sus condiciones sociales, la ciencia y la cultura desarrolladas por la sociedad, pues los seres humanos no nacen con una personalidad definida, esta se forma y es resultante de su actividad, de la interacción de los hombres con el medio en tanto sujetos de la acción social.

Por tanto, se puede aseverar que la personalidad es una característica social del hombre en la cual, más que los componentes naturales, la atención la fija el aspecto social; ella es sujeto y producto del desarrollo social, es la socialización del individuo que forma parte de un grupo social, una clase, pueblo o nación y que incorpora como suyos los intereses, objetivos y aspiraciones de estos colectivos y momentos históricos.

Las personalidades más destacadas serán entonces aquellas que reflejan con mayor profundidad su entorno social, la necesidad histórica, aquellos aspectos sociales que expresen con mayor nitidez la naturaleza social de sus semejantes (Sánchez, Guadarrama y Araujo, 1991, p. 109).

La personalidad de Frank se formó en el seno de una familia devota de la religión y en su interacción con la sociedad de su tiempo, influenciado por las ideas de José Martí, lo que coincide con los criterios de Martínez Betancourt (2013). De Martí amó su desprendimiento, el amor, respeto y lealtad por su patria y su dignidad, aspecto que destaca en su discurso a los estudiantes normalistas en el centenario del natalicio del Apóstol, el 28 de enero del 1953.

Parece mentira, normalistas, parece mentira que esta sea la patria de Martí y que nosotros estemos en ella, mezclados con esta putrefacción que da vergüenza y que da asco. En estos momentos en que se rinde tributo a nuestro más grande pensador, sinceramente por unos, hipócritamente por otros; en estos momentos, en que se trata de convertir el homenaje de las almas sinceras cubanas en un carnaval, y nosotros, los normalistas de Oriente, con la conciencia de la traición porque pasa nuestra patria, no podemos de ninguna manera, ni unirnos a los traidores ni unirnos con nuestros hermanos, porque no somos dignos de convertir en un carnaval lo apoteósico de un alma; y por el contrario, humildes y de rodillas, unidos en un solo corazón y una sola voz, exclamamos: ¡Salve, oh, Martí, tu

grandeza sencilla, que quiera el cielo que nosotros, los normalistas de esta generación, ¡sepamos cumplir con nuestro deber! ¡Y que los cubanos de mañana, en otro Centenario, sepan honrarte mejor! (Monroy, 2007, p. 24).

Supo, como Martí, asumir el desafío de su época y actuar en consecuencia desde su adolescencia y juventud.

Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana (Martí, 1975, p. 305).

Para Frank, la pérdida de su padre en 1939 a los 5 años de edad influyó notablemente en su carácter, lo cual le provoca una precoz madurez. Como el mayor de los hermanos comenzó a considerársele jefe de familia, además de convertirse en la persona capaz de ayudar en el futuro al sostén económico de la familia y a la educación del resto de los hermanos (Malo, 1979). Obviamente este hecho también repercutió en sus cualidades como líder, al desarrollar su sensibilidad humana, independencia, honestidad, responsabilidad, respeto por los mayores, y sobre todo una firme voluntad, sin dejar de ser un joven de su tiempo: amante de la música, tocaba el piano y el acordeón, gustaba de las actividades festivas, escribía versos y cantaba. Todas estas cualidades desarrolladas en el seno familiar en interacción con la sociedad van conformando su actitud ante la patria.

Frank demostró sus cualidades de líder al frente de la Asociación de Estudiantes de la Escuela Normal para maestros, y diversas organizaciones en contra de la dictadura batistiana, como la Alianza Revolucionaria Oriental (ARO) luego Acción Nacional Revolucionaria (ANR), el Movimiento 26 de Julio, la dirección del alzamiento del 30 de noviembre y sobre todo en la construcción del liderazgo hegemónico del Movimiento 26 de Julio en el campo de la oposición al régimen gracias a su habilidad política y capacidad de comunicación y convocatoria para concertar relaciones con espíritu unitario.

Su liderazgo se resalta en las palabras de Ernesto Che Guevara: “Con Frank País perdimos uno de los más valiosos luchadores pero la reacción ante su asesinato demostró que nuevas fuerzas se incorporaban a la lucha y que crecía el espíritu combativo del pueblo” (Guevara, 2001, p. 131).

Melba Olivares Kindelán, vecina de Prolongación de Corona entre calle Iglesias y Hermanos Marín, donde se reunían jóvenes revolucionarios, se formaba como maestra normalista junto a Frank País, siendo la subsecretaria de deporte

de la Asociación de Alumnos de la Escuela en el período en que era Frank su presidente. A él se refiere como:

[...] un joven muy responsable con todas sus cosas, sereno, respetuoso, exigente, sociable pero al mismo tiempo discreto, alegre y muy profundo, valiente y comprometido. Como presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal para Maestros, se reunía sistemáticamente con sus compañeros y establecían diálogos muy buenos porque eran afables e ilustrativos para todos. Como estudiante era brillante al igual que en su función de dirigente. (Olivares, 2000)

La influencia del pensamiento martiano por la vía cristiana es referida por su amigo y condiscípulo en la Escuela Normal para Maestros de Santiago de Cuba, César López:

Las iglesias, cuando tienen un colegio, es común que el nombre que usen se relacione con la religión, y qué curioso que el colegio de la Primera Iglesia Bautista de Santiago de Cuba se llamara José Martí, nombre que fue ratificado por el señor País al momento de hacerse cargo de la Iglesia. Es en esa escuela donde Frank, Agustín y Josué hacen toda la primaria. Quiere decir esto que Martí está metido en esos niños, al igual que la Biblia. Esto alcanza la tremenda dimensión humanista y ética de Frank. La figura de Martí era usada con frecuencia por él, y eso lo fue convirtiendo en un joven sumamente preparado para enfrentar la lucha, teniendo al Apóstol como asidero ético. (Puig, 2012).

De este joven revolucionario se destaca dentro de sus valores el celo con el cumplimiento del deber, su carácter disciplinado, reservado, decidido, discreto, austero, honesto y fiel a la causa. Una de las acciones que demuestra todas estas cualidades del joven fueron los sucesos por el alzamiento del 30 de noviembre en apoyo al desembarco de yate Granma; además dirigió, orientó y desarrolló muchas otras acciones.

Tras su visita a la Sierra Maestra en febrero de 1957, Che Guevara lo definió de esta manera:

[...] sus ojos mostraban enseguida al hombre poseído por una causa, con fe en la misma, y además, que ese hombre era un ser superior. Hoy se le llama el inolvidable Frank País; para mí, que lo vi una vez, es así. [...] Nos dio una callada lección de disciplina al limpiar nuestras armas que estaban bastante sucias (Guevara, 2001, p. 52).

En las cartas de Frank a Fidel Castro en las postrimerías de 1957 escribe acerca del Movimiento 26 de Julio:

[...] un nuevo concepto, una nueva idea, que recoge las frustraciones cubanas desde 1902 hasta la fecha y trata de aprovechar las experiencias históricas para unir las a las necesidades económicas, políticas y sociales de nuestra patria y darles las verdaderas soluciones. Que aspiraba, y esto debe estar bien claro en todos los militantes del M-26-7 [...] a remover, derribar, destruir el sistema colonialista que aún impera, barrer con la burocracia, eliminar los mecanismos superfluos, extraer los verdaderos valores e implantar, de acuerdo con las particularidades de nuestra idiosincrasia, las modernas corrientes filosóficas que imperan actualmente en el mundo; aspiramos no a poner parches para salir del paso, sino a planear concienzuda y responsablemente la Patria Nueva [...] (Suárez, 2007).

Estas cualidades del joven Frank País se encuentran en jóvenes de la actualidad, como los héroes Gerardo Hernández Nordelo, Antonio Guerrero Rodríguez, Ramón Labañino Salazar, René González Sheweret y Fernando González Llort, que desde las entrañas del imperio defendieron la patria y asumieron con dignidad y gran altura moral sus convicciones revolucionarias.

Frank País García legó a las generaciones venideras un ejemplo de honestidad, humanismo, humildad, responsabilidad, patriotismo, modestia y liderazgo, a pesar de su corta vida. Ha trascendido por las acciones que desarrolló, por el compromiso revolucionario con Fidel Castro y sus compañeros del Movimiento 26 de Julio, por su decisión de luchar hasta la muerte, demostrada en su ejecutoria revolucionaria, por su seguridad y confianza en la victoria. La enseñanza sistemática de los nuevos y viejos miembros del movimiento 26 de julio para dar cumplimiento a cuantas acciones hubiese que realizar, se convirtió en su más importante tarea, razón por la cual fue designado el Jefe de Acción y Sabotaje a nivel nacional.

La muerte de Frank País García dio lugar a la más grande manifestación del pueblo santiaguero en contra de la dictadura batistiana, que temerosa no se atrevió a reprimirla y hoy es una muestra de fervor revolucionario, de patriotismo, de solidaridad, de defensa de la patria por la que luchó y dio su vida este valeroso joven cubano.

FRANK PAÍS: APROXIMACIÓN A SU LEGADO DESDE EL PERIÓDICO SIERRA MAESTRA (1959-1987)

Zoila Fernández Luna
Neris Rodríguez Matos

“Hay hombres que después de muertos dan luz de aurora”

José Martí

Los estudios historiográficos desde las publicaciones periódicas son escasos, a pesar de que constituyen una importante fuente documental para el estudio de la historia, la política y la cultura de una región determinada, en especial, el estudio de la historia local y nacional de un país, los cuales permiten analizar el pasado y comprender el presente. Por ello, en esta línea de pensamiento, es menester seguir profundizando, sobre todo en la sistematización de su obra, de manera que pueda contribuir a dichos fines, así como la presencia de Frank País en el periódico Sierra Maestra en el periodo comprendido entre 1959-1987, precisamente los primeros años de su desaparición física.

Resulta importante destacar el legado que nos deja el joven Frank País García, maestro, líder de la lucha clandestina, asesinado en la tarde del 30 de julio de 1957 a manos de los esbirros de la tiranía “cuyo ejemplo de revolucionario lo convierte en ideal que se esparce sin confines, que toca en lo profundo a los que llevan adelante la Revolución”. (de los Santos, 2011)

Muchos fueron los jóvenes que se destacaron en la lucha clandestina contra la tiranía batistiana; pero Frank País resultó ser su principal figura. Por ello podríamos aseverar que, con su ejemplo en el quehacer revolucionario, sus cualidades morales y políticas; se reconocen a miles de combatientes que lucharon, se sacrificaron y entregaron sus vidas para lograr la independencia y justicia social del pueblo cubano.

En su condición de jefe nacional de Acción y Sabotaje del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, supo organizar las fuerzas, asumir con inteligencia, valor y temeridad sus deberes y responsabilidades para con la patria, a pesar de su juventud. Fue un ejemplo de unidad entre pensamiento y acción, entre el mensaje de sus palabras y el de sus actos. Esa coherencia fue una de sus principales armas educativas en la lucha; unir, explicar que esa unión era la vida de la lucha, y alertar que todo lo que dividiera debilitaba.

Respetó y entendió el rol que jugaron las mujeres en aquellos momentos históricos, sin las cuales no hubiera sido posible la lucha, representadas por Gloria Cuadras, María Antonia, Haydee Santamaría, Celia Sánchez, Vilma Espín y muchas otras más que le acompañaron en el rigor de la clandestinidad.

Armonizaban en Frank su fortaleza de carácter, la dulzura, su exquisita sensibilidad, la nobleza y fidelidad a la causa revolucionaria, que hicieron que sus compañeros le acatasen sin reparos, incluyendo a hombres y mujeres de más edad y experiencia política.

Contaba Rosario, la valiente madre, que Frank fue un niño cariñoso y de mucha sensibilidad, de ahí su amor por la música y la poesía. Idolatraba a su hermano menor, al que le escribió en su memoria: “Cuánto siento el no haber sido/ tu compañero de siempre/ no haberte brindado mi vida/ Cuánto sufro no haber sido/ El que cayera a tu lado/ Hermano mío/ Qué solo me dejas, rumiando mis penas sordas/ Llorando tu eterna ausencia” (Gómez, 2011, p. 127).

Con apenas 22 años, dejó una profunda huella en aquellos que le conocieron. Conmueven hoy las valoraciones que realizaron de su figura personajes como Ernesto Guevara, Armando Hart, Vilma Espín, Raúl Castro y otros que tuvieron la oportunidad de apreciar cuánto de grande había en él.

Para Ernesto Guevara, que tan sólo en una ocasión lo viera, no escapó la grandeza de su figura y expresó:

Frank País era uno de esos hombres que se imponen en la primera entrevista; su semblante era más o menos parecido al que muestran las fotos actuales; pero tenía en sus ojos una profundidad extraordinaria.

Difícil es hoy referirse a un compañero muerto, que se conoció una sola vez y cuya historia está en manos del pueblo. Yo sólo podría precisar en estos momentos que sus ojos mostraban enseguida al hombre poseído por una causa, con fe en la misma, y además, que ese hombre era un ser superior. Hoy se le llama, “el inolvidable Frank País”, para mí, que lo vi una vez, es así. Frank es otro de los tantos compañeros cuya vida trinchada en flor hoy hubiera estado dedicada a la tarea común de la Revolución socialista; es parte del duro precio que pagó el pueblo para lograr su libertad. (Guevara, 2006, p. 52)

También recordaba la callada lección de disciplina que les diera al incipiente núcleo guerrillero al limpiarles las armas en un momento de descanso tras una extenuante caminata. “Nos dio una callada lección de orden y disciplina, limpiando nuestros fusiles sucios, contando las balas y ordenándolas para que no se perdieran. Desde ese día, me hice el propósito de cuidar más mi arma

(y lo cumplí, aunque no puedo decir que fuera ese modelo de meticulosidad)". (Guevara, 2006, p. 52)

[...] "al ser asesinado Frank País en una de las calles de Santiago [...] acababa una de las vidas más puras y gloriosas de la Revolución cubana y el pueblo de Santiago, de La Habana y de toda Cuba se lanzaba a la calle en la huelga espontánea de agosto" [...]

"Con Frank País perdimos uno de los más valiosos luchadores pero la reacción ante su asesinato demostró que nuevas fuerzas se incorporaban a la lucha y que crecía el espíritu combativo del pueblo" (Guevara, 2006, p. 131).

Al respecto, Armando Hart en su artículo "Quien era Frank País", publicado en el periódico clandestino Revolución el 3 de septiembre de 1957 expresa:

"Hombres de su estirpe no nacen todos los días. Contadas veces la naturaleza obsequia a los pueblos con seres semejantes [...]. ¡Nuestra generación revolucionaria lo sabe bien porque recibió el influjo directo de su personalidad [...] pero es necesario que Cuba entera sepa lo que ha perdido! [...] un cubano de la estirpe de Mella, Martínez Villena y Antonio Guiteras [...]. No sé si era un político con vocación militar o un militar con vocación política. Si sé que para él las palabras disciplina, organización, civismo, libertad, tenían un valor sagrado, conjugándose en su mente y en su acción, guardando un magnífico equilibrio [...]. Poseía una moral y una pureza como pocas he conocido. Tenía a la vez una abierta y sincera vocación de dirigente [...]" (Hart, 2002, pp. 329-330)

En otro de sus escritos Armando Hart nos revela su impresión del héroe: Frank era un hombre de acción y, al mismo tiempo, de sensibilidad artística y talento organizativo. Reunía virtudes difíciles de integrar en una sola persona como son la capacidad de organización, de acción, y al mismo tiempo, pensamiento (Hart, 2011, p. 4)

Esto muestra el impacto que causó en sus contemporáneos este joven, para quien la disciplina, organización, civismo y libertad tenían un valor sagrado, fusionándose en su mente y en su acción, en fin, como se ha expresado, un magnífico equilibrio.

Al decir de Vilma Espín:

En Frank se conjugan de manera singular, la fortaleza de carácter y a la vez la nobleza, dulzura y una exquisita sensibilidad humana. De familia humilde, conoció privaciones desde la niñez, en la que muy pronto faltó el padre, factores que indudablemente influyeron

en que tuviera una madurez poco común para su edad y un fuerte espíritu de clases”. (Espín, 2006, p. 58)

Era extraordinariamente previsor y analítico, exigente con cada uno de los compañeros, pero, en primer lugar, consigo mismo. Tenaz, intransigente ante lo mal hecho y fiel hasta las últimas consecuencias a los principios, devino por su talento, capacidad de organización y cualidades de jefe, uno de los principales pilares con que contaba la Revolución (Espín, p. 60).

Aquellos que tuvimos el privilegio de conocerlo debemos ser capaces de transmitir a las nuevas generaciones el legado de Frank País, maestro, revolucionario integral, que entregó su vida a la lucha por la justicia, por la libertad y soberanía de la Patria; por el disfrute de la dignidad y la felicidad del Hombre. (Espín, 1983)

Raúl Castro también se sintió impresionado por la personalidad del luchador clandestino, del cual expresó años después del triunfo revolucionario, en el discurso por el XXIII aniversario del levantamiento armado de la ciudad de Santiago de Cuba, el 30 de noviembre de 1979: “lo que más cautiva de Frank es lo íntegro y diverso de su personalidad, la tremenda proyección de aquel joven que forjó bajo su jefatura uno de los mejores y más audaces destacamentos clandestinos de toda nuestra historia”.

Sabía Frank que la muerte caminaba a su lado, que era una posibilidad real; cuatro días antes de caer abatido por los sicarios de la dictadura, Frank País, (Cristian) en carta escrita al Comandante Fidel Castro, (Alejandro) le refleja la constante persecución a que estaban sometidos los revolucionarios en la capital provincial de Oriente: “La situación en Santiago se hace cada vez más tensa, el otro día escapamos milagrosamente de una encerrona de la policía [...], hay una ola de registros fantástica y absurda, pero que por absurda es peligrosa, ya no esperan un chivatazo, ahora Salas registra sistemáticamente a cualquiera sin necesidad de causa alguna” (Frank, Carta a Fidel, 1957). Así consciente del peligro cumplía con su deber; su compromiso con la Patria, decidido a luchar para liberarla, como única solución.

Ante el asedio permanente en el que se encontraba su vida, le escribió a Celia “[...] me ha hecho brincar desde el domingo hasta hoy de cuatro casas; hemos estado dichosísimos, pero no sé hasta cuándo me durará; ojalá sea lo suficiente hasta algo que debo hacer” (Frank, Carta a Celia Sánchez, 1957)

Las armas homicidas trataron de acallar sus enseñanzas, pasó a la inmortalidad, partió temprano, pudiendo dar más para la causa revolucionaria. La muerte de Frank ocurría en momentos importantes para la lucha en las ciudades y el fortalecimiento del Ejército Rebelde, cuando el movimiento revolucionario necesitaba más de su claridad política y talento organizativo.

Su sepelio fue una de la más extraordinaria y multitudinaria manifestación de dolor e indignación popular que se recuerda, convirtiéndose en una espontánea huelga que logró detener la vida no solo de esta heroica ciudad.

Una honda conmoción causó en el comandante Fidel Castro al conocer la noticia de su muerte; lo calificaba como “el más valioso, el más útil, el más extraordinario de nuestros combatientes” (Castro, Carta a Celia Sánchez, 1957).

El 30 de julio ha pasado a la historia como un día de recordación. Reunido el Consejo de Ministros recién triunfada la revolución –apenas seis meses después- celebró una sesión solemne en el cuartel Moncada y a propuesta del Comandante Pedro Miret Prieto, Ministro de Agricultura, se acuerda proclamar el 30 de julio como Día de los Mártires de la Revolución. En concentración popular, en conmemoración del aniversario de la caída de Frank País al triunfo de la Revolución, efectuada en el Instituto de la Segunda Enseñanza en Santiago de Cuba, el 30 de julio de 1959, el Comandante Fidel Castro expresara: “Quiso el Gobierno Revolucionario instituir el día como el Día de los Mártires de la Revolución Cubana, es decir, en recuerdo de todos los caídos. Y escogió esta fecha del 30 de julio, porque ha sido este mes y ha sido especialmente este día símbolo de los sacrificios que hizo nuestro pueblo por conquistar su libertad”.

En otra parte de su discurso enuncia:

[...] es día de recordación, porque aquí tenemos que venir todos los años a recordar a los muertos de la revolución; pero tiene que ser como un examen de conciencia y de la conducta de cada uno de nosotros, tiene que ser como un recuento de lo que se ha hecho, porque la antorcha moral, la llama de pureza que encendió nuestra Revolución hay que mantenerla viva, hay que mantenerla limpia, hay que mantenerla encendida, puesto que no podemos permitir que se vuelva a apagar jamás la llama de las virtudes morales de nuestro pueblo...

“Porque si algo no queremos, bueno es decir que lo que no queremos es que nadie pueda decir el día de mañana que nuestro pueblo se ha olvidado de sus muertos” (Castro, 1959).

Con la Revolución en el poder toman un nuevo significado nuestras luchas pasadas, y el gobierno desde muy temprano se da la tarea de la formación de las nuevas generaciones, en el espíritu de nuestros mambises y de los revolucionarios que tomaron las armas en contra de la dictadura. Con este fin se utilizan los medios de comunicación, en este caso la prensa escrita, para dejar en ella el legado del héroe reflejado en los escritos históricos, entrevistas, testimonios de combatientes que lo conocieron y estuvieron cercano a él, para de esta manera mostrarle al pueblo su pasado glorioso y así también rendirles homenaje a los caídos que no vacilaron en dar sus vidas hasta alcanzar el triunfo definitivo.

Al recordar a Frank, Vilma Espín expresa: “Frank simboliza el espíritu de rebeldía y de combate de los cubanos contra la opresión, simboliza la pureza juvenil, los más altos valores morales, la entrega total a la causa revolucionaria y en su vida, a pesar de lo corta, tienen las presentes y futuras generaciones un digno ejemplo a seguir” (Espín Guillois, 2006, p. 61).

En ocasión del XX aniversario del asesinato del líder revolucionario y jefe del frente de Acción y Sabotaje del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, el 30 de julio de 1977, José Ramón Balaguer Cabrera, entonces miembro del Comité Central y Primer Secretario en la provincia Santiago de Cuba expresó:

Hay hombres que con su vida o con la caída gloriosa alzan a pueblos enteros y les conducen por el camino de la victoria. Son hombres inmortales porque viven en las generaciones que les suceden y no únicamente en el recuerdo de su figura y sus acciones. Viven en la permanente inspiración de sus vidas ejemplares [...]

A ese tipo de hombres, a esa pléyade de héroes del pueblo pertenece Frank [...]

Con su imagen eternamente joven, Frank vive en los cubanos, cuyo ejemplo es evocación perenne en la defensa de las conquistas. Como parte del legado del joven revolucionario, cada año en el mes de julio desde horas tempranas de la mañana comienza el tributo en el Callejón del Muro, lugar donde fueron asesinados Frank País y su compañero Raúl Pujol, en ambos lugares se depositan ofrendas florales a nombre de los combatientes y del pueblo en general; de ahí los participantes se dirigen a la Placita de los Mártires - cita en la esquina de Trinidad y Santo Tomás - donde luego de rendirle homenaje en un sencillo acto se les hace entrega a jóvenes estudiantes y trabajadores ejemplares del carné que los acredita como militantes de las filas de la Unión Jóvenes Comunistas (UJC), y en la tarde, -una cita a la que no se puede faltar la tradicional peregrinación que toma las calles santiagueras recorriendo parte de la ciudad hasta el cementerio Santa Ifigenia, tal como ocurriera aquel año de 1957.

En el transcurso de la búsqueda para la realización de este trabajo, fueron apareciendo informaciones interesantes en el periódico Sierra Maestra, que constituyen parte del legado de Frank País. Hoy se reconoce el reflejo de su figura, en monumentos, parques, escuelas y lugares que llevan su nombre como identificación. A continuación, se relacionan y mencionan por la fecha de publicación.

- Se construyen en Santiago de Cuba 25 ametralladoras denominadas “Ametrallata Frank País” para los rebeldes, en homenaje al destacado luchador. Fabricadas en el Taller de Ramón Álvarez, sito en Carlos Dubois No. 3; diseñada por un grupo de jóvenes mecánicos armeros, utilizando materiales de desecho, con cañón de viejas tercerolas españolas, hojas

de muelles de automóviles, carrileras de puertas de hierro y cuerdas de piano); su costo oscilaba entre 140 y 250 pesos. La primera fue entregada a Lugerio Pena (Félix Pena), -quien la pagó con dinero en menudo- la última fue entregada el 28 de Diciembre de 1958 para la columna 3 de Almeida. Una de las ametralladoras le fue ocupada a uno de los agentes de Batista, el General Palencia Moragues -quien la estuvo usando- y con frecuencia hablaba de su efectividad. (Periódico *Sierra Maestra*, 17 de marzo de 1959, p. 5).

- Llevará en lo sucesivo la Escuela No. 58, sita en Prolongación de Corona, el nombre de “Frank País”; grabado en una tarja de mármol. Presentes en el acto el Ministro de Educación Armando Hart, Doña Rosario y Vilma Espín entre otros. (Periódico *Sierra Maestra*, 16 de junio de 1959 p. 4).
- Se reúne la Asociación Campesina nombrada “Frank País”, cuyo Secretario de Organizaciones es José (Pepe) Ramírez, señalando que el campesinado es el principal baluarte de la Revolución. (Periódico *Sierra Maestra*, 10 de marzo de 1960, p. 2).
- La Casa de Observación “Frank País, ubicada en el poblado de San Vicente, (en el entonces Municipio El Caney), con una capacidad para 40 niños y jóvenes; brinda atención a menores que producto al medio heredado han delinquido debido a su situación de abandono; son recibidos para rehabilitarlos y devolverlos a la sociedad. (Periódico *Sierra Maestra*, 10 de abril de 1960, p. 7).
- El grupo “Seguidores de Frank”, estuvo presente en el Encuentro de Maestros de los Mártires de la Revolución, donde se le hizo entrega a la Dra. Pujada, profesora de Josué País de un diploma, de manos del Ministro de Educación José Llanusa Gobels.
- Surge Brigada Frank País, el 26 de junio de 1962, constituida por maestros voluntarios, de San Lorenzo y de Minas de Frío, con la tarea asignada por el Ministro de Educación Armando Hart Dávalos, de garantizar la educación en las zonas montañosas.
- Constituido el Seccional “Frank País” de la UJC en la Universidad de Oriente, con un total de 182 militantes. (Periódico *Sierra Maestra*, 3 de septiembre de 1963, p.1)
- Se crea el Instituto Pedagógico Frank País, encargado de formar profesionales de la Educación Superior en las especialidades pedagógicas, fundado el 30 de julio de 1964.
- Se inaugura el Policlínico Frank País en el reparto Nuevo Vistalegre (Periódico *Sierra Maestra*, 1 de agosto de 1964, p. 3).
- Se anuncia el cumplimiento de las metas de producción en la Molinera Oriental que lleva el nombre de Frank País. Años después Luís Mariano

Frómeta realiza un monumento en el lugar; Doña Rosario siempre quiso que existiera allí un busto de su hijo. (Periódico *Sierra Maestra*, 9 agosto de 1964, p. 3).

- Queda inaugurada por el Ministro de comunicaciones y expedicionario del Granma, comandante Jesús Montané Oropesa “La Casa Museo de los Hnos País”, como parte de los actos del 30 de noviembre celebrados en la ciudad, quien refiere que este lugar debe ser visitado por todos los jóvenes de nuestra Patria, para seguir su ejemplo (Periódico *Sierra Maestra*, 1 diciembre de 1964, p. 1).
- Se devela un busto de Frank País en el Pico Cuba, obra del escultor Luis Mariano Frómata Bustamante. El resumen del acto estuvo a cargo de Armando Acosta, Secretario General del PURS (Partido Unido de la Revolución Socialista, en Oriente) (Periódico *Sierra Maestra*, julio de 1965, p. 1)
- Disfrutan del Campamento de Verano “Frank País”; ubicado en la Playa de Mar Verde, por cuatro años consecutivos, una semana de sus vacaciones, los niños vanguardias. (Periódico *Sierra Maestra*, 23 de julio de 1966, p. 5).
- Parte hacia el Pico Turquino “Avanzada Frank País”, integrada por más de 600 trabajadores de la enseñanza. (Periódico *Sierra Maestra*, 31 de julio de 1966, p. 1).
- Se realiza en Santiago de Cuba el Torneo de Ajedrez, Copa Frank País. (Periódico *Sierra Maestra*, 9 de julio de 1967, p. 1)
- - Nace en 1968 con el nombre de Batallón Frank País una agrupación de la Empresa Constructora del Poder Popular. Sus filas están integradas por hombres que han trabajado de obra en obra, desde que la revolución construyó sus primeros ejércitos de constructores. (Periódico *Sierra Maestra*, 31 julio de 1973, entrega de certificado).
- Se convoca al “Premio David”. (marzo 1975). Instituido en 1967 es uno de los concursos literarios más importantes de Cuba, patrocinado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) para promover a escritores cubanos residentes en el país que no tengan libros publicados, en las categorías de novela, poesía y ensayo. (Periódico *Sierra Maestra* fecha, 26 marzo 1975, p. 3)
- Queda inaugurado oficialmente el Palacio de Pioneros Frank País en el municipio de Segunda Frente (Periódico *Sierra Maestra*, 11 de marzo de 1978, p. 1).
- Dona Raúl Castro cuadro de Siqueiros al museo Lucha Clandestina. Por encargo del Comandante en Jefe Fidel Castro y en el aniversario veintitrés del 30 de noviembre se entrega a la Dirección del museo. (Periódico

Sierra Maestra, 2 de diciembre de 1979, p. 1).

- Se celebra la primera Jornada Pedagógica “Los días de Frank” en el Instituto de Perfeccionamiento Educacional de Santiago de Cuba, con el objetivo de rendirle tributo y recordación a Frank, ejemplo de maestro. (Periódico *Sierra Maestra*, 6 de mayo 1983, p. 3).
- Con Frank así que desamparo; es un canto a los sentimientos del pueblo a raíz del asesinato de Frank, poema del santiaguero Efraín Nadereaux, forma parte de Libro “La isla que habitamos”. (Periódico *Sierra Maestra*, 30 de julio de 1983, p.3)
- Se inaugura el parque-monumento a Frank País en la Colina de Punta Gorda. (Periódico *Sierra Maestra*, 19 de febrero de 1985, p.1).
- Da a conocer la prensa el resultado del concurso “30 de junio”, convocado en la VII semana de la Cultura santiaguera, ganado por Ismael Sambra Haber, con la poesía “Frank en la memoria”. (Periódico *Sierra Maestra*, 30 de julio 1985, p. 3).
- Se desarrolla en la provincia Santiago el Ejercicio Defensivo Frank País-Moncada 85, como parte de la preparación de la Guerra de todo el Pueblo, activándose los Consejos de Defensa y de zonas, demostrando la elevada capacidad defensiva del pueblo. (Periódico *Sierra Maestra*, 13 de diciembre de 1985, p. 1).
- Como se evidencia, son muchas y variadas las causales y acontecimientos que expresan el legado de Frank en la memoria del cubano; de las distintas organizaciones e instituciones, las cuales refleja el Periódico *Sierra Maestra* y que pueden escaparse de este restringido resumen (Ej. Medalla Frank País, que otorga el Sindicato de la Educación, la Ciencia y el Deporte a destacados profesionales de la educación, u otras).
- No hay dudas de que el periódico *Sierra Maestra* ha contribuido (como otros de nuestro país) a mantener vivo ese legado. Todavía retumban de dolor las calles de Santiago de Cuba tras los disparos de aquel cobarde crimen; la muerte de uno de sus hijos imprescindibles. La muchedumbre que acompañó su sepelio y de su compañero caído junto a él mostró que Frank quedaba vivo en la memoria de su pueblo.
- Frank está presente en la obra de la Revolución, sus ideas y su ejemplo sirven de guía en este proyecto social. Frank es todo un símbolo de esta ciudad heroica, el pueblo de Cuba le rinde homenaje, con el compromiso de mantener el ejemplo de quien no vaciló en entregar su vida por una causa justa. En la Patria está la sangre de sus hijos y los continuadores tenemos el deber de proteger el legado; tal como fue el sueño de las generaciones anteriores, será el empeño de los continuadores.
- La entrega, audacia, disciplina, tenacidad, fidelidad, avidez por el buen

arte, por el conocimiento en general, amor a la patria, por los valores que encierra la libertad, la integridad humana; todos ellos, nos expresan la calidad revolucionaria del joven Frank País, que se convierte cada día en paradigma de las nuevas generaciones de cubanos para enfrentar los retos de los tiempos difíciles que viven Cuba y el mundo. Frank es de los tantos ejemplos nuestros que están ahí para acompañarnos en la construcción del mundo mejor por el que debemos seguir luchando.

PARTE 2

SENSIBILIDAD ARTÍSTICA Y VOCACIÓN DE MAESTRO

UNA MIRADA A TRAVÉS DE LA SENSIBILIDAD ARTÍSTICA DE FRANK

Meibis Riquenes Guerra

Frank era una de esas personalidades virtuosas en la que se concentran los más altos valores del hombre y la más clara inteligencia para asimilar lo que le rodeaba, valorar las acciones del ser humano y actuar en contra de la injusticia y a favor del mejoramiento de la humanidad. Era un joven callado, de aspecto tranquilo y apacible, pero fue un luchador consciente y decidido en quien se reunían "suma habilidad, suma intransigencia y un máximo de capacidad para la acción. Esto unido a su refinamiento espiritual hicieron de él un grande de nuestra historia". (Portuondo, 1988)

El crecimiento de Frank País García nos brinda su estatura humana y revolucionaria, cualidades que se desarrollaron al compás de las exigencias que le planteó la realidad cubana. Su protagonismo, madurez e ímpetu lo destacaron como un dirigente político con cualidades excepcionales, enriquecidas con su alta sensibilidad artística.

Su inclinación por el arte se manifestó desde la infancia, influenciado por su familia y especialmente por su madre, Doña Rosario, quien le enseñó a tocar el piano, posteriormente él aprendió a tocar el armonio y el acordeón, e interpretaba cualquier pieza que escuchaba.

Con los estudios primarios en el Instituto Martí, se cristalizan los conocimientos de piano y de otros instrumentos musicales adquiridos en el hogar. En este período de su vida comienza también a preocuparse por la pintura, demostrando gran afinidad hacia la representación gráfica, manifestación con la que establecerá una especial comunicación, y de acuerdo con el criterio de Doña Rosario lo cautiva desde la infancia: "[...]claro que jugaba como los demás muchachos. Mis hijos eran niños iguales a los demás eso sí, un poco más educados que otros. A Frank le gustaba dibujar militares y armas, cosas de guerra, los otros se ponían a mirarlos[...]" (Bicet, 2003)

Ese particular intercambio que establecía con el arte de las líneas, lo inclinaría hacia el estudio de la carrera de Arquitectura, por lo que decide matricular en el Instituto de Segunda Enseñanza. Sin embargo, la difícil situación económica que enfrentaba su familia, debido a la desesperante realidad que atravesaba el país, lo obliga a tomar otra decisión: ingresar en la Escuela Normal de Oriente, para contribuir al sustento familiar.

Durante su paso por la Escuela Normal recibe diferentes tipos de asignaturas, relacionadas con esta especialidad, que formaban parte del programa de estudios docentes. Los dibujos realizados dejan al descubierto una cierta evolución de la figura humana en el retrato. Rostros de mujeres afloran en cada una de las piezas

trabajadas desde diversos ángulos.

Su etapa de estudiante puede catalogarse como el espacio de aprehensión de conocimientos de técnicas artísticas y habilidades formales desde la perspectiva del dibujo, otra arista insertada dentro de la línea figurativa de Frank, la cual respondió a los códigos académicos, aportando un mensaje artístico colmado de un profundo contenido realista, histórico y político, que da la aproximación al mundo espiritual del héroe.

Los conocimientos adquiridos en los distintos módulos docentes serán aplicados en diferentes momentos de su vida estudiantil y revolucionaria. En el dibujo encuentra una vía para captar con líneas precisas y seguras todo el ambiente que lo rodea. Los días de reclusión a que es sometido desde el 13 de agosto al 1ro de septiembre en la Real Cárcel Municipal de Santiago de Cuba, a raíz de los sucesos relacionados con la impresión del boletín Asesinato, lo motivarán desde la celda para representar el sitio.



Figura 15. Dibujo titulado: Mujer encadenada

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

En uno de sus dibujos, *Mujer encadenada*, no solo refleja líneas precisas y seguras en el ambiente que rodea a la joven en el portal de la casa, sino que se distingue cómo representa la marginación de la mujer en la sociedad en que vivió y el papel que luego le da este a la propia mujer en la lucha revolucionaria. En las pinturas que el joven desarrolla también está el sentido de su desacuerdo con el régimen político imperante, estas ideas dejan al descubierto su clara posición renovadora ante la enajenante realidad.

Esa peculiaridad de reflejar el ambiente que lo rodea, la expondrá nuevamente durante su tránsito por la casa de la familia Atala Medina, inmueble que en diferentes ocasiones sirvió de refugio a los revolucionarios desde los sucesos del asalto al Moncada, hasta el triunfo del 1ro de enero de 1959, al fungir como local de reuniones, taller de confecciones de uniformes y como casa botiquín durante los acontecimientos del 30 de noviembre de 1956. Desde esa casa, sita en Santa Rita no. 205 e/ Corona y Santo Tomás, Frank realizó el dibujo Vista a través de la ventana en el cual reflejó el escenario paisajístico, motivo de inspiración expuesto en el dibujo.

El paisaje siempre fue fuente de inspiración, en sus dibujos se adueña de entornos marinos, urbanos y rurales que incitan a la contemplación y provocan una comunicación interactiva cargada de cubanía y una consistente filiación ecologista.

Frank tenía una capacidad innata para captar y valorar diversas expresiones artísticas, e incursiona también en la poesía y el canto. Mediante el arte reflejaba sus sentimientos más profundos dedicados a la madre, a la novia, al amigo, a su hermano y a la patria.

Desarrolló una sistemática y constante práctica y actividad musical, sobre todo a través de la Primera Iglesia Bautista donde nació, y también en la Segunda Iglesia en el reparto Sueño, en la cual trabajó como maestro, así como en la iglesia de El Caney donde conoció a su novia América Domitro Terlebaucá.

Llegó a dirigir el coro de la Primera Iglesia Bautista El Caney; además, allí pasaba horas ejecutando el piano y el órgano indistintamente, prefería el segundo con el que se extasiaba por ser más melodioso y tener muchos timbres de sonoridad de cuerdas, sacando diferentes sonidos. También ejecutaba el armonio, ello lo haría de manera más tranquila y apacible; solía cantar acompañándose él mismo en el piano. Interpretaba música clásica e himnos evangélicos, con partituras sencillas. Uno de los himnos era el titulado Maestro, se encrespan las aguas, basado en versículos o pasajes de la Biblia.

Su gusto por la música iba desde la clásica hasta la popular, en el piano interpretaba lo mismo a Chopin, Schuman, como a Adolfo Guzmán, Ignacio Piñeiro, Agustín Lara, el trio Matamoros o la orquesta Aragón. En su colección, que se conserva en el museo ubicado en su casa de General Banderas, aparecen diversos géneros musicales tales como: zarzuelas, tangos, rancheras, boleros y cha cha cha y está la música que escuchaba en los momentos en que se sentía angustiado.

Aún en medio del agobio y cansancio por las tareas que le demandaban los estudios, el liderazgo estudiantil o la dirigencia del movimiento clandestino, buscaba espacios para tocar algún instrumento, sobre todo el piano y componer canciones Si se sentía atormentado le gustaba oír buena música, consejo que daba a los amigos. Era frecuente verlo en el Aula Magna tocando el piano para las clases

de apreciación musical. Compuso una canción al piano titulada Melancolía que no escribió en su momento, pero que solía interpretar con frecuencia. “A pesar del intenso trabajo, Frank encontraba tiempo para sus aficiones [...]”, declara Nuria García Menéndez, combatiente que también estuvo cerca de él.

Dentro de sus dotes de artista estaba además la interpretación vocal, a decir de amigos y amigas, tenía una bonita voz y cantaba las canciones de su época, en especial las del italiano Ernesto Bonino uno de sus preferidos. Dedicó canciones a su novia América Domitro, y a su mamá en ocasión del día de las Madres. Gustaba también cantar en el coro de la iglesia el que en algún momento también dirigió.

La poesía también le apasionó, así como la prosa, esta última la comenzó a hacer desde su época como estudiante primario, una de las más conocida fue Noche Guajira, combinando la poesía y la prosa, sobre este particular escribió William Gálvez: “Tenía gran facilidad para sustraerse y extasiarse en la observación de la naturaleza, con la imaginación poética ya desarrollada en su interior: desde los doce años comenzó a plasmarla en prosa y verso” (Gálvez, 2006, p. 29).

En este texto invita a disfrutar el maravilloso campo cubano. La forma elocutiva que escoge es la descripción pormenorizada, en la que logra recrear muy bien el ambiente y no deja escapar elementos propios del lugar: gallo, río, aire puro, décimas guajiras, chicharra, luciérnagas, bohíos, entre otros. Es una pintura de colores vivos, de luces y sombras. Es un canto a la luna, la tierra, al aire puro, a la noche. El texto bien podría clasificarse como poesía en prosa o prosa poética. El lenguaje utilizado es tratado con cierta ingenuidad, emplea recursos literarios como metáfora, símil y personificación de poca complejidad, aunque se muestra a Frank con un dominio de la descripción.

Era un incansable lector y crítico. Durante sus estudios normalistas, Frank logra ir perfeccionando su poesía, al calor de la influencia que recibe de diversos autores a partir de la lectura de sus obras e intercambios sobre estos temas con Rafaela Tornés, bibliotecaria de la Escuela Normal. El tema central de sus poesías era el amor, influenciado por dos figuras cimeras de la literatura: José Martí y Rubén Darío.

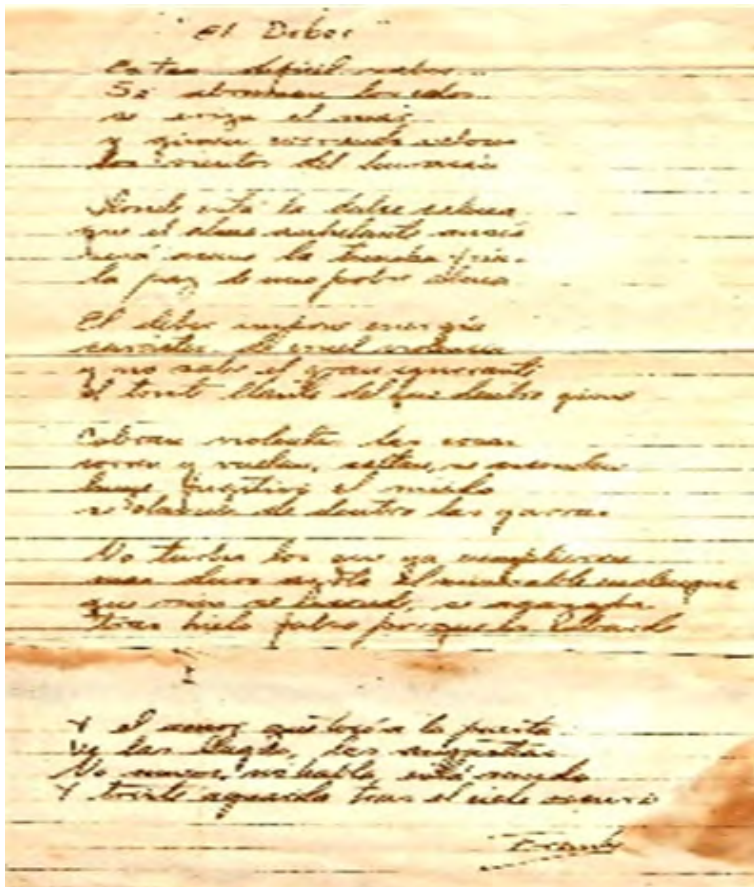


Figura 16. Poema "El Deber"

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

A partir del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, las actividades literarias y poéticas de Frank País tomaron un nuevo giro, ahora sus versos ya no serían los del joven amante de la naturaleza o enamorado, pues encerrarían un nuevo sentido, sus versos serían más comprometidos con la patria que sufre.

En el poema titulado "El deber", que escribió en 1953, se palpa claramente su personalidad. Se observa el impacto del Moncada, el deber revolucionario y el dolor de no poder actuar por no poseer con qué. Está angustiado, siente no haber figurado entre los combatientes que con las armas atacaron la fortaleza de la tiranía batistiana. Aquí el amor, personificado, tocó las puertas del corazón del héroe y ve las angustias, pero no puede hacer nada, pues aún Frank no ha podido concretar en esos momentos, cómo ayudar a los asaltantes al Moncada.

EL DEBER IMPONE ENERGÍA

*Carácter de cruel violencia
y no sabe el gran ignorante
el triste llanto del que dentro gime.*

En la evolución poética de Frank es sorprendente la rapidez con que halla su propio estilo, diferente al iniciado en sus años de la escuela primaria, como si siempre hubiese estado esperando el estímulo fecundante de la poesía mejor para iniciar su propio camino.

En Frank, su preparación religiosa se proyectó en fragmentos que exponen sus estados íntimos, aun en los momentos en que la religión ha dejado de ser su mundo fundamental. Sus poesías expresan las contradicciones de este momento de su evolución ideológica.

Como integrante del Club Literario José Martí y del Círculo La Avellaneda revisaba obras de Julián del Casal, Bonifacio Byrne, Federico García Lorca, Nicolás Guillén, Pablo Neruda, Rubén Martínez Villena y otros, lecturas que estimulaban su creación. Sus escritos literarios, y sobre todo la poesía, fueron para él, el completamiento de plenitud en esta etapa de su corta vida. Su poesía serena fue el cauce que dio paso a sus anhelos, en la poesía muestra sus fibras íntimas, revela su eterna queja, y fundamentalmente la ansiedad de la búsqueda. Frank, en estos años estaba influenciado por los poetas románticos, pero no dejaba de revelar su sentimiento vital de amor a la patria.

El poema "A mi hermano", en ocasión de la muerte de Josué, anunció el gran sentimiento y ternura que en su alma alberga por ese ser querido, al que protegía con la fuerza de un padre, es una muestra de emoción, dolor y belleza. La gran profundidad de su corazón noble, lleno de amor y ternura por todos los que le rodeaban en particular por su familia y muy especialmente, por su querido hermano Josué queda plasmada en este poema. La personalidad de Frank, grande en su dimensión humana y revolucionaria, deja al descubierto no solo al héroe, sino también al artista y al creador que tenía en su interior.

FRANK: ALMA Y LATIR DE UN ARTISTA

Meiser Martín Martínez

El crecimiento de Frank País García nos brinda su estatura humana y revolucionaria, cualidades que se desarrollaron al compás de las exigencias que le planteó la realidad cubana. Su protagonismo, madurez o ímpetu lo destacaron como un dirigente político con cualidades excepcionales, enriquecidas con su alta sensibilidad artística.

Su inclinación por el arte viene desde la infancia, influido por su familia y especialmente por su madre, Doña Rosario, quien le enseñó a tocar el piano, posteriormente él aprendió a tocar el armonio y el acordeón, interpretando cualquier pieza que escuchaba. Tenía una capacidad innata para captar y valorar todas las expresiones artísticas incursionando también en la poesía, el canto y la pintura.

Este hombre común, cotidiano y viviente, de buenos sentimientos, poseedor de una vasta cultura, afín a la expresión que une la belleza y el bien, llevó a cabo una constante práctica musical, tanto en la ejecución como en la composición, lo que haría a través de la Primera Iglesia Bautista a la que perteneció y donde nació el 7 de diciembre de 1934. En ella tocó varios instrumentos musicales el piano y el órgano en los que pasaba horas ejecutando diversas piezas musicales, indistintamente, también ejecutaba el armonio, lo que hacía de manera tranquila y apacible, prefiriendo este último con el cual se extasiaba por ser más melodioso y tener muchos timbres de sonoridad de cuerdas, provocando los más diversos sonidos, solía cantar acompañándose él mismo con el piano. Su maestra, en aquel período, en el colegio Martí donde curso los estudios primarios, Guarina Cabrera expresó al referirse a este aspecto: “Frank era muy soñador, sentimental y sensible” (Gálvez, 2006, p. 31)

A los doce años, empezó a mostrar interés por la poesía. En la Primera Iglesia Bautista, llegó a dirigir el coro. Este periodo fue muy fructífero pues también incursionó en el dibujo y la pintura: “En este maravilloso período de su vida, comienza también a preocuparse por la pintura, demostrando gran afinidad hacia la representación gráfica, manifestación con la que establecerá una especial comunicación...Este particular intercambio que establecía con el arte de las líneas, lo inclinaría hacia el estudio de la carrera de Arquitectura.” (Dominguez, p. 20)

En este joven discreto, callado, en apariencias insignificante había una vasta cultura y en él se unía belleza y firmeza. A través del arte reflejaba sus sentimientos más profundos dedicados a la madre, a la novia, al amigo, a su hermano y a la Patria.

Admirador de la buena música solía interpretar al piano las obras de los clásicos como Beethoven, Chopin, -Schuman y otros. También apreciaba la música popular; autores como Agustín Lara, José Alfredo Jiménez, Adolfo Guzmán, José Antonio Méndez, Ignacio Piñeiro y otros; intérpretes como Lucho Gatica, Carlos Gardel, Ernesto Bonino, la Orquesta Aragón y el trío Matamoros, entre muchos más, están dentro de sus preferencias. En su colección discográfica encontramos los diversos géneros musicales como Cha-cha-chá, zarzuela, boleros, son, tango, rancheras y canciones.

Cuando concluía las clases en el colegio “El Salvador”, donde comenzó a trabajar como maestro, subía al segundo piso y allí se ponía a tocar incansablemente el piano, interpretando música clásica e himnos evangélicos con partituras sencillas. Uno de los himnos que ejecutaba era el titulado “Maestro se encrespan las aguas” basado en versículos o pasajes de la Biblia.

Si se sentía atormentado le gustaba oír una buena música, deleitándose con diversos géneros musicales tales como: la canción, la zarzuela, la música clásica, el tango, el bolero, rancheras, cha cha chá, entre otros. Esto se ha podido determinar a partir de varios testimonios uno de ellos el de Asela de los Santos, compañera del movimiento clandestino quien habló de la preferencia que tenía el joven de escuchar, en la vitrola, canciones como: La barca y el reloj, Noche de lluvia y Luna rosa. También las interpretaba en el piano.

[...] Era frecuente verlo en el Aula Magna, un amplio salón, tocando el piano que estaba muy cerca de los equipos de alta fidelidad para las clases de apreciación musical. También para práctica de los grupos de danza y teatro [...] Algunas tardes Frank tocaba en el órgano, dibujaba rostros de mujeres y paisajes [...]” (Gálvez, 2006, pp. 54-55).

Nuria García Menéndez, combatiente que también estuvo cerca de él y pianista de profesión, ha testimoniado:

[...] A pesar del intenso trabajo Frank siempre encontraba tiempo para sus aficiones .Le gustaba mucho la música, tocaba el piano y el órgano [...] Siempre me pedía La Polonesa Militar de Chopín, La Pasionada de Beethoven, La Patética, los estudios sinfónicos de Schuman y el Vals Brillante de Chopín [...] (Portuondo, p. 157)

Esta inclinación de Frank hacia el arte impresionaba a todos los que le conocieron y estuvieron a su lado, Vilma Espín su fiel colaboradora en la lucha clandestina señaló:

[...] Frank destacaba en muchos aspectos, escribía artículos, componía poemas, urdía letras de canciones y las interpretaba con voz que cautivaba, tocaba el piano y el acordeón, sus instrumentos musicales favoritos ... organizaba serenatas que dedicaba a las

elegidas para la ocasión, era profundo y elocuente, se distinguía por la ternura, era amable, todo lo hacía como si nada hiciera, con un espíritu de humildad que no pasaba inadvertido. (Monroy, pp. 79-80)

En otro momento Vilma también expresó: “[...] Recuerdo que cuando estábamos escondidos en la casa de San Gerónimo, compuso al piano una canción que se llamaba “Melancolía” y por muchos años me quedó la melodía, es una lástima que no se escribió en aquel momento [...]” (Portuondo, pág. 115)

Incurrió en diferentes manifestaciones artísticas, exteriorizadas en sus inquietudes individuales, constituyendo un amplio testimonio de comunicación con el mundo exterior que por momentos lo convertía en una persona infeliz y otras veces lo hacía el hombre más afortunado del mundo, una de las que más influyó en él fue la música, era una forma de sacarles las penas de encima. Él diría “[...] Me ayuda a sentirme bien cuando, estés atormentado ponte a oír una buena música y verás”. (Gálvez, 2006, p. 172)

Lilian una llamativa joven por la que Frank sintió simpatía y atracción, y que él había conocido en uno de sus viajes a La Habana a través de Aldo Santamaría, parece que, al percatarse de los gustos del joven por la música, le regaló un pequeño tocadiscos y varias placas con música que trajo para Santiago.



Fig. 17 Tocadiscos que le obsequió Lilian Mesa

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Elia Frómata Guzmán compañera de estudios en la Escuela Normal de Oriente y su novia, en entrevista realizada, dio fe del gusto y la preferencia de Frank en momentos de esparcimiento por las interpretaciones de Lucho Gatica,

Miguel Aceves Mejías, Nat King Cole, Elvis Presley. Elia también referiría que, en las visitas al Puerto de Boniato, que realizaban con bastante frecuencia, desde su llegada Frank ponía la vitrola para escuchar canciones de estos intérpretes, una de sus preferidas era “Hojas Muertas” de Gonzalo Roig.

Dentro de sus dotes de artista estaba también la interpretación vocal, a decir de amigos y amigas, tenía una bonita voz y cantaba las canciones de su época en especial las del italiano Ernesto Bonino, que era uno de sus preferidos. Dedicó canciones a su novia América Domitro y a su mamá en ocasión del Día de las Madres. Fue un virtuoso en la dirección coral.

Otro testimonio que evidencia el gusto de Frank por la zarzuela, música que escuchaba en momentos de gran tensión es el de Ofelia y Abelino, estos habían dado refugio al joven en su casa ubicada en Reloj entre Santa Rosa y San Carlos, allí se encontraba el 30 de junio de 1957 día fatídico en el que perdió la vida el más pequeño de sus hermanos, Josué, el matrimonio expresó: “[...] Frank fue a sentarse al lado del tocadiscos, escogió la zarzuela Luisa Fernanda, estaba contrariado... acudía a la música como un verdadero sedante en los momentos de alteración o depresión (Gálvez, 2006, p. 421).

Muchos testimonios acerca de esta arista del héroe pueden ser citados tal es el caso de Miriam Alonso y que ha sido recogido por la investigadora Yolanda Portuondo: “[...] Cantaba todas las canciones de moda de Ernesto Bonino, hasta las interpretaba en italiano y todo. Cuando Bonino cantó en el Teatro Cuba, fuimos a verlo, él nos acompañó. “Lluvia” era una de las canciones que Frank cantaba mejor [...]” (Portuondo, p. 155). La autora también recoge en su libro lo expresado por Graciela Aguiar compañera de Frank, que era frecuente visita en su casa:

[...] Tenía una canción dedicada a América Domitrov y otra a su mamá la cual se la había compuesto en ocasión del Día de las Madres. Le cantaba a América una melodía que decía: América inmortal, y luego esa de las Mañanitas. Le gustaba mucho Ernesto Bonino cantante italiano que hizo furor en esa época de la década del 50 [...] (Portuondo, p. 156).

La pasión por la lectura se vio materializada en sus poesías y prosas. Escribió “Noche Guajira”, que fue una bella creación en la que se demuestra la influencia de la lírica de José Martí, a quien tanto admiró. El poema dedicado a su hermano Josué, en ocasión de su muerte, es un ejemplo de emoción, dolor y belleza. Su prosa es excelente, lo que se evidencia en la carta en la que describe el amor a la Patria.

Era un incansable lector y crítico; Rafaela Tornés, bibliotecaria de la Escuela Normal, se convirtió en su proveedora de literatura, descubriendo en él talento

artístico y extensa cultura, manifestándose en su capacidad creadora. Frank formó parte del Club "José Martí" e integró el círculo literario "La Avellaneda".

Su facilidad para la pintura, las artes manuales, la música y su dulce manera de expresarse, le sirvió mucho en su labor como maestro.

Su etapa de estudiante puede catalogarse como el espacio de aprehensión de conocimientos de técnicas artísticas y habilidades formales desde la perspectiva del dibujo, otra arista insertada dentro de la línea figurativa de Frank, la cual respondió a los códigos académicos, aportando un mensaje artístico colmado de un profundo contenido realista, histórico y político que da la aproximación al mundo espiritual del héroe.

La personalidad de Frank, pequeño de estatura, pero grande en su dimensión humana y revolucionaria, deja al descubierto no solo al héroe, sino también al artista, al creador que tenía en su interior, virtudes que también empleó en su mayor creación la organización y dirección del movimiento clandestino y que hizo que quedara prendido en el corazón de su pueblo, demostrado en aquella inmensa manifestación en que todos los santiagueros en representación de todos los cubanos dignos de aquel momento, protagonizarían acompañándolo hasta su última morada.

Ningún tributo es más hermoso y oportuno a su memoria que el homenaje artístico y en especial de la música que vibra en las cuerdas de la melodía y habla con los movimientos del corazón.

EL TRAZO INÉDITO

Annia Domínguez Bicet

La afición del hombre por representar el universo natural o las creaciones de la fantasía utilizando como vía el dibujo artístico, posee desde la antigüedad una especial significación, al constituir una posibilidad para evocar fenómenos y recrear el panorama histórico universal, así como las experiencias estéticas referentes a diversos períodos del arte. Importantes obras realizadas desde esta manifestación, integran las colecciones de instituciones museísticas a escala internacional y nacional.

Penetrar en los legendarios valores que atesoran los templos de las musas, por medio del estudio de las colecciones de pintura y dibujo, origina un intercambio exclusivo con la identidad cultural del artista y a su vez con la de una nación o región determinada, desde donde se muestra la riqueza Patrimonial que conforman los tesoros del arte local. Desde este panorama los nuevos desafíos museológicos, exigen la emisión de una información, a partir de los guíajes especializados, acentuada en los auténticos valores que contienen las exposiciones museables, con el objetivo de lograr una coherente y eficaz socialización de la herencia cultural en respuesta al aumento de las demandas culturales que asigna la sociedad contemporánea.

En la Casa Museo Frank País García, Monumento Nacional de la ciudad de Santiago de Cuba, los diferentes objetos patrimoniales ilustran diferentes pasajes históricos sobre la Familia País García. Se refieren, además, hechos trascendentales en los que el inmueble sirvió de cómplice al fungir como sitio de reuniones y escondite de armas, así como los relacionados con el ejemplar dirigente conocido en la clandestinidad con los nombres de David, Salvador y Cristian

La narrativa museológica se debate entre su carrera revolucionaria y su profunda pasión artística. Fue necesario, profundizar desde la interpretación del patrimonio en el análisis estético formal de la colección de pintura y dibujo para conocer sobre la incursión de Frank en el apasionante mundo del arte de las líneas y potenciar sus valores históricos-artísticos. A través de una faceta poco estudiada de esta emblemática figura histórica de la Revolución Cubana.

La indagación museológica a partir de los valores inherentes o atribuidas contenidos en los objetos museables, se desarrolla dentro de una de las aristas investigativas catalogadas como Estudios de colecciones. Estos estudios de manera general, ejercen un rol extraordinario a la hora de ordenar con un sentido lógico y sobre bases científicas la historia o suceso de cualquier naturaleza que pretenda narra el museo a través de la exposición permanente puesto son

las colecciones de objetos y documentos las que constituyen la originalidad del museo, su razón de ser y permiten la puesta en valor del Patrimonio Cultural.

En una institución, donde se ilustren al público colecciones de pintura y dibujo sin la realización previa de trabajos científicos dirigidos, al conocimiento de los valores artísticos, se adolece de las particularidades se adolece de las particularidades estéticos-formales de las piezas .Como consecuencia el proceso interactivo entre museólogo-objeto-visitante se produce con limitaciones al romper con la real conexión del hombre con el patrimonio cultural que se presenta a través de la museografía.

En este sentido si se tiene en cuenta la opinión de Héctor Montenegro pueden encontrarse sólidas argumentaciones que mantienen una enorme conexión con lo enunciado hasta ese momento :

Los objetos por sí mismos y las cédulas explicativas de los museos ,no llegan siempre a todo el público, es necesario que sean las personas con conocimientos de los temas de especialidad del Museo y con formación pedagógica quienes brinden la información a los visitantes sobre las exhibiciones. (Montenegro, 1986, p. 25)

De lo anterior se infiere el papel que juega el museólogo en el hecho de la comunicación, como emisor de un mensaje que permita expresar las cualidades del objeto como fuente primaria y documento fidedigno de un fenómeno específico. Al constituir una herramienta eficaz, dentro del espectro museal, la investigación de la colección y adentrarse en las características y singularidades de la imagen artística: “la interpretación del significado del mensaje icónico en sus más profundos niveles” (Morriña, 1985, p. 2) y en los aspectos estéticos formales generales que la integran.

Sin dejar a un lado el examen del conjunto como un todo íntegro, para crear a partir de las nuevas informaciones obtenidas las relaciones de divergencias y similitudes existentes. Acción que posibilita, llevar a cabo clasificaciones museológicas dirigidas a perfeccionar los controles de información presentes en el sistema de documentación museable correspondiente a la Red Nacional de Museos.

En la práctica, los resultados permiten aportar nuevas informaciones que enriquecen la planilla del inventario base en los atributos relacionados con la historia de los objetos museables y su correcta descripción.

La primera Iglesia Bautista de Santiago de Cuba ,ubicada en la céntrica arteria José A. Saco ,esquina Pío Rosado acrecienta su riqueza histórica, al ocurrir en tres sus predios , el 7 de diciembre de 1934 el nacimiento de Frank Isaac País García, quien años más tarde se convirtió en un célebre dirigente de la Lucha Clandestina a escala nacional.

Hombre de agudo pensamiento revolucionario que en su corta e intensa vida,

demostró poseer una excelente capacidad de organización para llevar a cabo acciones revolucionarias. Donde hombres y mujeres de acuerdo a sus preceptos éticos, tenían iguales derechos para defender sus ideales en pro de una sociedad acorde a los principios de igualdad y justicia social.

Sin dejar a un lado la profunda sensibilidad artística que exteriorizó a través de la incursión en diversas manifestaciones del mundo del arte, para dejar presente la huella del genio multifacético latente en su interior. Las composiciones literarias, musicales y plásticas constituyen un amplio testimonio de las inquietudes del héroe clandestino, en el orden espiritual, político y social.

Al adentrarse en su niñez, es destacable de acuerdo a la educación e influencia que recibe de su madre Rosario García, como se interesa por instruir y descubrir los misterios artísticos. Con los estudios primarios en el Instituto Martí, se cristalizan los conocimientos de piano adquiridos en el hogar gracias a la enseñanza familiar. Logró alcanzar el tercer año en esta especialidad e introducirse en la aprensión de otros instrumentos musicales como fueron: el órgano y el armonio, objetos que se exponen hoy en el museo.

En este maravilloso periodo de su vida, comienza también a preocuparse por la pintura, demostrando gran afinidad hacia la representación gráfica, manifestación con la que estableció una especial comunicación y de acuerdo al criterio de Doña Rosario lo cautivó en la infancia: "Claro que jugaban como los demás muchachos. Mis hijos era niños iguales a los demás eso sí, un poco más educados que otros. A Frank le gustaba dibujar militares y armas, de guerra: los otros se ponían a mirarlo" (Gálvez, 2006, p. 23).

Este particular intercambio que estableció con el arte de las líneas lo inclinó hacia el estudio de la carrera de Arquitectura. Por lo que decide matricular en el Instituto de Segunda Enseñanza. Sin embargo, la difícil situación económica de la familia, lo obligan a tomar otra decisión, ingresar en la Escuela Normal para Maestros de Oriente, bajo el precepto de contribuir al sustento familiar y el perfeccionamiento de la enseñanza.

En este nuevo escenario Frank estableció un contacto directo con los recursos teóricos y metodológicos correspondientes a la enseñanza del dibujo. La consulta del libro resumen de calificaciones, pertenecientes a los estudiantes matriculados en el curso 1949- 1950, refleja los distintos tipos de asignaturas, relacionadas con esta especialidad, que formaron parte del programa de estudios docentes: Dibujo y Caligrafía, Dibujo Lineal y Natural, Dibujo y Modelado, Metodología del Dibujo y la Escritura; todas de suma importancia para la preparación intelectual. Reconocidos artistas de la plástica en la ciudad como Rodolfo Hernández Giro, Ismael Espinosa y Enrique Marañón, fueron sus profesores.

Los conocimientos adquiridos en los distintos módulos docentes fueron

aplicados en otros momentos de su vida estudiantil. El original autógrafo, dedicado a su amiga de estudios Fabiola Peña Rosel, el 15 de abril de 1953, que conserva la institución museable, constituye un ejemplo de su sentido de la amistad y de su genio creativo. (Figura 18).



Fig. 18 Dibujo realizado por Frank País en un autógrafo que dedicó a su amiga a Fabiola Peña Rosell

Fuente: Casa Museo Frank País García, Fondos Museables

Se que dirás:
Ya no me causa placer
El que me estampas o no
Un pensamiento tuyo más a pesar de todo
Yo te voy a expresar no un pensamiento mío sino
un deseo sincero
Ves ese árbol, es la amistad
Y se encuentra en invierno
Si ,el invierno vendrá
A nuestra amistad también
Pero si el tronco es duro y fiero
Resistirá el viento invertido y en sus ramas

reverdeceràn las hojas

de una tierna amistad. (Casa Museo Frank País García, Fondos Museables)

Su amiga de estudios en la Escuela Normal para Maestros de Oriente, Elia Frómata Guzmán, expresó en una ocasión durante in viaje que realizaron a Guantánamo con las Sociedades Bautistas en diciembre de 1954, pudo apreciar la pasión de Frank por el dibujo :

Un día antes de partir organizamos una fogata gigante y Frank comenzó a hablarme de las condiciones en que vivía las campesinas cubano. Yo le escuché como era mi costumbre, con mucha atención, y él tomó un papel, comenzó a hacer un boceto de una comunidad rural. (Portuondo, 1988, p. 38)

En el libro *La clandestinidad tuvo un nombre David* ,aparece el testimonio de otro colega, Rafael Hermidas, donde expone el nivel de habilidad y domino que adquiere el futuro jefe de acción y sabotaje sobre las técnicas correspondientes a la representación lineal ,al destacarse como uno de los mejores estudiantes de su grupo en este sentido :

Le gustaba mucho la pintura:

Recuerdo que se hicieron unos vitrales grandiosos para llevar, y a todo el mundo le dijo que no servían; cuando Frank iba a entregar sus trabajos, le dijimos Frank, no ha encontrado ninguno bueno. Entonces nos respondió: Bueno, si me lo echa para atrás haré otro. Pero que el suyo fue el único que aceptaron.” (Portuondo, 1988, p. 40) (Figura 19)



Figura 19. Pintura titulada Acertijo de colores

Fuente: Casa Museo Frank País García, Fondos Museables

De los dibujos elaborados por él, pertenecientes a los fondos del Museo, se

exhiben en la exposición permanente, una serie de perfiles femeninos que revelan el estudio del tratamiento de la figura humana. El trazo demuestra falta de soltura y precisión, que fueron adquiridos con la práctica. La obra "Peinado de Mujer" alude de manera general a la belleza femenina. La línea grácil que describe todo el conjunto ,sugiere un sustrato simbólico que se introduce en el campo de la sensualidad y la delicadeza humana. Una trama cautivante donde los suaves valores tonales del claroscuro se entrelazan en la composición para entregar un discurso artístico con una profunda carga de ternura ,pasión y admiración por el sexo femenino.

Aparecen dentro de la colección, retratos logrados con destreza y madurez ,inspirado en compañeros de lucha, como el valeroso Renato Guitar Rosell ,digno representante de la Generación del Centenario. Los retratos titulados Dr Díez y Dr Cañas, corresponden a profesores de Frank País en la Universidad de Oriente que le impartieron clases de Pedagogía: Angel Díaz Vázquez y Pedro Cañas Abril.

En otras circunstancias ,el dibujo será para él la vía para captar, con líneas precisas y seguras ,todo el ambiente que lo rodea. Sus días de reclusión desde el 13 de agosto de 1953 al 1 de septiembre de 1953 - en la celda del VIVAC a raíz de los sucesos relacionados con la impresión del boletín Asesinato, lo motivaron a representar el sitio y enviar la obra a Elías Frometa Guzmán. En "Patio del VIVAC", las líneas y sombras se entrelazan equilibradamente para narrar la fisonomía arquitectónica, interior del inmueble. En primer plano ,el discurso artístico destaca los barrotes truncados, que remedio una ventana y evocan la búsqueda de luz y libertad, como símbolo de sus renovadoras ideas políticas. Fabulosas áreas sombreadas se originan con la superposición de líneas horizontales y verticales .Un sorprendente diálogo de luces y sombras corta los planos, enfatizando la solidez de las estructuras a través del claroscuro como recurso formal. Se recrea una atmósfera lúgubre, que sintetiza las disímiles funciones represivas del lugar y la angustiosa estancia del luchador clandestino. (Figura 20)

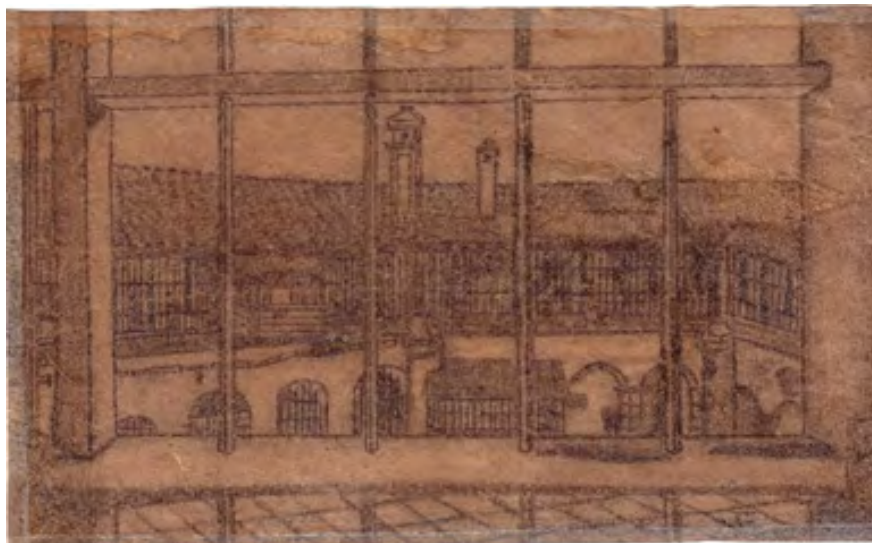


Figura 20. Dibujo realizado por Frank desde la celda donde se encontraba recluido en el Vivac.

Fuente: Casa Museo Frank País García, Fondos Museables.

Esa peculiaridad de eternizar el ambiente que le rodea, lo expondrá nuevamente durante su tránsito por la casa de la familia Atala Medina, sita en Santa Rita no 205 (Monumento Local), a finales de febrero de 1955, cuando los esbirros de la tiranía descubren un depósito de armas en El Caney, allí coincide con el asaltante al Moncada Mario Lazo Pérez, quien al relatar el suceso refiere:

Al levantarse el primer día, recuerdo que Frank me dijo:

¡Mira que belleza! ¡La voy a pintar! Al escuchar aquellas palabras pensé que no era posible plasmar tanta hermosura en un papel, más aún si no se contaba con los medios adecuados, De regreso al cuarto, Frank, mostrándome un dibujo al que le daba los toques finales, me dice: ¿Qué te parece? (Lazo, 1987, p. 140) (Figura 21)



Figura 21. Dibujo realizado en la casa de los Atala Medina donde se encontraba oculto.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

La visita al inmueble permitió conocer el cuarto donde se alojó Frank. El ambiente que se visualiza desde la ventana, guarda una estrecha similitud con el escenario paisajístico que lo inspiró. David vuelve a proponer la misma solución plástica: barrotes truncados se convierten en el eje artístico central y enfatizan la acentuada sensación de reclusión, que limita el acceso del espectador a los orgánicos y frondosos árboles, tratados con la técnica de la puntilla, dispuestos en el segundo plano de la pieza. Las ansias de libertad y los deseos de alcanzar el entorno exterior, se manifiestan nuevamente.

El paisaje como se observa en estas y otras piezas expuestas en el museo, será fuente de inspiración, y se convierte en oportuno soporte para resaltar la prodigiosa creación de la naturaleza y destacar sorprendentes valores arquitectónicos. Estas obras museables se insertan dentro de la figuración académica, y están logradas con la técnica del grafito, aunque existen casos donde aparece el carboncillo y la acuarela; emplea como soporte el papel y la cartulina. Están agrupadas de acuerdo con las temáticas dentro del paisaje y el retrato.

En sus composiciones, el claroscuro se vuelve un componente simbólico, que domina los ambientes con una ligera carga dramática, y exalta, en toda su magnitud, ese mensaje artístico con el cual el creador quiere involucrar al espectador y hacerlo partícipe de sus vivencias y tribulaciones .

Las pinturas y dibujos realizados por Frank País García permite transitar por diversos periodos su vida, desde su ingreso en la Escuela Normal ,en la Universidad de Oriente, hasta los momentos de la lucha clandestina, cuando diversos sitios de la ciudad le sirven de escondite para realizar reuniones y planificar acciones , estas son verdaderas fuentes documentales, reveladoras de su vida y obra.

COMPLEMENTO Y REFLEXIÓN, OBRA ARTÍSTICA EN FRANK ISAAC PAÍS GARCÍA

Aniуска Aguirre Sánchez
Alexis Carrero Preval

“No sospecha siquiera el pueblo de Cuba quién era Frank País lo que había, en él de grande y prometedor.”

Fidel Castro

Estudios dirigidos a la personalidad de Frank Isaac País García, han develado de manera insuficiente aristas del desarrollo cultural-artístico del héroe, sin embargo, su corta pero fructífera vida dejó muestras de una profunda devoción artística.

El vínculo con la música, lo expuso durante su labor como acompañante en las celebraciones de la Iglesia Bautista. Era un apasionado de las composiciones de Beethoven y Debussy, con mucho acierto, interpretaba al acordeón, el piano, el órgano, la guitarra y se preocupó porque sus discípulos aprendieran a disfrutar la música. Además, los exhortaba a practicar el dibujo, siendo este un medio de expresión para sus inquietudes de infancia y adolescencia. (Figura 22)



Figura 22. Frank en el coro de la Primera iglesia bautista de Santiago de Cuba.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Era capaz de organizar coros, grupos musicales y de teatro a través de pequeñas representaciones, como quedó demostrado en 1953 y 1954 en la iglesia

de El Caney, en Santiago de Cuba, para cumplir la petición del pastor, en función de recaudar fondos que permitieran reparar el templo.

Un testimonio de Graciela Aguilar describe las cualidades musicales de Frank:

La voz de Frank era muy linda, melancólica y suave. Cantaba precioso, con melodía y con varias tonalidades, lo que le facilitaba imitar a algunos cantantes de moda. Era su costumbre acompañarse con el acordeón y el piano, lo mismo que recitaba; muchas de esas canciones y poemas eran suyos”. (Gálvez, 2006, p. 189)

Por su parte Luisa María Rosés Montes de Oca (La Gallega), para profundizar en el vínculo de Frank País García, con su actividad cultural en El Caney y el intercambio con sus pobladores expresó: “Frecuentemente daba serenatas en los portales. Una vez, lo vi en la noche cantando en la ventana de la hija de Gaspar Gelis, Victoria Gelis, que le decíamos “Muñeca”, la canción Noche de Paz, acompañado por otra persona con el acordeón. (Rosés, 2013)

Frank también incursionó en la pintura siendo sus temas favoritos: paisajes, animales, frutas, retratos y caricaturas. Fue capaz valiéndose de un lápiz, de plasmar en varios dibujos los rincones y matices sombríos del interior del penal donde estuvo confinado en 1953, a los que nombró “Mi Prisión”. Los investigadores Armando Gómez Carballo e Ileana Guzmán Cruz recopilaron y publicaron aproximadamente 18 dibujos realizados por Frank, los que abordan temáticas como la mujer, el paisaje y hasta la recurrente aparición de edificaciones religiosas, mostrando su devoción por la religión. Además, compilaron 51 poemas, en su mayoría inéditos, del líder de la clandestinidad. Los poemas encierran su inspiración por la mujer, reflexiones y conciencia existencial y sus más profundos sentimientos patrióticos y familiares. Entre los títulos de estos se encuentran: Te quiero, te quiero loco; Amar, Mi amor, Tarde de domingo, Te dije una vez Celín, ¿Por qué te quiero?, Nostalgia de ti (prosa), Elia Frómeta, Amor de virgen, Un mensaje de amor (prosa), Un alma amiga, Palabras Plateadas (prosa), Recuerdos de ti (prosa), La cruz, La experiencia, La lluvia, Extirpe de acero, Anhelo, A un alma amiga, El deber, Desaliento. (Gómez Carballo & Guzmán Cruz, 2011)

En la incursión del patriota por varias manifestaciones artísticas, consideramos amerita importancia su obra escrita, conformada por epístolas, versos libres, poesías, prosas, comentarios críticos, entre otros.

Una de las primeras obras escritas en plena adolescencia fue Noche guajira, encontrada en unos de sus cuadernos de sexto grado, correspondientes a los

años 1946-1947. Se considera que pudo escribirlas en una de las excursiones que realizaban los alumnos por los lugares vinculados con la naturaleza. Desde el punto de vista literario a pesar de contener un lenguaje que reposa sobre lo ingenuo, es un texto que invita a disfrutar del maravilloso campo cubano. Es una poesía en prosa o prosa poética, en la cual emplea recursos literarios como metáfora, símil y personificación de poca complejidad.

La forma elocutiva es la descripción pormenorizada, con la que recrea el ambiente a través de elementos propios del lugar: gallo, río, aire puro, décima guajira, bohíos, chicharra, luciérnagas. Constituye una pintura del campo cubano, donde se traslucen colores vivos, luces y sombras. “La inspiración está allí, en el sentido espontáneo de lo puro, en lo que nace de la tierra y nos entrega en el ámbito de la naturaleza madre”. (Monroy, 2007, p. 99)

Se puede considerar como protagonista del texto a la noche; no oscura, sino estrellada, llena de luz que se identifican con el estado de ánimo del autor: paz, armonía, alegría, con un alto grado de romanticismo.

Noche Guajira (fragmentos)

La tarde se ha ido muriendo lentamente. Una suave brisa se va levantando, y poco a poco la calma se enseñoorea en los campos [...]

Por los caminos se oye el galopar de un caballo y de la espesura brota una décima de amor, dulce y melancólica. El aire se impregna del dulce aroma de los jazmines de un jardincito muy típico y muy florido que rodea mi casa.

Una chicharra deja oír su estridente canto y una rana su monótono croar [...] Una lechuga cruza y, deslumbrada, lanza su grito agorero. Canta lejano un gallo, y yo, después de admirar la belleza de mi lindo campo dormido, doy gracias a Dios por haber nacido en mi linda Cuba, y tranquilamente me voy a dormir.

Dulce sombra lejana y tan querida,
Sin vida o insensible a mis deseos,
Te antepondrá mi corazón, tal creo,
A las vivientes sombras de mi vida.
Horas, años y tiempo ha de pasar
Queriéndote, y si escapa la esperanza
Cuando vaya ya mi vida a exhalarse,
He de morir mirándote en bonanza.
Modesta así la luz de tu sonrisa,

Alumbra a todos con su resplandor

Y su puesta es tan pura que suaviza

La sombra después de muerta con su albor. (Gálvez, 2006, pp. 29-30)

Se puede apreciar en este texto un fino sentido de la observación llevado a un excelente plano poético, considerándose como una pintura del ambiente campesino a través de las letras y las palabras, lo que identifica a un autor que a pesar de su sencillez muestra una profunda espiritualidad.

El marcado civismo que va conformando la personalidad de Frank País se evidencia entre 1947 y 1948 al cursar el octavo grado, último de la primaria; contaba con solo 13 años cuando dio respuestas como estas, que escribió en el cuaderno de Compendio de Cívica:

Pregunta: El parque, el cine, las arboledas umbrías, los jardines, los bonitos alrededores, los edificios bellos.

Respuesta: Para recrear nuestro espíritu.

Pregunta: Piense cómo cada uno de los medios siguientes contribuye a la educación del pueblo y diga lo que cree de cada uno de los medios.

1- Los periódicos.

Respuesta: Los periódicos llevan orientación nacional, según el periódico que sea, pues hay periódicos que inculcan malas ideas; por eso los periódicos deben ser cívicos.

2-Los libros y bibliotecas.

Respuesta: Las bibliotecas son muy beneficiosas, pues instruyen a las personas que hacen uso de ellas y conducen a la sabiduría.

3-Los conciertos y canciones.

Respuesta: Sirven para elevar el espíritu y para dar un rato de placer al pueblo. (Gálvez, 2006, pp. 37-38)

La inteligencia superior, receptiva y reflexiva de Frank fue la base primordial que le permitió identificar lo bueno de lo malo. En estas notas se reconoce en el adolescente que era, una nascente conciencia cívica, resultado de su formación familiar pero influenciada por la cultura adquirida por su hábito de lectura. Todo esto, unido a su profundo sentido de la responsabilidad, regiría su vida futura.

Desde que ingresó a la Escuela Normal en 1949 se identificó con la responsable de la biblioteca Rafaela Tornés (Fela). Cuando supo de la inclinación literaria de Frank le enseñó su poesía y lo invitó a formar parte del Club José Martí que ella dirigía; formó parte también del club literario La Avellaneda y de otro de carácter científico. Tuvo, gracias a ello, una influencia de la obra de autores como: Julián

del Casal, Bonifacio Byrne, Lorca, Neruda, Martínez Villena y Guillén. Es de destacar que el vínculo con la obra de otros autores fue desde antes, como es el caso del texto escrito con solo doce años, que lo condujo a conformarse y expresar un criterio estético literario acerca de la obra de Rubén Darío “Acuarela”.

Comentario de un fragmento en prosa de Rubén Darío titulado:

Acuarela. (fragmentos)

En su fragmento de prosa titulada “Acuarela” Rubén Darío expone con brillantez y colatura la llegada de la primavera, haciéndola resaltar, como un cuadro de diversidad de pinceladas y matices [...]

Sitúa en primer término, a la naturaleza con todo su misterioso encanto y con la gama de colores. [...]

Por último, sitúa al hombre para hacerlo resaltar como figura central. [...]

Y por fondo hace resaltar la obra humana en forma de altos y esbeltos edificios que completan, con pinceladas audaces, su magnífico cuadro literario. (Gálvez, 2006, pp. 30-31)

Constituye sin lugar a dudas una acertada crítica, cargada de descripción, que permite al no conocedor de la obra, tener una visión pormenorizada de lo que trata la misma. No escapa además Frank, a su definición ante lo estudiado, al compartir los lazos que vinculan a la naturaleza del mundo, a la mujer y al ser humano en general. Por último, su comentario declara el texto de Rubén Darío, de manera conclusiva como “su magnífico cuadro literario.”

La mayoría de los poemas escritos por Frank están influenciados por la corriente neorromántica que, en la década de los cincuenta del siglo XX, se adueñó del gusto popular. El amor a la mujer es temática recurrente, se declara sobre todo en sus epístolas y en su poesía. Al decir de personas que lo conocieron fue un joven muy enamorado y en sus poemas se advierte un puro romanticismo con una fuerte carga de respeto y sensibilidad por la mujer. Una de esas jóvenes que le robó el corazón y lo transformó en poesía fue Elia Frómeta, a la cual le dedica este sencillo poema:

ELIA FRÓMETA

Encantos que llenan mi vida

Luceros de pura belleza

Ideas de cielos nimbados

Amores que llenan tu nombre.

Fragancia de suaves matices

Risas de blanca paloma

Ojos dulces de grises contrastes

Me dicen muy quedo...te quiero

Eres la fuente preciosa

Tan llena de encantos que encuentro

Aroma y misterio, recelos y gloria. (Gómez Caraballo, 2011, p. 27)
(Fig. 23).



Fig. 23 Frank junto a su novia Elia Frómeta

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Sus cartas de amor y escritos, contienen elevados sentimientos y una bellísima prosa: “¡Qué más quisiera que vivir tranquilo! Pero no puedo. Necesito amar, pues mi corazón es verano y al compás de sus pulsaciones, siento que late mi vida demandándome amor”. (Monroy, 2007, pp. 31)

El profesor e investigador Rafael Lechuga en una conferencia impartida en la Casa Museo Frank País, con motivo del aniversario 35 de la muerte del patriota, al referirse a la poesía en el héroe, cita algunos versos en los que se deja ver claramente el amor como fuente de inspiración. Hay pasión y emoción al desnudo, acercándose un poco a lo trágico, mostrando a la vez subjetividad romántica.

Solo una mente de avanzada sensibilidad artística era capaz de captar y ofrecernos estos retazos líricos. En la factura de los versos están también la huella de José Martí y Rubén Darío.

La noche es tranquila y clara, fresca
y apacible, nada se mueve,
nada más que mis labios
al pedirle al cielo que me quieras
y que queriéndome mucho
Dios te bendiga [...]
para unos la luna es amor
para mí la luna eres tú [...] (Lechuga, 1992, p. 3)

Otros versos muestran el carácter amoroso de Frank no solo por la pareja sino también por la familia y por su adorada religión:

Los seres que tanto amo
mi madre, mi amigo, mi hermano
todos van lentamente penando
por el dolor de su cruz.
Y a mí... ¿cuál es mi cruz?
¿cuál es la espina doliente
que penetra en mis entrañas
a desgarrarme la vida?
serás acaso tú, mujer [...] (Lechuga, 1992, p. 4)

En la poesía de Frank hay dos sentimientos en pugna, la fe suprema portadora de obediencia y resignación, ligado a su fe religiosa y sus pensamientos juveniles de rebelión. En uno de sus poemas en prosa titulado “Pies de Cristo” logra, de manera sublime, hacer brotar juntos este sentimiento ecuménico, con su férrea conciencia revolucionaria:

Pies de Cristo (fragmentos)

Pies de Cristo [...] cansado peregrino de tanto andar...marchas arduas y lentas de una vida de sacrificio [...]

Pies de Cristo...que conocisteis del sol abrasador que quema con su fuego y de la noche fría sin el calor del abrigo, de la casa del rico, y del pobre, del bueno y del malo, del grande y del chico. [...]

Pies de Cristo [...] que sentisteis correr la última gota de su preciosa sangre

consumando de por vida el más grande sacrificio de amor. (Gálvez, 2006, p. 100)

Frank asumió en su obra literaria una posición de denuncia ante los desmanes que le tocó vivir. A partir del 10 de marzo de 1952, sus versos encierran un nuevo amor, un nuevo sentido. En sus escritos se nota claramente el impacto de los hechos del Cuartel Moncada, el deber revolucionario y el dolor de no poder actuar por no poseer en esos momentos la vía posible para poner en práctica todo lo que sentía. En esta obra conocida como “El Deber” se descubre al combatiente dispuesto a dar la vida por la causa que considerada justa:

El Deber (fragmentos)

Es tan difícil saber
se abruman los cielos
se eriza el mar
y gimen corriendo veloces
los vientos del huracán.
Dónde está la dulce calma
que el alma anhelante ansía
será acaso la tumba fría
la paz de una pobre alma.

Y el amor que tocó a la puerta

Ve las llagas, las angustias.

No mueve, no habla, está mudo,

Y triste aguarda tras el cielo oscuro. (Gómez, 2011, pp. 99-100)

Es característico de su poesía la rima asonante y la utilización de expresiones literarias que enriquecen las ideas. En este acaso utiliza la personificación: “se abruman los cielos, se eriza el mar, gimen corriendo veloces los vientos del huracán”. Se demuestra con estos recursos la situación difícil que enfrentaba el pueblo ante la cruel dictadura.

Sus poesías fueron el complemento de su plenitud, cauce que dio libre paso a sus anhelos, el río desbordante de su vida; en la poesía muestra sus fibras íntimas, revela su eterna queja y sobre todo la ansiedad de la búsqueda. Para Frank la obra artística fue un consuelo, una compensación y reflexión.

En la poesía “Extirpe de acero”, realiza una interpretación de la dureza de la vida a través de sutiles ejemplificaciones vinculadas a la naturaleza, las cosas y el hombre, con la mágica intención de reflexionar en la idea de que la esencia del

hombre debe ser tan dura como la vida.

Extirpe de acero (fragmentos)

Es para el león, la herida
símbolo de fuerza y potencia
y para el tigre que exhibe
la experiencia de cruel combate [...]
Cuando la vida dura
bate en la frente del hombre
golpea, hiere, acongoja
para saber si su extirpe
es de cristal o de acero. (Gómez, 2011, p. 97)

Su poesía fue delirio, angustia bálsamo y tempestad, fue arte nacido del gemido de su espíritu patriótico. A la Patria la personifica al implorarle fuerzas para enfrentar el camino de la libertad:

Patria que supiste inspirar tantos heroísmos,
ayúdame a proseguir el camino, llena mis venas del sacrosanto
elixir de sacrificio
de amor por ti, sé faro a mis pies
[...] yo tengo que llegar, he de verte libre de tiranos,
sacudida de inmundicias y oprobios que te hacen llorar [...]
(Gómez, 2011, p. 121)

La relación de Fidel Castro Ruz y Frank Isaac País García tuvo una esencia de respeto mutuo y en estos años de plena lucha el líder de la lucha clandestina escribe el poema titulado “Desaliento”, que aun cuando no quedó declarado explícitamente, todo parece indicar que fue dedicado a Fidel Castro.

Desaliento (fragmentos)

No te desalientes amigo mío, que el
triunfo es de los que se sacrifican
y tú te has sacrificado bastante
[...] Las almas grandes como la tuya
se gozan en darse a los demás.
[...] No te desalientes amigo mío,

que el triunfo es de los que se

sacrifican y tu triunfo está cerca. (Gómez, 2011, p. 123-124)

Frank identifica con diversos adjetivos a la personalidad de este hombre grande: [...] eres franco y leal, [...] con un corazón de oro, [...] firme ideal de tus sentimientos, el noble cariño y la forma limpia y clara de tu fiel ejecutoria.

Logra descubrir la relación y filiación entre ambos: [...] a quienes nos honramos en llamarnos tus amigos. Alienta, con palabras sensibles, sobre la necesidad de tomar fuerzas para continuar la lucha hasta la victoria final:

[...] que la patria te espera

con los brazos abiertos, como sabe

abrirlos cuando llega uno de sus mejores

y más humildes hijos. (Gómez, 2011, p. 124)

El líder de la Revolución Cubana en carta a Celia Sánchez, al conocer la noticia del asesinato de Frank, valora la importancia de la obra escrita de este joven revolucionario: “Guardaré sus últimas cartas, escritos, notas etcétera, como prueba de lo que fue ese talento asesinado en la flor de su vida”. (Gálvez, 2006, p. 480)

Uno de los poemas más sentidos de su producción es el dedicado a su hermano Josué, quien callera combatiendo el 30 de junio de 1957 en las calles santiagueras. El este sentido, el escrito al cual tituló A mi hermano, constituye un desgarrar de sentimientos, una fuga de amor y tristeza por el hermano perdido. En él habla de sus valores: “[...] Nervio de hombre en cuerpo joven, Coraje y valor en temple acerado”. Retrata el significado que tuvo su hermano para su formación: “Era su amistad, amistad sincera, su crítica sagaz y profunda, [...] fuiste el calor de mis triunfos, censor de mis faltas”. Describe el dolor que lo embarga ante la inevitable muerte:

[...]Y yo, que le quise tanto

con el dolor de su ausencia

siento en mi alma el quebranto

siento mi vida deshecha.

[...]Se hundió mi alma en silencio

cuando te sentí perdido

[...] No tendré ya el hermano

no tendré el compañero. (Gómez, 2011, p. 127-129)

Si pretendiéramos una exigente valoración estética, en ninguno de los casos

el ejercicio de aptitudes personales de Frank alcanzó a colocarse en un plano artístico destacado; pero es innegable que, en sus escritos tanto en prosa como en verso, se advierte un torrente de sensibilidad y pasión. Sus textos, anuncian a un hombre impresionante que podría haber desarrollado una profunda obra, trunca a raíz de su temprana muerte. Sin duda alguna el arte para Frank fue placer, deleite, arma y complemento.

FRANK PAÍS GARCÍA, MAESTRO

Alina Cuadréns Villalón
Liliana Masó Hechavarría
Yordan Nápoles Ramírez

Frank culminó sus estudios de maestro el 6 de julio de 1953, y el 8 del propio mes aparece su firma en la certificación de la recogida de dicho título. Terminó su carrera con buenas notas, con una clara visión sobre la función social del maestro, no solo encargado del desarrollo del intelecto en sus educandos, sino también de la formación de sentimientos de profundo amor a la patria, de inconformidad ante la opresión, la decisión necesaria para luchar por la conquista y el mantenimiento de la soberanía nacional y la libertad en un país en que debe actuar como ciudadano cívico, disciplinado, creador de la cultura material o espiritual, que contribuya al afianzamiento de la identidad nacional, independientemente de la profesión u oficio que ejerza. Dominaba sus estudios de maestro para dedicarse a practicar en el aula los conocimientos científicos, pedagógicos y didácticos adquiridos en la Escuela Normal, a fin de desarrollar sus capacidades de pintor, escritor y músico que había ido adquiriendo paralelamente, y que le permitían ejercer su profesión con elevado sentido de responsabilidad e intereses profesionales caracterizados por su alto valor de inteligencia y creatividad, que contribuían a la motivación de sus alumnos. (Figura 24).



Figura 24. Título de maestro normalista otorgado a Frank País el 6 de julio de 1953.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Quienes conocieron a Frank por esos años dicen que tocaba con gran emoción el piano, el órgano y el acordeón; hacía arreglos musicales y componía canciones, y recuerdan una que el siempre tarareaba y que llamaba Melancolía, aunque hasta

estos momentos no hemos podido encontrar partituras musicales o grabaciones de su música.

Frank encontró en la música uno de los placeres más grandes de su vida, a la vez que un medio de inspiración, meditación y escape.

Doña Rosario decía: "Yo sabía cuándo Frank estaba preocupado, triste o contento; se reflejaba en lo que tocaba en el piano". (Gálve, 2008, p. 17)

Contaba con una buena y timbrada voz, y escribía bellos poemas de amor a la naturaleza, a la mujer o a la patria. Era amante de lo bello y solía escribir poesías en verso o en prosa.

Elia Frómata, su novia de los años juveniles, nos da a conocer algunas de estas composiciones; entre ellas destaca una de gran sensibilidad y contenido titulada: "Tu partida", que el concluyó cuando terminaron los estudios y partieron por rumbos diferentes. En esta poesía se nota su sentimiento de tristeza ante la separación que significaba el que ella tuviera que alejarse a la ciudad de Guantánamo donde vivía.

Te vas y el alma enamorada
Sumida queda en informal tortura
¿A dónde encontraré de tu mirada
el fuego, la pasión y la ternura?
Ni en el silencio augusto de la noche
Encontrará mi corazón reposo
Cuando la luna en su plateado coche
Brilla en medio del cielo esplendoroso.
Se tornarán las plácidas delicias
En momentos de tétrica amargura
Y al faltarme tu amor y tus caricias
¿Dónde mi bien encontraré ventura? (Portuondo, 1988)

En estos bellos versos se puede apreciar su faceta de hombre enamorado y romántico, que expresaba melancolía ante la separación de su amor. También escribe poesías patrióticas en las que expresaba sus sentimientos de sufrimiento por su patria tiranizada.

Toda su labor de maestro la desarrollaría en el colegio privado El Salvador, con un sueldo de 50,00 pesos; era una escuela para niños de clase media, menos pudientes; no tenían muchos alumnos y no se pagaban altos sueldos. Esta escuela estaba situada en la barriada del reparto Sueño, en la esquina de 3ra. y calle I, anexa a la Segunda Iglesia Bautista donde continuaba sus actividades de carácter

religioso. (Figura 25). El colegio era dirigido por el reverendo Agustín González Seisdedos, amigo personal del padre de Frank, al que lo unía un gran cariño. Tenía aulas de enseñanza primaria, superior y secretariado; allí trabajó como maestro de 4to. grado.



Figura 25. Colegio El Salvador donde Frank trabajó como maestro, adjunto a la Segunda Iglesia Bautista en calle 3ra del reparto Sueño.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Transcurrió el mes de octubre y aquellos niños o niñas que al principio lo miraban extrañados, ya lo veían con cariño y confianza.

De mucho le sirvió su facilidad para la pintura, las artes manuales, la música y su dulce manera de expresarse. Le desagradaba cuando era necesario reprenderlos por alguna falta. Su relación con los alumnos fortaleció su espíritu e hizo más firmes sus ideales.

En el primer año de trabajo, la hermana del Dr. Eudes Pevida Llanos, que laboraba en la escuela, le aplicó un test psicológico que recoge diferentes aspectos relacionados con su personalidad.

Ese test arrojó datos interesantes sobre la personalidad de Frank País: edad mental superior a la media, de gran emotividad, modesto, testarudo, meditativo, interesado en el medio social, confiado en sí mismo, cordial, optimista, directo, amante de la novedad, perseverante, sencillo, generoso, perdonador, de genio vivo, amigo de gastar el dinero más que de guardarlo, interesado en casi todos los deportes, coleccionador de sellos y de monedas, interesado en asuntos de actualidad, viajes, política, religión y amor; prefiere los libros de historia, aviación, religión y política; la ocupación que más le gustaba ser: maestro y líder

religioso.

Las conclusiones del test arrojaron que era un individuo normal, con tendencia hacia la creatividad, extrovertido, con ligera neurosis.

Estos aspectos coinciden, en general con los rasgos psicológicos que demostraba en sus actividades prácticas, tanto en la labor pedagógica como en la revolucionaria. Son elementos de una personalidad afable, colectivista, de gran sensibilidad artística, con un temperamento apacible, ajustado a las situaciones concretas de cada momento. Definen las claras concepciones que tiene sobre el papel del maestro en la sociedad y la importancia que concedía a la labor extraescolar en la formación de sus educandos.

En el 4to grado se distinguía como maestro de Historia de Cuba y de Cívica. El compañero Armando Hart Dávalos expresó que Frank concedía mucha importancia a la impartición de la historia patria en los primeros grados de la escuela, por la posibilidad de los niños de la asimilación de los conocimientos, y de poder comenzar a desarrollar en ellos sentimientos patrióticos y democráticos inspirados en la prédica de José Martí. Sus alumnos lo recuerdan como un maestro de gran dominio de todas las materias y de las características individuales de cada uno de ellos.

Frank era muy patriota. En su aula existía una bandera cubana y un escudo pintado por él. Era un maestro que nunca se sentaba en el aula, siempre andaba entre sus alumnos revisando lo que hacían.

Era muy sincero; no empleaba castigos corporales a sus discípulos, sino que trataba de persuadir, conversando con ellos cuando cometían faltas o indisciplinas poniendo de ejemplo a su hermano menor, Josué, por el que demostraba un gran cariño.

Sus compañeros de claustro recuerdan que tenía buenas relaciones con el resto de los maestros; ellos organizaban excursiones a diferentes lugares y siempre Frank asistía, compartiendo con ellos, haciendo maldades como un joven común.

Era asiduo lector de la biblioteca del colegio y le gustaba tocar el órgano de la iglesia y el piano, alrededor del cual se agrupaban los maestros y alumnos para escucharlo.

Le gustaba hacer dramatizaciones y representaciones de temas históricos y bíblicos entre sus alumnos de primaria; era muy colaborador con los demás maestros. En el colegio se realizaban los viernes las llamadas "capillas", en las que se trataban asuntos históricos o religiosos; a él le gustaba hablar en ellas, pero cuando escogía temas bíblicos siempre seleccionaba temas guerreros y ayudaba a sus compañeros cuando les tocaba a ellos.

Con respecto a sus alumnos, consideraba que las relaciones pedagógicas debían estar basadas en los principios de camaradería.

Los niños desde pequeños perciben que el maestro modelo es poseedor de

una gran cultura general y de una adecuada preparación didáctica, dirigida al grupo de estudiantes de acuerdo con sus características; para los niños lo que dice y hace su maestro es "su verdad" aunque en ocasiones, este cometa errores.

Para los niños y jóvenes hace falta además que su maestro tenga cualidades de honestidad, sentido humanitario, de justicia y otras importantes del ser humano, y que se evidencien en las relaciones interpersonales; cuando los maestros poseen estos atributos influyen positivamente en la formación integral de la masa de alumnos que está bajo su orientación en cada curso escolar. (Figura 26).



Figura 26. En una excursión con sus alumnos a la fábrica de refresco Coca-Cola, ubicada en calle I y Carlos Aponte del reparto Sueño.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Para ellos Frank fue un modelo de maestro creador, encauzaba la clase para influir en la formación de sus sentimientos y convicciones, y organizaba actividades extraescolares que realizaba con excursiones a sitios históricos y centros de trabajo de la localidad.

Fue creador a la hora de analizar qué actividades podía realizar para vincular la historia con la vida, que estimulan el desarrollo de la inteligencia y la creatividad de sus estudiantes; les pedía luego que escribieran composiciones con sus experiencias personales.

Le gustaba tocar los instrumentos, que sus estudiantes lo escucharan para que aprendieran apreciación musical. Al pintar le agradaba que hicieran dibujos libres que estimularan su fantasía y plasmaran la realidad de sus creaciones.

En sus clases de Historia, enfatizaba en la enseñanza de la obra martiana y enseñó a sus alumnos a amar a Martí. En el colegio organizó entre sus alumnos el concurso "La Rosa Blanca", en el cual cada uno de ellos podía escribir composiciones acerca de temas relacionados con la patria y la conducta ciudadana. Practicaba con frecuencia representaciones y dramatizaciones

sobre hechos históricos, escogiendo temas de profundo contenido patriótico y revolucionario, la fidelidad a la patria y a sus mártires, de las cuales podían extraer una experiencia y una conclusión de tipo moral.

Frank se ganó el cariño de sus alumnos; cada mañana cuando bajaba de la guagua, recibía la agradable satisfacción de que varios de ellos le esperaban, juntos se dirigían a la escuela, disputándose los chicos el llevarle su cartera e ir cogidos de sus manos.

Su presencia agradaba a todos. Vestía con sencillez y pulcritud; mostraba preferencia por los colores claros, camisas de mangas cortas por dentro del pantalón; siempre bien rasurado y con olor a loción varonil.

En el segundo año de trabajo en la escuela puso en práctica "La República Escolar", en la que se puede apreciar su sentido creador; era un medio para desarrollar en ellos su sentido de responsabilidad ciudadana, normas de convivencia social y de disciplina, que provocarían un sentido de autovaloración y autoestima, así como de justicia al analizar los problemas de los demás; estimularía el estudio necesario para el desarrollo de capacidades intelectuales y el desarrollo de sentimientos morales de colectivismo y respeto.

En su proyecto contemplaba la aplicación del principio de la crítica y la autocritica que contribuye a desarrollar sentimientos de honestidad, valoración de situaciones con justeza y afán de erradicar errores e insuficiencias.

Contemplaba también la rendición de cuenta de sus miembros ante el colectivo escolar para medir en conjunto el resultado de las metas trazadas y de las actividades realizadas.

En esos elementos se encierran sus concepciones de las posibilidades de la educación como sistema y de la autoeducación individual en la formación integral de la personalidad, cuando estas se interrelacionan armónicamente.

Cuando comenzó a aplicarla, fundamentada en un rígido reglamento, los demás maestros de la escuela decían que Frank estaba loco, que cómo iba a confiar tareas de responsabilidad en el aula a esos niños tan pequeños. Él, confiado en sus potencialidades, decidió su aplicación, y luego la vida le dio la razón, pues su aula era la más disciplinada de la escuela, y en ausencia suya los niños mantenían el orden; si alguno se portaba mal era sometido a juicio y sancionado por un tribunal, según la falta.

Sus alumnos desarrollaron capacidades y llegaron incluso a percatarse de que su maestro andaba en trajes revolucionarios y que debían protegerlo cuando algún agente de la tiranía merodeaba por la escuela.

"La República Escolar" funcionaba con cargos semejantes a los existentes en la nación, y sus integrantes debían contribuir a la realización de las actividades previstas, analizar críticamente su gestión e imponer multas y otras sanciones ante las faltas cometidas. Su estructura estaba integrada por un presidente y seis

ministros: de justicia, hacienda, trabajo, educación, salubridad y obras públicas. Si el aula estaba sucia era responsabilidad del ministro de salubridad; si había que repartir material escolar, lo era del ministro de educación; etcétera.

"La República Escolar" se regía por una constitución en la que se recogían los principios de la misma y los derechos y deberes de los miembros.

En el acta de constitución se expresa: "Nosotros, los miembros todos de esta República, reunidos a fin de darnos una ley que garantice organización, libertad y justicia, mantener el orden y promover el bienestar general, acordamos esta constitución".

Artículo 1: El verdadero gobierno reside en el pueblo.

Artículo 2: El lugar donde residirá nuestra República será en nuestra aula del colegio.

Artículo 3: Nuestra República abarca a todos los abajo firmantes y estamos en la obligación de respetarla y defenderla.

Artículo 4: En las elecciones decidirá la mayoría de votos y se dará a conocer el resultado.

Esos principios democráticos en los cuales se basaba la formación de sus alumnos, que un día serían profesionales o estadistas, obreros o técnicos que se desempeñarían en diferentes funciones sociales, garantizarían que realizaran valiosos aportes a la sociedad como ciudadanos cívicos y democráticos, amantes de la libertad y la justicia social.

En la constitución se establecerían los deberes y derechos de los miembros:

Artículo 5: Todo miembro de la República está obligado:

- a) Saber defender la República en caso que fuera necesario.
- b) Contribuir a los gastos públicos en la forma y cantidad que establezca la ley.
- c) Cumplir la Constitución y la ley de la República.
- d) No podrá cuando fuera condenado, aspirar a ningún cargo, asistir a ninguna fiesta, gira, juego, etc. No podrá votar ni reclamar ningún derecho.

Artículo 6: El ciudadano tiene derecho a votar según sus derechos individuales.

Artículo 7: Todos los ciudadanos de esta República no reconocen privilegio alguno.

Artículo 8: Se declara ilegal cualquier discriminación por motivos de raza, sexo, color o clase.

Artículo 9: Toda persona tiene derecho a emitir su pensamiento libremente. (Gálvez, 2008, p. 65)

Aquella constitución no era letra muerta. Se aplicaban y se reflejaban sus principios, deberes y derechos en la conducta de sus discípulos; sobre todo cuando Frank no estaba en el aula y los alumnos la dirigían, aunque siempre estuviera presente un maestro sustituto.

Su aula era la más disciplinada y sus alumnos estaban conscientes a pesar de su corta edad, de la responsabilidad que tenían ante el colectivo, su maestro y la escuela. Esos principios estaban acompañados del ejemplo personal del maestro. Frank se distinguía en la impartición de las clases de Historia de Cuba y de Moral y Cívica.



Figura 27. Durante una clase en el colegio El Salvador.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Tenía gran facilidad de palabra, aunque nunca hacía gala de ello.

Penetraba profundamente en el corazón de los niños al impartir clases de Historia Patria con gran fervor, buscando enseñarles la verdadera Historia de Cuba y no la amañada que aparecía en los textos oficiales.

Gustaba leer y comentar con ellos la obra de Martí, especialmente

"Los tres héroes", sabedor de que en la niñez se reciben los mensajes de patriotismo y Latinoamericanismo, en que aparecen los rasgos del amor a la patria y al continente.

Penetraba en su mente y en su corazón cuando hablaba con gran emotividad: "Cuando una generación está dispuesta a imponer sus ideales de libertad y de justicia, aún a riesgo de desaparecer, nada ni nadie podrá impedir su triunfo".

El director de la escuela lo miraba con infinito asombro y le preguntaba:

"Pero Frank qué clases son esas?"; y el maestro respondía: "Las clases que se tienen en el intelecto producto de la cultura ,y en el corazón producto de los sentimientos. La sangre de una juventud derramada heroicamente en la lucha por sus ideales es el mejor abono de la patria".

No es cívica lo que allí se explicaba; era ardor, patriotismo, reclamo del que siente que es necesario abonar la tierra esclavizada por lograr su libertad.

Había nacido el 7 de diciembre, fecha de luto nacional y siempre decía a sus alumnos que lo podían felicitar, pero no celebrar porque ese día había que recordar a los que habían muerto por la independencia de su patria.

Aquel maestro de profundos sentimientos y convicciones patrióticas, pensaba que no se debían hacer celebraciones festivas cuando la patria rendía homenaje a Antonio Maceo y a los demás patriotas caídos en la lucha por la libertad.

Como maestro Frank no se limitó al aula. Practicaba el deporte junto a sus alumnos, especialmente el baloncesto. Asistía con ellos a excursiones y visitas a fábricas, siguiendo el principio martiano de que, puesto que se vive, justo es que se enseñe a conocer la vida.

Su labor pedagógica no fue extensa, solo trabajó tres cursos escolares, los que fueron suficientes para desplegar una labor eficiente que lo hizo acumular una experiencia, que hoy llamamos de avanzada, encaminada a la formación política de sus educandos en el sentido concreto de la palabra, a través de todas sus actividades y encaminada a la formación de sentimientos patrios, de convicciones morales, de humanismo, colaboración, disciplina, que se integran en la personalidad del cubano afianzando su identidad, a la vez que es latinoamericano y antiimperialista.

Estimulaba en los niños el hábito de la lectura para ampliar sus conocimientos científicos, y el desarrollo de las actividades deportivas para la preparación física del individuo. Para él, el principio martiano de la educación para la vida era el que presidía su quehacer pedagógico, sobre la base del cual se erigía su concepción pedagógica de que la enseñanza era una obra de infinito amo encaminada a la formación de generaciones creadoras, donde junto al talento se formen y desarrollen las capacidades creativas, interrelacionando pedagógicamente la inteligencia y la creatividad, de la cual fue un ejemplo personal.

La máxima martiana de que las cosas no han de estudiarse en los sistemas que las dirigen, sino en la manera con que se aplican y en los resultados que producen, había prendido en su labor didáctica, lo que permitía su creatividad para el cumplimiento de los programas escolares establecidos, con los conocimientos individuales adquiridos en una intensa, constante y revolucionaria autopreparación. Esto daba a Frank seguridad en la labor que realizaba, respaldada por una adecuada organización del proceso docente y extradocente, interrelacionando los principios didácticos que había aprendido en la Escuela Normal con las exigencias de la vida cotidiana.

Llegó un día en que el maestro no pudo compartir más su labor pedagógica con la revolucionaria porque las tareas de la Revolución reclamaban su tiempo completo para la planificación y organización del proceso revolucionario que se desarrollaba en la nación.

Al finalizar el curso 1955-1956 llegó tarde al acto de fin de curso, sudado, con los zapatos sucios; todos los maestros y el director esperando para entregar los diplomas a los estudiantes al llegar así lo miraron asombrados. Fue el día que dijo al reverendo Agustín González, director del colegio El Salvador: "Reverendo, disponga usted de mi puesto, la Patria me necesita". (Portuondo, 1988, p. 13)

Y dejó el aula con sus niños para convertirse en maestro de revolucionarios. Dedicó su tiempo a la dirección de la lucha clandestina en la provincia oriental primero y luego en todo el país.

Los maestros de hoy encuentran en Frank una vasta fuente de inspiración en el desarrollo de su actividad creadora para lograr las aspiraciones de formar nuevas generaciones, integralmente desarrolladas, caracterizadas por un alto sentimiento patriótico y un elevado sentido de justicia social.

Ese joven maestro fue calificado por el general de ejército Raúl Castro Ruz como un joven organizado y exigente, de modestia proverbial, valiente y de instrucción política poco común.

En Frank siempre tuvieron vigencia, presencia y actualidad las palabras martianas:

Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida.

PARTE 3

PENSAMIENTO Y ACCIÓN

ETAPA ESTUDIANTIL

FRANK PAÍS EN LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE: INFLUENCIAS RECÍPROCAS Y UN CONTROVERTIDO CONSEJO DISCIPLINARIO

Rafael A. Borges Betancourt
Israel Escalona Chádez

Los años estudiantiles de Frank País en la Universidad de Oriente fueron relevantes para su formación política e ideológica, a la vez que dejaron una impronta revolucionaria en la casa de altos estudios.

La universidad en la que matriculó Frank País en septiembre de 1953, fue fundada el 10 de octubre de 1947, y funcionó bajo el principio de “Ciencia y conciencia” con firme sentido humanista y patriótico, propósitos de renovación pedagógica y de desarrollo científico y cultural de la provincia que le vio nacer y de cuyo espíritu rebelde se nutrió. Luego de persistentes esfuerzo y enfrentamiento a disímiles avatares, logró que el gobierno decretara su oficialización y autonomía. (Figura 28).



Figura 28. Universidad de Oriente

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

El claustro sobresalía por la presencia de profesores de diversas nacionalidades, ideología, credo político y religioso. Entre los cubanos estaban notables personalidades de disímiles especialidades de las ciencias como Pedro Cañas Abril, Max Figueroa Araujo, José Antonio Portuondo, Leonardo Griñán Peralta, y Felipe Martínez Arango, entre otros; y de los extranjeros se destacaba la presencia de los exiliados republicanos españoles Herminio Almendros, Juan Chabás, José L. Gálvez, Julio López Rendueles y Francisco Prats Puig, de ideas antifascistas, democráticas y comunistas.

Desde el inicio de sus actividades, el estudiantado universitario oriental, cuya composición socio clasista:

[...] estaba constituida por una mayoría procedente de los sectores pequeño burgueses, hijos de comerciantes, representantes de firmas industriales, etc., y en otros casos, burgueses que controlaban las finanzas y demás actividades económicas de la provincia. Existiendo una irrisoria minoría de las capas más humildes de la población (Lupiañez, 1985, p. 49)

Creó sus organización (Filosofía y Educación) es, como la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), la cual surgió al calor de la lucha por la oficialización del centro y estableció vínculos con organizaciones estudiantiles en Cuba, tanto de la segunda enseñanza como la FEU de la Universidad de La Habana, y estrechó relaciones con los estudiantes latinoamericanos y caribeños, en defensa de las mejores causas de la región, como la lucha anticolonialista del pueblo puertorriqueño, encabezada por el líder independentista Pedro Albizu Campos.

Al producirse el golpe de Estado el 10 de marzo de 1952, el Consejo Universitario, la inmensa mayoría del claustro profesoral y del estudiantado bajo la dirección de la FEUO, de inmediato rechazaron el cuartelazo militar, lo que le valió a la Universidad de Oriente la peor reputación a los ojos del régimen, que a partir de ese momento trató de acallar esa voz disidente y someter la institución a sus dictados por diversas vías.

Al ingresar Frank País a esta Universidad el 31 de octubre de 1953, el Consejo Universitario le concedió el derecho a matrícula gratis “[...] por carecer de suficientes medios económicos para abonar el derecho de matrícula correspondiente [...]” (Filosofía y Educación) debido a la mala situación económica por la que atravesaba su familia, de cuyo sostenimiento era corresponsable junto con su madre. Frank se inscribió como alumno del curso especial de los sábados, habilitado para los maestros en ejercicio cuando las horas de su trabajo docente coincidía con las horas de clases en la Universidad, por lo que asistirían obligatoriamente a clases todos los sábados lectivos del curso y, además, a un mes de clases diarios al terminarse el curso en las escuelas públicas de la nación, y a las prácticas en la Escuela Anexa considerada como un modelo

de referencia en el país, en las oportunidades que dispusiera el Director de la Escuela de Educación.

En el sistema evaluativo aplicado en la Universidad de Oriente se habían eliminado los exámenes memoristas. Los conocimientos de los alumnos se juzgarán mediante una triple exploración, que exige exámenes parciales, exámenes generales y calificaciones semanales de clases y de trabajo. El mínimo para aprobar era de 70 puntos. El alumno que no mantuviera un nivel satisfactorio de aptitud y aprovechamiento, era dado de baja. La Universidad anhelaba que sus estudiantes y graduados constituyeran un personal de selección, lo más eficiente, en lo cultural y en lo técnico, que pudiera elaborar un centro de enseñanza superior.

Sobre su desempeño académico quedan exiguas evidencias en las actas de examen del primer año del curso 1953-1954, donde aparecen las calificaciones en algunas de las asignaturas cursadas en el primer semestre: Psicología General, aprobada con promedio general de 78 para una categoría de aprobado; Psicología Especial, aprobada con promedio general de 70 que equivale a aprobado; Inglés I-P, aprobada con un promedio general de 92 para una condición de sobresaliente) e Inglés II-P (aprobada con un promedio general de 88 para un aprovechado), Biología (desaprobada con 35), Geografía General (aprobado con un promedio general de 70 para una condición de aprobado); mientras que Historia de la Cultura I y II, y Ciencia de la Educación no aparece calificación.

Para el curso de 1954-1955, con fecha del 18 de octubre de 1954, la Comisión de Matrícula Gratis le ratificó tal condición. (Expediente estudiantil de Frank País García. Escuela de Educación de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Oriente). No matriculó los cursos 1955-1956 y 1956-1957, año en que fue dado de baja definitiva por muerte el 30 de julio.

Para desentrañar la situación del joven maestro- estudiante en ese contexto resulta de gran valor su propio testimonio, recogido en cartas escritas a su amigo César López después de salir airoso en el juicio por el asalto a la Estación de la Policía del Caney, a quien le comentaba:

“El lunes, martes y miércoles tenía los exámenes en la Universidad de las asignaturas que me quedaban. Fui a ver qué se podía hacer y me dijeron los profesores después de muchas explicaciones que ir a septiembre, eso es una gran merced porque de acuerdo con ellos tendría que repetir el año otra vez.” (Gálvez, 2006, p. 215)

Yo sí que a veces me canso, ahora mismo estoy en una situación desesperada, promesas, de irme, el trabajo que tuve no da lo suficiente y pienso dejarlo, no tengo otro, necesito ahora más que nunca del dinero, tengo tantas cosas que hacer y que no puedo hacerlas porque no tengo dinero, tengo asignaturas pendientes en la Universidad y el decir que estudie es fácil, pero no tengo con qué ni

con quién...” (Gálvez, 2006, p. 215)

Más adelante, al parecer, tratando de aconsejarlo en cuanto a sus estudios universitarios en la Universidad de la Habana y como muestra de que las conocía bien escribió: “[...] Sobre el consejo que me pides, ¿cuál te voy a dar? Si yo mismo no sé qué hacer. Dudo que con el sistema de aquí te salga más barato, las dos Universidades tienen sus ventajas y desventajas”. (Gálvez, 2006, p. 215)

Cuando Frank País cursa estudios en la Universidad de Oriente ya había acumulado experiencia como dirigente estudiantil revolucionario.

El entonces estudiante del penúltimo año en la Escuela Normal de Oriente fue uno de los que se opuso al golpe de Estado del 10 de marzo, se concentró en el mitin de protesta espontáneo en el parque Céspedes y se incorporó a la manifestación popular que llegó hasta las inmediaciones del Cuartel Moncada a respaldar al coronel Álvarez Margolles, quien había manifestado verbalmente su fidelidad a la Constitución y al gobierno legítimamente electo, hasta que, finalmente, los golpistas lograron controlar la situación dentro del cuartel.

A partir de esos momentos, y en su condición de presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal, participó en diversas acciones estudiantiles escenificadas en Santiago de Cuba, algunas de ellas realizadas en los predios de la universidad oriental, como el Juramento de la Constitución, el mitin en defensa de la autonomía universitaria, efectuado el 6 de noviembre de 1952, la velada que se organizó en conmemoración del 27 de noviembre, donde denunció la actitud de los politiqueros que se prestaban a la farsa electoral, la Segunda Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios de Cuba que sesionó en el recinto universitario y la conmemoración del Centenario del natalicio de José Martí.

Posteriormente, con motivo de los acontecimientos ocurridos en el entierro de Rubén Batista Rubio, volvió a la tribuna para denunciar airadamente los atropellos cometidos por la soldadesca ante la protesta estudiantil. Pocos meses antes de graduarse, el 6 de julio de 1953, escribió su vibrante artículo “Cobardía”, donde reiteró la tesis central de sus últimos escritos: el amor a la Patria que sufre, está por encima de cualquier interés profesional e individual.

Los sucesos del 26 de julio de 1953, también fueron decisivos en la vida de Frank País. Sus cartas, documentos y otras acciones posteriores, revelan la honda conmoción que le provocaron y su identificación con los asaltantes.

De manera que, cuando Frank País matriculó la carrera de Pedagogía en la Universidad de Oriente, ante la disyuntiva revolución - profesión, ya había optado por la primera, como única alternativa que le resultaba válida en las condiciones existentes. Los escasos documentos con alusiones programáticas de las organizaciones a las que había pertenecido: Directorio Estudiantil

Revolucionario (DER), o creado: Bloque Revolucionario Estudiantil de la Escuela Normal (BREN) y Decisión Guiteras, reflejan la exigencia del restablecimiento y puesta en práctica de la Constitución de 1940. Los testimonios refieren la raigal influencia del ideario y acción de Antonio Guiteras que, en el programa de la Joven Cuba, abogaba por la realización de una revolución agraria, antimperialista y socialista; pero en particular, se aprecia a un digno seguidor de las ideas de Martí.

En fin, Frank País, al matricular en la Universidad de Oriente, era uno de los principales dirigentes estudiantiles revolucionarios de la segunda enseñanza en la ciudad, y su entrada al alto centro docente, junto a otros dirigentes, y su ascenso posterior a la dirección de la FEUO, les imprimió un cambio cualitativo a las posiciones de la organización con respecto a la lucha antibatistiana.

Las proyecciones de trabajo de la nueva dirigencia de los estudiantes universitarios, integrada entre otros por Jorge Ibarra, Pepito Tey y Frank País, estuvieron encaminadas a fortalecer la unidad del sector en todos los niveles, así como los vínculos con la clase obrera y campesina; continuar la lucha por restituir la Constitución de 1940 y el establecimiento de un sistema político-social verdaderamente democrático.

Al producirse las elecciones para la dirección de la FEUO fueron electos Jorge Ibarra y José Tey como presidente y vicepresidente, respectivamente. Frank País resultó electo Presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela de Pedagogía. Como se ha señalado Frank País: "... no aspiró a la máxima responsabilidad. No contaba tampoco con mucho tiempo — el magisterio y su labor revolucionaria reclamaban una gran parte — y sabía que estaba en manos de compañeros con sus mismos ideales y tesón de lucha". (Gálvez, 2006, p. 92). Pero esto no significaba que fuera menos su protagonismo en la Universidad, así se integró al claustro de profesores de la Escuela Obrera Rafael María de Mendive, mostró sus inquietudes sociales en la visita al Realengo 18, sobre lo que escribió el valioso testimonio "Cinco estudiantes y el monte", (Miranda, 1983, pp. 163-169) fue uno de los oradores en el acto conmemorativo del 7 de diciembre de 1953.



Figura 29. Profesores de la Universidad Obrera Rafael María Mendive, de izquierda a derecha: Enrique Navarrete, Frank País, Jorge Paglieri, Ramona Ruiz Bravo y Pepito Tey.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Desde el mismo día 26 de julio se destaca la solidaridad de los miembros más radicales de la juventud santiaguera, entre los que se encontraban los maestros normalistas Frank País García y José Tey, los cuales manifestaron su disposición a unirse con quienes estaban combatiendo al régimen. (Borges, 2006, p. 42) Durante los casi dos meses que estuvieron presos los “moncadistas” en la cárcel de Boniato en espera del juicio, pudieron aquilatar la simpatía y admiración que había despertado su valiente acción entre los más diversos sectores de la población santiaguera: manos amigas, de fuera y dentro de la prisión, le hicieron llegar, de un modo u otro, cartas, ropas, medicinas, libros, etc. Se publicó el manifiesto de denuncia de los crímenes “¡Asesinato!”, motivo por el cual fueron detenidos y enjuiciados algunos de sus autores e impresores, entre ellos Frank País.

Cuando en junio de 1954 se produjeron los acontecimientos del derrocamiento del gobierno guatemalteco encabezado por Jacobo Árbenz, Frank País se opuso a la acción organizada por el imperialismo y la reacción, manifestó su disposición junto a Jorge Ibarra de defender con las armas al gobierno legítimo de Guatemala. Posteriormente, junto a los también estudiantes Jorge Ibarra, Alberto Muguercia, Francisco Santa Cruz Pacheco, Roberto Pupo y Marcelino Prado, envió una

carta exigiendo al Consejo Universitario que esclareciera sus posiciones respecto al hecho golpista en el país centroamericano y la situación política del país.

En el documento se planteaba:

Nosotros como elementos interesados en la marcha ascendente de la Universidad de Oriente hacia los más altos planos culturales y morales, por ser ciudadanos del conglomerado social que fundara esta Universidad, y a la vez ser miembros de la Federación Estudiantil de la misma, organización que lucha independientemente de toda maquinación política por el restablecimiento de un régimen de libertades públicas y justicia social, exigimos al Consejo Universitario aclare públicamente su posición ante el actual momento político en que se encuentra sumido nuestro país. (Archivo Histórico de la FEU O)

En ocasiones se ha interpretado que Frank País no continuó sus estudios en la Universidad debido a que fue sancionado por aquellos hechos, sin embargo entre los documentos de su expediente estudiantil aparece uno firmado por el Secretario General Pujals, en el cual se certifica:

Que según consta en los archivos de esta Universidad, a mi cargo, en el expediente disciplinario que se siguió a los alumnos de esta Universidad, señores Francisco Santa Cruz Pacheco Rivery, Jorge Ibarra Cuesta, Alberto Muguercia Muguercia, José R. Pupo Trompeta, Marcelino Prado Miranda y Frank País García, recayó con fecha de 8 de diciembre de 1954 el siguiente fallo: “Considerando que la carta dirigida al Consejo Universitario, apreciada objetiva y materialmente, está escrita en tono poco respetuoso, forma que no debe usarse por los alumnos al dirigirse a las autoridades universitarias, pero teniendo en cuenta elementos ambientales y subjetivos, determinados por las circunstancias en que fue redactada, así como las manifestaciones posteriores de los propios acusados y sus reiteradas protestas de respeto y consideración al Consejo, profesores y autoridades universidades en general, han determinado a la mayoría de este Consejo de Disciplina, por esta vez, a decidir que los acusados no han cometido ninguna de las “faltas estudiantiles” que enumeran los artículos 120 y 121 de los Estatutos vigentes de la Universidad de Oriente” expedido el 23 de marzo de 1955.

Al enjuiciar este documento debe tomarse en consideración el contexto en el que transcurren los hechos, pues, hasta cierto punto, las autoridades universitarias tienden a minimizar el alcance político del escrito y circunscribirlo meramente al ámbito académico, lo cual se corresponde con la posición manifestada por miembros del Consejo de que la Universidad sostuviera una actitud cívica, pero alejada del enfrentamiento político al régimen.

Por otra parte, debe significarse que, a pesar de lo dictaminado, los jóvenes firmantes no se retractaron de sus demandas.

Por último, el documento permite confirmar que la salida de Frank País de la Universidad de Oriente, como el cese de su labor como profesor del Colegio El

Salvador, no fue resultado de una sanción universitaria, sino que se debió a las responsabilidades que desempeñaba en la lucha revolucionaria como dirigente nacional del Movimiento 26 de julio.

A finales de 1954 Frank País creaba Acción Revolucionaria Oriental (ARO), posteriormente denominada Acción Nacional Revolucionaria (ANR) e integrada posteriormente al Movimiento 26 de julio, que se nutrió con integrantes de otras organizaciones insurreccionales, cuyas dirigencias nacionales se mantenían en la mayor inercia, como ocurrió con los miembros de Acción Libertadora, el Movimiento Nacional Revolucionario y la Triple A.

El centro de altos estudios, con su ambiente propicio para el debate de ideas y la radicalización revolucionaria, influyó notablemente en la radicalización del héroe, quien, en su breve, pero fecunda estancia, dejó una imperecedera huella, en una institución protagónica en la lucha insurreccional y en el triunfo y consolidación de la Revolución Cubana.

LUCHA REVOLUCIONARIA

LOS HECHOS DEL 26 DE JULIO EN FRANK PAÍS. VISIÓN EN LA PRENSA SANTIAGUERA

**Marta Elena Aparicio Velázquez
Odalys Marqués Marqués**

La República cubana que nació en 1902 estuvo muy lejos de ser la que soñara José Martí "Con todos y para el bien de todos", la situación económica y social del país se hizo cada vez más crítica y la crisis política se agudizó con el golpe de Estado de Fulgencio Batista Zaldívar, el 10 de marzo de 1952, con el que quiebra definitivamente el aparato estatal burgués, resultando el detonante de una nueva situación revolucionaria.

Una nueva generación de cubanos, después de muchos años de República sin verdadera independencia, sumida en la corrupción, la politiquería, el entreguismo al imperialismo norteamericano, retomaron los ideales martianos, para realzarlos en el año del centenario del natalicio del apóstol.

Múltiples fueron las actividades desarrolladas por la juventud cubana para honrar a José Martí. Manifestaciones, mítines estudiantiles, huelgas obreras, fueron marcando el ambiente revolucionario del pueblo cubano decidido a no dejarlo morir en el año de su Centenario. En este contexto, comenzó a destacarse el joven abogado Fidel Castro Ruz, entre las acciones que protagonizó estuvo el traslado de la campana de La Demajagua hasta la Universidad de La Habana, el 28 de enero la Marcha de las Antorchas, desde la Universidad de La Habana hasta la Fragua Martiana. Entre estos jóvenes se va consolidando un Movimiento, que, de manera clandestina comenzó a entrenarse para el futuro combate, decididos a tomar las armas en la mano y convocar al pueblo a la lucha.

En Santiago de Cuba, los jóvenes también realizaron numerosas acciones para conmemorar el centenario martiano y en rechazo a las celebraciones oficialistas. El líder estudiantil de la Escuela Normal para Maestros de Oriente, Frank País García, desplegó disímiles actividades, pronunció discursos llenos de patriotismo y rebeldía en cada espacio posible. Al inaugurar el Rincón Martiano el 28 de enero de 1953 en la Escuela Normal expresó:

Parece mentira el ver cómo al cumplirse los cien años de algo

que debiera ser grande y glorioso, encontramos que el amor, el desprendimiento, el sacrificio, el respeto y la dignidad de ese José Martí de quien tanto hablamos se vea trocado en egoísmo, en odio, en descaro y en la falta de dignidad.

[...] quiera el cielo que nosotros, los normalistas de esta generación sepamos cumplir con nuestro deber. Y que los cubanos de mañana en otro centenario sepan honrarte mejor; (Asociación de Alumnos de la Escuela Normal Oriente, Revista El Mentor, marzo de 1953, Archivo digital del CED)

El 26 de julio de 1953, un grupo de jóvenes revolucionarios bajo la dirección de Fidel Castro deciden, en arriesgado plan, atacar los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en Santiago de Cuba y Bayamo respectivamente. Un propósito los animaba, encender la llama de una nueva Revolución, que iniciara la transformación del país, que el golpe militar dado por Fulgencio Batista había llevado a niveles extremos. En el orden militar, estos jóvenes profundamente martianos no lograron la victoria, pero su acción heroica conmovió al pueblo, comenzando así una nueva etapa de lucha por la liberación nacional.

LOS SUCESOS DEL MONCADA A TRAVÉS DE LA PRENSA SANTIAGUERA

Pocas horas después de la acción del 26 de julio de 1953 fueron suspendidas, por 90 días, las garantías constitucionales; de inmediato se inició una persecución y la masacre contra los heroicos jóvenes, se decretó la censura de prensa cerrándose tres periódicos nacionales: El Pueblo, El Mundo, Prensa Libre y la revista Bohemia.

El resto de los medios de prensa, ante las presiones del tirano, se fueron plegando y se transformaron en un factor importante que utilizó el régimen para desinformar y manipular a la opinión pública.

En Santiago de Cuba, escenario fundamental de la heroica apoya, los medios de prensa asumieron la misma actitud.

En la ciudad circulaban tres diarios de envergadura: Oriente, Prensa Universal y Diario de Cuba, cuyos dueños formaban parte de la burguesía santiaguera, por lo tanto, se plegaron a los intereses de la dictadura de Batista, y se dedicaron principalmente a divulgar y exaltar el modo de vida burgués, todo tipo de anuncios, banquetes, fiestas y noticias sensacionalistas en la llamada "crónica roja".

El primero de los periódicos en salir, al mediodía del 27 de julio, fue Prensa Universal este era totalmente oficialista al servicio de la tiranía pues fue uno de los tantos negocios que mantenía en la ciudad el jefe del cuartel Moncada, el coronel Alberto del Río Chaviano.

En su primera salida puso un gran titular: “Asaltado el Moncada, 8 muertos y 36 heridos”. (Leyva, (1998), El Moncada en la prensa de la época, manuscrito no publicado, archivo Museo Histórico 26 de Julio, pág. 38). A continuación, este periódico publicó el parte oficial del ejército en el que se trató de minimizar la acción a un incidente de menor importancia.

El más antiguo de los periódicos santiagueros era el Diario de Cuba por lo tanto tenía una fuerte influencia en la ciudadanía de la zona oriental de Cuba, al ser subvencionado por el gobierno y la burguesía, tenía una imagen conservadora y dedicándose fundamentalmente a informar sobre la vida social, cultural, deportiva y religiosa de todo el oriente del país.

Este medio de prensa circuló dos días después de los acontecimientos, el martes 28 publicando noticias que ya habían sido dadas por otros por lo que no aportó mucha información al respecto, en un titular, calificó la acción como: “ Batalla campal entre un suicida ejército irregular y la fuerza del cuartel Moncada” (Diario de Cuba, 1953, p. 1)

El resto de los días publicó noticias ligeras y con tono pacificador para dar la apariencia de una normalidad, además de cintillos políticos favorables al gobierno y muy brevemente alguna que otra noticia referida a la captura de algunos de los jóvenes asaltante y la labor de la iglesia y la sociedad civil en este sentido, continuó con sus anuncios comerciales, de banquetes y festines de la burguesía de la región.

El periódico Oriente, era un diario vespertino de tecnología atrasada, por lo que casi no publicaba fotos. Tenía un pequeño grupo de periodistas. Fue de los primeros en salir el 27 de julio de 1953 a las tres de la tarde, haciendo derroche del sensacionalismo, publicó un titular a toda página: "Trágico balance del asalto al Cuartel Moncada por varios grupos de revolucionarios que dicen estaban mandados por el Dr. Fidel Castro" (Oriente, 1953, p. 1).

En la primera página aparecieron variadas noticias sobre lo acaecido el día 26, con una relación de heridos, según ellos a consecuencia de las balas provenientes del asalto. El viernes 29 destacó un homenaje póstumo a los soldados caídos, y también la muerte de jóvenes asaltantes en supuestos enfrentamientos con la soldadesca, así como una excusa en la cual expresaba la imposibilidad de publicar fotos sobre los hechos, por negativa de los talleres fotográficos.

En las siguientes ediciones trató de restarle importancia a los hechos, y dando cobertura a los actos del gobierno como la condecoración por parte de Batista a los militares del Moncada, el homenaje póstumo de la esposa de este, Marta Hernández, a los soldados que habían muertos ese día y las gestiones del arzobispo de la ciudad Monseñor Enrique Pérez Serante en la captura de los asaltantes, para

reforzar una aparente paz en la ciudad publicó: “ Renace la normalidad en toda la población” (Oriente, 1953, p. 1) y continuó los siguientes días publicando los booms de la sociedad para obtener mayores ventas.

IMPACTO DE LOS SUCESOS DEL MONCADA EN FRANK PAÍS

Aunque la prensa minimizo la acción de los moncadista y acalló los crímenes cometidos por el ejército el asalto al Moncada tuvo gran impacto en el pueblo cubano y de manera especial en la juventud, dentro de la cual se destacó en la ciudad santiaguera el joven maestro Frank País García, quien ya poseía inquietudes revolucionarias, pero es a partir de este hecho, que lo conmueve profundamente, que su camino en pro de la lucha revolucionaria se va definiendo con mayor claridad, hasta convertirse en uno de los combatientes más avezados de la última etapa de lucha por la liberación nacional, en un verdadero paradigma para la juventud de todos los tiempos

El 25 de julio de 1953, Frank País, como todo joven, disfrutaba de las fiestas del carnaval santiaguero junto a Eduardo Yasells, comparten con dos muchachas hasta bien entrada la madrugada; de regreso a la casa se escuchan detonaciones, piensan que son fuegos artificiales. Según plantea en su obra Renaldo Infante Urivazo, así se desarrollan los hechos: en la casa de San Bartolomé, donde Doña Rosario, inquieta, lo espera despierta, e indaga acerca de lo que se escucha. Sus hermanos, Agustín y Josué, quieren saber lo que ocurre, pero la madre, de manera terminante, les prohíbe salir. Salen al patio, suben a la parra, llegan al techo de la vivienda, tratando de otear con la mirada el cuartel Moncada, de donde proviene la balacera. Doña Rosario va al patio y les ordena bajar de inmediato, no queda otro remedio que esperar. Cerca de las once de la mañana, tocan a la puerta de la vivienda. Los tres hermanos se levantan con ansiedad y es Pepito Tey que pregunta por Frank, no sabe lo que ocurre, pero le comenta a éste las versiones que circulan en la calle: una pelea entre guardias o un alzamiento dirigido por el ex coronel Pedraza. (Infante Urivazo, 2011, pág. 91)

Ante la incertidumbre, Tey propuso salir a investigar, la Doña se opuso, pero Frank en tono medido manifestó su decisión de salir, y trató de tranquilizarla diciendo que no se alejarían mucho y que en cuanto tuvieran noticias le informaría.

Al subir la calle Trinidad se encontraron con un camión que trasladaba soldados que marchan hacia el Hospital de Emergencias y bajaban dos heridos; continuaron hasta Carretera Central y Trinidad con el propósito de acercarse al cuartel Moncada, los guardias les ordenan retroceder, ellos insisten en avanzar,

pero dos disparos al aire los detuvieron y se dirigieron, entonces, hacia la Avenida Victoriano Garzón para llegar a las casas de los oficiales que se hallan cercanas a la Posta 3; desde allí observaron soldados con armas largas, y la entrada y salida de civiles y militares, del Palacio de Justicia, vieron un soldado que traía a otro herido en la pierna, Frank con intención de penetrar en el cuartel, se acercó y le ofreció ayuda, logrando así sobrepasar la posta, pero otro soldado lo releva y agradece.

Frank no se retiró y pudo observar el polígono del cuartel donde había numerosos cuerpos con muestras visibles de mutilaciones; intentó aproximarse más, pero varios disparos y armas que se rastrillan lo obligan a cumplir la orden del oficial que vocifera: ¡Saquen a los civiles de aquí! Frank se reúne de nuevo con Pepito y le comenta espantado: “¡Los vi! Los han matado a todos. Pero, son unos niños ¡no tienen barbas!”. (Infante, 2011, p. 91)

Lo que vio en el Moncada fue muy impresionante para el joven y pensó que era el momento propicio para buscar armas, sus compañeros le ripostaron que no las tenían y él les propone buscarlas con un dirigente de la Triple A Temístocles Fuentes, lo que no fue posible pues el dirigente estudiantil se encontraba en prisión.

Las noticias que le llegaron no eran para nada creíbles, en la radio se dieron a conocer declaraciones de Alberto del Río Chaviano, Jefe del Regimiento no.1 Antonio Maceo calificando a los moncadistas como un grupo de asesinos comandados por Fidel Castro, que habían pasado por cuchillo a los soldados, penetraron en el Hospital Militar, y ultimaron a soldados indefensos allí reunidos, pero la firme resistencia de estos los había puesto en fuga a los asaltantes y se estaban persiguiendo hacia la zona de Siboney.

Frank comenzó a indagar sobre Fidel Castro, lo recordó por su participación como parte de la juventud ortodoxa en el mitin dedicado a Eduardo Chibás en Carretera del Morro y Trocha, en el cual fue el primer orador. Frank, ante el impacto recibido, pierde su acostumbrada serenidad, se mueve inquieto, desea hacer algo, no quedarse de brazos cruzados ante la ignominia; este hecho le demuestra que hay gente dispuesta a luchar con las armas en la mano, que no están comprometidos con ninguna de las organizaciones que conoce, se lamenta que no contaran con los santiagueros para empuñar las armas.

En carta que describió a su novia, la guantanamera Elia Frómeta Guzmán, le expresó sobre el impacto de los hechos en él:

[...] no estoy mezclado en absolutamente nada, pero quisiera, ese día salí a la calle buscando quien tuviera un rifle o un revolver y suerte para ellos que no lo encontré porque si no, por cada bala que me hubieran dado me hubiera llevado a uno. (F. País García, Carta

a Elia Frómata, 28 de julio de 1953, archivo digital del CED)

Escribió también a su amiga Ruth Gáinza:

Te habrás enterado ya de lo que ocurrió el domingo, pero no le vayas a creer en todo lo que dicen los periódicos [...] A mí me da una rabia y un sentimiento y te digo que esa mañana salí con un grupo buscando armar que si las hubiera encontrado a estas horas estaría yo también peleando por ellos. Me da muchísimo dolor que los estén asesinando así y yo con los brazos cruzados, viviendo cómodo en mi casa, es como para desesperar a cualquiera [...] (F. País García, Carta a Ruth Gáinza, 27 de julio de 1953, archivo digital del CED)

En sus palabras a la novia y a la amiga se notaba el desespero y la impotencia que lo embargaba ante los crímenes y verse sin posibilidades de hacer algo para terminar aquel horror.

Un golpe duro para él fue, sin dudas, la muerte de Renato Guitart Rosell, activo militante de Acción Libertadora, que de manera secreta se involucró en las acciones del Moncada, joven con el que mantuvo amistad por su relación con Dinorah Rosell, bibliotecaria auxiliar de la Escuela Normal, de donde acababa de egresar. Pasado el primer impacto de los hechos, comenzó a conocer mejor lo que había sucedido, a través de testimonios, donde se va perfilando la heroicidad del pequeño grupo de jóvenes revolucionarios; aumentó su interés por ayudarlos, e intentó un acercamiento a los sobrevivientes presos en la cárcel de Boniato, pero estos estaban férreamente incomunicados, se planteó, entonces, la posibilidad de rescatarlos con un arriesgado plan que le propone a la organización fundada por él: Decisión Guiteras. Las armas no llegan a conseguirse y los moncadistas se mantienen en prisión, pues la opinión pública ha logrado que se detenga la ola de asesinatos y se les celebre juicio.

Otra acción que concibió fue la realización de una denuncia de los crímenes perpetrados por la tiranía mediante un documento; junto a Félix Pena Díaz lo redactó ofreciendo detalles de las vejaciones y mutilaciones corporales sufridas por los muchachos, acusando a los principales ejecutores, en la lista estaban el general Martín Díaz Tamayo, quien había portado la orde de Batista de asesinar diez prisioneros por cada soldado que había caído, seguidamente aparecían el coronel Alberto del Río Chaviano, el comandante Andrés Pérez Chaumont, el capitán Agustín Lavastida, el sargento Eulalio González (El Tigre), entre otros. (Gálvez, 2006, p. 86)

Pretendió imprimir 4 000 ejemplares con el título de ASESINATO, en la imprenta ubicada en Estrada Palma No.272, propiedad de Ángel Martínez Pinillo, militante del Partido Socialista Popular (PSP). Luego, orientó su inmediata distribución. El volante llegó a manos del Servicio de Inteligencia Regimental (SIR) e identificaron la imprenta, deteniendo e interrogando a sus empleados.

Durante el proceso investigativo el día 12 de agosto se realizaron registros en las viviendas de Martínez Pinillo, en San Félix 356, allí encontraron una imprenta clandestina y documentos del PSP y en la de Agustín Ruiz Pinillo, tipógrafo, en Mejorana No. 107, hallaron copias del citado manifiesto. Al respecto en el Acta 215-953 se señala que durante el registro fue encontrado: “[...] dentro de una Caja de Madera de su propiedad un manifiesto titulado “ASESINATO”, donde se vierten conceptos altamente subversivos y se hacen alusiones de los sucesos ocurridos el día 26 de Julio en el Cuartel Moncada, tergiversando esos hechos para confundir a la Opinión Pública é infiriendo Frases amenazantes para Miembros de las Fuerzas Armadas de la República, y terminando el citado manifiesto con las siglas de D.R.C.” (Urgencia, 1953, p. 2) . Agustín declaró que el operario Nivaldo Mediaceja fue quien hizo una tirada como de 2000 ejemplares de dicho manifiesto aproximadamente 8 ó 9 días antes.

Según el Acta mencionada, levantada en las oficinas del SIR en el cuartel Moncada, el día 15 de agosto ante Agustín Lavastida Álvarez, Capitán de la Policía Nacional y Jefe de ese Cuerpo, Ángel Martínez Pinillo manifestó en el interrogatorio que:

[...] efectivamente los citados manifiestos titulados “ASESINATO”, fueron confeccionados en su imprenta de Estrada Palma 272 y hubo de mandárselos hacer un joven de la raza blanca a quien conoce por FRANK PAÍS, dirigente Estudiantil de la Escuela Normal, quien acompañado por otro joven que desconoce hubieron de personarse en su imprenta, tratando de la Confección de Cuatro Mil manifiestos de los ya citados y abonándole como el porte de los mismos la suma de \$10.00, que hubo de aceptar este negocio, por encontrarse mal de situación y que solo imprimió dos mil de los mismos, quedando de imprimir los restantes más adelante y entregando los impresos al Frank País. (Urgencia, 1953, p. 3).

En el listado de las piezas de convicción del proceso se mencionó la ocupación de 3 volantes titulados Asesinato, sin embargo, hasta el momento no se ha logrado localizar ningún ejemplar del mismo que pudiera haberse conservado como testimonio de la valiente acción.

Con las informaciones obtenidas, el capitán Bonifacio Haza Grasso – perteneciente a la misma congregación religiosa que los País–, se presentó en la casa de Frank para detenerlo; al no encontrarlo, simulando buenas intenciones convence a Doña Rosario para que le informe su paradero. Finalmente lo detuvo y lo acusó de propagar ideas comunistas.

El día 15 de agosto a las tres de la tarde Haza Grasso presentó a Ángel Martínez Pinillos, Agustín Ruiz Martínez, Heriberto Cisneros Justiz, José Cisneros Caignet, Nivaldo Mediaceja Ávalos y Frank País García en las oficinas del SIR, donde se les levantó el acta correspondiente y se les remitió al Vivac –

Cárcel Municipal de Santiago de Cuba–, ingresando ese mismo día, pendientes de juicio por el Tribunal de Urgencia. El día 17 el Tribunal ratificó la prisión de los acusados con exclusión de toda fianza.

SECRETARIA

AUDIENCIA DE ORIENTE

URGENCIA

DE _____

FECHA SUMARIO _____ de 1953

PODERES: _____

DELITO: Integridad de la Constitución de 1953

ACUSADOS

✓ Andrés Barrios Pineda	VEN	Frank
✓ Adolfo Pineda Pineda	VEN	
✓ Benigno Clemente Jullis	VEN	
✓ José O. Arcey Cerezo	VEN	Libertad Rina Rina + 1953
✓ Ricardo Hernández Jullis	VEN	Frank
✓ Frank País García	VEN	
✓ Radamés Heredia	VEN	

TESTIGOS

✓ José Luis Pineda Pineda	VEN	General Pineda Pineda
✓ Adolfo Pineda Pineda	VEN	Político
✓ Benigno Clemente Jullis	VEN	
✓ José O. Arcey Cerezo	VEN	
✓ Ricardo Hernández Jullis	VEN	
✓ Frank País García	VEN	
✓ Radamés Heredia	VEN	

2da Sep 1953

Fig. 30. Facsímil de la causa 45-53 del Tribunal de Urgencia contra Frank País y sus compañeros
Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

En el curso de la investigación, según recoge el acta, se conoció que el joven que acompañaba a Frank era Radamés Heredia, presidente de la Asociación de Alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad, y que otro de apellido Palancar, presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Profesional de Comercio, también era autor intelectual del manifiesto. De esto último se deduce que se trata de Félix Pena Díaz.

William Gálvez en su libro Frank entre el sol y la montaña, expone elementos coincidentes, pero señala que es Radamés Heredia quien inculpa a Frank; pero al consultar la ampliación del Acta No. 215-953 del Servicio de Inteligencia Regimental, se demostró que este joven no fue apresado hasta el 20 de agosto, cinco días después que Frank.

Sin duda alguna el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, resultó un resorte para los cubanos y la juventud de aquella época. A pesar de la censura de prensa decretada por la tiranía, a la que se plegó la prensa de Santiago de Cuba, el heroico hecho y los crímenes cometidos no pudieron ser acallados, tampoco impidió que Frank País García y sus compañeros quedaran cruzados de brazos, su reacción y las acciones que realizó fue la muestra fehaciente de que, como se calificara más tarde, el Moncada era el motor pequeño que impulsaría al pueblo a iniciar la Revolución que Cuba necesitaba.

PRESENCIA DE FRANK PAÍS GARCÍA EN LA LUCHA ESTUDIANTIL DE GUANTÁNAMO CONTRA LA DICTADURA DE FULGENCIO BATISTA

Zoila Rodríguez Gobeia

En la Historia de Cuba, Fidel Castro ha realizado consideraciones en torno a la lucha del estudiantado, los cuales fueron “los primeros focos de resistencia contra la tiranía de Batista” (Castro Ruz, 1972, pág. 270) Con el interés de incursionar en la ejecutoria revolucionaria del estudiantado cubano se emprendió esta investigación, que atraída por la necesidad de profundizar en los estudios de la historia local, ha podido detectar la escasez de obras históricas sobre el papel desempeñado por Frank País en las luchas estudiantiles de Guantánamo contra la dictadura de Fulgencio Batista.

Demostrar el accionar revolucionario de Frank País García dentro del movimiento estudiantil de Guantánamo en la lucha contra la tiranía de Fulgencio Batista permite tener una visión de las luchas estudiantiles como un proceso en evolución constante dentro de la localidad guantanamera y las influencias recibidas desde otras fuerzas.

EL ESTUDIANTADO GUANTANAMERO (1952-1954), Y LA INSERCIÓN DE FRANK PAÍS EN SU LUCHA POR EL MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE LOS PLANTELES EDUCACIONALES

En la lucha estudiantil guantanamera, el Instituto de Segunda Enseñanza fue el centro de mayor pujanza. Entre las sobradas razones que justifican su actitud estuvieron que en 1952 el centro aún funcionaba en el llamado Caserón, por su deficiente estado constructivo, por lo que a menudo los alumnos se manifestaron: al principio por lograr reivindicaciones y demandas que incluían buscar la construcción de un nuevo edificio adecuado a la enseñanza moderna, materiales docentes para Normales de kindergarten, Escuelas del Hogar, aumento de plantillas de profesores y aumento de plazas para las matrículas gratuitas de alumnos pobres, oficialización de escuelas creadas por patronatos, etc. Estas, a mi juicio, se convirtieron en motor impulsor para otras luchas de mayor alcance en etapas posteriores.

Este estado de efervescencia del estudiantado se tildó de indisciplina estudiantil por parte de la política gubernamental; específicamente el Ministerio

de Educación le denominaba perversión política del adolescente cubano, todo con el fin de restarle significación a la actividad revolucionaria del estudiantado, dar imagen de tranquilidad, de que los congregados eran los menos cuando en realidad en todo el país ya estaban en pie de lucha. Oriente fue uno de estos escenarios, su Universidad ya desarrollaba una labor intensa. Se destacaron figuras muy jóvenes como Frank País, uno de los más puros seguidores de la doctrina martiana y de las enseñanzas de Julio Antonio Mella.

En los textos publicados acerca de la historia del movimiento estudiantil se hace referencia al papel de este sector al cumplirse el primer año del nefasto golpe de Estado del 10 de marzo de 1952. Ellos lanzaron una convocatoria, por los estudiantes universitarios y de la Segunda Enseñanza de La Habana, para que participaran en la manifestación contra el régimen de Fulgencio Batista. Fue organizada por José Antonio Echeverría junto a otros líderes y tuvo como resultado la redacción de un documento que condenaba los atropellos cometidos en La Habana, e incluía demandas en apoyo de los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza de Guantánamo por parte de la FEU de la universidad oriental. Los centros santiagueros manifestaron: “[...] aprovechando la oportunidad para patentizar nuestro apoyo a esos esforzados compañeros del Instituto de Guantánamo en su justa protesta por no haber querido reconocer el claustro de profesores a la valiente y digna Asociación Estudiantil de su plantel”. (Lupiañez, 1985, p. 127). A raíz de este suceso se decretó una huelga, que se solidarizó con sus demandas y por la libertad de los estudiantes detenidos en La Habana.

Frank País reafirmaba su voluntad de continuar contribuyendo al fortalecimiento de la unidad entre los centros de Segunda Enseñanza y la disposición para el combate. En marzo de 1953 se repite la declaración en huelga de hambre por alumnos de la Escuela Normal de Guantánamo. Logrados los objetivos de que fuera reconocida la Asociación, varios de los huelguistas visitaron la redacción del Diario de Cuba. A la par, Frank País en su artículo Efemérides hace alusión a lo acontecido:

¡10 de marzo! Derroche de fanfarronería, mientras cunde el miedo, la incertidumbre, el hambre [...] y los ya acostumbrados tiros, golpes [...] para los estudiantes por los muy fieles y defensores del gobierno. Barbarie es la única palabra [...] Centenario Martiano, dolor [...] en las carnes y corazones de la juventud cubana. (Lupiañez, 1985, p. 137).

Fueron continuas y sostenidas las relaciones de lucha entre guantanameros y santiagueros con sus actos de protesta frente a los locales de redacción de las prensas y oficinas de partidos servilistas y al Vivac municipal. Allí por ejemplo comenzaron una protesta que fue reflejada en Prensa Universal, el 14 de abril de 1953. En ella declaró Frank País que la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal de Oriente protestaba por la detención de sus tres compañeros y de seis de otros planteles que posteriormente fueron puestos en libertad. Este hecho

incorporó a los centros secundarios, los cuales cesaron en sus actividades docentes. La acogida fue más amplia en el territorio cubano, con la incorporación de centros de Matanzas y Camagüey. Al anochecer del 15 fueron detenidos 23 estudiantes procedentes del Instituto de Guantánamo acusados por el ejército de ser promotores de desórdenes públicos.

Los estudiantes cada vez se planteaban metas mayores, percibiendo que era necesario coordinar a nivel nacional acciones frente a la dictadura, y empezaron a organizar asambleas, congresos estudiantiles de segunda enseñanza con representaciones de centros a nivel de país. En La Habana celebraron el Congreso Martiano en defensa de la juventud en enero de 1953 y en Guantánamo se efectuó el Congreso Provincial de Estudiantes en marzo de 1953, donde se debatieron asuntos relacionados con la Escuela Normal por patronato. Hubo un Segundo Congreso de Estudiantes de Segunda Enseñanza de Oriente en el mes de marzo, con sede en el Instituto de Guantánamo, que se efectuó en el marco de una enconada polémica entre las Asociaciones de Alumnos de las Escuelas Normales por patronato de Holguín, Manzanillo, Bayamo y la sede. Y allí Frank País, presidente en esos momentos de la Escuela Normal santiaguera, se opuso a la oficialización del patronato alegando que era un ardid de Batista para ganarse el favor de los estudiantes, para crear la impresión de que el gobierno abriría nuevas escuelas, cuando en realidad estas serían sostenidas por patronatos privados, a los que interesaba muy poco la calidad de la docencia que allí se ofreciera. Además, Frank afirmaba que no debía olvidarse el problema mayor: la falta de escuelas, sobre todo en los campos, que era lo primero que debía exigirse:

[...] nuestro principal argumento se basa en que ustedes conocen muy bien que tanto en Oriente como en el resto del país había miles de maestros sin trabajo por falta de aula [...] Aquí lo que cabe es luchar por la creación de aulas que sean necesarias. Eso es lo que debemos exigir. (Gálvez, 1991, p. 85)

Frank continuaba dando elementos convincentes a los allí presentes para llegar a un acuerdo prudente:

La lucha no se debe encaminar hacia un objetivo determinado. Se debe exigir [...] pero hay dos cosas muy graves si se oficializaran todas las escuelas. Una es la relacionada con los materiales de estudio y de locales con condiciones indispensables [...] La otra cuestión es que ustedes conocen que el furor de la oficialización comenzó después del Golpe de Estado (Gálvez, 1991, p. 85).

Estas palabras fueron repetidas por el normalista en la propia ciudad a propósito de la celebración del Congreso en la Escuela de Comercio en 1953, refutando los planteamientos de los delegados de la Normal por Patronato de Guantánamo. En la polémica, Frank revelaba su capacidad, tacto y autoridad entre sus condiscípulos

para hacer entender que con la creación de las Escuelas Normales por patronato se trataba de contentar a la masa estudiantil indignada. El momento requería de la unidad de acción para desenmascarar al régimen; así lo hizo al llamar a la clase obrera a enfrentar la dictadura junto al estudiantado: “Los estudiantes de la Segunda Enseñanza, deberían mantener la protesta por el rescate de las libertades democráticas cercenadas [...], y hacerlo extensibles al movimiento obrero”. (Gálvez, 1991, p. 72).

Posteriormente, el presidente normalista en el encuentro que sostiene con la Asociación de la Escuela Normal para Maestros en La Habana da muestras de un pensamiento profundo: “No propongo aquí nada que vaya contra los intereses del estudiantado que son los de la patria [...], la sangre de Rubén Batista nos ha enseñado el camino y ante ese ejemplo no pueden haber vacilaciones” (Gálvez W. , 1991, p. 72). Su reflexión fue el preludio de lo discutido en la II Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios, celebrada entre el 30 y 31 de mayo de 1953 en La Universidad de Oriente. Allí se persiguió básicamente la unión del estudiantado ante la crisis nacional y la necesidad de enfrentar la represión de la dictadura. Asistieron cuatro centros de Segunda Enseñanza de la República y fueron delegados: Pepito Tey, Frank País, Nilsa Espín, Rogelio Castellanos Leyva por Santiago de Cuba. Del Instituto de Guantánamo: Enrique Soto Gómez y Serafin Soto Caballero y otros valiosos compañeros del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana.

El Congreso se caracterizó por la combatividad. Se tomó una serie de acuerdos con la plena adhesión de la FEU de Oriente y de La Habana; entre los más importantes se pueden citar:

- A favor de la unidad estudiantil, de la juventud y de todas las fuerzas antagónicas al gobierno en la lucha contra este.
- Por la plena independencia nacional, la solidaridad con los obreros y campesinos, maestros y los industriales nacionales en defensa de sus intereses.
- Por la defensa de las libertades estudiantiles y la autonomía de las universidades.
- Por la defensa de nuestro idioma, nuestra música y nuestro acervo cultural.
- Rechazar, como método de lucha, aquel que signifique destrucción de las pertenencias de los planteles y propiciar la movilización de todo el estudiantado en cada protesta.
- Reforzamiento de la amistad con los estudiantes de América Latina (Lupiañez, 1985, p. 219).

Después de conocidas las acciones del 26 de julio de 1953 en los cuarteles

Moncada y Carlos Manuel de Céspedes y de superada la incertidumbre, un grupo de treinta compañeros de Guantánamo (campesinos, obreros y estudiantes), encabezados por Julio Camacho Aguilera, se internaron en la Sierra Canasta pretendiendo apoyar las acciones revolucionarias. Al enterarse de la retirada de algunos de los asaltantes hacia la cordillera de la Gran Piedra, los alzados trazaron un plan para llegar a la zona e incorporarse al grupo de Fidel Castro, plan que no pudo concretarse, pero constituyó un ejemplo de decisión revolucionaria y de solidaridad con los que asistieron al primer golpe efectivo contra la dictadura de Batista.

A partir de la detención de Fidel Castro y sus compañeros se amplía la lucha con la incorporación de otras organizaciones estudiantiles del territorio guantanamero como el Bloque Estudiantil Martiano (BEM) y la Juventud Socialista. Estas fueron tan acogidas por el resto de la población que a partir de ese momento aparecen nuevas organizaciones.

Ya desde los últimos meses del año 1954 Frank País llega al convencimiento de que el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) no era la organización llamada a realizar una acción armada de envergadura que boicoteara las elecciones de noviembre. A partir de ese momento pensó hacer una organización nueva. A pesar de incomprendiones en el MNR, donde algunos jóvenes aún no habían percibido que solo con la lucha armada se derrocaría al tirano, “Frank sostuvo que, en el caso de Oriente, existían condiciones para un movimiento revolucionario y para la lucha armada. Así surgió Acción Revolucionaria Oriental (ARO)” (Gálvez W. , 1991, pág. 134). Los integrantes del MNR pasaron a la joven organización con la tarea fundamental de buscar armas, recaudar fondos y captar compañeros sobre la base de una selección muy rigurosa. Esta organización, en breve, adoptará el nombre de Acción Revolucionaria Nacional (ARN) en alusión a su interés de extenderse a toda la isla a fin de potenciar la lucha revolucionaria.

En su artículo José Sánchez Guerra, Historiador de la Ciudad de Guantánamo, confirmando lo anterior, explica el modo en que Frank País García actuó en su territorio:

Viajó a Guantánamo con cautela, y después de visitar a Elia, le propuso a Enrique Soto la creación de la nueva organización, a la que se incorporó poco tiempo después Rafael Orejón Forment y Fabio Rosell del Río. [...] En esta etapa Julio Camacho Aguilera ingresa en Acción Libertadora de Oriente (A.L.O.), a través de Juan Miguel Frías, Secretario General del Ejecutivo de A.L.O. Por su parte, Demetrio Montseny Villa, se relaciona en San Luis con José Tey Saint Blancard e ingresa en la organización Acción Libertadora. Conoce a Frank País e integra Acción Revolucionaria Oriental (ARO). Frank ejercería una profunda influencia en la formación revolucionaria de Julio Camacho, Demetrio Montseny Villa, Enrique Soto y Luis Lara (Frenández Carcassés, 2012, pág.

80).

Posteriormente, el 5 de enero de 1955, el periódico La Voz del Pueblo reseñaba que un grupo de estudiantes guantaneros participaron en una reunión convocada en el salón de la Hermandad Ferroviaria, Delegación No.11, quedando constituido el Comité de Lucha contra el Canal Vía-Cuba; denominado así por la población cubana al ver la publicación en la Gaceta Oficial de la República de Cuba el 14 de agosto de 1954 de un “Decreto Ley # 1618, que disponía la construcción de un canal que dividiría a Cuba, cívica, geográfica y económicamente” (García, 2009, p. 39).

Todas estas acciones van marcando el grado de madurez alcanzado por el estudiantado en su lucha. Así fue recogida la visión de uno de los dirigentes estudiantiles de entonces, el dirigente universitario de La Habana René Anillo:

El movimiento estudiantil, fue haciéndose cada vez más fuerte y hallando eco en sectores cada vez más vastos de la población. Con su conducta afirmaban el ejemplo que era seguido por cientos de jóvenes que, en La Habana y en toda la isla, pusieron en jaque a los esbirros de la tiranía, enseñaron a una parte de la población a movilizarse y contribuyeron a la conciencia de lucha necesaria contra la dictadura y a favor del cambio de la situación nacional (Anillo, 2011, p. 155).

FRANK PAÍS Y LA PROFUNDIZACIÓN DE LA LUCHA ESTUDIANTIL GUANTANAMERA HASTA EL 30 DE JULIO DE 1957

Desde finales del mes de octubre de 1955 Frank País decidió incorporar ARN al Movimiento Revolucionario 26 de Julio, convencido del liderazgo indiscutible de Fidel Castro, quien desde México organizaba la guerra y se comprometía a traerla a Cuba en el año 1956 al pueblo cubano. Se preparaba un contingente para desembarcar en un punto de Cuba e iniciar la lucha armada. Con tal fin efectuó una reunión con varios jefes de grupo como Pepito Tey, Tony Alomá y Léster Rodríguez, en la que todos estuvieron de acuerdo con la incorporación de la organización al Movimiento 26 de Julio.

En aquella reunión, que contó con la presencia de Pedro Miret Prieto, se le aclaró a Frank País que, como iba a ser la incorporación de una organización en otra, ya no sería el jefe máximo, sino el jefe de acción lo cual es aceptado por el joven dirigente. (Gálvez, 1991, p. 178).

Definidas las líneas de acción, se empezó a trabajar en la creación del Movimiento en toda la provincia oriental en los meses

posteriores. Específicamente en Guantánamo, debido a la tradición de lucha del pueblo, se marcaba el indicador de que estaban dadas las condiciones necesarias para la formación y desarrollo del Movimiento 26 Julio. La labor de captación se hizo en centros estudiantiles, fábricas y comercios de todo tipo, campesinado, bancos, sectores profesionales y religiosos, y la pequeña burguesía, con la principal finalidad de buscar aporte económico de gente que no tuviera compromiso con el pasado: “La captación, sin embargo, no era masiva, sino selectiva y de carácter secreto”. (Gálvez, 1991, p. 178).

Hubo otra cuestión muy importante para emprender esta tarea, según expresara el propio William Gálvez, y era que antes de iniciar la creación del Movimiento había que recorrer los municipios, pues se consideraba necesaria la incorporación del movimiento estudiantil, que respondiera al Movimiento 26 de Julio. Para esto se celebraron varias entrevistas y acude Gálvez a la anécdota contada por Léster Rodríguez como preámbulo para llegar al territorio guantanamero:

Existían diferencias entre Pena y Frank, que eran los fundamentales, acerca del papel a cumplir por los estudiantes durante el tiempo que demorara el comienzo de la lucha armada. La peor de todas era con Temístocles y Heredia, quienes respondían a los auténticos y con los que nunca llegamos a nada. Si algo yo hice útil en Santiago, como coordinador, fue poner de acuerdo a todos los líderes estudiantiles. Pero lo logramos. Hubo una serie de reuniones sobre esto, casi todas en la Escuela de Comercio [...] A finales de noviembre o principios de diciembre comenzamos a visitar los municipios [...] En Guantánamo el fundador fue Enrique Soto. (Gálvez, 1991, p. 179).

Frank País, ya jefe de acción del Movimiento 26 de Julio en Oriente, viajó a Guantánamo el 16 de septiembre de 1955 y se entrevistó con Enrique Soto, el líder estudiantil local, en la casa de San Lino No. 803. Allí orientó el funcionamiento de la organización, se estableció que en la primera fase la estructura sería celular y recomendó que cada célula contara con diez miembros y un jefe. Días después de este breve encuentro Soto se dio a la tarea de incorporar compañeros al Movimiento y de buscar los hombres capaces de integrar la dirección municipal del mismo. Los primeros que se incorporaron fueron Fabio Rosell y Manuel Orlando Sánchez -comentaba Enrique Soto en su entrevista con la diplomante Ileana Yáñez- ambos estudiantes del Instituto. El movimiento se expande en el sector estudiantil que, fiel a su tradición de lucha, desempeñó un papel importante en numerosas acciones (Yáñez, 1991, p. 57).

El 27 de noviembre de 1955, al rendir homenaje a los estudiantes de Medicina

en el Instituto de Guantánamo, se da lectura al Primer Manifiesto del Movimiento 26 de Julio. Y al igual que en todo el país, las manifestaciones estudiantiles en protesta contra el régimen eran constantes, las huelgas, la declaración de la Ciudad Muerta, la toma de los centros de trabajo y edificaciones importantes. Acciones vinculadas a las iniciadas en Santiago de Cuba y que dejaron en José Antonio Echeverría la percepción de que “no podemos permanecer a la zaga de los acontecimientos. Los compañeros de Santiago de Cuba han señalado el camino” (Anillo, 2011, pág. 186). Y algo más interesante traía el cierre de este año cuando el propio René Anillo, protagonista de los enfrentamientos a la tiranía, rememoraba en su texto que José Antonio, al ver que se elevaba la represión contra las manifestaciones estudiantiles, pasa a una fase superior pues se habían creado las condiciones organizativas y políticas para desencadenar ya un movimiento armado. Al percatarse que el avance de la lucha determinaba el cambio, el primer paso lo dieron con la propia constitución del Directorio Revolucionario, que contó con muchos estudiantes y jóvenes del Guaso.

Paralelamente marchaba la etapa preparatoria en Guantánamo: con el aprendizaje del manejo de las armas que recibieron por parte de Pepito Tey. Fue otra vertiente la fabricación de explosivos por la orientación de Frank (por ejemplo, en la casa de los esposos Enrique Rodríguez y Berta Cuza, en la calle Aguilera entre Santa Rita y San Gregorio, en la que trabajaban Fabio Rosell, Juan Escardó y el propio líder, Enrique Soto). Se realizó una Huelga General Azucarera en demanda del pago del diferencial azucarero y la derogación del Decreto No. 376 en diciembre de 1955 que duró trece días y resultó satisfactoria para los obreros azucareros guantanameros.

A ello debe sumarse el clima de desbordamiento de la represión y el terror en toda la Isla que cerraba la posibilidad de lucha pacífica. Se intensifica desde los primeros días del mes de junio 1956 la preparación para apoyar la llegada de Fidel Castro, donde estuvo presente el entrecruzamiento de las correspondencias con Frank País y otros dirigentes a nivel nacional. Logran los compañeros de Guantánamo establecer contactos para adquirir armas en la Base Naval, pero para esto se necesitaban recursos, sobre todo dinero.

En medio de la gran empresa se crece Juventud Socialista de Oriente, cantera del Partido Socialista Popular que a través de un llamamiento pide al pueblo cubano a que cubran a los jóvenes combatientes, buscaban adherirse a los propósitos de la lucha revolucionaria. Guantánamo contó con varios Comités de la Juventud Socialista. Después de viajar a México el líder oriental llega a Guantánamo en busca de armas, lo hace acompañado de Faustino Pérez y Aldo Santamaría, quienes se entrevistaron con Enrique Soto y otros compañeros. Ya a principios de noviembre se informaba desde la localidad que por el momento no había posibilidad de extraer armas desde la Base Naval por el control establecido. Luego de trazado el plan de acción en apoyo al desembarco, el ya Jefe de Acción y Sabotaje en toda Cuba consideraba que:

[...] en Oriente los únicos que tienen posibilidades de hacer algo son los guantanameros, que han conseguido armas largas; los demás solo cuentan con varias cortas y algún que otro fusil; los de La Habana tienen una Thompson y algunas armas cortas, dicen que harán acciones coordinadas con el Directorio, basados en la carta de México [...] También me dijeron, lo que dudo mucho, cuentan con las organizaciones auténticas. Las demás provincias están por el estilo [...] Algo deben hacer [...] ver qué acciones puedan mantener el mayor tiempo en jaque al ejército, y asegurar que Fidel llegue a la Sierra Maestra. (Gálvez, 1991, p. 257).

Cuando el 27 de noviembre Arturo Duque de Estrada, quien fungía como secretario de Frank, recibió desde México un cable con el texto “obra pedida agotada, Editorial Divulgación”, Octavio Louit Venzant, antiguo líder estudiantil guantanamero y responsable del Frente Obrero nacional del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7) se encontraba en Santiago de Cuba, y recibe instrucciones sobre las acciones a desarrollar el día 30. Junto a él se trasladó Josué País a Guantánamo, extrajeron 600 granadas escondidas en la Finca de Luis Raposo en Santiago. Se reúne la dirección del movimiento, se acuartelan para impedir que las fuerzas de la tiranía del Escuadrón 16 fueran a reforzar al de Santiago de Cuba; con esto se cumplirían los objetivos de dispersar al Ejército y distraerlo en esta zona, atacando el Cuartel de Jamaica, Cuartel del Central Ermita y realizando distintas actividades, entre ellas decretar la huelga general (Campos Cremé, 2011, p. 260).

El 30 de noviembre de 1956 los estudiantes participaron en una Huelga, brindaron su apoyo con la distribución de proclamas, otros tipos de propagandas y manifestaciones estudiantiles, todas organizadas por el Movimiento 26 de julio. Y aunque en Guantánamo no se desarrollaron como estaban planificadas, se trató con su plan de impedir que las fuerzas represivas de aquel lugar apoyaran la movilización militar alrededor de la zona del desembarco del Granma. Aportó figuras valiosísimas como: Julio Camacho Aguilera, promovido a jefe de acción y sabotaje en Las Villas; Antonio Torres y Octavio Louit fueron designados como máximos dirigentes del Movimiento Obrero en otras provincias. La población presenció nuevas acciones de la represivas y detenciones de compañeros, lo cual no amilanó las fuerzas.

En diciembre de 1956 Frank País volvió para informar a los aguerridos combatientes de la presencia del Fidel Castro en la Sierra Maestra; allí se refirió a la necesidad de un período organizativo para apoyar a los que combatían en las montañas y nuevamente es acogida su petición en la localidad. Es así que en febrero de 1957 ya se reestructura la dirección del Movimiento 26 de Julio en Guantánamo (Campos Cremé, 2011, p. 136), quedando de la siguiente forma: Luis Lara; coordinador; Demetrio Montseny Villa, como jefe de acción; Samuel

Rodiles Planas, segundo jefe de acción; Gustavo Fraga al frente de la sección obrera con Jorge Laén como segundo; Renato Toll en propaganda y suministro, con Carlos Olivares de segundo, y Juan Bécquer como financiero. Se creó el Frente Femenino con Margot Hernández como responsable.

También se constituyó en Guantánamo una filial del Frente de Resistencia Cívica, dirigido por Enrique García Irigoyen, quien luego integró la dirección del MR- 26-7, y que desarrolló un importante papel, al manifestarse con pancartas contra los asesinatos y violaciones. También se produjo la primera selección y envío de hombres para reforzar la lucha en la Sierra Maestra, entre ellos el presidente de los estudiantes de la Segunda Enseñanza y fundador del M 26-7, Enrique Soto Gómez, junto a Gustavo Moll Leyva y Juan Escardó Cambronero. Otros de los cuadros guantanameros fueron promovidos para desempeñar tareas a nivel nacional, hecho que evidencia el fortalecimiento del movimiento revolucionario en condiciones de clandestinidad.

Frank País, meses antes de caer asesinado por los esbirros, realizaba la siguiente valoración sobre la lucha en Guantánamo, y la incorporación de los obreros a la misma:

[...] Tenemos que recobrar el tiempo perdido y dedicarnos a barrenar en todas las direcciones, todos los sindicatos y organizaciones obreras [...] Crear cuadros y dirigencia, doctrinarlos, disciplinarlos y entrenarlos hasta llegar a pequeñas pruebas de huelga general como ya se ha hecho en Guantánamo cuyo trabajo obrero es formidable y que ha demostrado en la práctica que esto se puede hacer [...]. (García, 2009, p. 49).

Desde el primer semestre de 1957 Guantánamo parecía una ciudad en estado de guerra, debido a los continuos sabotajes y represión policial, que influyeron en la casi eliminación de las actividades nocturnas, en una ciudad considerada en aquel entonces de las más alegres de Cuba. Recién cumplido el quinto aniversario del cuartelazo del 10 de marzo la revista Bohemia daba fe de la situación de guerra en que ocurría este aniversario:

[...] con un foco inextinguido de guerra civil en la región de los Maceo y un reguero de sangre de sabotaje a lo largo de la República, [...] los adversarios del régimen recrudecían su acción directa [...] Estallaban bombas en Manzanillo, Guantánamo y otras ciudades (Bohemia, 1957, p. 90).

Como respuesta al asesinato de Josué País, Floro Vistel y Salvador Pascual en Santiago de Cuba, el 30 de junio de 1957, (30 de junio de 1957), el Movimiento ordenó realizar algunas acciones en Guantánamo, de las cuales la más importante fue la explosión de una bomba en el Cine América.

También lo demostró el 30 de julio, cuando llegó la noticia que corría como

pólvora en todo el país de que en una calle de Santiago de Cuba había caído cayó asesinado Frank País García en compañía de Raúl Pujols. Inmediatamente la dirección del movimiento creó un “Comité de Huelga”, dirigido por Gustavo Fraga, y decidieron realizar acciones de apoyo al paro; como volar los puentes de acceso a la ciudad y el acueducto, crear comandos para tirotear patrullas del ejército, explotar bombas y granadas en distintas partes, ajusticiar al Sargento Agüero, responsable de la mayoría de los crímenes, asesinatos y torturas de los revolucionarios. Esa noche los cuadros del Movimiento que estaban perseguidos se decidieron a andar por las calles y poner sus vidas en peligro.

El primero de agosto de 1957, enterados de la noticia del asesinato de Frank País García, los alumnos del Instituto se lanzaron a las calles en señal de protesta junto al pueblo guantanamero en general, acción que provocó la paralización total de la ciudad durante una semana. Se planificaron varias acciones para ejecutarlas el 4 de agosto, lo cual fue imposible pues el denominado “laboratorio” en la casa de los esposos Enrique Rodríguez y Berta Cuza, principal depósito de armas, desapareció bajo la fuerte explosión que estremeció la mitad de la ciudad. En ella murieron Gustavo Fraga, Fabio Rosell y Enrique Rodríguez, y cayeron posteriormente asesinados Abelardo Cuza y Jesús Martín, quienes acudieron a ayudar a los combatientes. Sin embargo, los esbirros colocaron sus cadáveres junto a los luchadores clandestinos en el lugar de la explosión. A raíz de este suceso fue escogida esta fecha (4 de agosto) para rendirles tributo de agradecimiento a todos los caídos de la localidad en la lucha insurreccional.

Hasta donde se ha podido investigar, después de 1953 no existió una estructura propia que unificara las luchas estudiantiles en Guantánamo. Tampoco el M-26-7 creó una estructura para el movimiento estudiantil, pues entendía que sus luchas debían integrarse a las de las restantes clases y sectores integrados en la organización.

Fue de vital importancia y trascendencia para la radicalización del movimiento estudiantil guantanamero la acción de Frank País García, quien en más de una ocasión llamó a priorizar los objetivos estratégicos de lucha, es decir, aquellos de más largo alcance que encerraban soluciones más generalizadoras, a los objetivos escolares, los que en definitiva se cumplirían dentro de aquellos. Para el cumplimiento de estas metas encontró sus mejores aliados: Enrique Soto Gómez, Fabio Rosell, Ricardo Marcos Montes, Alejandro Osmel Pozo Cevila, Ángel Portuondo Durruty, Onil Fuentes, Serafin Soto y Luis Solá Vila.

Las luchas locales estuvieron estrechamente vinculadas a las de los estudiantes santiagueros y se fueron acercando progresivamente a la lucha de los obreros, campesinos y otros sectores, reflejo de las mejores tradiciones de lucha y combatividad del pueblo cubano; ocurrieron con mayor fuerza durante la segunda mitad de 1950. Guantánamo fue fuente permanente para el suministro de armas para la Sierra Maestra y otras zonas, también la propaganda tuvo en esta zona un importante escenario para su proliferación.

FRANK Y EL ALZAMIENTO DE UNA CIUDAD

**Dolores L. Marín Miyares
Tamara Oro Sánchez**

El golpe de Estado perpetrado el 10 de marzo de 1952 constituyó una afrenta, desde ese hecho, Frank País con solo diecisiete años comenzó a buscar el camino que le permitiera luchar por la soberanía y el honor de la patria; militó en varias organizaciones políticas de las que se separó y fundó Acción Revolucionaria Oriental (ARO), cuyo objetivo era nuclear a los estudiantes, obreros y demás sectores dispuestos a combatir la tiranía. Más tarde esta organización pasaría a llamarse Acción Nacional Revolucionaria (ANR) al extenderse a la provincia de Camagüey.

Sin conocer a Fidel Castro y sus compañeros de lucha ni tampoco el plan de la acción que este dirigió el 26 de Julio de 1953 contra el ejército de Batista, al atacar el cuartel Moncada, se identificó con los revolucionarios y realizó acciones específicas encaminadas a cooperar con ellos. Cuando se funda el Movimiento 26 de Julio, Frank y los miembros de su organización se incorporan a este.

En el plano militar no se lograron todos los objetivos propuestos, pero dio un impulso sustancial a la lucha popular contra la dictadura, ya que brindó experiencias que luego ayudaron a perfeccionar la organización y cohesión combativa de los revolucionarios, y la disciplina de los jefes y subordinados.

Esta histórica acción fue aleccionadora por su heroísmo, abnegación, fidelidad al compromiso contraído, el cumplimiento consecuente de la palabra empeñada sin vacilaciones, con la fe en el porvenir y confianza absoluta en la victoria. Tuvo un impacto posterior en la lucha que se desencadenó contra la dictadura de Batista y para las generaciones de cubanos que a partir del 1ro de enero de 1959, defendieron, defienden y defenderán la Revolución.

Para el actual estudio sirvieron de mucha ayuda las bibliografías, investigaciones y publicaciones periódicas consultadas.

El golpe de Estado perpetrado el 10 de marzo de 1952 constituyó una afrenta, desde ese momento Frank País, con solo diecisiete años, comenzó a buscar el camino que le permitiera luchar por la soberanía y el honor mancillado de la patria; fue activo participante en cada una de las acciones y actividades de repulsa al régimen, y pronto resalta por sus cualidades y aptitudes de dirigente.

Fue militante activo de diferentes organizaciones que aspiraban a deponer el gobierno batistiano, como: el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y Acción Libertadora, pero estas no cubrieron las expectativas que él tenía, aunque lo ayudaron a comprender que los métodos utilizados por ellas, no eran

los adecuados, sino que la única vía posible con el fin lograr el camino definitivo en el país era la lucha armada.

Frank no conocía a Fidel Castro Ruz ni tampoco el plan de la acción que este dirigió el 26 de julio de 1953 contra el ejército de Batista; sin embargo, sus inquietudes libertarias lo hicieron identificarse con los revolucionarios y realizar acciones específicas encaminadas a cooperar con ellos. Desconocedor de lo que estaba ocurriendo, se dirigió hacia el cuartel y buscó diferentes vías para penetrar en la fortaleza militar. En carta a una amiga, Frank relata:

[...] yo los llegué a ver el domingo por la noche porque me llegué a colar con un grupo que traía a un soldado herido, estaban todavía tirados en el suelo, todos llenos de sangre, de balas, de honor, jovencitos algunos que no tenían barbas[...] era algo horrible y más horrible aún el asesinato que están cometiendo por esas lomas sin que nadie los vea [...] (Ramírez Sánchez & Morejon Cerra, 1981, p. 297)

Trazó un plan para sondear la zona de Siboney con el objetivo de encontrar armas, las que no aparecieron. Inmediatamente, decide rescatar a los moncadistas en la cárcel de Boniato, consiguió un plano de la prisión, averiguó el horario de las visitas familiares, pensaba tomar por asalto con sus hombres, vestidos de uniforme militar, el recinto penitenciario y liberar a los reos.

Por esos días le comentó a su amigo Rafael Portuondo: "[...] no sería precisamente lo que esperarían los guardias que a solo unos días del Moncada se intentara repetir la misma estrategia". (Portuondo, 1984, p. 27)

El refuerzo de la guarnición carcelaria y la escasez de parques y municiones fueron las razones que dieron al traste con lo planeado.

La orgía de sangre desatada en los días siguientes al 26 de julio generó en Frank sentimientos de rabia y dolor que fueron plasmados en las páginas de un volante titulado "Asesinato".

En el libro *Las ideas no se matan*, del autor Arnoldo Tauler, aparece que en el folio 944 de la causa 37/53 se relaciona que:

[...] en las primera horas de la tarde [15/8/53] era detenido por el capitán de la Policía Nacional, Bonifacio Haza, un joven de 18 años de edad, hijo de Francisco y Rosario, vecino de General Banderas número 226 en Santiago de Cuba [...] fue conducido a las oficinas del Servicio de Inteligencia Regimental número 1 [...] ante el capitán Agustín Lavastida Álvarez Jefe de dicho órgano represivo levantándosele acta de acusación por haber mandado a imprimir un volante titulado "Asesinato"[...] donde se vierten conceptos

altamente subversivos, y se hacen alusiones a los sucesos ocurridos el día 26 de julio, en el Cuartel Moncada. (Tauler, 1993, p. 117)

A partir del arresto fue recluido en el Vivac de Santiago de Cuba y sale absuelto en los primeros días de septiembre de 1953. En 1954 funda Acción Revolucionaria Oriental (ARO) le acompaña en esta empresa Pepito Tey. Su objetivo era nuclear a los estudiantes, obreros y demás sectores dispuestos a combatir la tiranía; más tarde, esta organización pasaría a llamarse Acción Nacional Revolucionaria (ANR) al extenderse a la provincia de Camagüey.

Por esa fecha, La Historia me absolverá deja en él una profunda impresión al conocer, por el propio Fidel la verdad de los hechos del Moncada y los objetivos que perseguían de haber logrado el éxito, basado en el ideario martiano; la emplea como material de estudio y la reproduce para su distribución.

Junto a sus compañeros de la ANR protagonizó, el 19 de marzo de 1955, el asalto al Club de Cazadores de Santiago de Cuba, donde capturan más de una decena de escopetas de distintos calibres. Frank dirigió personalmente esta acción. (Figura 31).



Fig. 31 Club de cazadores que se ubicaba en la conocida Loma Colorada, cercana al reparto Versalles.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

El 15 de mayo de 1955 salen en libertad todos los presos políticos, entre ellos Fidel y sus compañeros del asalto al cuartel Moncada. La tiranía accede a esta amnistía por la acción popular, tratando de dar un matiz de libertad al régimen.

Con la salida de los moncadistas se inicia la creación del M267. Los compañeros Léster Rodríguez Pérez y María Antonia Figueroa Araújo visitan a Fidel en La Habana y le hablan del joven Frank País García. El jefe revolucionario le propone que se integrara al M 267 con el cargo de jefe de Acción y Sabotaje

en la provincia oriental, lo cual es aceptado por Frank, quien junto a los demás aguerridos miembros y su pequeño arsenal de la ANR integran la organización revolucionaria, que llegó a ser la más poderosa, popular y decisiva para derrocar la tiranía. En unión de los demás compañeros, entre ellos Léster Rodríguez y José Tey Saint – Blancard, Pepito, trabaja para crear en todos los municipios del oriente cubano el M 267.

Después de la reunión, en julio de 1956, de la dirección nacional del Movimiento Revolucionario, varios dirigentes provinciales viajarían a México a encontrarse con el máximo jefe de la Revolución, Fidel Castro. Sería el primer contacto entre Fidel y Frank, en el que este causó una gran impresión al jefe que, a su vez, escribió en una carta: "Querida María Antonia [Figuerola]. He podido comprobar todo lo que me habías dicho sobre las magníficas condiciones de organizador, el valor y la capacidad de Frank [...]". (Gálvez, 2008, p. 244)

Había dejado su puesto de maestro y se entregó de lleno a hacer la guerra necesaria. En los primeros días de octubre de 1956 viaja a La Habana, en su labor de organización junto a otros compañeros. La reunión nacional se efectuó el 6 de octubre, estaban presentes los dirigentes provinciales, se priorizaron los planes para desarrollar después del desembarco del yate Granma.

En ese mismo mes se produce su segundo viaje a México, donde sostuvo largas entrevistas con el líder del MR267 a fin de ultimar los detalles de las acciones militares y políticas que se realizarían en la Isla, y en particular en Oriente, para garantizar un efectivo apoyo al desembarco de la expedición que se preparaba aceleradamente. A su regreso de México, ya Frank había sido nombrado como responsable nacional de Acción y Sabotaje.

Frank reafirmó, con su dedicación personal y orientaciones precisas, su condición de líder y organizador dentro del movimiento clandestino cubano, porque desarrolló una incansable labor encaminada a cumplir con el compromiso contraído con Fidel, por ello orientó la selección de los hombres, el acopio de armas, la selección de las casas en las que se acuartelarían los combatientes y la preparación del personal que brindaría ayuda médica a los heridos.

Frank, junto a Léster Rodríguez, Pepito Tey y otros, elaboró el plan de las acciones armadas que se realizarían. Se concibió el levantamiento fundamentalmente en Oriente y en especial en Santiago de Cuba con el apoyo de acciones en Las Villas, Matanzas, La Habana y parte de Pinar del Río. En Oriente se llevarían a cabo maniobras simultáneas en Guantánamo, Puerto Padre y otros lugares.

Las posibles acciones para realizar en la ciudad de Santiago de Cuba serían:

- 1) Bloquear, bombardear y rendir el cuartel Moncada.

2) Controlar toda la ciudad para lo cual era necesario liquidar las posiciones del enemigo, incluyendo las Estaciones de la Policía Nacional y la Marítima.

3) Tomar el aeropuerto Antonio Maceo.

4) Apoyar la evasión de presos de la cárcel de Boniato.

5) Convertir la ciudad en baluarte de la insurrección.

6) Asaltar la ferretería Marcé para apoderarse de las armas.

7) Tomar la emisora CMKC.

Se preparan los grupos por separado, todo debía comenzar a las siete de la mañana, aunque no sonara el mortero.

Anexo a estos planes existía la posibilidad de otras acciones para las que se contaba con las brigadas juveniles del Movimiento y además se pasaría una cinta por la radio con el llamamiento redactado en la casa de la joven revolucionaria Vilma Espín Guillois.

Frank seleccionó a un grupo de compañeros para que notificaran el plan general a los distintos municipios de la provincia ,y explicaran la necesidad de realizar sus acciones el día que se determinara y con los recursos que tenían.

Enfrascado en las labores de preparación de los últimos detalles recibió el telegrama enviado desde México, que llegó a Santiago de Cuba el 27 de noviembre anunciando la partida del grupo expedicionario. Los responsables de los grupos armados puntualizaron los detalles del plan y se orientó el acuartelamiento de los combatientes a partir de las primeras horas de la noche del día 29.

Tal y como estaba previsto, al amanecer del 30 de noviembre se iniciaron las acciones insurreccionales cuando comenzaron a actuar los grupos de combatientes vestidos con el uniforme verde olivo y el brazalete rojo y negro con el monograma del MR267, que a partir de entonces identificó a los revolucionarios cubanos en la lucha contra la tiranía de Batista.

El bombardeo al cuartel Moncada era la acción inicial, la que falló al ser tomados prisioneros Léster Rodríguez y Josué País, encargados de disparar el mortero, lo que crea cierta confusión.

El asalto a la ferretería Marcé, a cargo de Enzo Infante y otros compañeros, fue un éxito, y fueron los primeros en cumplir la misión. La acción de la Policía Marítima, dirigida por Jorge Sotús Romero, cumplió su objetivo, pues los revolucionarios lograron obtener armas las cuales fueron trasladadas al Cuartel General, como se había establecido.

La acción más peligrosa fue el asalto a la Policía Nacional, dirigida por Pepito Tey, apoyado por el grupo a las órdenes de Otto Parellada Echeverría y otro comandado por Paquito Cruz que fue detenido antes de la acción.



Figura 32. Estación de la Policía Nacional asalta por el grupo dirigido por Pepito Tey.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

El grupo de Pepito atacaría por el frente de la estación, mientras que el de Otto tomaría el edificio del fondo para evitar el despliegue de los policías hacia las garitas.

Luego de transitar en autos por céntricas calles santiagueras, y en ocasiones contra el tránsito, ¡gritando "¡Viva la Revolución!" "¡Viva el 26 de Julio!", sea cercana la Estación, suben la escalinata de Padre Pico, pero son detectados por los guardias y se intercambian disparos entre los bandos. El primer joven en caer fue Antonio Alomá Serrano, Tony, en tanto Pepito avanza hasta alcanzar la acera y cae mortalmente herido el amigo y compañero entrañable de Frank País.

Mientras, el grupo de Otto penetró por Padre Pico a la escuela de Artes Plásticas, alcanzaron el techo y eliminan la posta de la garita. Se empeñaron en impedir el acantonamiento de los policías, esperando la entrada de sus compañeros, ignorando la situación que presentaba el otro grupo que no pudo avanzar más. Disparando hacia la estación, Otto es herido de muerte en el techo de la escuela.

En el Cuartel General de Santa Lucía, Frank recibe información sobre las acciones que se han venido desarrollando en la ciudad y conoce de la muerte de Tony, Otto y Pepito. El Movimiento había logrado dominar la ciudad; sin embargo, al avanzar el día, el ejército se lanza a las calles tomando de nuevo el control de la ciudad. Frank dispone la desmovilización desde el Cuartel General. (Figura 33)



Figura 33. Cuartel general de las acciones del 30 de noviembre en la calle Santa Lucía No. 305

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Si bien el 30 de noviembre de 1956 falló el objetivo táctico, se logró una victoria estratégica, ya que las acciones desarrolladas pusieron de manifiesto la capacidad organizativa del aparato clandestino del Movimiento, obra innegable de Frank. Demostró el heroísmo de la juventud militante y la adhesión del pueblo a la causa revolucionaria, con el apoyo ofrecido por los hombres y mujeres de la ciudad para proteger a los revolucionarios.

La acción fortaleció la personalidad de Frank como líder indiscutible de la lucha clandestina. Se consagró a partir de entonces a llevar a planos superiores la organización del Movimiento 26 de Julio, al estructurar lo en secciones de organización, obrera, sabotaje, tesorería y propaganda; organizó, de igual modo, el trabajo de las milicias, del sector obrero y la lucha cívica en torno a la ayuda decidida a los combatientes de la Sierra Maestra.

FRANK PAÍS Y LA CONSTRUCCIÓN DEL LIDERAZGO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 26 DE JULIO

Frank Josué Solar Cabrales

En el primer semestre de 1957 el Movimiento Revolucionario 26 de Julio estaba inmerso en un proceso de fortalecimiento militar y político que lo convertiría en la organización hegemónica en el movimiento insurreccional frente a la dictadura de Fulgencio Batista. En el alcance de este predominio fue vital el desempeño de Frank País García, quien acompañó a sus reconocidas dotes de organizador y dirigente clandestino una extraordinaria habilidad política para conducir las relaciones con otros sectores antibatistianos, de tal manera que contribuyeran al afianzamiento del liderazgo del 26 de Julio.

A pesar de sufrir en menos de dos meses la captura de cuatro miembros de su Dirección Nacional. (Franqui, 1976, pp. 222-224) (Suárez, 2007, p. 135) (Hart, 1997, pp. 121-122) (Santamaría, 1975, pp. 37-39) y la ocupación del taller clandestino donde se imprimía el periódico Revolución, (Franqui, 1976, p. 222) el Movimiento Revolucionario 26 de Julio reforzó su tropa guerrillera en la Sierra Maestra con la llegada, el 16 de marzo, de medio centenar de hombres, armados y equipados, enviados desde Santiago de Cuba. Era el destacamento que Frank País se había comprometido a enviar en la reunión de la Dirección Nacional un mes antes, para reforzar el naciente frente guerrillero. Estaba compuesto por combatientes de la clandestinidad, lo comandaba Jorge Sotús y contaba con el armamento que se había recuperado de las acciones del 30 de noviembre de 1956. (Guevara, 2003, pp. 62-66), (Torres, 2012, pp. 217-231); (Pedro Álvarez, pp. 202-204)

Con el refuerzo, la guerrilla entró en un período de entrenamiento y comenzó a controlar una zona del macizo montañoso oriental donde el ejército batistiano no se atrevía a entrar. En palabras del Che:

Los meses de marzo y abril de 1957 fueron de reestructuración y aprendizaje para las tropas rebeldes. Después de recibido el refuerzo [...] nuestro ejército tenía unos 80 hombres[...] Se había producido un cambio cualitativo; había toda una zona donde el ejército enemigo trataba de no incursionar para no topar con nosotros [...]. (Guevara, 2003, pp. 67-68)

Además, el Movimiento extendió al resto del país la organización de la

Resistencia Cívica, (Cuesta Braniella J. M.) Para más información sobre el funcionamiento y las tareas del Movimiento de Resistencia Cívica, ver José M. Cuesta Braniella: La resistencia cívica en la guerra de liberación de Cuba; consecuente con la cuarta consigna lanzada desde la Sierra Maestra el 20 de febrero de 1957: "Organización de la resistencia cívica en todas las ciudades de Cuba" (Castro Ruz, Manifiesto Al Pueblo de Cuba, 20 de febrero de 1957). El trabajo de Resistencia Cívica lo había iniciado en Santiago de Cuba Armando Hart, y en marzo y abril de 1957 comenzó a extenderse a otras provincias. (Hart Dávalos, Carta de Darío (Armando Hart) a Alejandro (Fidel Castro), 16 de octubre, 1957)

Según Enzo Infante: [...] cuando se crea la Resistencia Cívica en Santiago, quien se ocupa de eso es Armando Hart.[...] Posteriormente se comienzan a crear los grupos de Resistencia Cívica en otras provincias, bajo la dirección de un comité gestor en Santiago de Cuba". (Suárez Suárez & Puig Corral, 2010, pp. 106-107)

Y Mario Llerena narra que en marzo de 1957:

Alguien me avisó de una importante reunión que tendría lugar en una casa en Santos Suárez, una sección residencial de clase media al sur de Centro Habana. Armando Hart, teñido de rojo y con espejuelos oscuros, había arribado en secreto después de una larga estancia en la provincia de Oriente, con visitas frecuentes a Castro en la Sierra Maestra. Con él venían dos líderes ortodoxos de esa provincia que en realidad estaban trabajando para Fidel Castro. Su propósito, Hart explicó, era organizar en La Habana el Movimiento de Resistencia Cívica, que ya estaba muy activo en Oriente. [...] Un comité fue designado para la sección de La Habana antes del regreso de Hart a Oriente. Raúl Chibás y yo ocupamos las responsabilidades de dirección. (Llerena, 1979, pp. 102-103)

Se emitieron los primeros bonos para la recaudación de finanzas, de acuerdo con la orientación de Frank País desde la prisión, en marzo o abril de 1957: "Creo que ya estarán a punto de lanzar los billetes del Movimiento. Esto es urgente [...] Tiren por valor de \$100, 000 en billetes de diferentes denominaciones. [...] Comuniquen nacionalmente que será obligatorio recaudar por medio de los billetes [...]". (Fondo Frank País García)

La dictadura insistía en que tanto la entrevista como la foto con Fidel Castro, publicada por Hebert Matthews en The New York Times a finales de febrero, constituían un truco publicitario. El 7 de marzo el mayor general Francisco Dolz Tabernilla había dado por concluidas las operaciones al sur de Oriente. (Dávila Rodríguez ,

2013, pág. 51) El 30 del propio mes, Batista declaró a los periodistas que en la Sierra Maestra no existían rebeldes: "ni Fidel Castro ni ningún otro insurgente está presente en la Sierra Maestra". (Batista saysfoeshavequithide-out, 1957, p. 5)

Y el 22 de abril, en una entrevista con Associated Press, se repetía: "El Presidente estimó que Fidel Castro [...] tenía solo «un puñado» de seguidores. El Presidente dijo dudar que ellos estuvieran en la Sierra Maestra y sugirió que se encontraban ocultos en los pueblos" (Batista insistent he's no dictator", en The New York Times, 23 de abril de 1957, p. 18.) (Batista insistent he's no dictator", 1957)

Por eso Rebeldes en la Sierra, un reportaje sobre la vida del núcleo guerrillero, que incluyó dos entrevistas a Fidel Castro filmado por Robert Taber y Wendell Hoffmann, periodista y camarógrafo, respectivamente, de la cadena norteamericana de noticias Columbia Broad castings System (CBS), entre el 24 y el 28 de abril, y estrenado en los Estados Unidos el 16 de mayo, tuvo un impacto enorme en la opinión pública al demostrar sin sombra de duda la presencia del destacamento guerrillero en la serranía oriental. (Llerena, 1978, pp. 104-108) (Guevara, 2003, pp. 72-77) (López Rivero, pp. 84-85).

El papel del frente exterior del MR 26-7 en el proceso nacional liberador cubano. En 1959: Una rebelión contra las oligarquías y los dogmas revolucionarios, pp. 84-85. En este intervalo temporal, el Movimiento 26 de Julio comenzó a expandir a nivel nacional, sobre todo en La Habana, la hegemonía que desde hacía varios meses tenía en la provincia de Oriente. Si en el período anterior "Santiago y su población eran del Movimiento 26 de Julio, en La Habana la situación se complicaba, pues había muchas tendencias e intereses". (Hart Dávalos, Aldabonazo, 1997, pág. 111) Pero ya a finales de marzo de 1957, en opinión de Armando Hart: [...] teníamos una gran autoridad en la capital, éramos respetados y se nos reconocía como la principal fuerza de oposición al régimen. (Hart, 1997, p. 120)

El Movimiento Revolucionario 26 de Julio buscaba en el resto del país una unidad como la que funcionaba en la práctica en Oriente, donde contaba con el apoyo directo o la simpatía de la mayoría de la población: "En la región oriental, la unidad de las fuerzas revolucionarias se desempeñaba con autoridad indiscutible, bajo la dirección de Fidel y con la jefatura inmediata de Frank en el Llano". (Hart, 1997, p. 102) Allí la postura de Frank hacia otros sectores era la de procurar colocarlos bajo la jefatura del 26 de Julio, y no comprometer el liderazgo que iba alcanzando de forma creciente: "[...] nuestra misión es incorporar nombres, figuras, organizaciones, etc., a nuestra disciplina y no desdoblar o confiar a

manos «extrañas» por amigas que parezcan o nos digan". (País García, Carta para Chucho (Arturo Duque de Estrada) de Salvador (Frank País), 4 de mayo de 1957)

La política del Movimiento 26 de Julio hacia la unidad era congruente con el fortalecimiento que iba alcanzando y que lo convertía ya, junto a su líder máximo, en opinión de analistas del momento, en el centro de la oposición a la dictadura. Así lo consideraba, por ejemplo, Herbert Matthews, en un artículo publicado el 9 de junio de 1957:

Él [Fidel] está más fuerte que nunca, su prestigio ha crecido entre los cubanos y es hoy desde lejos la más grande figura de la extendida oposición nacional al Presidente Fulgencio Batista. Fidel es venerado aquí en la Provincia de Oriente al extremo oriental de la Isla, donde vive más de un tercio de la población de Cuba. Tanto para campesinos pobres y trabajadores como para capas más altas de elementos conservadores y religiosos de la sociedad, los negocios y las profesiones, el señor Castro se ha convertido en el líder y símbolo de la lucha contra la dictadura del General Batista. Ninguna figura ha alcanzado su estatura en Cuba desde la lucha por la independencia contra España. (Matthews, 1957, pp. 1 y 13)

Y en una entrevista que le realizaron a finales de ese mes, el periodista norteamericano reiteraba su apreciación:

No veo cómo es posible descontar a Fidel en todo intento de avenencia...Batista y él son los únicos con significación pública, pues me temo que los partidos políticos ya representen poco".[...] Hoy considera al intrépido capitán del Granma como elemento indispensable de cualquier solución. "Fidel Castro más que un hombre es un símbolo de rebeldías". Vistos los correos de la Sierra Maestra la semana pasada, el meticuloso corresponsal no es remiso en proclamar que "Fidel Castro está más fuerte que nunca". (Castañeda, 1957, pp. 83, 88 - 89)

En mayo de 1957 Frank País hablaba de la necesidad de darles "oportunidad activa y responsable a todos los inmensos factores que se inclinan ahora hacia nosotros y que no debemos desaprovechar". (País García, Carta de David a María Antonia. 15 de mayo de 1957, 1957)

Buscaba asegurar el cumplimiento de la obra revolucionaria a través del reconocimiento del liderazgo y autoridad política del Movimiento por parte de los demás sectores opositores y figuras públicas de prestigio, a los que pretendía situar bajo su disciplina. Por ejemplo, el contacto orientado por Frank a finales de mayo de 1957 con los combatientes de la expedición auténtica del Corynthia, que habían desembarcado por Mayarí, al norte de la provincia de Oriente, tenía la intención de subordinarlos e incorporarlos a la estructura militar del Movimiento

26 de Julio:

Nosotros mandamos gente de Mayarí y Sagua a tratar de hacer contacto con ellos y ver en qué disposición están, si quieren cooperar y subordinarse, entonces lanzaremos nuestro segundo frente por cerca de aquella zona. Tenemos armas para eso, para que ellos se incorporen a nuestra gente y les supliremos de alimentos y ropa. Si quieren establecer un comando aparte, les dejaremos solos para que prueben un poco de la vida de la Sierra sin suministros ni respaldo. Por lo pronto estamos a la expectativa a ver si se logran consolidar pues sino lo logran les dejaremos sin respaldo, como ellos hicieron con nosotros el 30 de Noviembre. (País García, Carta de Frank País a Pedro Miret, 23 de mayo, 1957)

En ningún caso debía el 26 de Julio, según Frank, concertar pactos que sirvieran políticamente a otros y no implicaran una ayuda efectiva para desarrollar la insurrección:

[...] nunca hemos estado reacios a ningún acuerdo [...] siempre que sea efectivo, que tenga resultados prácticos, ya saben allá lo que necesitamos. Ahora quisiera saber en realidad que es lo que persiguen los auténticos. Lo que sí no podemos hacer es conversar, hablar y hablar perdiendo el tiempo en diplomacias, mientras allá en la Sierra el Dr. Fidel Castro y nuestros bravos compañeros sufren mil penalidades y enfrentan la muerte diariamente. (País García, Carta de la Dirección Nacional del Movimiento Revolucionario 26 de Julio a Alberto Bayo, 15 de mayo, 1957)

En julio de 1957, figuras de la oposición política como Raúl Chibás Rivas, miembro del Consejo Director Nacional de la Ortodoxia histórica, y Felipe Pazos, economista de prestigio, con numerosos contactos en el mundo empresarial y una aureola de limpia ejecutoria al frente del Banco Nacional de Cuba durante el gobierno de Carlos Prío Socarrás, acudieron al encuentro de Fidel Castro. (Raúl Chibás en la Sierra Maestra, 14 de julio de 1957, año 49, no. 28, págs. 72-73) Chibás y Pazos subieron a la Sierra a título personal, pero ambos representaban simbólicamente las dos principales fuerzas políticas en el período anterior al 10 de marzo de 1952.

Por otra parte, no eran figuras extrañas al Movimiento 26 de Julio, pues le habían prestado su colaboración en el pasado reciente. El primero había sido uno de los fundadores y responsables del Movimiento de Resistencia Cívica en La Habana, y uno de sus vehículos de comunicación con las Instituciones Cívicas, y el segundo había participado en la coordinación del viaje de Herbert Matthews a la serranía oriental en febrero de 1957, y en la redacción de las Tesis Económicas del Movimiento 26 de Julio. El viaje había partido de la iniciativa de Frank País:

Nosotros sabíamos del estado de opinión favorable hacia nosotros y la Sierra de un grupo de personalidades y entonces pensé que sería bueno explorar las y darles el "empujoncito" si hacía falta, pero con mucha sutileza y haciendo como que la decisión salía de ellos. Mandé a María [Haydée Santamaría] y a otro grupo de jóvenes en esa tarea y así llegaron Raúl y Felipe, Robertico y Barrosito, Martínez Páez, etc. (País García, Carta de David a Alejandro (Fidel Castro), 11 de julio de 1957) "Luego de una conversación que tuve con Haydée Santamaría decidí formalmente mi incorporación a las filas de los rebeldes". (Chibás, 2014)

Con el encuentro, Frank se proponía atraer hacia la Sierra Maestra el apoyo de diversos sectores que miraban con recelo el Movimiento 26 de Julio como un grupo de jóvenes bienintencionados, pero sin la experiencia y responsabilidad necesarias para dirigir el país:

Yo creo que es necesario que mantengas un Estado Mayor con ciertas figuras que le darían prestigio y visos aún mayores de peligrosidad para todos los factores nacionales que te contemplan románticamente o con cierto recelo [...]. Ya habrás oído las declaraciones tendenciosas que tratan de situarte como un ambicioso rodeado de muchachos inmaduros que tratan de perturbar y aprovechar la situación existente, pero sin fines concretos ni apoyo de factores serios y responsables. Una propaganda situándote ahora con Raúl Chibás, Felipe Pazos y Justo Carrillo cambiaría bastante las cosas, se tomarían de los pelos los del régimen, habría miedo en los predios enclenques de la oposición politiquera y ascenderían los valores en todas las capas sociales y económicas, situando al Mov. como el único eje sobre el cual giraría la única solución. (País García, Carta de David (Frank País) a Alejandro (Fidel Castro), 5 de julio, 1957)

Además, contribuiría a polarizar a favor del Movimiento el descontento de fuerzas políticas que dejaban de insistir en una salida pacífica y empezaban a simpatizar con la insurrección. Un caso típico de deserción de las vías legales y políticas, e incorporación a la causa insurreccional, lo era el propio Raúl Chibás:

Con el inicio del año 1957 se habían despejado varias incógnitas del panorama político cubano. La salida de la crisis no sería a través de una lucha electoral. El fracaso del diálogo cívico, ante la torpe e intransigente postura de los delegados de Batista, no le permitía ir a la oposición a una contienda electoral, ni con dignidad, ni con la más mínima garantía de ser respetados sus derechos. El clima insurreccional crecía por momentos y arrastraba a los que todavía tenían fe en el proceso electoral como la solución más adecuada, hacia una posición más radical, o se radicalizaban o perdían la masa del pueblo cubano. La llegada de Fidel Castro a las costas de la provincia de Oriente lo convertía en la figura principal de la posición insurreccional [...] la presencia de un miembro de

otra generación podría darle un nuevo ángulo a la contienda. Le daríamos una inyección de madurez a la lucha, que facilitaría aglutinar a factores representativos de la sociedad, en respaldo a la posición insurreccional. (Chibás, Preámbulo de una lucha insurreccional, 2014).

En resumen, formaba parte de la estrategia de Frank de consolidar la hegemonía del 26 de Julio:

[...] captar una serie de elementos altamente representativos y valiosos de la vida pública nacional y vincularlos estrechamente a nosotros, nos pone en disposición de tener la ventaja en el momento preciso de una quiebra nacional, cuando contemos con un Movimiento Nacional Revolucionario fuerte, un ejército combatiente, líderes revolucionarios y a la vez políticos de ejecutoria y arraigo y personalidades económicas. (País García, Carta de David a Alejandro (Fidel Castro), 11 de julio de 1957)

El periodista de Bohemia, Francisco Ichaso, en un artículo en el cual hacía un recuento sobre las fuerzas de que disponía cada posición política del momento, consideraba al insurreccionalismo concentrado únicamente en el Movimiento 26 de Julio: "[...] todos los partidos del gobierno y seis de la oposición son electoralistas, en tanto que los abstencionistas son solo dos y los insurreccionalistas están reducidos de hecho a uno: el «26 de Julio»". 29 (Ichaso, 14 de julio de 1957, año 49, no. 28, p. 92)

En carta a Fidel, Frank definía así el estado del Movimiento en medio del panorama nacional: "La situación del país, la presión tuya y las obstinaciones del régimen nos han dado un espaldarazo formidable que nos coloca hoy como ejes de todas las posibles soluciones". (País García, Carta de David (Frank País) a Alejandro (Fidel Castro), 7 de julio, 1957) La constitución de un "gobierno civil" revolucionario que le diera aún mayor prestigio y consolidación a la beligerancia de nuestro Movimiento" (País García, Carta de David (Frank País) a Alejandro (Fidel Castro), 5 de julio, 1957), presidido por Raúl Chibás,—como era la intención inicial con la subida de los políticos—, perseguía una unidad que asegurara el predominio del 26 de Julio mediante el reconocimiento por el resto de las organizaciones antibatistianas de una autoridad gubernativa en armas, proclamada desde la Sierra Maestra y bajo su auspicio directo.

En el esquema presentado por Frank a Fidel, en el cual los trabajos que venía desarrollando el Movimiento y los plazos en que debían estar listos para desatar la Huelga General en unos cuatro o cinco meses, se preveía la formación del Gobierno "un mes o dos antes de la etapa final, coincidente con la salida del PROGRAMA", es decir, aproximadamente en septiembre u octubre. (País García, Carta de David (Frank País) a Alejandro (Fidel Castro), 7 de julio, 1957)

Ya desde el 6 de julio de 1957 la prensa internacional se hacía eco de los

rumores que señalaban la próxima constitución de un Gobierno en Armas y la unidad de la oposición detrás de él:

Las fuerzas rebeldes bajo el mando de Fidel Castro planean lanzar un Gobierno Cubano revolucionario, dijeron hoy fuentes cercanas al líder rebelde [...] El nombramiento de Raúl Chibás como posible jefe del régimen está en línea con un plan de consolidar toda la oposición cubana en un esfuerzo para derrocar al Presidente Fulgencio Batista. (Hart, 1957)

Frente al criterio de Justo Carrillo, expuesto en carta dirigida a Fidel en la que explicaba los motivos por los cuales no subía a la Sierra Maestra, (Franqui, 1976, pp. 280-281) de que no debía formarse un gobierno provisional mientras no pudiera garantizarse la inclusión en su seno de todas las zonas contrarias a la dictadura, Frank País consideraba más conveniente su pertenencia por entero al Movimiento 26 de Julio:

No coincido con él en sus consideraciones acerca de contar con todos los factores civiles y militares que se mueven en el ambiente como factores imprescindibles para formar gobiernos, etc., por la sencilla razón de que seríamos entonces una Bicameral cualquiera con largas discusiones y "arrebatiñas" entre todos los sectores, y lo más dramático, que eso pudiera ser en los momentos más difíciles de la República. El verdadero miedo de los sectores financieros y he podido captar esto en las conversaciones con el Cónsul americano, es que a la caída de Batista no tengamos la suficiente fuerza para constituir gobierno propio y estable, sino que tengamos que llamar a todos estos partidos, Movimientos y Sub movimientos que cada día se dividen y se separan más. (País García, Carta de David a Alejandro (Fidel Castro), 11 de julio de 1957)

Pero el plan debió ser modificado ante el rechazo de Chibás a asumir la presidencia, preocupado porque su incorporación a la guerrilla fuese considerada como inspirada en ambiciones personales de poder. Así se lo hizo saber a Fidel Castro y a Celia Sánchez Manduley:

Considero que sería altamente positivo constituir un gobierno revolucionario presidido por Raúl Chibás, pero, después de los primeros tanteos, considero muy difícil vencer sus escrúpulos personales, ante el temor de que en ese caso interpretasen su viaje a la Sierra como movido por un interés personal. Los mejores argumentos se estrellan contra ese sentimiento suyo. (Castro Ruz F., Carta a Vilma Espín Guillois, 5 de julio, 1957)

El propio Raúl Chibás abundó años después en las razones que lo llevaron a rehusar el ofrecimiento:

Mi opinión era contraria a la formación de gobierno en la Sierra Maestra. Creía eso restaría al impacto de nuestra decisión de unirnos a los rebeldes sin aspiraciones personales. Si optábamos por presentarnos con una fórmula de gobierno, tanto el régimen de Batista como muchos en Cuba argumentaría que nuestra actitud insurreccional tenía como objetivo ocupar posiciones en el nuevo gabinete en armas o presidencia de ese gobierno. Dirían que la generación anterior se valía de la sangre de la juventud para ocupar cargos políticos [...]. (Chibás, 2014).

De las conversaciones entre Fidel, Pazos y Chibás, surgió, como consenso, el Manifiesto de la Sierra, firmado por los tres el 12 de julio de 1957. En el documento quedó definida, de manera pública, la nueva propuesta unitaria del Movimiento 26 de Julio, con la cual se posicionaba en un contexto caracterizado por las gestiones de unidad que venían realizándose en el exilio entre agrupamientos insurreccionales, fundamentalmente la Organización Auténtica y el Directorio Revolucionario, y en La Habana entre partidos de la oposición política. El 10 de julio de 1957 la prensa dio a conocer declaraciones de Antonio de Varona Loredó (Tony) por el Partido Revolucionario Cubano (Auténticos) abstencionista, y José Ramiro Andreu por el Partido Demócrata abstencionista, llamando a la «integración de un frente cívico nacional capaz de vencerla intransigencia del régimen, forzando amplias y generosas soluciones». (Fuentes, 1957, p. 70)

Según el texto, "todos los partidos políticos de oposición, todas las instituciones cívicas y todas las fuerzas revolucionarias" (Castro Ruz, Manifiesto de la Sierra Maestra, 1957) debían articularse en un Frente Cívico Revolucionario alrededor de la solicitud de renuncia a Fulgencio Batista y la entrega del poder a un Gobierno Provisional, cuyo presidente debía ser designado de inmediato por el Conjunto de Instituciones Cívicas.

El Movimiento 26 de Julio, en su condición de polo hegemónico de la insurrección y representante principal de la nueva generación revolucionaria, acompañado por personalidades de prestigio y con influencia en la opinión pública, emplazaba a los partidos políticos e instituciones cívicas a que adoptaran una actitud abiertamente beligerante frente a la dictadura, sin espacio a acuerdos o transacciones. No era necesario que se declararan insurreccionales o que subieran a la Sierra Maestra, bastaba con que acogieran como única solución posible a la crisis nacional la fórmula propuesta, y el Movimiento nombraría delegados para discutir una plataforma común que reuniera a cívicos, políticos y revolucionarios. (Castro Ruz F., Manifiesto Al Pueblo de Cuba, 20 de febrero de 1957)

El nombramiento del presidente del Gobierno Provisional por el Conjunto de

Instituciones Cívicas, que agrupaba la mayoría de las asociaciones profesionales, religiosas, culturales y ciudadanas del país, y que había desempeñado en los últimos meses un papel muy activo en la vida pública, al denunciar la ausencia de libertades y las acciones represivas de la dictadura, (Cuesta, 1997) (Ibarra, 2000, pp. 19-106) aseguraba la imparcialidad y neutralidad del escogido, que no estuviera sujeto a presiones de ningún tipo, y por la misma razón, que fuera aceptado por el conjunto opositor:

[...] todos los partidos u organizaciones políticas y revolucionarias, grupos militares, sectores sociales, etc., deben comprometerse con ese gobierno: a) A considerarlo como representación legítima del Estado, cumplir y hacer cumplir los acuerdos que de él dimanen. b) A realizar coordinadamente cualquier hecho concreto que ese gobierno entienda pueda llevarse a cabo en la lucha contra Batista. c) A designar un delegado suyo ante ese gobierno que tendrá voz pero no voto en sus decisiones.(Hart Dávalos, Carta de Darío (Armando Hart) a Alejandro (Fidel Castro), 16 de octubre, 1957)

Aunque las Instituciones Cívicas carecían de vínculos orgánicos que las ataran a intereses de partido, el Movimiento 26 de Julio mantenía estrechas relaciones con ellas mediante la labor desplegada por el Movimiento de Resistencia Cívica.

Si en el proyecto inicial de designar presidente a Raúl Chibás se pretendía la unidad a través del apoyo a un Gobierno bajo el control directo del Movimiento 26 de Julio, en la fórmula contenida en el Manifiesto de la Sierra se buscaba la articulación detrás de un presidente neutral, que no debiera su elección a ningún compromiso partidista o de grupo. En esas condiciones, el predominio del Movimiento 26 de Julio y de la causa revolucionaria de la cual era el principal representante, debían estar garantizados por la fortaleza de su liderazgo y su autoridad política.

Según el plan previsto por Frank País para preparar la huelga general contra la dictadura, después de creadas la Dirección Nacional Obrera del Movimiento 26 de Julio y la Dirección Nacional del Movimiento de Resistencia Cívica, debía irse a la conformación de un Comité de Huelga en el que el Movimiento 26 de Julio tendría una representación similar a la de otras fuerzas. En ese caso, explicaba Frank, el predominio del M-26-7 estaría garantizado por su propio peso en la lucha insurreccional:

El objetivo de los delegados de nuestras organizaciones sería el de acoplar todas las figuras, sectores y organizaciones cívicas, políticas, religiosas, comerciales y obreras en un COMITÉ DE HUELGA que tendría visos de no parcializado al 26 pero que desarrollaría los hechos en el momento propicio que nosotros planeamos. No tendríamos por qué rechazar ni a sectores políticos que se hallarían casi abiertamente y a los que se les invitaría a participar en condiciones de igualdad. Nuestra fuerza consiste en nuestra beligerancia activa y en nuestros

cuadros obreros y de resistencia que tienen ya una fuerza poderosísima y que en la realidad de todas las circunstancias que se puedan producir siempre el rumbo revolucionario ya de antes planeado. (País García, Carta de David (Frank País) a Alejandro (Fidel Castro), 7 de julio, 1957)

El Manifiesto de la Sierra reforzó el ambiente de unidad, "Las firmas de Pazos y de Chibás, unidas a la de Fidel Castro en un mismo manifiesto, junto a los últimos pronunciamientos del doctor Prío, evidencian claramente que la tan perseguida unidad se ha conseguido al fin", (Tamargo, 1957, p. 89) fundamentalmente en el exilio. Hacia allí había partido el 8 de julio de 1957 Léster Rodríguez como Delegado del Movimiento 26 de Julio, con la misión de unificar los grupos del Movimiento en la emigración, y organizar la compra y envío de suministros bélicos.

Un día antes de su salida, Frank transmitía a Fidel su confianza en el éxito de la gestión: Con fecha de hoy Bienvenido [Léster Rodríguez] pasa a ser DELEGADO DEL MOVIMIENTO en el extranjero [...]. La situación del MOVIMIENTO fuera de Cuba, como sabes, es muy buena pero desgraciadamente nos faltaba el factor unión. Creo que con el nuevo DELEGADO esto se logrará [...]. (País García, Carta de David (Frank País) a Alejandro (Fidel Castro), 7 de julio, 1957) Hoy 8 sale rumbo a Miami el "Gordito" [Léster Rodríguez], lleva recomendaciones, cartas, vías y contactos para trabajar en grande. (País García, Carta de David (Frank País) a Pedro Miret y Gustavo Arcos, 8 de julio, 1957)

Si al caer asesinado Frank País el 30 de julio de 1957 el Movimiento 26 de Julio era la organización insurreccional más poderosa, la única con un frente guerrillero y presencia beligerante en todo el país, y la de mayor militancia e influencia política en el campo opositor antibatistiano, se debió, en una magnitud considerable, a la actividad revolucionaria del joven líder santiaguero.

FRANK PAÍS, CELIA SÁNCHEZ Y EL PRIMER REFUERZO A LA SIERRA MAESTRA

Damaris A. Torres Elers

Desde las guerras independentistas hasta la última etapa de liberación nacional las fuentes testimoniales han resultado de extraordinario valor para la reconstrucción de la memoria histórica, en tanto elemento significativo de nuestra identidad, permiten la obtención de información de primera mano sustentada en criterios, opiniones y vivencias acerca de acontecimientos significativos, expuestos en libros, folletos, crónicas, artículos o de manera oral, gracias a lo cual ha sido posible escribir diversas facetas de la historia patria.

Uno de los acontecimientos que ha podido reconstruirse mediante los testimonios de sus protagonistas fue la organización del primer contingente de refuerzo de combatientes enviado a la Sierra Maestra en marzo de 1957, hecho de extraordinario valor para el desarrollo de la lucha insurreccional contra Batista, estrechamente vinculado al desempeño revolucionario de Frank País García y Celia Sánchez Manduley.

De manera que el Primer Refuerzo no es un tema ignorado en la historiografía de nuestra última etapa liberadora, acerca del cual es tendencia generalizada su inclusión en estudios biográficos sobre Frank País y Celia Sánchez, sus máximos organizadores, las conmemoraciones de los aniversarios de su constitución o del combate del Uvero, estos últimos en publicaciones periódicas. A estos trabajos debe añadirse las obras testimoniales de Ernesto Guevara, Raúl Castro Rúz y Juan Almeida, quienes en sus diarios y memorias ofrecieron su visión acerca del asunto. (Guevara & Castro, *La conquista de la esperanza*, 2004)

En los últimos tiempos algunos combatientes del refuerzo y colaboradores han escrito sus vivencias o han brindado sus testimonios sobre sus actividades revolucionarias incluida su actuación en el refuerzo, estos son los casos del integrante del contingente Eloy Rodríguez Téllez: *Un guerrillero del primer refuerzo* (1998) y Felipe Guerra Matos quien ofreció su testimonio a José Antonio Fulgueiras: *El Marabusal: testimonio de Felipe Guerra Matos* (2009), la cual permite valorar las acciones de los combatientes de Manzanillo en aras de hacer llegar el contingente a la Sierra. También Ediciones Santiago incorporó dos textos biográficos. El primero *César: un capitán de verde olivo* (2009), de María C. Curí referido a su esposo César Suárez Calaña, combatiente manzanillero que colaboró en la operación y *De hueso y carne a la leyenda* (2010), de Ernesto

Pérez Shelton sobre Félix Pena integrante del refuerzo.

A estos trabajos debe añadirse algunas investigaciones sobre el período insurreccional, en especial las realizadas por Pedro Álvarez Tabío quien se dedicó durante varios años a indagar acerca de la lucha en la Sierra Maestra en los cuales trató el tema en cuestión. (Álvarez y Hernández, 1997)

Estos presupuestos motivaron un nuevo acercamiento al tema con el propósito de continuar la obra iniciada en 1980 con el trabajo de diploma “El Primer Refuerzo” sustentado esencialmente en testimonios publicados y otros ofrecidos a la autora por protagonistas del refuerzo y miembros del M-26-7.

UN MEREcido RECONOCIMIENTO

Desde el inicio de nuestras luchas independentistas, mujeres y hombres contribuyeron al sostenimiento del proceso de emancipación mediante la incorporación de combatientes, el suministro de armas, proyectiles, medicamentos, alimentos e informaciones valiosas para conocer los movimientos del enemigo.

Esta tradición representó un puntal inquebrantable para la guerrilla en la última etapa de liberación nacional, pues fue el apoyo campesino mediante la red de recepción organizada por Celia Sánchez el que permitió la supervivencia y reencuentro de los rebeldes en Purial de Vicana entre los días 18 y 21 de diciembre de 1956, hasta totalizar cerca de una veintena de hombres, era necesario informar al movimiento clandestino la situación de Fidel y demás revolucionarios, por medio de Mongo Pérez quien viajó para comunicarse con Frank y Celia en Santiago de Cuba y Manzanillo; a su regreso trajo algunas botas, medicinas y dinero enviados por la luchadora.

La contribución de los manzanilleros no se hizo esperar, al día siguiente 23 de diciembre llegaron Enrique “Quique” Escalona, Rafael Sierra y Eugenia “Geña” Verdecia, esta última llevaba ocultas en sus ropas “300 balas 45 para la Tompson, tres fulminantes y 9 cartuchos de dinamita”. (Guevara & Castro, 2004, p. 129)

Varios días después regresaron, esta vez Geña condujo “16 fulminantes, 3 cartuchos de dinamita, más mecha, 4 peines para las ametralladoras, 2 de ellos cargados y 8 granadas de mano”. Acerca de la valentía de esta mujer, Raúl anotó en su diario: “Con heroínas anónimas como estas, que imitan en todo a las mambisas del pasado, no puede haber causa perdida”. (Castro, p. 142). Se sentaban así las bases para un trabajo más sólido entre guerrilleros y combatientes del llano que no terminaría hasta el triunfo de la Revolución del 1ro de Enero de 1959.

Los contactos y contribuciones de los manzanilleros bajo la guía de Celia continuaron sucediéndose. El 6 de enero llegó un grupo de manzanilleros, pero

desarmados y en ropa de civil, que unido a la incorporación campesina permitió que a un mes del reencuentro la guerrilla contara con 33 miembros, suficiente para que Fidel decidiera atacar el cuartel de La Plata el 17 de enero de 1957 con el objetivo de desmentir la propaganda gubernamental sobre su muerte y extinción del foco rebelde, hacer justicia a los atropellos del ejército de Batista contra la población rural y proveerse de armamento.

Esta victoria posibilitó la captura de algunas armas, elevó la moral combativa y confianza de las tropas en las posibilidades de vencer. En consideración del Che “fue un llamado de atención a todos, la demostración de que el Ejército Rebelde existía y estaba dispuesto a luchar y, para nosotros, la reafirmación de nuestras posibilidades de triunfo final”. (Guevara, 2006, p. 24)

A esta victoria se sumó una semana después la de Arroyo del Infierno, no obstante era necesario nutrir a la guerrilla de nuevos y valiosos compañeros que permitieran el paso a una etapa superior, pues a pesar del apoyo en combatientes y recursos recibidos desde Manzanillo incluido el nuevo grupo de combatientes llegados el 1 de febrero, dirigidos por Adalberto Pesant, la guerrilla todavía era sensible a sorpresas y traiciones que ponían en peligro su existencia. Figura 34



Figura 34. Celia Sánchez junto a Fidel Castro en la Sierra Maestra durante la reunión de febrero de 1957

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Hasta el momento la guerrilla había recibido el aporte en combatientes y recursos de campesinos y el M-26-7 de Manzanillo, en nuestra consideración el embrión del Primer Refuerzo, pero necesitaba abandonar la vida nómada,

para lo cual precisaba de una fuerte inyección en hombres y recursos por parte del movimiento clandestino. También era preciso un periodista extranjero que divulgara en el mundo la existencia de la guerrilla, con este objetivo viajó René Rodríguez.

Con este propósito, Fidel convocó a la alta dirección del Movimiento 26 de Julio a reunión el 17 de febrero de 1957, a la cual asistieron Vilma Espín, Haydee Santamaría, Armando Hart, Frank País y Celia Sánchez, estos últimos se adelantaron al grupo y el 16 subieron para entrevistarse con Fidel Castro quien les dio una explicación pormenorizada de lo acontecido desde el desembarco, la necesidad del crecimiento y consolidación de la guerrilla imposible de lograr sin la contribución del movimiento clandestino.

En el encuentro, el líder santiaguero informó acerca de las medidas tomadas tras las acciones del 30 de noviembre en que consideró oportuno el apoyo a la Sierra e indicó la continuidad de la lucha mediante los sabotajes, la propaganda, recuperación de algunas armas y pertrechos dispersos.

Comunicó además que existían varios compañeros muy comprometidos, ocultos en diversos sitios que por sus cualidades físicas y políticas podían subir a las montañas. Fidel elogió las medidas tomadas por Frank, se decidió concluyera la preparación del grupo lo más pronto posible para que Celia los recibiera en Manzanillo y enviara a la Sierra Maestra. Vilma Espín recordó al respecto que Frank País:

Seleccionó a los compañeros que se destacaron mucho, que él sabía que eran recios combatientes que iban a constituir un verdadero refuerzo [...] se reunió con los compañeros uno por uno, les dio responsabilidades, les explicó las características de lo que significaba este primer refuerzo, chequeaba con regularidad los trabajos y orientaba las medidas necesarias para la preservación de los materiales acopiados en la finca de Juan José Otero. (Reyes, 1977, p. 32).

ORGANIZACIÓN DEL PRIMER REFUERZO

A su regreso de la Sierra Maestra, Frank País se dedicó a localizar más armas y avituallar el grupo lo mejor posible, para ello movilizó a todo el clandestinaje en la región, se dirigió a los sitios donde se encontraban escondidos varios compatriotas, la heroína Vilma Espín Guillois recordó que Frank:

[...] seleccionó a los compañeros que se destacaron mucho, que él sabía que eran recios combatientes que iban a constituir un verdadero refuerzo [...] se reunió con los compañeros uno por uno, les dio responsabilidades, les explicó las características de lo que

significaba este primer refuerzo. (Reyes, 1977, p. 32)

En esta misión fue muy importante la labor desarrollada por los combatientes del Movimiento 26 de Julio en Santiago de Cuba y Manzanillo quienes fieles a su heroica tradición se movilizaron y lograron en menos de un mes organizar y enviar el grupo, numerosas fueron las casas que se volcaron en la peligrosa actividad de preparar los uniformes, mochilas, alimentos, esconder a los combatientes, ocultar armas que prácticamente fueron acopiadas una a una, entre ellas las localizadas por Vilma Espín, Asela de los Santos y Luis Felipe Rosell en el reparto “La República”, ocultas en un horno de carbón, las recogidas por Haydee Santamaría y Jacobo Deurbec en calle M entre 4ta y Avenida de Céspedes del reparto Sueño en Santiago de Cuba, trasladadas para una zona de difícil acceso en la finca “El Cañón”, propiedad de Juan José Otero, en Boniato a 15 Kms de Santiago de Cuba. (Torres y Torres, 2016, 98) (Rosell , 2016)“ El valor perdurable del testimonio de un combatiente: Luis Felipe Rosell , en Revista Santiago, No. Especial, 2016, p, 98.)

El combatiente Juan José Otero, miembro del M-26-7 en Santiago de Cuba y colaborador en la organización del Primer Refuerzo, refirió a la autora que Frank chequeaba con regularidad los trabajos y orientaba las medidas necesarias para la preservación de los materiales, por eso cuando detectó el deterioro que estaban sufriendo las armas por el grado de humedad, orientó buscar un sitio más seguro, razones que motivó la preparación de “un lugar a orillas del río donde se pudiera subir con una escalera para no dejar rastros e hicimos una cueva con una capacidad para diez bidones, la forramos con tablas de palma y le hicimos un techo de placa, Rivas le construyó una estantería para colocar las armas y otras cosas como uniformes, botas, etc, el parque se colocó en bidones”. Para disimular la mirada de curiosos se sembró encima matas de piñas de ratón. (Torres y Torres, 2016, p, 98)

Pero lo recuperado resultaba insuficiente, fue necesario el viaje de Frank a otros municipios, entre ellos Guantánamo en busca de algunas armas y parque rescatados por el M-26-7 entre ellos los utilizados en la acción en el central Ermita y otras adquiridas a través de la base naval y trasladadas para la casa de un combatiente de apellido Cuza. También se utilizaron las aportadas por los asaltantes al Polvorín en Puerto Padre y las traídas por los luchadores que escaparon de la cárcel de Boniato, en resumen no se consiguieron muchas armas largas. (Torres y Torres, 2016, p, 98)

Este fue uno de los motivos por los cuales a pesar de ser muchos los dispuestos a marchar a la Sierra, sólo se pudo agrupar alrededor de 50 hombres, fue sin

dudas una proeza poder armar el grupo de refuerzo con:

[...] fusiles Remington, Springfield, Garakt, Mendoza Mexicano, 2 fusiles ametralladora bidope calibre 30, un Johnson, un Madzen, fusiles de caza, escopetas y algunas armas cortas, los cargadores, o sea, los que llevaban los peines tenían pistolas, es decir, las armas cortas las llevaban los que no tenían armas largas. A pesar de todo, nadie subió desarmado. (Torres y Torres, 2017, p. 18).

Si bien las armas eran importantes, también lo eran otros recursos necesarios para el guerrillero como uniformes, botas, capas de nylon, medias de lana, frazadas, enguatadas, tela verde olivo, medicamentos y alimentos, adquiridos en distintos establecimientos de la ciudad en pequeñas cantidades para no despertar sospechas.

Con relación a los uniformes, se aprovecharon los que quedaron de la acción del 30 de Noviembre con algunas transformaciones en los bolsillos para hacerlos más funcionales en la guerra, pero resultaban insuficientes, se confeccionaron otros para los compañeros de la guerrilla en el taller de confecciones de Luis Estefan Pesiles, la casa de los Atala Medina y otras muchas, así lo refirieron a la autora Miguel A. Yero y Luis Estefan Pesiles.

Una vez acopiado el material, se procedió a su traslado desde la finca de Juan José Otero hasta Manzanillo, donde Celia los esperaba: “para ello se realizaron dos viajes: en el primero Frank País, Bebo Hidalgo y Juan José Otero ocultaron las cosas entre un lote de trece mil naranjas hasta la casa de Felipe Guerra Matos quien los lleva luego a su destino. El segundo fue realizado por Otero y René Ramos Latourt, esta vez ocultas entre semillas de caña”. (Torres y Torres, 2017, p. 18).

Durante este tiempo Celia con el apoyo de los militantes manzanilleros se dio a la tarea de crear las condiciones para recibir a los revolucionarios. Inicialmente pensó esconderlos en varias casas, pero era muy difícil conseguir alojamiento para un grupo tan numeroso, fue entonces que se le ocurrió llevarlos para un marabuzal situado en la finca “La Rosalía” que administraba René Llópiz, miembro del MR-26-7 ubicado a cerca de 10 Km de Manzanillo, 300 metros de la carretera y menos de 500 de la cárcel. Fue la propia Celia quien al respecto señaló:

Cuando yo llegué aquí y vi el ambiente y que las familias de las casas cooperaban conmigo aunque los dueños de la arrocera no, pensé que era el mejor lugar porque pasaban los días y no encontrábamos casas [...] entonces pensé en los alrededores caminé con el viejo de la casa y los muchachos y fui al Marabuzal.

En el Marabuzal nos sentamos con los muchachos y limpiamos

todo abajo, y arriba todo espeso, no se veía nada [...] limpiamos en el centro y la parte de afuera la dejamos oscura.

Ese cayo no lo visitaba nadie ni de Manzanillo ni de ningún lugar solo llegaban hasta la casa sin saber lo que había detrás. (Álvarez y Hernández, 1977, p. 55.)

Una vez creadas las condiciones en Santiago y Manzanillo, comenzó el traslado de los combatientes en una riesgosa labor dada la estrecha vigilancia de la dictadura en los sitios de acceso a la Sierra Maestra, y además porque se trataba de compañeros buscados por la policía, razones por las cuales algunos tuvieron que disfrazarse. A pesar de los inconvenientes viajaron sin novedad en grupos de dos o tres en automóviles, acompañados por varios compañeros entre ellos, Vilma Espín, Asela de los Santos, Haydee Santamaría, América Domitro y Luis Felipe Rosell.

Antes de la salida iniciada el 26 de febrero, los combatientes firmaron un documento en el cual, en nombre de los mártires de la revolución juraban luchar sin descanso por el triunfo, pelear sin odios ni rencores como los enseñó José Martí, acatar la disciplina militar, conscientes de que: “No hay quien pueda vencer a un pueblo puesto de pie”. Algunos grupos como el integrado por Eloy Rodríguez Téllez y los compañeros de El Cristo fueron despedidos personalmente por Frank, quien en sus palabras les transmitió la importancia de la actividad que iban a realizar y la confianza depositada en ellos:

Ustedes van a subir para la Sierra. Van a realizar una tarea de titanes. Los hemos escogido porque sabemos que no fallarán. Pero no son solo ustedes; muchos los acompañarán en esta digna tarea que pasará a la historia de nuestra patria [...] después nos deseó mucha suerte y agregó Nos vemos antes de subir. Ustedes tienen el alto honor que yo no tengo porque mi obligación no me lo permite ¡Suerte!. (Rodríguez, 1998, pp. 50-51.)



Figura 35. Integrantes del primer refuerzo

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Al llegar a Manzanillo los combatientes eran conducidos a casa de Felipe Guerra Matos donde Celia los vacunaba contra el tétanos y el tifus, luego eran trasladados hasta al marabuzal, (Figura 35) aquí se les orientaba acerca de la misión que cumplirían en adelante, lo que representaba y la necesidad de una estricta disciplina para impedir fueran descubiertos, se haría guardia las veinticuatro horas para impedir una sorpresa.

La historiografía sobre la temática no siempre precisa la cifra exacta de los integrantes de este contingente y sus localidades de procedencia, pero se ha podido conocer que se logró reunir 52 hombres procedentes de diversas localidades y municipios de la antigua provincia oriental entre ellos, Santiago de Cuba, El Cristo, Palma Soriano, Guantánamo, Banes, Antilla, Chaparra, Delicias, Nicaro, Yara y Manzanillo. También se incorporaron Pedro Soto Alba, expedicionario del Granma, y los norteamericanos Charles Ryan, Michael Garvey, Victor Buelhman provenientes de la Base Naval. En total subieron a la Sierra 49, pues Taras Domitro Terlebauca tuvo que regresar cuando Frank fue encarcelado para atender asuntos del movimiento, Emilio Escanelle y José Ramón Milian se enfermaron

poco antes de la partida.

En el marabuzal se organizaron de manera provisional, el Jefe del Pelotón fue Jorge Sotús y como jefes de escuadras los tenientes René Ramos Latour, Emiliano Díaz, Pedro Soto, Guillermo Domínguez y Enrique Ermus”, así lo refirió Luis Argelio González Pantoja. A pesar del silencio, mientras esperaban la señal para la partida, realizaron algunos ejercicios militares de arme y desarme y añadió que:

Francisco Soto (El Policía) que murió en Uvero, tenía una gran experiencia nos enseñó a arrastrarnos, a disparar dando vueltas, que el guerrillero debía tirar un tiro y cambiar de posición porque podía ser fácilmente descubierto. Los compañeros Nanito Díaz, Reynerio Jiménez y Furry nos enseñaron muchas técnicas en cuanto al arme y desarme. Nanito Díaz era un especialista en cualquier tipo de arma.

Frank los visitó, se reunió con las escuadras y sus jefes, les explicó la situación de la guerrilla e importancia de la actividad que iban a realizar “revisó el armamento de cada uno, insistió mucho en su cuidado y mantenimiento, dijo que de eso dependía su respuesta a la hora de utilizarlo, [...] Entre consejos y reflexiones nos ayudó a limpiar las armas y comprobó si sabíamos hacerlo correctamente”. (Rodríguez, 1998, p. 60.)

La responsabilidad con que los luchadores del llano asumieron esta tarea se puso de manifiesto, cuando en medio del cumplimiento de la misión, Frank fue detenido el 9 de marzo por su participación en los sucesos del levantamiento armado del 30 de noviembre, aun así los materiales acopiados y el contingente prometido al Jefe de la Revolución llegaron en tiempo a su destino sin sufrir daño alguno debido al cuidado con que se organizó todo.

El 13 de marzo al conocer el ataque a Palacio Presidencial y la muerte de José Antonio Echeverría algunos compañeros en gesto solidario pretendieron atacar el cuartel de Manzanillo, En testimonio inédito el coronel Raúl Barreras recordaba que en esas circunstancias: “Celia les habló fuertemente señalándoles que el objetivo del grupo era reforzar la guerrilla y que no podía realizarse ninguna acción que estropeará la misión”.

EN LA SIERRA CON FIDEL: BAUTISMO DE FUEGO.

La noche del 15 de Marzo, casi un mes después de la histórica reunión, se produjo la partida en dos camiones hacia la finca de Epifanio Díaz en la Sierra Maestra. Antes de partir Armando Hart les habló de la disciplina que debían mantener y el papel que les correspondía desempeñar, luego junto a Guerra Matos los acompañó en un tramo del trayecto. El mal estado de los caminos incidió en que solo puedan llegar hasta Cayo Espino, el resto del viaje se realizará a pie hasta

el Arroyo de Tío Lucas en la finca de Epifanio Díaz donde los esperaba el Ché con un grupo de compañeros encargados de conducirlos al encuentro con Fidel.

A pesar de que conocían la dureza de la vida en la Sierra y habían sido alertados de los sacrificios que tendrían que hacer, ninguno llegó a imaginarse la realidad de la guerrilla, es por eso que el encuentro con el Ché el 17 de febrero sorprendió a la mayoría que esperaba encontrar una tropa en mejores condiciones. Al respecto Luis Argelio González Pantoja señaló: “Todos traíamos una gran desesperación por encontrarnos con los guerrilleros, los imaginábamos distintos, sabíamos que la Sierra era muy dura pero no llegamos a calcular que lo fuera tanto, quedamos sorprendidos al encontrarnos con hombres hambrientos, hechos una calamidad”.

El impacto fue mutuo, pues los veteranos se sentían decepcionados y veían en ellos todo tipo de defectos e inadaptaciones: “veíamos en la nueva tropa todos los defectos que tenía la original del Granma; falta de disciplina, falta de acomodo a las dificultades mayores, falta de decisión, incapacidad para adaptarse todavía a esta vida”. (Guevara, 2006, p. 63).

Finalmente, el 25 se produjo el encuentro con Fidel en La Derecha de la Caridad. El impacto fue mutuo, los recién llegados se enfrentaron a una tropa barbuda, mal vestida y calzada, “andaban prácticamente en alpargatas, las mochilas eran de saco, el mismo Fidel tenía un pantalón cosido con alambre, el abrigo de piel la había perdido y solo le quedaba el forro tornasol y el zíper, se sabía que era un abrigo por eso, la gorra estaba desteñida”. (Torres y Torres, 2017, p. 19).

Raúl Castro Mercader también integrante del contingente recordó:

Para nosotros que no teníamos la menor medida de lo que era la guerra de guerrillas nos impresionó mucho ver llegar aquel grupo a cuyo frente iba Fidel. Para mí personalmente me resultó increíble que aquellos hombres pálidos con las botas rotas, en fin el aspecto exterior de aquel grupo nos resultó deprimente sin embargo nos alentó su entusiasmo, su fe en la victoria final, su decisión de vencer y eso nos ayudó mucho en el futuro como guerrilleros y ya como combatientes. Nunca olvidaríamos aquel momento. (Torres y Torres, 2017, p. 19).

Fidel se reunió con ellos, les señaló la importancia del grupo que integraban, lo que permitía que la guerrilla creciera hasta una cifra cercana a la de los expedicionarios del Granma y les aseguraba que la Revolución triunfaría. (Reyes, 1977, p. 33)

Con la incorporación del contingente enviado por Frank y Celia a la Sierra

Maestra, el Ejército Rebelde experimentó un cambio, cualitativo y cuantitativo, al decir del Ché, la guerrilla “adquiría una nueva prestancia”, (Guevara, 2006, p. 66) al adoptar una nueva estructurada en una escuadra de la Vanguardia dirigida por el Tte Camilo Cienfuegos, tres Pelotones por los capitanes Raúl Castro Ruz, Jorge Sotús y Juan Almeida, la Comandancia con Fidel Castro Ruz, Ciro Redondo, Manuel Fajardo, Universo Sánchez y Luis Crespo y la escuadra de Retaguardia con Efigenio Ameijeiras al frente.

Esta estructura posibilitó el inicio de un proceso de preparación física y psicológica, durante todo el mes de abril y parte de mayo mediante entrenamientos de largas caminatas, mediante las cuales se familiarizaban con esa nueva vida. La guerrilla a la vez que se entrena se va nutriendo de campesinos, al decir del Ché “se vistió de Yarey” (Guevara, 2006, p. 66) incremento que unido al refuerzo le permite a Fidel considerar que ha llegado el momento para realizar una acción de mayor envergadura. Se escogió para ello el cuartel del Uvero por ser el de mayor importancia en la zona y encontrarse lejos de las plazas fuertes como Santiago de Cuba. Se eligió el 28 de mayo, para en gesto solidario distraer las fuerzas de la tiranía y desviar el acoso a los expedicionarios del Corynthia que habían desembarcado el 24 de mayo.

Este victorioso combate fue posible por la inyección de combatientes del Llano, fue notable la participación de este grupo de refuerzo en lo que el Ché calificó como su “bautismo de fuego” en el cual cayeron valiosos compañeros del refuerzo como Emiliano Díaz, Gustavo Adolfo Moll, Rigoberto Silleros y Francisco Soto, heridos Miguel Ángel Manals, Mario Maceo, Félix Pena. (Guevara, 2006, p. 66)

Sobre el comportamiento del grupo de refuerzo en el combate del Uvero, Fidel escribió a Frank:

Todo lo que se diga sobre la valentía con que lucharon no acertaría a describir el heroísmo de nuestros combatientes. Nano jugó un papel brillantísimo. Lo matan en el instante mismo en que los soldados comienzan a rendirse con los últimos tiros. Hemos sentido entrañablemente su caída.

Los santiagueros y todos los hombres que vinieron con Jorge se portaron muy bien, sin excepción [...] Sin tanto derroche de valor no hubiera sido posible la victoria. (Sierra Maestra, 28 de mayo de 1977, p. 3)

A solo dos meses de la incorporación del Primer Refuerzo la guerrilla realizaba la acción combativa más importante desde el desembarco del Granma, uno de los combates más sangrientos de la lucha insurreccional, calificado por el Ché como la victoria que “marcó la mayoría de edad del Ejército Rebelde”, (Guevara, 2004, p. 99) la cual permitió al Ejército Rebelde pasar a una etapa de desarrollo

superior, abandonando la fase nómada para afianzarse en la Sierra e hizo posible que días después se constituyera una nueva columna bajo las órdenes del Ché, la guerrilla comenzaba a multiplicarse para operar desde diferentes puntos, el embrión de los frentes guerrilleros.

Todo esto fue posible entre otros factores por la incorporación del Primer Refuerzo organizado por Frank y Celia con la colaboración del movimiento 26 de julio en el llano. Acerca de la magnitud de la labor Armando Hart expresó:

El alma y la dirección de aquella operación fueron Frank y Celia, mover en los primeros meses de 1957 un destacamento armado de cerca de 60 hombres de Santiago de Cuba y otras zonas de Oriente hasta Manzanillo, cobijarlos, esconderlos en el marabuzal, durante más de dos semanas a cortos pasos de la carretera de Bayamo a Manzanillo y trasladarlos después a la sierra era tarea para lo que se exigía además de coraje, capacidad y organización, destreza, talento, audacia. (Hart., 1980, p. 59.)

FRANK PAÍS: JULIO 1957

**Yanina González Díaz
Evelyn Caballero Hechavarría
Odalys Marqués Marqués**

El año 1957 fue intenso para Frank País García. Después del alzamiento del 30 de noviembre y el desembarco del Granma en 1956, había iniciado la insurrección armada, además el Movimiento Revolucionario 26 de Julio se encontraba en un profundo proceso de reorganización. El 17 de febrero, Frank, junto a otros miembros de la dirección del Movimiento se reunió en la Sierra Maestra con Fidel Castro Rúz, máximo líder de la revolución, con el fin de establecer la coordinación necesaria entre la lucha guerrillera en las montañas y la lucha clandestina en el llano. El apoyo con hombres, armas y avituallamiento fue una tarea que priorizó logrando enviar un contingente de alrededor de 50 combatientes que integraron las filas del naciente ejército guerrillero.

El 9 de marzo Frank fue tomado prisionero, tras lo cual es procesado en la Causa 67/56. Durante su estancia en la cárcel afianzó sus ideas políticas y la concepción de la lucha que ya se encontraban en proceso de maduración. Desde el cautiverio emitió instrucciones y continuó dirigiendo el MR-26-7. Es a partir de esta etapa que incrementó la emisión de documentos: cartas, circulares y notas.

Al salir absuelto se enfrascó de lleno en la reestructuración de la organización insurreccional prestándole atención a todos sus frentes: propaganda, finanzas, sección obrera, acción, así como la resistencia cívica y el frente externo. El contenido de la Circular del 17 de mayo, escrita por él, muestra con claridad que la Revolución en marcha perseguía objetivos más allá de derrocar a Batista.

Debido a la férrea persecución de la cual fue objeto, se vio obligado a permanecer totalmente en la clandestinidad, teniendo que cambiar constantemente de escondite, apariencia e incluso seudónimo. En 1956 y los primeros meses de 1957 utilizó el seudónimo de “Salvador”; a mediados de mayo del 57 empleó el de “David” y finales de julio fue el de “Cristian”.

Entre los meses de mayo a julio la actividad revolucionaria del joven combatiente resultó ser muy activa. Trabajó en la concepción de las milicias clandestinas como forma diferente de organización de las estructuras de acción, que les daría un carácter militar. Aunque las milicias clandestinas del MR-26-7 se organizaron a finales de 1957, después de la muerte de Frank País, bajo la dirección de René Ramos Latour las que constituyeron fuerzas armadas clandestinas, organizadas en las ciudades.

El combatiente Agustín Navarrete Sarlabous, Tin, se refirió al tema:

Entonces Frank decide que hay que hacer la milicia, y que la ciudad debía ser dividida en cuatro zonas, cuatro capitanías que aglutinaran a los compañeros que correspondían a cada una de ellas. [...] Frank fue el autor de esta organización, pero la muerte le impidió implantarla [...]. (Portuondo Y. , Frank: sus últimos 30 días., 1986, pp. 22-23)

También en esta etapa, les prestó especial atención a los aseguramientos para la apertura del Segundo Frente (S.F), contando con el apoyo de Fidel. Se ubicaría en la zona del macizo montañoso de la Sierra Cristal, al norte de la región oriental en la zona del central Miranda - hoy Julio Antonio Mella- y estaría a cargo de René Ramos Latour, Daniel y Oscar Lucero Moya.

El ejército guerrillero en la Sierra era muy pequeño y la fuerza batistiana era superior; Frank fue consciente de esto, un nuevo frente era la manera de dividir la atención del enemigo y lograr que las filas rebeldes se fortalecieran. El intento de apertura del S.F previsto para el 30 de junio, fracasó.

Este mismo día fueron asesinados los jóvenes Josué País García, Floro Emilio Bistel Somodevilla y Salvador Pascual Salcedo cuando realizaban una acción en contra del acto de coalición gubernamental preparado por politiqueros batistianos en el Parque Céspedes en Santiago de Cuba.

En su carta del 5 de julio escribió a Fidel, explicando los golpes recibidos por el Movimiento, calificando la semana anterior como “terrible”. Continuó diciendo:

[...] aquí perdimos tres compañeros más sorprendidos cuando iban a realizar un trabajo delicado y que prefirieron morir peleando antes que dejarse detener, entre ellos el más pequeño que me ha dejado un vacío en el pecho y un dolor muy mío en el alma [...] (País García, 1957)

Le informó al máximo líder sobre lo que aconteció en Santiago y en Manzanillo por esos días y manifestó su preocupación por la seguridad de la guerrilla, a la vez que le dio su opinión sobre la integración del Movimiento con otras fuerzas.

Preocupado por los suministros a la Sierra, le comentó las últimas gestiones realizadas y le pidió que explicara lo qué necesitaba para enviárselo, sobre todo hombres, armas y municiones.

Le expuso también sobre las recaudaciones y le habló del Plan Nacional de Acción No. 2 consistente en un mes de sabotajes que debían iniciar el 10 de julio. Con un abrazo revolucionario para todos se despidió firmando con el seudónimo David.

Ese mismo día escribió a Celia Sánchez Manduley, Norma a quien solicitó precisiones para el envío de armas y otros pertrechos a la Sierra y alertó sobre

posible infiltración de un masferrerista en la guerrilla. Es decir de miembro del grupo paramilitar organizado por Rolando Masferrer Rojas, que sembró el terror en el Oriente del país en la década del cincuenta del siglo XX.



Figura 36. Fachada de la casa de la calle Reloj No. 716 entre Santa Rosa y San Carlos donde se escondía Frank País.

Fuente: Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Sin dudas Frank estuvo pendiente a todo, a pesar de la dura situación del clandestinaje. Sin embargo, estas sensibles pérdidas no mellaron el espíritu de lucha del joven dirigente, quien se mantuvo firme en el cumplimiento de sus responsabilidades. Por esa fecha se encontraba escondido en la calle Reloj No. 716 entre Santa Rosa y San Carlos. Sin imaginar que serían sus últimos días, trabajó intensamente desde los múltiples refugios por los que transitó. (Figura 36)

El 7 de julio envió una extensa carta a Fidel en la que valoró la situación que tenía el Movimiento antes y después del 30 de noviembre de 1956. A pesar de ello le expresó cómo él y sus compañeros con su “espíritu indomable” supieron imponerse ante las más duras condiciones y mantener viva la Revolución. Frank le expresó: “[...] nos dimos a la tarea de tratar de ayudarte, a la par que levantar de nuevo la organización [...]”. (País García, Carta a Fidel, 1957). Analizó las dificultades dadas por la propia estructura que hasta esos momentos tenía la Dirección Nacional y le planteó a Fidel que junto a Jacinto (Armando Hart Dávalos) decidió replantear todo el Movimiento, proponiendo la estructura de la Dirección Nacional e imponiendo organización y disciplina. Explicó cómo se fue materializando lo expuesto por él en la Circular del 17 de mayo, respecto al fortalecimiento en el sector obrero y la Resistencia Cívica. En este sentido le expresó: “[...] nuestros esfuerzos de vincular a todas las capas sociales de nuestro país a la tarea revolucionaria están dando resultados”. (País García, Carta a Fidel, 1957)

Se refirió también al papel que debía desempeñar el aparato de Acción y expuso su idea de las milicias: “Necesitamos tener milicias en todas partes, milicias activas, disciplinadas, agresivas y audaces”. (País García, Carta a Fidel, 1957) Le explicó que ya estaba en práctica el Plan No. 2 para acoplar todas las acciones de sabotaje a nivel nacional y “mantener el estado de insurrección” (País García, Carta a Fidel, 1957). Frank ratificó, que los planes bélicos además de la creación de las milicias previeron la compra e introducción de armas, ampliación y refuerzo del frente de la Sierra y apertura de nuevos frentes.

Manifestó a Fidel las dificultades con la propaganda a pesar de los esfuerzos realizados y le informó que a partir de esa fecha se iniciaba una “intensa campaña de propaganda y para fin de mes espero que ya el periódico se pueda editar quincenalmente y fuera de La Habana.” (País García, Carta a Fidel, 1957)

Otro asunto que abordó fue la ausencia de “un PROGRAMA de lineamientos claros y precisos [...]” (País García, Carta a Fidel, 1957), en los que se estaban trabajando, así como en el programa económico. Al respecto le dijo que le enviaría el esbozo completo “para que lo supervises y des tu opinión.” (País García, Carta a Fidel, 1957)

Otra idea expuesta en su Circular del 17 de mayo, volvió a reflejarla en esta carta: “[...] es ya un hecho que el pueblo de Cuba no aspira ya al derrocamiento de un régimen ni a la sustitución de figuras, sino que aspira a cambios fundamentales en la estructura del país [...]” (País García, Carta a Fidel, 1957)

Terminó esta importante comunicación al líder guerrillero solicitándole su opinión sobre el trabajo realizado, ratificando el compromiso de la organización con el pueblo: “Hemos tratado de hacer lo mejor y estamos esforzándonos mucho por cumplir nuestro cometido. Cuba y la Historia esperan y el 26 de JULIO no puede defraudarlas ni escribir páginas que no sean brillantes, constructivas y patrióticas.” (País García, Carta a Fidel, 1957)

El día 8 no se detuvo un minuto, quiso atrapar el tiempo, todo lo precisaba. Su constante preocupación fue el sostenimiento de la guerrilla en la Sierra Maestra. En esta fecha le escribió a Norma acerca del envío de armas y municiones para la Sierra. Siempre preocupado por sus compañeros, les alertaba de las precauciones que debían tomar en el traslado principalmente de la granada de mortero. Le escribió a Pedro Miret Prieto y Gustavo Arcos Bergnes en el exilio, anunciándoles la salida ese día de Léster Rodríguez Pérez, el gordito, como Delegado del Movimiento en el exterior.

“Tengo que pedirte perdón de nuevo por todas las cosas que te hago, hubiera querido quedar mejor contigo pero los momentos ahora son muy malos y tengo

que pedirte un favor tras otro sin cumplir con lo que debo”. (País García, Carta a Celia, 1957) Como si le hiciera una petición personal, Frank con toda humildad, volvió a escribir el día 9 a Norma, solicitando el traslado de algunos compañeros que se encontraban en Manzanillo y necesitaban irse para la Sierra, aun cuando no tenían "equipos" para ellos.

En carta que inició con una expresión de cercanía y confianza: "Amigo Alejandro" - Alejandro o Alex seudónimos que utilizó Fidel Castro Ruz en este período - le comunicó lo mismo a Fidel. Le explicó la necesidad de enviar a estos hombres sin el equipo, o con fusiles sin parque, que en esos momentos no poseía y se disculpó por ello: "[...] Trataré de conseguir alguno para mañana que salen pero sino puedo, tendrán que ir sin parque perdóname que los mande así." (País García, Carta a Fidel, 1957)

El 11 de julio fue intenso para Frank. Este día envió una nota a María Antonia, Esther, acerca de la petición del Cónsul americano para entrevistarse con el líder guerrillero y le dijo: “Una cosa de esa envergadura tenemos que consultarla a Alex”. (País García, Mensaje a Esther, 1957) Y ese mismo día le comunicó a Fidel el interés del diplomático americano en visitarle, expresándole su preocupación con los intereses de éstos: “Ya yo estoy arisco con tanto movimiento y conversaciones de la Embajada, creo que convendría cerrarnos un poquito más, nunca perder el enlace pero no darles la importancia que se les está dando pues veo se están introduciendo y no veo claro con que verdaderos fines. Tengo celos de otra mediación”. (País García, Carta a Fidel, 1957)

En otra carta que dirigió al máximo líder de la insurrección, expuso sus criterios sobre la posibilidad de formación de un gobierno revolucionario, y sobre todo del “interés” de algunos personajes a integrarlo, sugiriéndole que sea él quien responda a esos “interesados”.

Con igual fecha mandó una nota a Fidel en la que dio cuenta de “[...] la pujanza y organización que están tomando nuestros cuadros obreros”. (País García, Mensaje a Fidel, 1957) quienes le habían notificado de la reunión que habría de realizarse en la región Matanzas-La Habana-Pinar. Le adjuntó además el informe recibido de la provincia de Camagüey, que corroboraba el avance del trabajo en ese sector, con mayor rapidez de lo previsto.

Redactó, a nombre de la Dirección Nacional, una comunicación A los Clubes Patrióticos del 26 de Julio en Estados Unidos que firma con su nombre, informando la autorización dada a Antonio, Tony, Béguez López para salir del país y dio “constancia de su disciplina y alto concepto del deber” para que le asignaran tareas que fueran convenientes. También prestó atención a los gastos que había tenido el Movimiento, dándole el visto bueno. En el contenido de estos

documentos se aprecia la madurez del jefe que era, a pesar de su juventud.



Figura 37. Margot Machado Padrón.

Fuente: Dibujo realizado por el Héroe de la República Antonio Guerrero. Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Aun escondido en la calle Santa Rosa y Reloj recibió el día 12 a Margot Machado Padrón, Mercedes, destacada luchadora en Las Villas, quien, acompañada de su hija, vino a Santiago de Cuba para tratar con él asuntos relacionados con el MR-26-7 en su localidad. Con ellas envió una carta para Allán Rosell Anido, Hipólito, donde exponía sus criterios sobre la situación y proponía soluciones a la misma. La misiva contiene una valoración del papel que juega la mujer en la lucha, simbolizada en este caso en la figura de Margot Machado.

Hoy he tenido uno de los días más agradables de estas últimas semanas porque he podido compartir unas horas con Mercedes y su hija. Cada nueva vez que las veo crece mi admiración por ellas y un aliento nuevo, una fuerza nueva, me hace crecer las mías, pensando en el valor incalculable que representa para nosotros el tener compañeras como ellas.

Al encontrarse con almas tan nobles y abnegadas, tan superiores y sencillas, se siente uno renacer y siente el goce de disfrutar sensibilidades tan exquisitas.

Parece absurdo que haya compañeros que rocen con su torpeza la delicadeza de una mujer que como Mercedes merece todo el cariño, todo el respeto y toda la admiración que podamos brindarle. Esto sólo es concebible en quien no comprenda o no vea, por su poca sensibilidad o pocas luces, todo lo que en ella hay de mujer, madre y revolucionaria. (País García, Carta a Allán Rosell, 1957)

La dura lucha y las condiciones difíciles en que Frank se encontraba no habían disminuido su espíritu sensible ni sus sentimientos más nobles.

Agustín Navarrete, quien permaneció al lado de Frank prácticamente durante todo el mes de julio, dejó algunas anécdotas de su convivencia con el líder clandestino:

Nosotros dormíamos en un cuartico chiquito, en altos. Había en él dos camitas y entre ambas un espacio donde se ponía una mesita, y en él Frank acostumbraba a encender [...] aquellas cosas que se vendían para espantar los mosquitos. Yo dormía pegado a la ventana, la circulación del aire en la habitación, era a través de mí. Entonces, resultaba que el humo iba directamente a mi nariz al estar la puerta abierta. ¡Aquello me tenía [...]! Cojo el primer “yoker” y lo boto por la ventana. Entonces Frank me mira, no dice nada, se vira y saca de un maletincito de cuero que él tenía otro, y lo vuelve a encender. Se lo vuelvo a botar, y vuelve a sacar otro; por fin, le pregunto: “¿Tienes muchos más?” Y sin decir nada, mete las manos en el maletincito y saca dos paquetes, respondiéndome: “Dos paquetes, así que los iré poniendo todos, hasta que se me acaben [...]” (Portuondo Y. , Frank: sus últimos 30 días., 1986, pp. 111-112)

Frank se había comprometido con América Domitro Terlebauca y preparaban la boda. El obligado encierro lo mantuvo separado del amor de su madre y de su novia, las extrañaba. Contó Navarrete que un día, estando escondidos en la casa de la calle Reloj y Santa Rosa:

[...] mandó a Rosario y a América a que se situaran en un punto, desde donde él las podría ver con un catalejo que iba para la Sierra. Mientras yo también miraba él se ponía a dar vueltas en el cuarto como un muchacho. Una cosa ingenua. Era algo increíble. Iban las dos del brazo, porque ellas sabían que él las había mandado a poner ahí para verlas, pero ellas no podían saber desde el lugar donde él las estaba mirando. Parecía un niño. Reflejaba su rostro una alegría infinita. (Portuondo Y. , Frank: sus últimos 30 días., 1986, pp. 119-120)

Sobre sus características como líder clandestino expuso: “[...] Frank no era un superhéroe, Frank era un compañero capaz, con madera de dirigente, con inteligencia, con audacia, pero sencillo. Un hombre sensible, un hombre normal, un hombre que cometía errores, un hombre que rectificaba sus errores y eso es lo que hacía hacerlo más grande.” (Barnet, 1967)

Entre los días 14 y 16 de julio Frank emitió una circular donde

se refirió a una acción que realizaría la Resistencia Cívica el día 26 para conmemorar la efeméride y que sería respaldada por los trabajadores: “Empeñados como estamos en los preparativos de la Huelga General Revolucionaria, tenemos que ir templando para una lucha como la que se avecina, a la masa obrera nacionala [...]” (País García, Circular a los responsables obreros y de Resistencia Cívica, 1957)

La lucha obrera era considerada por él como vital para lograr el derrocamiento definitivo de la dictadura. Veía en la clase trabajadora y en la huelga general el pilar fundamental para lograr dicho objetivo. En otro momento del escrito, refiriéndose a los paros laborales dijo:

Este hecho además de producir efectos psicológicos enormes, en cuanto a la capacidad del MR-26-7 y la Resistencia Cívica para movilizar la masa obrera hacia una consigna determinada por sus directrices y tanto dentro de nuestras filas como fuera de ellas; tendría además el aval de impresionar a los sectores que aún estén escépticos en cuanto a nuestra capacidad y organización para poder producir un movimiento obrero de huelga total. (País García, Circular a los responsables obreros y de Resistencia Cívica, 1957)

Más adelante expuso cómo podía llevarse a cabo este paro sin poner en riesgo la integridad física de los trabajadores y a la vez tuviera un total impacto en la República.

El 17 de julio, en una extensa carta a Fidel abordó varios asuntos. Primeramente, le confirmó tener en su poder ya el Manifiesto de la Sierra, que había firmado el jefe guerrillero junto a Felipe Pazos Roque y Raúl Chibás Ribas, el que guardaría en el archivo del Movimiento hasta que fuera publicado en Bohemia. Además, alertó a Fidel sobre los intentos de infiltración por algunos masferreristas en la Sierra.

Le escribió sobre el trabajo que estaba cumpliendo René Ramos Latour, Daniel, de atención a los compañeros que bajaban de la Sierra y las dificultades que a veces se presentaban con éstos durante su estancia en la ciudad, pues el Movimiento atendía a 40 familias de compañeros muertos, presos o en la guerrilla.

Así valoró a Daniel: "A René lo retengo aquí en contra de su voluntad porque me hace mucha falta. Es muy bueno y muy útil. Además, no desisto del S.F. [...]" (País García, Carta a Fidel, 1957)

También informó sobre el trabajo realizado y la visita de dirigentes de diferentes provincias. Al respecto declaró: "Estoy satisfecho, la organización del Mov. va como nunca." Y más adelante: "Hay que trabajar infatigablemente todavía hay muchas cosas por hacer." (País García, Carta a Fidel, 1957)

Le confirmó la llegada de Léster a EEUU, a la vez que hizo propuestas de movimientos en la Dirección de La Habana, manteniendo a Haydeé Santamaría Cuadrado, María, como Coordinadora y dando responsabilidades a Enrique Hart Dávalos y Marcelo Salado Lastra. Entre otros asuntos le rindió informe de las recaudaciones y cómo éstas habían sido invertidas.

El propio día escribió dos cartas a Celia, donde pedía información sobre algunos nombres, indagó por el envío de uniformes, y planteó la posibilidad de arreglar armas en Santiago, en "un buen taller", lo que debía comunicarle a Fidel. Le planteó la salida para la Sierra de "30 muchachos con parque", los que fueron traídos de las provincias occidentales, proponiéndole la forma de enviárselos de cuatro en cuatro.

Por otra parte se refirió a "cosas ingratas" que ocupaban su mente por esos días. "Desgraciadamente no todo marcha como debiera [...]" (País García, Carta a Celia, 1957) y le alerta cómo han de estar vigilantes para evitar todo lo que pueda perjudicar a la organización.

Por esos días de julio Frank mantuvo una abundante correspondencia con Fidel y Celia. La guerrilla estaba creciendo, y era fundamentalmente Manzanillo por dónde se realizaba el ingreso de los compañeros seleccionados. Además, fue en esos momentos la vía de comunicación oficial entre la Sierra y el llano.

Con fecha 18 de julio el líder clandestino escribió a Celia, manifestándole su alegría porque ella le recuperó su colección de sellos que desde hacía 11 años conformaba. Solicitó le enviara cuánto antes el álbum, pues deseaba ver cómo estaba.

Rindió en su carta una detallada información del uso del dinero como solía hacer, pues llevaba al detalle los ingresos y egresos del Movimiento, lo que demuestra el alto nivel de organización y responsabilidad que poseía. Aclaró que no había mandado a nadie a la Sierra a no ser por vías establecidas, por lo que alertó que debían tener cuidado con desconocidos que se presentasen en su nombre. Al finalizar, le comunicó que cambiaba su seudónimo al de Cristian, con el cual lo bautizó Vilma Espín Guillois, Mónica, porque el de David ya lo conocía mucha gente.

Acerca del funcionamiento del Movimiento escribió otra misiva a Fidel fechada 19 de julio en la que enunció:

Esta petición que te hago es por urgencia del Departamento de Organización de Asuntos de la Sierra que confronta muchos problemas de tipo de control organizativo en relación con ustedes. Muchas veces concurren personas interesadas en saber si tal o más cual persona está con ustedes y no se les sabe decir. Otras veces bajan personas que dicen haber estado allá y no se sabe si es cierto. Otras es por controlar la subida y bajada de personas para evitar que

se “cuele” alguien que ustedes no conozcan y que aquí se tengan informes.

La petición es en síntesis que ustedes hagan un Censo de todo el que está allá y nos lo manden. Nombre, dirección, edad, etc. Así mismo si lo creen conveniente, dar noticias de ascensos y expulsiones para publicarlo en nuestro periódico, así como bajas. (País García, Carta a Fidel, 1957)

Más adelante ofreció más detalles de todo el proceso organizativo que se mantenía en las provincias del país. También le dio a conocer que una vez más cambiaría su nombre de guerra que en esos momentos era David.

El día 20 Frank tuvo un encuentro con Vilma, a quien le pidió se hiciera cargo de la coordinación del MR-26-7 en Oriente para dedicar él más tiempo a la Dirección Nacional, la que ya había asumido antes cuando varios dirigentes a ese nivel estaban presos. Sostuvo con la combatiente santiaguera un largo intercambio sobre planes y temas organizativos.

En la noche redactó una carta a Fidel, donde le expuso problemas en La Habana y Matanzas, causados por un elemento de “baja condición” sobre el cuál alertó al máximo líder. También le habló sobre las conspiracioncitas militares que “están a la orden del día en La Habana” (País García, Carta a Fidel, 1957) y que según planteó “aunque nosotros estamos por encima de ellas no podemos desconocerlas.” (País García, Carta a Fidel, 1957)

Puso en su conocimiento las gestiones que había realizado para conseguir parque, avituallamiento y demás pertrechos que enviaría pronto. Le informó además los resultados de conversaciones con el cónsul norteamericano, quien expuso la visión de su país, que “había cambiado su posición para con Batista” y estaba dispuesto a reconocer a un gobierno nacionalista, pero que –según criterio de Frank – tenía “pánico a que detrás de nosotros se muevan los comunistas”. (País García, Carta a Fidel, 1957)

Continuaba diciendo en su carta: “Ahora viene lo inaudito, nos aconsejó que apretáramos el sabotaje y nos dijo que si hacíamos un atentado importante, un sabotaje como el de la luz de la Habana, y una acción como la del 30 en 2 ó 3 ciudades, él creía que se caía el Régimen.” (País García, Carta a Fidel, 1957) Otros elementos de la conversación con el cónsul fueron relatados por Frank. Al culminar la misiva se despidió así de Fidel: “No te escribo más para que salga ahora. Te quiere Cristian.” (País García, Carta a Fidel, 1957)

Obligados a permanecer en alerta ante las continuas redadas que hacía la policía se turnaban para hacer las guardias; según relató Agustín Navarrete “Frank terminaba la primera guardia y seguía

despierto escribiendo; prácticamente cubría las dos guardias y dormía una hora por la mañana en todo el día. Esa era su vida después de haber salido de la cárcel, es decir durante dos meses y veinte días [...]" (Portuondo Y. , Frank: sus últimos 30 días., 1986, pág. 122)

Al respecto también había testimoniado:

[...] en las guardias me acuerdo que yo estaba durmiendo y había frío y él venía y me tapaba y yo lo veía, yo estaba despierto. Por las mañanas me llamaba por teléfono cualquier compañero, Vilma o cualquier compañero y él decía déjenlo que él está durmiendo estuvo de guardia hasta tarde, déjenlo que duerma y hablaba bajito [...]. (Navarrete, 2003) Ese era Frank, siempre cuidando de sus compañeros, protegiéndolos.

Sobre lo ocurrido el 21 de julio el propio Frank le contó a Celia en una carta enviada días después:

Esto está muy malo, el Domingo se formó un tiroteo por la cuadra donde estaba, tuve que ver cómo cogían 2 compañeros y no hacer nada, porque si les tiraba iba a tener que irme después y descubrir mi posición. Esperamos, comenzaron a registrar toda la manzana, por los techos y por la calle. Yo y un compañero estábamos desde un alto apuntándoles, en el último momento algo me mandó a aguantar y tuvimos suerte, registraron hasta la casa de al lado y no siguieron a la nuestra, y se marcharon". (País García, Carta a Celia, 1957)

Según narró Navarrete, Frank ya le había ordenado irse con los documentos valiosos que estaban en su poder, él por su parte lo cubriría disparando al enemigo, arriesgando su vida.

Después de este momento difícil decidieron trasladarse para casa de Raúl Pujol Arencibia en la calle San Germán No. 204, donde se entrevistó con Daniel, pero al salir éste ya avanzada la noche, se encontró con un esbirro que pareció reconocerlo, por lo que decidió regresar y le avisó a Frank. Nuevamente se trasladaron. Esta vez para el Jardín Los Ángeles, comercio de Luis Felipe Rosell situado en Callejón del Carmen, donde pasaron la noche.

El día 22, bien temprano en la mañana, Frank y Tin se mudaron para la casa de Calle 8 de Vista Alegre por varios días, donde continuó su labor de dirigente revolucionario. Allí recibió las cartas que le envían desde otras partes del país y de la Sierra.

El martes 23 nuevamente escribió a Fidel y a Celia. Al primero le remitió una carta que acababa de enviarle Haydée Santamaría desde La Habana. A la vez le alertó, porque en la tropa de Almeida se habían colado dos señores que tenían la misión de exterminarlo y que eran peligrosos.

A Celia llamó la atención sobre elementos sospechosos que se le presentaron, por lo que le dijo que debía tener mucho cuidado. Le contó sobre la infiltración en el grupo de Almeida y comentó también sobre los informes de Haydée acerca de “los puros” (militares) que se quisieran alzar. También le dice que no será posible enviarle lo previsto por la situación en Santiago: “Pensaba mandarte equipo en camión el sábado, pero esto está ardiendo, y supongo se pondrá peor según se acerque el 26 por lo que probablemente lo pospongamos para el lunes.” (País García, Carta a Celia, 1957) El cerco se estaba cerrando sobre Frank.

En carta fechada 24 de julio Frank escribió a Fidel: “Creo que hoy hemos dado el paso más firme en lo que a relación con militares se refiere” (País García, Carta a Celia, 1957). Se extendió en explicarle de la conversación que sostuvo con un oficial de la Marina, Orlando Fernández García, Saborit, acerca de una futura y prometedora alianza con grupos conspiradores dentro de esta fuerza, formados por “oficiales de nueva promoción y de pensamiento revolucionario a la vez que democrático” (País García, Carta a Celia, 1957). El objetivo era hacer un frente común con el MR-26-7. Más adelante le comentó: “Este oficial estuvo encargado con Barreras de las operaciones de la Sierra y me contó de su poca capacidad, de la baja moral del Ejército y de que ustedes pueden decir que la Sierra es de ustedes.” (País García, Carta a Celia, 1957) Y continuó: “Me habló del buen efecto que causó que liberaras los prisioneros del Uvero y los trataras bien, hablaron muy bien de ti a sus compañeros.” (País García, Carta a Celia, 1957)

En esta carta Frank se mostró muy optimista de lograr este acuerdo y prometió mantenerlo informado sobre ulteriores conversaciones. Fidel le había dado a Frank absoluta autoridad para tratar el tema de las relaciones con los militares, limitándose a informarle, lo que demostraba la confianza que tenía en el joven santiaguero. También le comunicó que le enviaba una muestra del periódico tirado por Marcelo Fernández Font y que enviaba a la Sierra a Horacio Rodríguez Hernández que vino en el Granma y Andrés García que fue de los asaltantes al cuartel de Bayamo el 26 de julio de 1953.

El día 25 escribió una carta a Aly en la que refirió diferentes temas relacionados con el Movimiento. Le habló sobre las finanzas, que tan importantes eran para el sostenimiento de la guerrilla en la Sierra Maestra y le mostró cómo llevar el registro de ingresos y gastos. Al respecto le dijo: “Sobre los bonos al igual que los demás gastos en Mznlllo, tú sabes que tienes una situación especialísima, trata nada más de rendir cuentas de recaudaciones y gastos mensuales porque nos interesa hacer estadísticas de todo esto y trata de crear un pequeño fondo allí. Esto lo puedes hacer ahorrando en una serie de gastos [...]” (País García, Carta a Celia, 1957)

En otro momento de la misiva le pidió que tuviera cuidado con las personas que formarían parte del ejército guerrillero, pues “[...] debemos de tratar de rodear a Alex y sus compañeros de la mejor gente [...]”. (País García, Carta a Celia, 1957) Le dio a conocer también acerca de los riesgos que corría cada día por los constantes registros que hacía la policía en la ciudad. Sobre ello narró: “Ayer volvieron a tomar la calle donde estaba pero era para registrar frente a nuestra casa. Rompimos el récord q. teníamos anteriormente en lo que a prepararse rápido y ponerse en pie de lucha se refiere y eso que estábamos durmiendo. Pero tuvimos suerte otra vez.” (País García, Carta a Celia, 1957)

El 26 de julio fue un día muy importante para Frank, no sólo por cumplirse el 4 to aniversario del asalto al Cuartel Moncada y las acciones previstas en todo el país para conmemorarlo, sino porque, entre otras cosas, escribió sin saberlo la última carta al jefe máximo del Movimiento. Lo hizo en la madrugada, durante su guardia, aprovechando el silencio. Narró a Fidel lo ocurrido días antes, cuando casi los descubren:

La situación en Stgo. se hace cada vez más tensa, el otro día escapamos milagrosamente de una encerrona de la policía. Había unos compañeros cerca de la casa donde estábamos, una imprudencia, y los chibatearon (SIC) y rodearon la manzana; a tres los cogieron, uno huyó por los techos, lo persiguieron y se formó un tiroteo. Logró escapar, pero comenzaron a registrar por los techos y por las calles y cuando ya pensábamos mi compañero y yo que nos tocaba el turno de fajarnos, se retiraron, registraron hasta la casa de al lado, la nuestra les inspiró confianza. (País García, Carta a Fidel, 1957)

Continuó diciendo:

Sin embargo, hay una ola de registros fantástica y absurda, pero que por absurda es peligrosa, ya no esperan un chibatazo (SIC), ahora Salas registra sistemáticamente, a cualquiera, sin necesidad de causa alguna. Hemos tenido que volar del domingo a hoy de 3 casas y ayer tomaron la manzana de la que estamos, era para registrar una casa de enfrente, desde ayer estamos turnándonos para hacer guardia, lo que es a nosotros Salas no nos sorprende, van a tener que tirar bastante para cogernos. (País García, Carta a Fidel, 1957)

Comentó sobre los temas abordados por Fidel en la carta que le escribió con fecha 21 y que Frank había recibido el día anterior. “Me alegra mucho que al fin me hayas tocado los temas que te pedía. Tomaré nota de todas las cosas y trataré de hacerlas lo más rápido posible. Desde este mes nos responsabilizaremos de

mantenerlos a ustedes.” (País García, Carta a Fidel, 1957) Por otro lado, habló del arreglo y envío de armas y parque para la Sierra, además de hombres, algunos de los cuales ya estaban “quemados” y no podían seguir en las ciudades.

Con su carta Frank le envió también a Fidel una que recibió de Léster, quien se encontraba en el exilio desde principios de mes. Al despedirse como Cristian, le trasladó un abrazo de Vilma. En la postdata, entre otros temas, agradeció la carta de pésame que le enviaron desde la Sierra tras la muerte de Josué. “Dales las gracias en mi nombre por su nota tan sincera y de tanto valor y significado para mí, a todos los oficiales y compañeros.” (País García, Carta a Fidel, 1957)

También este 26 de julio de 1957 le propondría “oficialmente” matrimonio a su novia América Domitro. Iniciando la tarde llegó la joven a la casa de Calle 8 de Vista Alegre para almorzar con Frank, la llevó Luis Felipe Rosell. El joven le propuso matrimonio y ella aceptó. No es difícil imaginar el momento romántico, teniendo en cuenta la sensibilidad del líder clandestino. Sin dudas, aunque no podía imaginarlo, fue un día significativo en la vida de Frank.

Aquel joven, de apenas 22 años, que vivía en condiciones de extrema clandestinidad, soñaba con casarse con la mujer amada. Pero tenía un compromiso mayor contraído con su Patria: verla libre del tirano. “[...] Yo tengo que llegar patria mía, y tengo que llegar, he de verte libre de tirano, sacudida de inmundicia y oprobios que te hacen llorar. He de ver enjugadas tus lágrimas y vengadas tus ofensas”. (Gálvez, 2006, p. 479)

El domingo 28 decidió trasladarse de lugar, ante el nerviosismo y el avanzado embarazo de la joven de la casa de Vista Alegre, donde se hallaba oculto junto a Agustín Navarrete. Esta vez tomó la decisión de enviar a su compañero para otra casa y él eligió la vivienda de Raúl Pujol, donde éste vivía con su esposa e hijo. Gran responsabilidad asumió esta pareja con la protección al líder clandestino, quien sintió allí el cariño familiar y la tranquilidad de un hogar.

La tarde del 30 de julio, Frank aún refugiado en la casa de Pujol sostuvo una reunión con Demetrio Montseny, Canseco, y José de la Nuez, Basilio, ambos de Guantánamo, cuando fue avisado que las fuerzas represivas de la tiranía estaban practicando registros en zona cercana a la casa. Mantuvo su habitual serenidad y no se apresuró a abandonar la comprometida vivienda. Permitió que sus compañeros se retiraran en un auto que tenían parqueado frente a la casa, rehusando marcharse en compañía de los mismos; consideró que despertaría menos sospechas si se retiraba solo y a pie.

Luego salió de la casa con Pujol, en dirección contraria a la que se practicaba el registro, subiendo la calle San Germán. Cuando estuvo a punto de salir de la zona

de peligro es interceptado por elementos de la fuerza represiva que bloqueaban el lugar. Lo registraron y le ocuparon una pistola; de inmediato los llevaron ante el sanguinario jefe de la policía, José María Salas Cañizares, quien dirigía la operación. Éste no le reconoció, pero entre los esbirros que lo acompañaban se encontraba Luis Mariano Randich Jústiz, quien sí lo conocía de las aulas de la Escuela Normal y lo identificó.

En plena calle, ante las miradas de los vecinos del lugar, fue maltratado y balaceado. A pocos metros de él fue también ultimado Raúl Pujol, cuando trataba de impedir el asesinato de su compañero.

Horas más tarde la madre, Doña Rosario, reclamó el cuerpo de su hijo en el necrocomio de la ciudad santiaguera, vistiéndolo con el traje blanco que usó durante el juicio de la Causa 67. Luego lo traslada a su casa en la calle San Bartolomé No. 226, acompañada por América Domitro y otros compañeros de lucha. A petición del MR-26-7 se decidió llevar el cuerpo a casa de América en la calle Heredia esquina Clarín. Allí fue vestido con el uniforme verde olivo y los grados de coronel. Se le colocó el brazalete del Movimiento, una boina negra y una flor blanca en el pecho. El sepelio fue realizado al día siguiente, en el desplazamiento hacia el cementerio se atravesaron las céntricas calles de la ciudad santiaguera. En la intercepción de las calles Heredia y San Pedro se les unieron las personas que acompañaban el armón fúnebre de Raúl Pujol. Al paso, desde los balcones, se lanzaron flores, se cantó el himno nacional, se gritaron consignas revolucionarias y en contra del gobierno. Las fuerzas de la tiranía no pudieron impedir la amplia manifestación de duelo popular devenido en huelga espontánea que paralizó la ciudad y se extendió a otras localidades de Oriente y el país.

En carta escrita por René Ramos Latour a Celia Sánchez le narraba lo acontecido tras el asesinato de Frank:

[...] Ha sido tan brutal el impacto para este pueblo que tanto le amaba, que rompió todas las barreras. No hubo conservadores ni radicales. Ricos, pobres, negros, blancos ¡No! Solo hubo un pueblo resuelto a afrontar todos los riesgos, a superar todos los obstáculos, un pueblo grande, heroico que ante la caída del leader (SIC) lo olvidó todo, trabajo, familia, represión. Y cerraron los comercios, los cines, los cafés, los bancos, las industrias, los profesionales y todo Santiago en fin que se unió a la más grande manifestación de dolor que recuerda esta ciudad. (Ramos, 1957)

Al conocer de los hechos con gran pesar escribió Fidel a Celia: “[...] no puedo expresarte la amargura, la indignación, el dolor infinito que nos embarga: ¡qué bárbaros! Lo cazaron en la calle cobardemente [...]” ¡qué monstruos! No saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado. No sospecha siquiera el

pueblo de Cuba quien era Frank País, lo que había en él de grande y prometedor [...]” (Castro Ruz, Carta a Celia, 1957)

El 1ro de agosto en ceremonia íntima es inhumado el cadáver del líder clandestino en el cementerio Santa Ifigenia. Su ejemplo se perpetúa y sus ideas no mueren. Los funerales se convirtieron en un triunfo más del pueblo sobre la odiada tiranía. Como expresó Vilma en carta a Léster: “[...] Ese día Frank ganó la más grande de sus batallas [...]” (Portuondo, 1988, p. 351)

Lo que Frank significó y significa para Santiago de Cuba quedó bien reflejado en las palabras de José Ramón Balaguer Cabrera:

Si alguien dice que la sangre de Frank manchó el suelo del Callejón del Muro, díganle que miente, que la sangre de Frank fue transfundida a los corazones de los santiagueros y hoy circula por nuestras arterias y por nuestras venas y nos impulsa al trabajo y a la Revolución. (El mejor homenaje a Frank es hacer la Revolución., 1982)

EN EL REGAZO DE LA PATRIA

Martha Hernández Cobas
María Isabel Hernández Cobas

Cuando aún la ciudad de Santiago de Cuba sufría el asesinato de tres de sus valerosos hijos, entre ellos Josué, el más pequeño de los País García; el 30 de julio de 1957 cayeron asesinados, Frank País García y Pedro Raúl Pujol Arencibia. (Figura 38)



Figura 38. Los cadáveres de Frank País y Raúl Pujol yacen en la calle.

Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

La noticia se esparció como pólvora, los cadáveres, ante la orden expresa del gobierno de no velarlos en funerarias públicas, fueron conducidos a la morgue del cementerio, ante lo cual Vilma Espín propuso a la madre de Frank, que se personara allí y exigiera la entrega del cadáver de su hijo, y es así como Doña Rosario, acompañada por el Reverendo Agustín González, acude al campo santo y reclama el cuerpo de su hijo y con la valiente intervención y gestión del doctor Manuel Prieto Aragón, logra el empeño, conduciendo el cadáver hasta la humilde casita de San Bartolomé 226 donde residieran los País García.

La firmeza de esta mujer ante la muerte de su hijo se puede apreciar cuando ella relata que ya en el cementerio, en el necrocomio, ella misma tapó algunas de las heridas en el cuerpo del hijo y llegó un momento que dejó de hacerlo porque le parecía que le dolía.

Cuenta Graciela Aguiar: "[...] Con algodones empezó a tapar las heridas. Ella misma nos contó que tenía treinta y seis tiros y nos dijo; “tú sabes que casi al terminar no pude, porque me parecía le dolía”. Nunca he olvidado aquello [...]”. (Portuondo, 1986, p. 160)

La respuesta a la cantidad de disparos que presentaba el cuerpo de Frank se puede encontrar en las palabras del médico forense Dr. Manuel Prieto Aragón: “¿Qué quién mató a Frank? pues le diré que eso es difícil de saber, porque Frank tenía más de cincuenta balazos en el cuerpo, de distintos calibres [...]”. (Portuondo, 1986, p. 168)

El cuerpo de Frank fue vestido con el traje blanco y la corbata que había utilizado en la Causa 67.

Luis Clergé, valeroso combatiente clandestino de la época, cuenta que entonces él portó un mensaje enviado por Vilma a Doña Rosario, en el que se le pedía, que permitiera que el velatorio de su hijo fuera trasladado a una casa céntrica de la ciudad, para de esta forma poder rendirle todos los tributos merecidos, propiciar a su vez que el cortejo fúnebre tuviera un mayor recorrido por las calles santiagueras hasta llegar al cementerio, y convertir el sepelio, en una gran demostración de duelo popular, a la que se le pudiera incorporar todo aquel que luchara contra la dictadura y simpatizara con el joven luchador clandestino, en desafío contundente a la dictadura de Fulgencio Batista. (Figura 39)



Figura 39. Doña Rosario, América Domitro y otras mujeres ante el féretro de Frank País

Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

Ya en casa de la novia de Frank, según el testimonio de Marinita Malleuve y

el de Luis Clergé, en la madrugada del 31 de Julio se decide ponerle el uniforme verde olivo, su boina negra, el brazalete del Movimiento 26 de julio, sus grados de Coronel y una rosa blanca en las manos. Nos cuenta Marina Malleuve que esa idea se la trasmite ella a la Doña y a América, las cuales asienten pero que a la vez había que consultarla con la dirección del Movimiento 26 de julio, cosa que fue aceptada y ella ayudada por jóvenes autobuseros (Malleuve, 2023) materializan semejante idea. Los autobuseros llevaron el uniforme y se lo entregan a Ana María Vayabran, dueña de la casa contigua a la de América, quien según Marinita era la secretaria de Manuel Urrutia Lleó y después el vestuario es traspasado a la casa mortuoria. Esto fue un desafío al enemigo. Durante toda la noche según el testimonio de Agustín Navarrete se realizó guardia de honor a Frank y los santiagueros custodiaron la casa retando a las hordas batistianas.

La familia de Raúl Pujol, también acudió al cementerio, reconoció el cadáver y lo trasladaron a la capilla del antiguo sanatorio "La Colonia Española", donde se pudo hacer el velatorio gracias a la actitud de la madre superiora, quien accedió a que el funeral se realizara allí, ya que Raúl era socio de dicha instalación médica.

Durante el velatorio de Raúl Pujol, su viuda Eugenia San Miguel Sánchez "Ñeña", concluyó el cumplimiento de algunas de las orientaciones que aquella tarde, le habían dado su esposo y Frank, las cuales estaban relacionadas con la protección de importantes documentos que el joven tenía allí y una ametralladora que habían ocultado detrás del aparador antes de salir de la casa a desafiar la muerte. Ordenó a sus hermanos brindar extrema protección al arma, envolviéndola con nylon y que ésta, fuera colocada dentro de un tanque de agua.

Posteriormente, una vez más quiso la historia unir el destino de dos grandes hombres y el entierro de los luchadores se dispuso para las tres de tarde del día 31 de julio, Frank y Raúl acompañados por un mar de pueblo, continuaron la línea de acción revolucionarla desde sus mismo peregrinajes mortuorios; el de Frank partió de la casa ubicada en la calle Heredia # 352, esquina a Clarín, de América Domitro, novia del joven dirigente clandestino; y el de Raúl desde la capilla de "La Colonia Española". Ambos cortejos fúnebres confluyeron en las calles San Pedro y Heredia, se incorpora al Paseo Martí. Arribaron a la Calzada de Crombet hasta llegar a Santa Ifigenia. (Figura 40)



Figura 40. El pueblo acude a despedir a los héroes

Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank Pais en Santiago de Cuba

El homenaje santiaguero caracterizó el recorrido con gritos enardecidos de: ¡Abajo Batista, libertad, asesinos, huelga!; a la vez que rosas y pétalos de flores arrojados desde los balcones y azoteas iban cubriendo los coches fúnebres. Al llegar la imponente manifestación luctuosa al lugar donde unos días antes cayó combatiendo Josué, se hizo una parada en medio de un solemne y absoluto silencio. Más adelante, en la calzada de Crombet esquina a Bacardí, se detuvieron los coches fúnebres y los féretros fueron extraídos para ser conducidos en hombros hasta el cementerio, donde al llegar, la bandera cubana que flameaba constantemente en el Mausoleo de José Martí fue puesta a media asta, y en el Panteón de los Veteranos de la Guerra de Independencia, se izaron banderas del 26 de Julio.

Los cadáveres de los dos luchadores clandestinos quedaron en depósito en la morgue del camposanto en la tarde del 31 de julio. ya que el cortejo arribó muy tarde y según la orden judicial había que hacerles a ambos cadáveres la prueba de la parafina.

[...] pero, sobre todo; el clima de excitación, rebeldía e indignación de cientos de personas que esa tarde llegaron y entraron al cementerio, [...]; se hicieron disparos al aire, se persiguió a supuestos chivatos, o agentes de la dictadura se exclamaron ¡Vivas! a la revolución y gritaron condenas a la tiranía, y hasta se dijeron palabras de pasión revolucionarias, determinó que se pospusiera el enterramiento. Fue el mismo reverendo, el que esa tarde comunicó a sus familiares [...] que el entierro se realizaría al día siguiente [...].

A la denuncia popular de asesinato se sumó la prensa oriental al

reflejar que: "[...] el clima de excitación, rebeldía e indignación de personas [...] esa tarde llegaron y entraron al cementerio [...] se hicieron disparos al aire, se persiguió a supuestos chivatos, o agentes de la dictadura, se exclamaron ¡vivas! A la revolución y gritaron condenas a la tiranía, y hasta se dijeron palabras de pasión revolucionarias [...]"

Esta situación determinó que se pospusiera el enterramiento para el día siguiente, y la tarde-noche después de retirado el público del cementerio, sirvió de coyuntura para la escultura Olga Maidique, profesora de Modelado de la Universidad de Oriente, hiciera lo que conocemos como la mascarilla mortuoria de Frank, actualmente expuesta en el Museo que lleva su nombre. El 1ro de agosto de 1957, alrededor de las nueve de la mañana, en ceremonias íntimas se efectuaron las inhumaciones de ambos combatientes . La de Frank País en el patio N, bóveda 7, hilera 1, propiedad de Aurora Montoya Hermosilla, y la de Raúl Pujol en la bóveda 8, hilera 4 del patio X, perteneciente a la familia San Miguel Sánchez. (Figura 41).

Ambos entierros quedaron registrados en el libro de asentamientos de fallecidos del cementerio Santa Ifigenia de la siguiente forma: "Frank País García, fecha de muerte primero de agosto de 1957, edad 27 años, varón, soltero, hora de fallecimiento 6:00 pm, como causa de muerte hemorragia interna [...]". El de Raúl Pujol se registró de la siguiente manera: "Raúl Pujol A, de 39 años de edad, varón, casado, natural de Palma Soriano, hora de fallecimiento 6:00 pm, causa de muerte hemorragia interna".



Figura 41. Ceremonia íntima de enterramiento y despedida a Frank País en el cementerio, el 1ro de agosto de 1957

Fondo del Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País en Santiago de Cuba

En el año 1961 la viuda de Raúl Pujol solicitó un certificado de defunción de su esposo al Registro Civil, y en este documento el deceso quedaba registrado para la posteridad de la siguiente forma “[...] falleció en San Germán casi esquina Callejón del Muro, frente al ciento setenta y cinco a las seis y diez de la tarde de antes de ayer, a consecuencias de Bertillón número siento sesenta y seis [...]”. (Fuentes, 1957) Una vez más el denominativo de Bertillón ciento sesenta y seis como causa de muerte encubría el actuar de los sicarios de la dictadura batistiana.

El 26 de Julio de 1959, después de las conmemoraciones por los sucesos del Moncada se reúne el Consejo de Ministros del gobierno revolucionario en el teatro Mariana Grajales del otrora cuartel Moncada, y allí se acuerda declarar el 30 de julio como Día de los Mártires de la Revolución.

La bóveda confeccionada en granito artificial, mostrando una influencia art déco está compuesta por dos cuerpos, uno de ellos es un plano de fondo el cual porta cuatro medallones ovalados cerámicos enmarcados por una lencería en bronce y de estos emergen los rostros de los integrantes de esta amada familia que en ella descansan, en el mismo se puede leer: "FRANK Y JOSUE AMADOS Y QUERIDOS EN SU VIDA EN SU MUERTE TAMPOCO FUERON APARTADOS" de igual modo posee varios epitafios algunos de los cuales aluden a la vocación religiosa. Y a ambos lados la bandera cubana y la del 26 de Julio.

Hoy día en el segundo decenio del siglo XXI, como tributo del pueblo que

los escoltó aquel 31 de julio de 1957, Frank País García y Pedro Raúl Pujol Arencibia continúan recibiendo la admiración de la heroica Santiago de Cuba, ciudad que los guarda para la perpetuación de su memoria en el regazo de la patria agradecida.

BIBLIOGRAFÍA

Anillo, R. (2011). *Que nuestra sangrae señale el camino. El movimiento estudiantil revolucionario cubano de 1952 a 1957*. La Habana: Ed. Abril.

Barnet, E. P. (Dirección). (1967). *David* [Película].

Batista insistent he's no dictator". (23 de abril de 1957). The New York Times, pág. 18.

Batlle, J. S. (2006). *José Martí. Aforismos*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.

Bicet, A. D. (2003). *Estudio de la colección de pinturas y dibujos de Frank País García*. (Tesis en opción del título de Especialista de Postgrado). Santiago de Cuba.

Bohemia. (17 de marzo de 1957). El primer lustro. *Bohemia*, 49(11).

Borges Betancourt, R. (2006). El movimiento estudiantil catalizador de la lucha contra Batista en Satiago. En *Santiago Insurreccional 1953-1956*. Santiago de Cuba: Ed. Santiago.

Buch, L. M R. S. (s.f.). *Gobierno revolucionario cubano, primeros pasos*.

Campos Cremé, W. L. (2011). *Síntesis Histórica municipal de Guantánamo*. Ed. Historia.

Castro Ruz, F. (31 de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

Castro Ruz, F. (1957). *Manifiesto de la Sierra Maestra*.

Castro Ruz, F. (1972). *Cuba-Chile*. La Habana: Ed. Política.

Castro, F. (31 de julio de 1957). *Carta a Celia Sánchez*. (F. d. País, Recopilador) Fondo Documental Cntro de estudios y Documentación Lucha Clandestina "Frank País".

Castro, F. (26 de julio de 1959). *Discurso*. (F. d. Clandestina, Recopilador) Santiago de Cuba: Fondo Documental Centro de Estudios y Documentación Lucha Clandestina "Frank País".

Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina Frank País, F. D. (31 de julio de 1957). *Carta de Fidel Castro a Celia Sánchez*. www.fidelcastro.cu.

Chibás, E. (2014). *Mi primer viaje a la Sierra Maestra*.

Chibás, E. (2014). *Preámbulo de una lucha insurreccional*.

Clegér Fabra, L. (2015). *Entrevista*. (M. Coloma Rizo, Entrevistador)

Cuba. (28 de julio de 1953). *Diario de Cuba* (202).

Cuba. (27 de julio de 1953). *Oriente*.

Cuba. (29 de julio de 1953). *Oriente*.

Cuba. (30 de julio de 2007). *Granma*.

de los Santos Tamayo, A. (2011). Prólogo al libro *Frank País: Leyenda sin mitos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Dominguez Bicet, A. (s.f.). *Estudio Museológico de la colección de pintura y dibujo del museo Frank País García* [Tesis de maestría].

El mejor homenaje a Frank es hacer la Revolución. (1982). Santiago de Cuba: Sección de Historia del DOR del PCC, Santiago de Cuba.

Espín Guillois, V. (1983). Prólogo al libro *Trazos para el perfil de un combatiente*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Espín Guillois, V. (2006). *Inolvidable Frank*. La Habana: Editorial de la mujer.

Filosofía y Educación, F. (s.f.). *Expediente estudiantil*. Universidad de Oriente, Escuela de Educación.

Frank, P. (23 y 24 de julio de 1957). *Carta a Celia Sánchez*. Santiago de Cuba: Fondo documental Centro de Estudios y Documentación Lucha Clandestina "Frank País".

Frank, P. (26 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Fondo Documental Centro de Estudios Lucha Clandestina "Frank País".

Frenández Carcassés, M. y. (2012). *Frank en la memoria*. La Habana: Ed. Historia.

Fuentes Alfonso, G. L. (1957). *Certificado de defunción de Raúl Pujol Arencibia emitido por el Dr. Germán Luis Fuentes Alfonso, Juez Municipal encargado del Registro Civil de la Demarcación Norte de esta Ciudad*. Santiago de Cuba: Registro Civil de la Demarcación Norte de esta Ciudad.

Gálvez Rodríguez, W. (2008). *Frank entre el sol y la montaña*. La Habana: Pueblo y Educación.

García Faure, M. A. (2009). *Algunas manifestaciones políticas en Guantánamo 1952-1958*. Guantánamo: Ed. El Mar y la Montaña.

García País, F. (5 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

Gómez Caraballo, A. y. (2011). *De mi alma un instante*. La Habana: Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Gómez Carballo, A., & Guzmán Cruz, I. (2011). *...de mi alma un instante. Poemas y Dibujos de Frank País*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Gómez Carballo, A. I. (2011). *De mi alma un instante*. La Habana: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

Guevara, E. (2006). *Pasajes de la guerra revolucionaria*. La Habana: Editora Política.

Guevara, E., & Castro, R. (2004). *La conquista de la esperanza*. La Habana: Verde Olivo.

Hart Dávalos, A. (1997). *Aldabonazo*. La Habana.

Hart Dávalos, A. (2007). *¿Quién era Frank País?* Sierra Maestra.

Hart, A. (2002). *Frank País (1934-1957) Un cubano de la estirpe de Mella, Martínez Villena y Antonio Guiterras*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.

Hart, A. (2011). Frank País: un martiano consecuente. *Honda*(32).

Infante Urivazo, R. (2011). *Frank País: Leyenda sin mito*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

Lazo, M. (1987). *Recuerdos del Moncada*. La Habana: Ed. Política.

Lechuga, R. (1992). *La poesía en Frank País*. Inédito. Conferencia.

Llerena, M. (1979). *The Unsuspected Revolution, The birth and raise of castroism*. Cornell University Press, New York, págs. 102-103.

López Rivero, S. (s.f.). *Emigración y Revolución (1955- 1958)*.

Lupiañez Reilen, J. (1985). *El movimiento estudiantil sen Santiago de Cuba 1952-1953*. Santiago de Cuba: Ed. Oriente.

Malleuve, M. (julio de 2023). *Entrevista a la combatiente Marina Malleuve en julio de 2023 en el Centro de Interpretación del Patrimonio Funerario del Cementerio Patrimonial Santa Ifigenia*. (M. Hernández Cobas, Entrevistador)

Miranda, C. (1983). *Trazos para el perfil de un combatiente*. Santiago de Cuba: Ed. Oriente.

Miranda, C. (1984). *Trazos para el perfil de un combatiente*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Monroy, J. (2007). *Un líder evangélico en la revolución cubana*. La Habana: Ed. Caminos.

Monroy, J. A. (s.f.). *Frank País un líder evangélico en la revolución cubana*.

Montenegro, H. (1986). *La construcción de colecciones*. (CENCREM, Ed.) La Habana.

Morriña, O. (1985). *Fundamentos de la forma*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Navarrete, A. (octubre de 2018). *Testimonio manuscrito de Agustín Navarrete entregado por su viuda Virginia Amador a la autora, en octubre de 2018*. (V. Amador, Entrevistador)

Norman Acosta, H. (2005). *La palabra empeñada*. (Vol. 1). La Habana.: Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Olivares Kindelá, M. (22 de abril de 2000). *Testimonio de Melba Olivares Kindelán, compañera de aula de Frank País*. (L. Carrión Cabrera, Entrevistador)

País García, F. (7 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (12 de julio de 1957). *Carta a Allán Rosell*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (8 de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (17 de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (sin fecha de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (23 de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (24 de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (25 de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (9 de julio de 1957). *Carta a Celia*. Santiago de Cuba: Fondo Frank País García, (OAHPRC).

País García, F. (7 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (9 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (11 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (17 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (19 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (20 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (26 de julio de 1957). *Carta a Fidel*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (17 de mayo de 1957). *Circular*. Santiago de Cuba: Fondo: Frank País, Oficina de Asuntos Históricos Presidencia de la República de Cuba.

País García, F. (Entre 14 y 16 de julio de 1957). *Circular a los responsables obreros y de Resistencia Cívica*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

País García, F. (11 de julio de 1957). *Mensaje a Esther*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

Portuondo, Y. (1986). *Frank: sus últimos 30 días*. Ciudad de La Habana.: Ed. Letras Cubanas.

Portuondo, Y. (1988). *La clandestinidad tuvo un nombre: David*. La Habana: Editorial Política.

Portuondo, Y. (s.f.). *La clandestinidad tuvo un nombre; David*.

Ramírez Sánchez, F., & Morejon Cerra, C. y. (1981). *Moncada, la acción* (Vol. II). La Habana: Editorial Política.

Ramos Latour, R. (1 de agosto de 1957). *Carta de Daniel a Aly*. Santiago de Cuba: Fondo: Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina "Frank País".

Rosell, L. F. (2016). El valor perdurable del testimonio de un combatiente. Revista *Santiago*, No. Especial, 98.

Rosés Montes de Oca, L. M. (20 de febrero de 2013). *Testimonio brindado en entrevista realizada a Luisa María, en su casa de El Caney*. (A. Aguirre Sánchez, Entrevistador)

Suárez Suárez, R., & Puig Corral. (2010). *La complejidad de la rebeldía*.

Tauler, A. (1993). *Las ideas no se matan*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Urgencia, T. D. (1953). *Causa 45*. *Archivo digital del CED*.

Yañez, I. (1991). *El Movimiento Obrero Revolucionario en la Base Naval de Guantánamo de 1950-1952*. [Tesis de Grado, Universidad de Oriente]. Santiago de Cuba.

Este libro es una obra compilatoria de gran importancia histórica y cultural que ofrece una visión multifacética del héroe cubano Frank País García. A través de testimonios de sus contemporáneos el texto trasciende la figura del líder revolucionario para presentar al ser humano íntegro: el joven maestro, el artista plástico y músico, y el hombre de profundos sentimientos patrióticos y familiares. La obra expone momentos cruciales de su vida, como su formación en la Universidad de Oriente, la organización del alzamiento del 30 de Noviembre de 1956 y su papel clave en la coordinación de la lucha clandestina y el envío del primer refuerzo a la Sierra Maestra, culminando en un conmovedor relato de su asesinato y el duelo popular que desencadenó.

La obra no solo enriquece el acervo historiográfico, sino que también se erige como una herramienta educativa fundamental para las nuevas generaciones. El texto subraya el legado perdurable de Frank País como paradigma de valores revolucionarios, éticos y patrióticos, demostrando cómo su pensamiento y acción continúan siendo una fuente de inspiración en la construcción y defensa del proyecto social cubano.



Ediciones UO